

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA



ESTUDIO CONTRASTIVO DE
UNIDADES LINGÜÍSTICAS:
ESPAÑOL - CHINO

TESIS DOCTORAL

LINAN ZHAO

DIRECTOR: JUAN FELIPE GARCÍA SANTOS

Salamanca, 2014

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA



ESTUDIO CONTRASTIVO DE
UNIDADES LINGÜÍSTICAS:
ESPAÑOL - CHINO

TESIS DOCTORAL

LINAN ZHAO

Vº Bº DIRECTOR:

Dr. JUAN FELIPE GARCÍA SANTOS

Salamanca, 2014

A mi marido y mis hijos

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis se elaboró en cinco años, es producto de un proceso zigzagueante y casi estuve a punto de abandonar; pero perseveré e insistí, gracias a todos los que confiaron en mí y me apoyaron: mi director, mi familia, mis compañeros y mis amigos.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para expresar mi sincero agradecimiento, en primer lugar, al catedrático D. Juan Felipe García Santos, mi director de tesis, por su apoyo tanto académico como administrativo; por su confianza en mí y en mi trabajo; por sus sabios consejos, que me han guiado en la investigación, y por su paciencia al corregir toda la tesis, palabra a palabra.

En segundo lugar, a mi familia, especialmente, a mi marido, por su acompañamiento y apoyo de siempre; a mi madre, por su constante ayuda y apoyo, y a mis hijos, por la alegría y el coraje que me dan en los momentos difíciles. Han sido mis sostenes espirituales en la larga y dura investigación.

En tercer lugar, a mis compañeros y amigos, por la colaboración prestada, por su ayuda sin límites, por sus sugerencias académicas y por su amistad y acompañamiento.

Por último, y no por ello menos importante, mi agradecimiento también a mi trabajo como traductora y profesora de español para chinos y de chino para españoles, que me ha ayudado con el corpus y me ha aportado muchos recursos para poder realizar un estudio realmente contrastivo.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Parte I Unidades Percibidas.....	21
Introducción.....	22
Capítulo 1 Fonemas y Grafemas.....	25
1.1 Introducción.....	25
1.2 Fonemas.....	27
1.2.1 Fonemas consonánticos.....	27
1.2.1.1 Fonemas consonánticos españoles.....	27
1.2.1.2 Fonemas consonánticos chinos.....	29
1.2.1.3 Contraste de fonemas consonánticos.....	31
1.2.2 Fonemas vocálicos.....	36
1.2.2.1 Fonemas vocálicos españoles.....	36
1.2.2.2 Fonemas vocálicos chinos.....	37
1.2.2.3 Contraste de fonemas vocálicos.....	38
1.3 Grafemas o fonemas gráficos.....	40
1.3.1 Grafemas españoles.....	40
1.3.2 Fonemas gráficos chinos.....	42
1.3.3 Contraste de grafemas.....	44
1.4 Grupos de fonemas.....	47
1.4.1 Grupos de fonemas.....	47
1.4.2 Diptongos, hiatos y difinales.....	47
1.4.3 Triptongos y trifinales.....	49
1.4.4 Finales nasales y combinaciones correspondientes en español.....	50
1.5 El acento.....	51
1.6 La sílaba.....	52
1.7 Grafemas.....	54
1.7.1 Grafemas españoles.....	54
1.7.2 Grafemas chinos.....	54
Parte II Unidades Combinatorias.....	59
Introducción.....	60
Capítulo 2 Morfemas y Palabras.....	61
2.1 Introducción.....	61

2.2 Morfemas.....	61
2.2.1 Definición y características.....	61
2.2.2 Clasificación.....	65
2.2.2.1 Clasificación de los morfemas españoles.....	66
2.2.2.2 Clasificación de los morfemas chinos.....	69
2.3 Análisis morfológico.....	72
2.3.1 Análisis morfológico español.....	72
2.3.1.1 Morfología flexiva.....	73
2.3.1.2 Morfología léxica.....	75
2.3.2 Morfemas como recurso de constitución de palabras.....	76
2.4 Palabras.....	78
2.4.1 Definición.....	78
2.4.2 Clasificación.....	84
2.4.2.1 Según la estructura interna de la palabra.....	84
2.4.2.2 Según el criterio semántico.....	93
2.4.2.3 Según la morfología.....	98
2.4.2.4 Según la función sintáctica.....	98
Capítulo 3 Categorías de Palabras.....	101
3.1 Introducción.....	101
3.2 Verbos.....	103
3.2.1 Verbos españoles.....	103
3.2.1.1 Definición.....	103
3.2.1.2 Clasificación.....	104
3.2.1.3 Características.....	104
3.2.1.4 Funciones sintácticas y combinación.....	110
3.2.2 Verbos chinos.....	111
3.2.2.1 Definición.....	111
3.2.2.2 Clasificación.....	111
3.2.2.3 Características.....	112
3.2.2.4 Funciones sintácticas y combinación.....	113
3.2.3 Contraste.....	113
3.2.3.1 Semejanzas.....	113
3.2.3.2 Diferencias.....	114

3.3 Sustantivos.....	114
3.3.1 Sustantivos españoles.....	114
3.3.1.1 Definición.....	115
3.3.1.2 Clasificación.....	115
3.3.1.3 Características.....	116
3.3.1.4 Funciones sintácticas y combinación.....	116
3.3.2 Sustantivos chinos.....	117
3.3.2.1 Definición.....	117
3.3.2.2 Clasificación.....	118
3.3.2.3 Características.....	118
3.3.2.4 Funciones sintácticas y combinación.....	120
3.3.3 Contraste.....	120
3.3.3.1 Semejanzas.....	120
3.3.3.2 Diferencias.....	121
3.4 Adjetivos.....	122
3.4.1 Adjetivos españoles.....	122
3.4.1.1 Definición.....	122
3.4.1.2 Clasificación.....	123
3.4.1.3 Características.....	123
3.4.1.4 Funciones sintácticas y combinación.....	124
3.4.2 Adjetivos chinos.....	124
3.4.2.1 Definición.....	124
3.4.2.2 Clasificación.....	125
3.4.2.3 Características.....	125
3.4.2.4 Funciones sintácticas y combinación.....	126
3.4.3 Contraste.....	126
3.4.3.1 Semejanzas.....	126
3.4.3.2 Diferencias.....	127
3.5 Pronombres.....	128
3.5.1 Pronombres españoles.....	128
3.5.1.1 Definición.....	128
3.5.1.2 Clasificación.....	128
3.5.1.3 Características.....	129

3.5.1.3a	Características generales.....	129
3.5.1.3b	Características de los pronombres personales.....	129
3.5.1.3c	Características de los pronombres demostrativos.....	131
3.5.1.3d	Características de los pronombres relativos.....	131
3.5.1.3e	Características de los pronombres interrogativos.....	132
3.5.1.3f	Características de los pronombres indefinidos.....	132
3.5.1.4	Funciones sintácticas y combinación.....	132
3.5.2	Pronombres chinos.....	133
3.5.2.1	Definición.....	133
3.5.2.2	Clasificación.....	133
3.5.2.3	Características.....	133
3.5.2.3a	Características generales.....	133
3.5.2.3b	Características de los pronombres personales.....	133
3.5.2.3c	Características de los pronombres demostrativos.....	134
3.5.2.3d	Características de los pronombres interrogativos.....	135
3.5.2.4	Funciones sintácticas y combinación.....	135
3.5.3	Contraste.....	136
3.5.3.1	Semejanzas.....	136
3.5.3.2	Diferencias.....	136
3.6	Adverbios.....	138
3.6.1	Adverbios españoles.....	138
3.6.1.1	Definición.....	138
3.6.1.2	Clasificación.....	138
3.6.1.3	Características.....	138
3.6.1.4	Funciones sintácticas y combinación.....	139
3.6.2	Adverbios chinos.....	139
3.6.2.1	Definición.....	140
3.6.2.2	Clasificación.....	140
3.6.2.3	Características.....	140
3.6.2.4	Funciones sintácticas y combinación.....	141
3.6.3	Contraste.....	141
3.6.3.1	Semejanzas.....	141
3.6.3.2	Diferencias.....	142

3.7	Preposiciones.....	142
3.7.1	Preposiciones españolas.....	142
3.7.1.1	Definición.....	142
3.7.1.2	Clasificación.....	142
3.7.1.2a	a.....	143
3.7.1.2b	de.....	143
3.7.1.2c	en.....	143
3.7.1.2d	para.....	144
3.7.1.2e	por.....	144
3.7.1.3	Características.....	144
3.7.1.4	Funciones sintácticas y combinación.....	144
3.7.2	Preposiciones chinas.....	145
3.7.2.1	Definición.....	145
3.7.2.2	Clasificación.....	145
3.7.2.3	Características.....	145
3.7.2.4	Funciones sintácticas y combinación.....	146
3.7.3	Contraste.....	146
3.7.3.1	Semejanzas.....	146
3.7.3.2	Diferencias.....	146
3.8	Conjunciones.....	147
3.8.1	Conjunciones españolas.....	147
3.8.1.1	Definición.....	147
3.8.1.2	Clasificación.....	147
3.8.1.3	Características.....	148
3.8.1.4	Funciones sintácticas y combinación.....	149
3.8.2	Conjunciones chinas.....	149
3.8.2.1	Definición.....	149
3.8.2.2	Clasificación.....	149
3.8.2.3	Características.....	150
3.8.2.4	Funciones sintácticas y combinación.....	150
3.8.3	Contraste.....	150
3.8.3.1	Semejanzas.....	150
3.8.3.2	Diferencias.....	150

3.9 Interjecciones.....	151
3.9.1 Interjecciones españolas.....	151
3.9.1.1 Definición.....	151
3.9.1.2 Clasificación.....	151
3.9.1.3 Características.....	151
3.9.1.4 Funciones sintácticas y combinación.....	152
3.9.2 Interjecciones chinas.....	152
3.9.2.1 Definición.....	152
3.9.2.2 Clasificación.....	152
3.9.2.3 Características.....	153
3.9.2.4 Funciones sintácticas y combinación.....	153
3.9.3 Contraste.....	153
3.9.3.1 Semejanzas.....	153
3.9.3.2 Diferencias.....	154
3.10 Números.....	154
3.10.1 Números españoles.....	154
3.10.1.1 Definición.....	154
3.10.1.2 Clasificación.....	154
3.10.1.3 Características.....	155
3.10.1.4 Funciones sintácticas y combinación.....	155
3.10.2 Números chinos.....	155
3.10.2.1 Definición.....	155
3.10.2.2 Clasificación.....	156
3.10.2.3 Características.....	156
3.10.2.4 Funciones sintácticas y combinación.....	156
3.10.3 Contraste.....	157
3.10.3.1 Semejanzas.....	157
3.10.3.2 Diferencias.....	157
3.11 Onomatopeyas.....	158
3.11.1 Onomatopeyas españolas.....	158
3.11.1.1 Definición.....	158
3.11.1.2 Características, funciones sintácticas y combinación.....	158
3.11.2 Onomatopeyas chinas.....	158

3.11.2.1	Definición.....	158
3.11.2.2	Características.....	159
3.11.2.3	Funciones sintácticas y combinación.....	159
3.11.3	Contraste.....	159
3.12	Artículos.....	160
3.12.1	Definición.....	160
3.12.2	Clasificación.....	160
3.12.3	Características.....	160
3.12.4	Funciones sintácticas y combinación.....	161
3.12.5	Recursos sustitutivos en chino.....	161
3.13	Clasificadores.....	162
3.13.1	Definición.....	162
3.13.2	Clasificación.....	162
3.13.3	Características.....	162
3.13.4	Funciones sintácticas y combinación.....	162
3.13.5	Recursos sustitutivos en español.....	163
3.14	Partículas auxiliares.....	163
3.14.1	Definición.....	163
3.14.2	Clasificación.....	163
3.14.3	Características.....	164
3.14.4	Usos.....	164
3.14.4.1	Partículas estructurales.....	164
3.14.4.1a	的 ^{de}	164
3.14.4.1b	地 ^{de}	165
3.14.4.1c	得 ^{de}	165
3.14.4.2	Partículas aspectuales.....	165
3.14.4.2a	着 ^{zhe}	165
3.14.4.2b	了 ^{le}	165
3.14.4.2c	过 ^{guo}	166
3.14.4.3	Partículas expletivas.....	166

3.14.4.3a	吗 ^{ma}	166
3.14.4.3b	呢 ^{ne}	166
3.14.4.3c	吧 ^{ba}	167
3.14.4.3d	了 ^{le}	167
3.14.4.3e	啊 ^a	167
3.14.5	Funciones sintácticas y combinación	167
3.14.6	Recursos sustitutivos en español	168
Capítulo 4 Funciones Sintácticas		169
4.1	Introducción	169
4.2	Funciones sintácticas españolas	170
4.2.1	Funciones sintácticas españolas	171
4.2.2	Sujeto	171
4.2.2.1	Definición	171
4.2.2.2	Reconocimiento	172
4.2.2.3	Características	173
4.2.2.4	Clasificación	174
4.2.3	Predicado	177
4.2.3.1	Definición	177
4.2.3.2	Reconocimiento	177
4.2.3.3	Clasificación	178
4.2.4	Complemento directo	179
4.2.4.1	Definición	179
4.2.4.2	Reconocimiento	179
4.2.4.3	Características	181
4.2.5	Complemento indirecto	181
4.2.5.1	Definición	181
4.2.5.2	Reconocimiento	181
4.2.5.3	Características	182
4.2.5.4	Clasificación	183
4.2.6	Complemento circunstancial	183

4.2.6.1	Definición.....	183
4.2.6.2	Reconocimiento.....	183
4.2.6.3	Características.....	184
4.2.6.4	Clasificación.....	184
4.2.7	Atributo.....	184
4.2.7.1	Definición.....	184
4.2.7.2	Reconocimiento.....	185
4.2.7.3	Características.....	185
4.2.8	Complemento predicativo.....	185
4.2.8.1	Definición.....	185
4.2.8.2	Reconocimiento y características.....	186
4.2.9	Complemento nominal.....	186
4.2.9.1	Definición.....	186
4.2.9.2	Reconocimiento y características.....	186
4.2.10	Agente.....	187
4.2.10.1	Definición.....	187
4.2.10.2	Reconocimiento y características.....	187
4.3	Funciones sintácticas chinas.....	187
4.3.1	Funciones sintácticas chinas.....	187
4.3.2	Sujeto.....	188
4.3.2.1	Definición.....	188
4.3.2.2	Reconocimiento.....	188
4.3.2.3	Características.....	189
4.3.2.4	Clasificación.....	189
4.3.3	Predicado.....	193
4.3.3.1	Definición.....	193
4.3.3.2	Características.....	193
4.3.3.3	Clasificación.....	194
4.3.4	Objeto.....	196
4.3.4.1	Definición.....	196
4.3.4.2	Reconocimiento.....	196
4.3.4.3	Características.....	197
4.3.4.4	Clasificación.....	197

4.3.5	Modificador adjetival.....	201
4.3.5.1	Definición.....	201
4.3.5.2	Características.....	202
4.3.5.3	Clasificación.....	204
4.3.6	Modificador adverbial.....	205
4.3.6.1	Definición.....	205
4.3.6.2	Características.....	205
4.3.6.3	Clasificación.....	207
4.3.7	Suplemento.....	208
4.3.7.1	Definición.....	208
4.3.7.2	Reconocimiento.....	208
4.3.7.3	Características.....	209
4.3.7.4	Clasificación.....	210
4.3.7.4a	Suplemento resultativo.....	210
4.3.7.4b	Suplemento modal.....	211
4.3.7.4c	Suplemento de cantidad.....	213
4.3.7.4d	Suplemento direccional.....	215
4.3.7.4e	Suplemento potencial.....	217
4.4	Comparación de funciones sintácticas españolas y chinas.....	219
4.4.1	Sujeto en español y chino.....	219
4.4.1.1	Semejanzas.....	219
4.4.1.2	Diferencias.....	220
4.4.2	Predicado en español y chino.....	221
4.4.2.1	Semejanzas.....	222
4.4.2.2	Diferencias.....	222
4.4.3	Complemento directo, complemento indirecto y objeto.....	223
4.4.4	Complemento circunstancial, complemento predicativo, modificador adverbial y suplemento.....	223
4.4.5	Complemento nominal y modificador adjetival.....	226
4.4.6	Otros elementos.....	226
Capítulo 5 Sintagmas y frases.....		229
5.1	Introducción.....	229
5.2	Sintagmas y frases en español y chino.....	231

5.3 Sintagmas españoles.....	232
5.3.1 Sintagma nominal.....	232
5.3.1.1 Definición.....	232
5.3.1.2 Características.....	233
5.3.2 Sintagma verbal.....	233
5.3.2.1 Definición.....	234
5.3.2.2 Características.....	234
5.3.3 Sintagma adjetival.....	234
5.3.3.1 Definición.....	234
5.3.3.2 Características.....	235
5.3.4 Sintagma adverbial.....	235
5.3.4.1 Definición.....	235
5.3.4.2 Características.....	236
5.4 Sintagmas chinos.....	236
5.4.1 Sintagma nominal.....	236
5.4.1.1 Definición.....	236
5.4.1.2 Características.....	236
5.4.2 Sintagma verbal.....	237
5.4.2.1 Definición.....	237
5.4.2.2 Características.....	237
5.4.3 Sintagma adjetival.....	237
5.4.3.1 Definición.....	238
5.4.3.2 Características.....	238
5.4.4 Sintagma adverbial.....	238
5.4.4.1 Definición.....	238
5.4.4.2 Características.....	238
5.5 Comparación de sintagmas españoles y chinos.....	239
5.5.1 Semejanzas entre los sintagmas españoles y chinos.....	239
5.5.2 Diferencias entre los sintagmas españoles y chinos.....	239
5.6 Frases chinas.....	241
5.6.1 Frases de coordinación.....	241
5.6.1.1 Definición.....	241
5.6.1.2 Características.....	241

5.6.1.3	Clasificación.....	242
5.6.1.4	Funciones sintácticas.....	243
5.6.2	Frases de sujeto-predicado.....	244
5.6.2.1	Definición.....	244
5.6.2.2	Características.....	244
5.6.2.3	Funciones sintácticas.....	244
5.6.3	Frases de verbo-objeto.....	245
5.6.3.1	Definición.....	245
5.6.3.2	Características.....	246
5.6.3.3	Funciones sintácticas.....	246
5.6.4	Frases de modificador-núcleo.....	247
5.6.4.1	Definición.....	247
5.6.4.2	Características.....	247
5.6.4.3	Clasificación.....	248
5.6.4.4	Funciones sintácticas.....	248
5.6.5	Frases de numeral-clasificador.....	249
5.6.5.1	Definición.....	249
5.6.5.2	Características.....	249
5.6.5.3	Clasificación.....	249
5.6.5.4	Funciones sintácticas.....	250
5.6.6	Frases de núcleo-suplemento.....	250
5.6.6.1	Definición.....	250
5.6.6.2	Características.....	251
5.6.6.3	Clasificación.....	251
5.6.6.4	Funciones sintácticas.....	252
5.6.7	Frases de predicado sucesivo.....	252
5.6.7.1	Definición.....	252
5.6.7.2	Características.....	252
5.6.7.3	Funciones sintácticas.....	253
5.6.8	Frases de pivotaes.....	253
5.6.8.1	Definición.....	254
5.6.8.2	Características.....	254
5.6.8.3	Funciones sintácticas.....	254

5.6.9	Frases de localización.....	255
5.6.9.1	Definición.....	255
5.6.9.2	Características.....	255
5.6.9.3	Funciones sintácticas.....	256
5.6.10	Frases de aposición.....	256
5.6.10.1	Definición.....	257
5.6.10.2	Características.....	257
5.6.10.3	Funciones sintácticas.....	257
5.6.11	Frases preposicionales.....	258
5.6.11.1	Definición.....	258
5.6.11.2	Características.....	258
5.6.11.3	Funciones sintácticas.....	258
5.6.12	Frases con ^{de} 的.....	259
5.6.12.1	Definición.....	259
5.6.12.2	Características.....	259
5.6.12.3	Funciones sintácticas.....	259
5.7	Frases españolas.....	260
5.7.1	Frases de coordinación.....	260
5.7.1.1	Definición.....	260
5.7.1.2	Características.....	260
5.7.1.3	Clasificación.....	260
5.7.1.4	Funciones sintácticas.....	261
5.7.2	Frases de verbo-complemento directo/indirecto.....	261
5.7.2.1	Definición.....	261
5.7.2.2	Características.....	262
5.7.2.3	Funciones sintácticas.....	262
5.7.3	Frases de modificador-núcleo.....	262
5.7.3.1	Definición.....	262
5.7.3.2	Características.....	262
5.7.3.3	Clasificación.....	263
5.7.3.4	Funciones sintácticas.....	263
5.7.4	Frases de localización.....	263

5.7.4.1	Definición.....	263
5.7.4.2	Características.....	264
5.7.4.3	Funciones sintácticas.....	264
5.7.5	Frases de aposición.....	264
5.7.5.1	Definición.....	264
5.7.5.2	Características.....	264
5.7.5.3	Funciones sintácticas.....	265
5.7.6	Frases preposicionales.....	265
5.7.6.1	Definición.....	265
5.7.6.2	Características.....	265
5.7.6.3	Funciones sintácticas.....	266
5.8	Comparación de las frases chinas y españolas.....	266
5.8.1	Semejanzas entre las frases españolas y chinas.....	266
5.8.2	Diferencias entre las frases españolas y chinas.....	267
Parte III	Unidades Comunicativas.....	269
Introducción.....		270
Capítulo 6	Enunciados y oraciones.....	273
6.1	Introducción.....	273
6.2	Enunciados españoles.....	273
6.2.1	Definición.....	273
6.2.2	Clasificación.....	274
6.2.2.1	Según la estructura.....	274
6.2.2.2	Según la actitud del hablante.....	274
6.2.2.2a	Enunciados enunciativos.....	275
6.2.2.2b	Enunciados interrogativos.....	275
6.2.2.2c	Enunciados imperativos.....	277
6.2.2.2d	Enunciados exclamativos.....	278
6.2.2.2e	Enunciados desiderativos.....	278
6.2.2.2f	Enunciado dubitativos.....	278
6.3	Enunciados chinos.....	279
6.3.1	Definición.....	279
6.3.2	Clasificación.....	279
6.3.2.1	Según la estructura.....	279

6.3.2.2	Según la actitud del hablante.....	280
6.3.2.2a	Enunciados enunciativos.....	280
6.3.2.2b	Enunciados interrogativos.....	281
6.3.2.2c	Enunciados imperativos.....	289
6.3.2.2d	Enunciados exclamativos.....	289
6.4	Comparación de enunciados españoles y chinos.....	290
6.4.1	Semejanzas entre los enunciados españoles y chinos.....	290
6.4.2	Diferencias entre los enunciados españoles y chinos.....	291
6.5	Oraciones simples españolas.....	294
6.5.1	Definición.....	294
6.5.2	Clasificación.....	294
6.5.2.1	Oraciones copulativas.....	294
6.5.2.2	Oraciones transitivas e intransitivas.....	295
6.5.2.3	Oraciones reflexivas.....	296
6.5.2.4	Oraciones pronominales.....	297
6.5.2.5	Oraciones impersonales.....	297
6.5.2.6	Oraciones pasivas.....	298
6.6	Oraciones simples chinas.....	298
6.6.1	Definición.....	299
6.6.2	Clasificación.....	299
6.6.2.1	Oraciones de predicado nominal.....	299
6.6.2.2	Oraciones de predicado verbal.....	300
6.6.2.2a	Oraciones con 是 ^{shì} (ser).....	301
6.6.2.2b	Oraciones con 有 ^{yǒu} (hay, tener).....	303
6.6.2.2c	Oraciones con 把 ^{bǎ} (una preposición especial en chino).....	304
6.6.2.2d	Oraciones con 被 ^{bèi} (por).....	306
6.6.2.2e	Oraciones de acciones sucesivas.....	307
6.6.2.2f	Oraciones pivotales.....	309
6.6.2.2g	Oraciones de existencia.....	311
6.6.2.3	Oraciones de predicado adjetival.....	312
6.6.2.4	Oraciones de predicado sujeto-predicado.....	313

6.7	Comparación de oraciones simples españolas y chinas.....	314
6.7.1	Semejanzas entre las oraciones simples españolas y chinas.....	315
6.7.2	Diferencias entre las oraciones simples españolas y chinas.....	315
6.7.3	Correspondencias de las oraciones simples españolas y chinas.....	316
6.8	Oraciones compuestas españolas.....	320
6.8.1	Definición.....	320
6.8.2	Clasificación.....	321
6.8.2.1	Oraciones coordinadas.....	321
6.8.2.1a	Oraciones coordinadas copulativas.....	322
6.8.2.1b	Oraciones coordinadas disyuntivas.....	322
6.8.2.1c	Oraciones coordinadas adversativas.....	323
6.8.2.2	Oraciones yuxtapuestas.....	323
6.8.2.3	Oraciones subordinadas.....	324
6.8.2.3a	Proposiciones subordinadas sustantivas.....	324
6.8.2.3b	Proposiciones subordinadas adjetivas.....	326
6.8.2.3c	Proposiciones subordinadas adverbiales.....	328
6.8.2.3d	Proposiciones subordinadas circunstanciales no adverbiales..	329
6.9	Oraciones compuestas chinas.....	330
6.9.1	Definición.....	330
6.9.2	Clasificación.....	331
6.9.2.1	Oraciones coordinadas.....	331
6.9.2.1a	Oraciones coordinadas copulativas.....	332
6.9.2.1b	Oraciones coordinadas disyuntivas.....	333
6.9.2.1c	Oraciones coordinadas sucesivas.....	334
6.9.2.1d	Oraciones coordinadas progresivas.....	334
6.9.2.2	Oraciones yuxtapuestas.....	335
6.9.2.3	Oraciones subordinadas.....	336
6.9.2.3a	Oraciones subordinadas adversativas.....	336
6.9.2.3b	Oraciones subordinadas causales.....	337
6.9.2.3c	Oraciones subordinadas condicionales.....	337
6.9.2.3d	Oraciones subordinadas finales.....	338
6.9.2.3e	Oraciones subordinadas supositivas.....	338
6.10	Comparación de oraciones compuestas españolas y chinas.....	339

6.10.1	Semejanzas entre las oraciones compuestas españolas y chinas.....	339
6.10.2	Diferencias entre las oraciones compuestas españolas y chinas.....	339
	Conclusiones.....	343
	Bibliografía.....	361

ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS Y ESQUEMAS

Tabla 1-1. Fonemas consonánticos españoles.....	28
Tabla 1-2. Fonemas consonánticos chinos.....	31
Tabla 1-3. Base de contraste según el lugar de articulación.....	32
Tabla 1-4. Contraste de fonemas consonánticos según el punto de articulación.....	33
Tabla 1-5. Contraste de fonemas consonánticos según la acción de las cuerdas vocales....	33
Tabla 1-6. Contraste de fonemas consonánticos según el modo de articulación.....	34
Tabla 1-7. Contraste de fonemas consonánticos según todos los criterios.....	34
Tabla 1-8. Fonemas vocálicos españoles.....	37
Tabla 1-9. Fonemas vocálicos chinos.....	38
Tabla 1-10. Contraste de fonemas vocálicos según todos los criterios.....	39
Tabla 1-11. Letras consonánticas españolas y sus fonemas correspondientes.....	41
Tabla 1-12. Fonemas consonánticos españoles y las letras consonánticas (o pares) correspondientes.....	42
Tabla 1-13. Contraste de letras consonánticas compartidas y sus fonemas correspondientes.....	45
Tabla 1-14. Contraste de letras vocálicas compartidas y sus fonemas correspondientes....	46
Tabla 1-15. Contraste de diptongos y difinales.....	48
Tabla 1-16. Contraste de hiatos y difinales.....	48
Tabla 1-17. Contraste de triptongos y trifinales.....	49
Tabla 1-18. Contraste de finales con un fonema consonántico nasal anterior del chino con las mismas combinaciones del español.....	50
Tabla 1-19. Trazos básicos de caracteres chinos.....	55
Tabla 2-1. Contraste de las clasificaciones de morfemas del español y el chino.....	72
Tabla 2-2. Contraste de morfemas técnicos entre el español y el chino.....	77
Tabla 3-1. Categorías de palabras españolas y chinas según el criterio sintáctico.....	102
Tabla 3-2. Valores temporales y aspectos de los tiempos en modo indicativo.....	107
Figura 1-1. Evolución de unos pictogramas.....	56
Esquema 2-1. Clasificación de las palabras españolas según la estructura interna.....	86
Esquema 2-2. Clasificación de las palabras chinas según la estructura interna.....	92

INTRODUCCIÓN

La Lingüística Contrastiva es una rama de la Lingüística Aplicada que estudia lo común y lo diverso de dos lenguas sincrónicas, normalmente la lengua materna del estudiante y una lengua extranjera, mediante una descripción en contraste de las mismas, con el objetivo de establecer una gramática contrastiva, y así predecir las dificultades potenciales en el proceso de aprendizaje de estos estudiantes (Theodor Ebnetter, 1982 [traducción al español de Francisco Meno Blanco, 1982]; Isabel Santos Gargallo, 2009).

Theodor Ebnetter da noticia de la aparición del nombre de *Lingüística Contrastiva* siguiendo a Bausch (1971): “Según Bausch (1971, pág. 48) el término *Lingüística Contrastiva* aparece por primera vez en Trager 1949, donde no se tiene en cuenta la aplicación a la enseñanza. Zabrocki (en Moser, 1970) defiende este mismo punto de vista. Llama a la gramática comparativa sincrónica *confrontativa* y le asigna la tarea de «describir tanto las coincidencias como las diferencias entre lenguas discrecionalmente seleccionadas. La gramática *contrastiva*, por el contrario, se ocuparía únicamente de las diferencias»” (traducción de Francisco Meno Blanco, 1982: 248). Sin embargo, el mismo Theodor Ebnetter define la gramática contrastiva como “una descripción de dos lenguas en base a las semejanzas y diferencias entre ambas” (traducción de Francisco Meno Blanco, 1982: 259), es decir, la Lingüística Contrastiva se ocupa tanto de las semejanzas como de las diferencias de las dos lenguas descritas, porque “se supone que las diferencias entre la lengua materna y la lengua extranjera que se va a aprender traen consigo dificultades, que L_1 interfiere en L_2 , que la diferencia y la interferencia son los responsables de los errores en L_2 ”; en cambio, “las relaciones de oposición o las relaciones de semejanza presuponen la existencia de un denominador común, de un conjunto intersección de dos fenómenos o de su equivalencia”, y “las comparaciones contrastivas sólo son posibles en el dominio de equivalencias” (traducción de Francisco Meno Blanco, 1982: 252).

Está generalmente aceptado que la Lingüística Contrastiva moderna se convierte en una disciplina independiente del estudio lingüístico teórico y empieza a aplicarse a la enseñanza de segundas lenguas en 1957 con la publicación del libro *Linguistics Across Cultures* de Robert Lado, que propone la Lingüística Contrastiva como herramienta didáctica. Con anterioridad, habían sido fijados empíricamente algunos fenómenos en la

adquisición de segundas lenguas, pero la comparación de lenguas se limitaba a la fonética y no se estableció una teoría sistemática hasta la publicación de este libro.

Existen dos versiones de la Lingüística Contrastiva: la teórica y la práctica (G. Nickel, 1971; J. Fisiak, 1981). Según J. Fisiak (1981), la Lingüística Contrastiva teórica ofrecerá un modelo adecuado para establecer la comparación y determina qué elementos son comparables, y la Lingüística Contrastiva práctica estudia cómo una categoría universal se realiza en una lengua como una cosa y en la otra como algo diferente.

Según Isabel Santos Gargallo (2009: 29), las dos disciplinas tienen una diferencia fundamental en el objetivo final de la investigación: “la versión teórica busca consecuencias en el ámbito de los universales lingüísticos y generalmente compara más de dos lenguas; la versión práctica, sin embargo, busca tanto las diferencias como las similitudes entre pares de lenguas con el propósito de aplicar sus resultados al proceso de aprendizaje-enseñanza de lenguas segundas”.

De acuerdo con estas conclusiones, se acepta que el modelo de la Lingüística Contrastiva teórica es un macro análisis, que no trata de los elementos concretos de las lenguas contrastadas; en cambio, el modelo de la Lingüística Contrastiva práctica puede ser un macro análisis o un micro análisis, ya que se pueden comparar tanto los sistemas generales de las dos lenguas como los elementos concretos de las mismas. En nuestro caso, con el objetivo de ofrecer una referencia adecuada en el aprendizaje-enseñanza de una segunda lengua, nos interesa más la Lingüística Contrastiva práctica.

Más concretamente, en nuestro trabajo entendemos por macro análisis una comparación de sistemas, frente a la comparación de elementos concretos. Por ejemplo, los verbos de ambas lenguas se clasifican en verbos transitivos y verbos intransitivos; aunque la clasificación es la misma, eso no supone que todos los verbos intransitivos del español lo sean también en chino, de manera que es posible que un verbo intransitivo en español sea transitivo en chino, y un verbo transitivo en español, un verbo intransitivo en chino. La presente tesis solo incluye la comparación de las clasificaciones, que defino como “comparación de sistemas”, y no incluye el análisis de los verbos en concreto, si son transitivos o intransitivos, que habría que definir como “comparación de elementos”. Como señala Theodor Ebner (traducción de Meno Blanco, 1982: 248): “las comparaciones de sistemas se verifican sobre la base de un modelo gramatical” y, aunque

“esta referencia no garantiza aún una captación objetiva de todos los elementos pertinentes de dos lenguas”, confiamos en que nuestro trabajo pueda servir de referencia importante para el profesorado español que enseña a estudiantes chinos.

Según Isabel Santos Gargallo (2009: 16), la Lingüística Contrastiva tiene tres modelos de análisis: el Análisis Contrastivo, el Análisis de Errores y la Interlengua, los cuales, a pesar de sus diferencias en los principios metodológicos en que se basan, en el corpus de datos que utilizan, en los resultados y en sus implicaciones pedagógicas, comparten el mismo objetivo final, que es “facilitar el proceso de aprendizaje de una lengua segunda a través de un estudio científico basado, conjuntamente, en una teoría lingüística y en una teoría del aprendizaje”.

Siempre según Santos Gargallo (2009: 16), “El Análisis Contrastivo (1945/1967) mantiene que una comparación sistemática de dos lenguas, la lengua nativa (L1) y la lengua meta (L2) en todos los niveles de sus estructuras, generaría predicciones sobre las áreas de dificultad en el aprendizaje de dicha lengua meta y que, de los resultados, se podrían extraer consecuencias metodológicas dirigidas a facilitar el proceso de aprendizaje en el alumno”.

Por su parte, “El Análisis de Errores (1967) surge a finales de los años sesenta en el marco de la teoría de la enseñanza de una segunda lengua, como puente entre el Análisis Contrastivo y los estudios de Interlengua. Se inspira en la sintaxis generativa de N. Chomsky” (Santos Gargallo, 2009: 12-13).

Por último, según la autora que venimos citando (Santos Gargallo, 2009: 13), “L. Selinker (1972) propone el término de Interlengua para describir el proceso por el que el estudiante aprende, con la afirmación de que este proceso está constituido por un conjunto de estructuras psicológicas latentes en la mente del estudiante que se activan cuando se aprende una L2. La investigación de la Interlengua supone analizar y describir la lengua del estudiante en su totalidad”.

Los tres modelos aparecieron sucesivamente, pero “el paso de un modelo a otro no supone el rechazo del anterior, sino la superación del mismo en un esfuerzo científico común” (Santos Gargallo, 2009: 19). Es decir, el (los) modelo(s) anterior(es) forma(n) la(s) base(s) del (de los) siguiente(s).

La elección del modelo de análisis entre dos lenguas depende de la distancia tipológica de las dos lenguas; del desarrollo, la actualidad y el objetivo del estudio contrastivo de las mismas; de los usuarios objetos de la investigación, y de los contenidos que se quiere comparar.

Por ejemplo, en el contraste entre la lengua española y la francesa, por su similitud y la investigación desarrollada, existen ya tantos estudios del modelo Análisis Contrastivo que se puede y se debe pasar a los modelos siguientes: el Análisis de Errores y la Interlengua; en cambio, en el caso de la lengua china y la española, por su lejanía en tipología y por los pocos contactos entre una y otra hasta ahora, no existen todavía muchos estudios contrastivos entre ambas lenguas, por lo que lo más adecuado para el presente estudio comparativo es el modelo de Análisis Contrastivo.

Las teorías de la transferencia son importantes para el Análisis Contrastivo. La descripción de las semejanzas y de las diferencias posibilita el análisis contrastivo, y tales semejanzas y diferencias forman el origen de la transferencia en el aprendizaje de una segunda lengua. Las teorías de la transferencia forman la base psicológica del análisis contrastivo.

La transferencia se clasifica en transferencia positiva, transferencia negativa y transferencia cero. La primera se refiere al efecto positivo de la lengua materna en el aprendizaje de la lengua meta, y son generalmente las semejanzas entre las dos lenguas; la transferencia negativa alude al efecto negativo, y son las diferencias relacionadas de las dos lenguas, ya sea algo que tiene la lengua meta pero no existe en la lengua materna, ya sea algo que tienen ambas lenguas, pero funciona distintamente. La transferencia cero se refiere a las diferencias completas, sin ninguna relación entre una y otra.

En el Análisis Contrastivo, la transferencia negativa se considera como el origen de la interferencia, que provoca errores en el estudiante cuando aprende la lengua meta. Sin embargo, el Análisis Contrastivo fue criticado más tarde porque se fija solo en la interferencia interlingüística e ignora la interferencia intralingüística. Por ejemplo, si un estudiante chino de español conjuga mal el verbo *coger* en la primera persona del presente y dice *cogo*, en vez de *cojo*, no es una interferencia provocada por su lengua materna, sino por la misma lengua meta. Este error es una producción de la interferencia intralingüística,

que no se puede predecir por el Análisis Contrastivo. Por este y otros motivos, el Análisis Contrastivo fue criticado y casi abandonado.

R. Wardhaugh (1970) distingue dos versiones sobre la hipótesis del Análisis Contrastivo: la hipótesis fuerte y la hipótesis débil.

La versión fuerte cree que el Análisis Contrastivo puede predecir todos los errores que cometen los aprendices durante su aprendizaje de la segunda lengua mediante una comparación de las dos lenguas, tal como señala Lado (1957): “Suponemos que el estudiante que se pone en contacto con una lengua extranjera encontrará que algunos aspectos de ésta son muy fáciles y otros extremadamente difíciles. Aquellos elementos que sean similares a los de su lengua nativa serán fáciles para él, mientras que los que sean diferentes, le resultarán difíciles” (1957: 2, citado por F. Eckman, 1977: 315-330, traducción al español en Muñoz Licerias, J. ed., 1992).

En cambio, la versión débil cree que no son útiles el Análisis Contrastivo y la predicción de errores de los aprendices, como señala Wardhaugh (1974): “En contraste con las pretensiones de la versión fuerte, la débil exige del lingüista únicamente que utilice el mejor conocimiento de que disponga para dar cuenta de las dificultades que se observan en el aprendizaje de L2. No se exige que se predigan tales dificultades ni los puntos en los que no habrá ningún problema” (Wardhaugh, 1974: 181 citado por F. Eckman, 1977: 315-330, traducción al español en Muñoz Licerias, J. ed., 1992).

J. W. Oller y Ziahosseiny (1970) proponen otra versión, moderada, en un estudio de la predicción de los errores ortográficos del inglés como segunda lengua, que cree que el Análisis Contrastivo puede predecir y explicar algunas dificultades de los aprendices durante su aprendizaje de la segunda lengua por la comparación de las dos lenguas, aunque no todas.

Me parece más aceptable esta versión moderada, y creo que el Análisis Contrastivo no puede predecir todos los errores concretos de los aprendices cuando estudian una segunda lengua, porque no es la única fuente de errores, pero sí puede predecir la tendencia y probabilidad de cometer errores y las mayores dificultades, por lo tanto, será útil tanto para la enseñanza como para el aprendizaje de una segunda lengua.

Algún conocimiento de la lengua materna del estudiante sería muy útil, especialmente para el profesor nativo de la lengua meta. Dicho conocimiento es como una linterna que ilumina la oscuridad como un grupo de gente de otra lengua y cultura desconocida. La enseñanza de una segunda lengua es como un viaje a otro sitio, para contestar cómo se puede llegar al destino, es necesario saber el origen desde donde sales. La lengua materna del alumno es como el origen del viaje y los alumnos de diferentes lenguas maternas “viajan” por vías diferentes al “destino”: el español.

Es imposible que todos los profesores de una segunda lengua entiendan las lenguas maternas de todos sus alumnos; pero si tienen alguna idea sobre sus lenguas maternas, si conocen algunas características de estas lenguas, especialmente diferencias entre la lengua meta y la materna de los alumnos, eso les ayudará a organizar las clases y preparar los materiales, especialmente cuando los alumnos de la misma clase tienen la misma lengua materna. Por ejemplo, si un profesor nativo de español sabe que no existe el sonido *b* en la lengua materna de su alumnado chino, puede insistir más en este sonido en clase y cuando prepara los ejercicios.

La realidad es que, sin un estudio contrastivo sistemático de las dos lenguas, los profesores pueden insistir en las dificultades prácticas, lo que sin duda es positivo pero resulta incompleto. Desde este punto de vista, sigue siendo muy importante el Análisis Contrastivo en la enseñanza de una segunda lengua, y no se debe negar que “los materiales más eficientes son aquellos basados en una descripción científica de la lengua que vamos a estudiar, cuidadosamente comparada con una descripción de la lengua del estudiante” (C. Fries, 1945: 9).

Mi intención al establecer el estudio contrastivo entre el español y el chino no es la predicción de errores concretos, sino una descripción general de la comparación de las dos lenguas, que resultará útil para los profesores nativos de español que no entienden la lengua materna de su alumnado chino, de manera que puedan tener una idea general sobre el chino y entender las dificultades generales en el aprendizaje de su alumnado chino de español. No es – insisto – un estudio didáctico directo, sino algo que sirva como referencia para el profesorado nativo de español sin conocimiento del chino. Y es este el primer objetivo del presente estudio.

Theodor Ebneter (traducción de Meno Blanco, 1982: 252) apunta que “las gramáticas contrastivas pueden ser *unidireccionales* o *bidireccionales*. La descripción unidireccional pone el acento en las peculiaridades de la(s) lengua(s) extranjera(s); la bidireccional contrapone las peculiaridades de dos o más lenguas, y cada una de ellas puede ser lengua de partida”. Para mí, los objetivos también pueden ser unidireccionales y bidireccionales. El objetivo unidireccional es la enseñanza-aprendizaje de una de las dos lenguas; el bidireccional es la enseñanza-aprendizaje de cualquiera de las dos lenguas a los estudiantes nativos de la otra.

En este sentido, el presente estudio será una descripción bidireccional con objetivo unidireccional: la enseñanza-aprendizaje del español por hablantes de chino, porque solo se resumen las interferencias interlingüísticas del español para el alumnado chino; aunque la descripción bidireccional de las mismas puede servir, también, de presentación de la lengua china, que se suele considerar como una lengua misteriosa, difícil e, incluso, “imposible” para la sociedad occidental, especialmente la española; de suerte que todos aquellos que tengan interés en saber algo sobre el chino – no solo los profesores nativos de español que tienen alumnado chino – puedan tener un conocimiento lingüístico básico de esta lengua.

De ahí que el objetivo más profundo o último de este estudio sea aportar información a la comunidad lingüística española sobre la lengua china, desde consideraciones basadas en las teorías de la Lingüística Contrastiva y la Lingüística General.

Por otra parte, aunque nuestros objetivos no son en absoluto teóricos, el presente estudio viene a destacar, una vez más, las bondades de la Lingüística Contrastiva, en la que no es todo positivo ni todo negativo. No es una disciplina omnipotente, pero sí muy útil. Lo importante, en mi opinión, no son los posicionamientos teóricos sino el aprovechamiento adecuado de los resultados prácticos y, en este sentido, creemos que la Lingüística Contrastiva tiene todavía mucho que decir o, al menos, tiene mucho que aportar en el campo específico de la comparación del español y el chino¹.

¹ En este sentido señalaré que no es suficiente solo un estudio como éste – sobre las unidades lingüísticas –, aunque este pueda ser la base para otros estudios contrastivos posteriores. Por eso, el último objetivo es mi esperanza de que el presente estudio pueda provocar otros sobre el mismo tema, pero más profundos.

En cuanto a la actualidad de los estudios contrastivos español - chino, se podría resumir en esta frase: la oferta no responde a la demanda.

Efectivamente, en el momento actual, por causas diversas – políticas, económicas, culturales, etc. –, hay cada día más alumnos chinos que estudian el español: unas 50 o 60 universidades chinas tienen ya el español como una de sus especialidades o, al menos, lo ofrecen como asignatura. Este fenómeno provoca una demanda urgente de materiales, profesorado y estudios académicos bilingües de español y chino, cuya oferta no se corresponde con la demanda².

Por ejemplo, todavía no existen muchos materiales de español específicos para hablantes de chino. En China, la mayor parte de los materiales son escritos por chinos, y supervisados por especialistas hispanohablantes. Dichos materiales, aunque se intentan adaptar al alumnado chino, tienen problemas: uno básico y fundamental es que su contenido da más importancia a lo escrito que a la comunicación oral, pues sigue dominando el método de gramática – traducción. Aunque en los planes de estudio de muchas universidades se encuentran asignaturas de audición y conversación, la mayor parte de estas asignaturas no cuentan con los correspondientes materiales sistemáticos, y las clases se desarrollan de acuerdo con los materiales que preparan los propios profesores, con resultados muy distintos.

Otro problema es que muchos de los autores de los materiales que se utilizan en China han estudiado o perfeccionado su español en América Latina, o con personas originarias de América, y los menos son de España. Así que el español que se aprende en China es una mezcla de español europeo y americano, que no siempre es lo mejor para los alumnos.

Además, hay pocas investigaciones académicas sobre las relaciones entre el español y el chino para formar una base teórica sobre la que fundamenta la enseñanza de español para chinos.

En China, existen algunos estudios contrastivos de español y chino, pero casi todos están escritos en chino y sirven para enseñar chino a hispanohablantes, aunque algunos

² Por otra parte, son también cada vez más numerosos los estudiantes chinos que se desplazan hasta España para llevar a cabo en universidades españolas estudios oficiales de filología. También para estos estudiantes y, sobre todo, para los profesores que les enseñan creemos que podría ser de alguna utilidad nuestro estudio.

pueden servir también para la enseñanza de español a chinos. Sus lectores son chinos o, por lo menos, tienen que tener un nivel muy alto de chino para entender las explicaciones y los ejemplos en chino.

En conclusión, hay que señalar que los profesores nativos de español todavía no tienen a su disposición unas herramientas adecuadas con las que poder obtener conocimientos lingüísticos sistemáticos sobre la lengua china, y esto constituye sin duda un obstáculo para la enseñanza y el entendimiento cuando tienen alumnos chinos. Las dificultades y errores que descubren o conocen de sus alumnos chinos no van más allá de la propia experiencia y no pueden ser más que dispersos.

Desde otro punto de vista, el chino en España ha sido siempre considerado como un idioma “misterioso” y tan difícil que incluso se llega a afirmar que es “imposible” de aprender. Sin embargo, ahora son muchos los españoles que parecen haberse decidido a enfrentarse al “desafío chino”. Los estudios contrastivos de las dos lenguas, en español y con ejemplos que pueden entender los españoles que no tienen ningún conocimiento anterior del chino, servirán, al mismo tiempo, para los profesores nativos de español que tienen alumnos chinos, y para muchos españoles a los que les interesa saber algo sobre el chino. Y es este uno de los motivos que me ha llevado a realizar una descripción bidireccional en el presente estudio contrastivo³.

En el ámbito más estrictamente académico, tales estudios también son necesarios porque algunos lingüistas occidentales “olvidan” o “ignoran” el chino en sus investigaciones.

En el artículo “La Lingüística Contrastiva en la enseñanza de segundas lenguas”, en *Actas do I Congresso Internacional, Lingüística Contrastiva, Bilíngüismo, Tradução e a sua aplicação ao ensino das linguas* (1998), José Ramón Losada Durán comenta la base de comparación de dos lenguas: “Las lenguas son comparables porque comparten procesos, sistemas y categorías gramaticales. Todas poseen componente fonológico, gramatical y

³ Dentro de esta especie de descubrimiento de la lengua china en España hay que mencionar también aquí el hecho de que empiezan a no ser tan “exóticos” los estudios referidos a ambas lenguas. Así, recordaré que en los últimos tiempos se han defendido en la Universidad de León dos tesis doctorales de orientación contrastiva sobre distintos aspectos del español y el chino. Y cabe esperar que esta tendencia vaya en aumento y se consolide cuando los estudiantes chinos que se han incorporado en los últimos años a los estudios de filología hispánica en las universidades españolas vayan culminando sus cursos de grado y se incorporen a los de máster y doctorado.

léxico. Cuentan con categorías gramaticales como: artículos, adjetivos, sustantivos, verbos, adverbios y palabras meramente relacionales; contienen estructuras para afirmar, negar, preguntar, dar órdenes, formular condiciones, etc.". Esta conclusión puede ser correcta si comparamos las lenguas occidentales; por ejemplo, podemos comparar los usos de los artículos entre el español y el inglés, o el español y el francés, etc., pero es imposible compararlos entre el español y el chino, sencillamente porque en chino no existen artículos.

La carencia de estudios contrastivos entre el español y el chino, no solo proviene del desconocimiento de la otra lengua, sino también de la gran diferencia que hay entre las dos lenguas, lo que dificulta la investigación. Por ejemplo: en español, el tiempo y el modo de la acción se expresa mediante la conjugación de los verbos; en chino, en cambio, no existe ningún tipo de conjugación de los verbos, y el tiempo y modo de las acciones se expresan con la adición de partículas. Las partículas funcionan para expresar si una acción ha terminado o va a ocurrir, etc., y el verbo en sí mismo no sufre ningún cambio.

El español y el chino pertenecen a familias distintas según la tipología lingüística e, incluso, a tipologías muy lejanas. El español, como lengua indoeuropea, es flexivo, mientras que el chino, como lengua sino-tibetana, es radical-aislante. Esto supone que el español tiene la flexibilidad como lo fundamental para la expresión, y el chino, carente de la flexibilidad de las palabras, requiere de palabras vacías y del orden de palabras para expresar, con carácter general, lo mismo que el español.

No obstante, los valores derivados de la flexibilidad en español son a veces ambiguos en chino. Por ejemplo:

- (0-1) No vas a la escuela.
- (0-2) No has ido a la escuela.
- (0-3) No fuiste a la escuela.
- (0-4) No ibas a la escuela.
- (0-5) No vayas a la escuela.

En español, las cinco oraciones son diferentes en tiempo y/o modo, y dicha diferencia se expresa por la conjugación del verbo *ir*. En chino, *ir* se dice 去^{qù}⁴, y en todas estas oraciones, en chino, el verbo en sí mismo no tiene ningún cambio; pero se expresa mediante el adverbio negativo. Para la oración (0-1), el adverbio negativo es 不^{bù}, para (0-2), (0-3) y (0-4), es 没^{méi}, y para (0-5), 别^{bié}, aunque todos significan lo mismo en español: “no”.

Las oraciones de arriba se traducen así en chino:

(0-6) 你不去学校。(Literalmente⁵: tú **no** ir⁷ escuela⁸.)

(0-7) 你沒去学校。(Literalmente: tú **no** ir escuela.)

(0-8) 你沒去学校。(Literalmente: tú **no** ir escuela.)

(0-9) 你沒去学校。(Literalmente: tú **no** ir escuela.)

(0-10) 你別去学校。(Literalmente: tú **no** ir escuela.)

Con estos ejemplos vemos que en chino no existe la conjugación verbal, es decir, no tiene flexibilidad el verbo en cuanto tal, y el tiempo y el modo se expresan con palabras vacías, e incluso, algunas palabras llenas⁹, que, en estos ejemplos, son los adverbios

⁴ El carácter chino es 去. Las letras con tilde que van encima del carácter, *qù*, es lo que se llama *pinyin*, que indica la pronunciación del carácter (se explicará en el Capítulo 1). No suele aparecer en un libro chino porque se supone que los lectores saben cómo se pronuncia cada carácter. Solo se incluye en algunos libros de chino para niños y para extranjeros, como los materiales de enseñanza de la lengua. En la presente tesis, pensando en los potenciales lectores, incluiré el *pinyin* encima de todos los caracteres chinos que aparecen para facilitar su lectura.

⁵ Todos los ejemplos en chino irán acompañados de una traducción literal, que es una traducción palabra por palabra, para que entiendan los lectores la organización real del ejemplo chino.

⁶ Como la traducción literal no es un enunciado correcto en español, sino una traducción de palabras, la primera letra no se pone en mayúscula como en el inicio de un enunciado en español.

⁷ En chino no hay conjugación de los verbos; por eso, cuando pongo traducción literal de un verbo, lo hago siempre en la forma de infinitivo.

⁸ En chino no se pone preposición en este caso porque aquí el verbo 去 se utiliza como un verbo transitivo. Véase el apartado 3.2.2.2.

⁹ Véase el apartado 2.4.1.

negativos¹⁰. Aunque el pasado resulta bastante ambiguo en chino, por no distinguir el pretérito perfecto, el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto.

Sin embargo, las palabras vacías (o algunas palabras llenas) tienen sus propias ventajas en algún sentido. Veamos estos ejemplos.

(0-11) 他七点就起床了。(Literalmente: él siete hora 就 [adverbio]¹¹ levantarse 了 [partícula expletiva].)

(0-12) 他七点才起床。(Literalmente: él siete hora 才 [adverbio] levantarse.)

Las dos oraciones en español se traducen lo mismo:

(0-13) Él se ha levantado a las siete.

Pero en chino, al mismo tiempo que se expresa la hora a la que se ha levantado esta mañana, también se incluye con las distintas palabras vacías (y/o llenas) si esta hora es temprana o tarde: 就..... 了¹² y 才, la primera expresa que es temprano y la segunda, que es tarde. Más claramente, en un contexto:

(0-14) 十点上课, 他七点就起床了。(La clase empieza a las diez, y se ha levantado a las siete. Literalmente: **diez hora** empezar clase, él siete hora 就 [adverbio] levantarse 了 [partícula expletiva].)

(0-15) 七点半上课, 他七点才起床。(La clase empieza a las siete y media, y se ha levantado a las siete. Literalmente: **siete hora media** empezar clase, él siete hora 才 [adverbio] levantarse.)

¹⁰ Véase el apartado 3.6.2.3 - 6.

¹¹ En la traducción literal, si alguna palabra china no tiene traducción en español, conservamos la palabra china con una indicación de la categoría.

¹² Los puntos suspensivos, que son tres puntos en español "...", son en seis en chino: ".....".

Como hemos visto, sin contexto, en español no se sabe si es temprano o tarde el hecho de levantarse a las siete, pero en chino, sí, gracias a las palabras vacías (y algunas llenas).

El español y el chino son muy diferentes, pero pueden compararse. Y si bien es cierto que predominan las diferencias entre las dos lenguas, a veces, sorprendentemente, tienen también aspectos en común.

Por ejemplo: en chino, existe una categoría de palabras que se llama “clasificador”¹³, que se utiliza entre un numeral y un sustantivo para expresar la unidad del sustantivo, y parece que “clasifica” los sustantivos, y de ahí su nombre en español. Dichas palabras pueden ser sustantivos en otros casos cuando se utilizan solas. Estas palabras existen, en realidad, también en español, aunque no forman una categoría independiente, por no tener más uso especial que el de sustantivos. Un ejemplo es “botella”; cuando se refiere a un recipiente, se puede decir, por ejemplo:

(0-16) una **botella** de agua

(0-17) tres **botellas** de cerveza

Su uso es lo mismo con los clasificadores chinos:

(0-18) 一瓶水 (una botella de agua; literalmente: uno¹⁴ **botella** agua¹⁵)

(0-19) 三瓶啤酒 (tres botellas de cerveza; literalmente: tres **botella**¹⁶ cerveza)

La diferencia estriba en su uso como sustantivo. Por ejemplo, se puede decir en español:

(0-20) una botella

(0-21) tres botellas

¹³ Véase el apartado 3.13.

¹⁴ En chino no se distingue ni género ni número en los numerales; por eso, cuando traduzco literalmente un numeral, lo escribo siempre en masculino singular.

¹⁵ En chino no se utiliza ninguna preposición en este caso, porque la estructura es *numeral + clasificador + sustantivo*.

¹⁶ Tampoco se distingue en chino ni género ni número en los sustantivos. Como en el caso de los numerales, en la traducción literal de un sustantivo, uso siempre el masculino singular.

Pero en este caso, en chino, hace falta añadir otro clasificador “^{gè}个” entre el numeral y el sustantivo “^{píng zi}瓶子¹⁷ (botella)”, y se dice:

(0-22) ^{yī gè píng zi} 一个瓶子 (una botella; literalmente: uno ^{gè}个 [clasificador] botella)

(0-23) ^{sān gè píng zi} 三个瓶子 (tres botellas; literalmente: tres ^{gè}个 [clasificador] botella)

Normalmente, en español, un sustantivo se utiliza como un “clasificador” cuando el sustantivo modificado no es contable y se necesita indicar la unidad, como en los ejemplos de arriba; mientras que en chino, sea contable o no el sustantivo, una vez que lleva un numeral adelante, hay que utilizar un clasificador, y los clasificadores son diferentes, dependiendo de cada sustantivo¹⁸.

Dos lenguas, pese a la diferencia tipológica y método de expresión, tienen elementos en común porque comparten el mismo objetivo: la expresión y la comunicación de los pensamientos del ser humano. Las lenguas son comparables porque expresan el pensamiento del ser humano y son el instrumento con el que todos nos comunicamos. En conclusión, pues, aunque dos lenguas sean muy diferentes, siempre es posible hacer un estudio contrastivo porque comparten los mismos objetivos. La pregunta, entonces, debe ser esta: cómo comparar estas dos lenguas tan diferentes.

Se distinguen tres fases en el proceso de comparación de dos lenguas: la primera es una descripción contrastiva sistemática lingüística de los elementos y estructuras en la fonética, el vocabulario, la gramática, etc.; la segunda es un análisis lingüístico y cultural del resultado del estudio contrastivo de la primera fase; la tercera, por su parte, es un análisis fisiológico e histórico del mismo resultado.

El presente estudio trata la primera fase y resume, por lo tanto, los fenómenos lingüísticos del español y el chino para hacer una descripción contrastiva de las dos

¹⁷ La palabra española “botella”, cuando se utiliza como un “clasificador”, en chino se dice “^{píng}瓶”, mientras que cuando se utiliza como un sustantivo, se dice “^{píng zi}瓶子”, puesto que el segundo carácter “^{zi}子” es un sufijo de sustantivo.

¹⁸ En chino se dice “^{yī tóu suàn}一头蒜 (literalmente: uno cabeza ajo)”, que significa “una cabeza de ajo”, y dicha expresión, sorprendentemente, existe en español también, aunque “ajo” se pueda usar como un sustantivo contable.

lenguas. Además, hay que entenderlo como un primer acercamiento dentro de la primera fase, ya que los lectores objetos de la presente tesis se supone que no comprenden una de las dos lenguas comparadas – el chino –, por lo que es muy importante que las explicaciones y los ejemplos sean comprendidos por ellos, y esto exige que la comparación de las dos lenguas tenga que ser básica y, además, que los ejemplos sean fáciles y comprensibles. Considerando estos factores, he elegido las unidades lingüísticas como el objeto del estudio contrastivo, porque es un tema amplio y relativamente completo, pero básico y más comprensible. Es el más adecuado para mis objetivos.

Un estudio contrastivo, además de un tema adecuado, requiere unas metodologías apropiadas y contar con suficientes fuentes de información. Las metodologías principales que se utilizarán en el presente estudio son la descripción y la comparación.

Para llegar a la descripción, antes hemos tenido que hacer acopio de información: por un lado, a través de la observación directa, tanto del proceso de adquisición de ELE (Español como Lengua Extranjera) por parte de chinos hablantes, como de CHLE (Chino como Lengua Extranjera) por hispanohablantes; y por otra parte, los resultados de la consulta de la bibliografía pertinente para ambas lenguas.

Como nativa china que ha estudiado muchos años el español; como investigadora lingüística; como traductora de español-chino, y como profesora de español a chinos y de chino a españoles, he tenido y tengo mucho contacto directo con muchos aspectos lingüísticos tanto del español como del chino, que van desde la fonética hasta el texto. Esto me ha permitido conocer de primera mano y analizar muchos fenómenos interesantes para la comparación de algunas unidades lingüísticas de las dos lenguas.

Por ejemplo, en un enunciado interrogativo, el pronombre o el adverbio interrogativos, en español, van siempre al principio del enunciado (si no siguen a una preposición), como en (0-24); pero el orden cambia en la respuesta (0-25):

(0-24) **¿Qué** quieres?

(0-25) Quiero **una manzana**.

En el enunciado (0-25), la respuesta *una manzana*, que sustituye a la palabra interrogativa *qué*, se pone después del verbo. En chino, en cambio, el objeto siempre va

después del verbo, tanto si es un enunciado interrogativo como si es afirmativo. Es decir, los enunciados (0-24) y (0-25) se dicen en chino como en (0-26) y (0-27).

(0-26) ^{nǐ yào shén me} 你要什么? (Literalmente: tú querer **qué?**)

(0-27) ^{wǒ yào yī gè píng guǒ} 我要一个苹果。 (Literalmente: yo querer **uno** 个 [clasificador] **manzana.**)

Estos son fenómenos de observación directa de las dos lenguas y, como hemos dicho, constituye una fuente importante en esta tesis.

También el proceso de adquisición de ELE o CHLE de mis alumnos, por los errores que cometen o las dificultades que encuentran, es un vehículo de primer orden para la comparación.

Por ejemplo, muchos alumnos españoles de CHLE forman la oración errónea siguiente en chino:

(0-28) ^{wǒ gōng zuò zài xī bān yá} *我工作在西班牙。 (Literalmente: Yo trabajar en España.)

Mientras que la correcta debe ser:

(0-29) ^{wǒ zài xī bān yá gōng zuò} 我在西班牙工作。 (Trabajo en España. Literalmente: Yo en España trabajar.)

Confunden el orden en la lengua meta por la transferencia negativa de su lengua materna. De manera que estamos aquí ante un caso concreto de un fenómeno más general, que es el distinto orden en ambas lenguas de los elementos que expresan el lugar. La experiencia docente, en ambas direcciones, es pues, un elemento muy valioso para el estudio contrastivo.

Antes de poder realizar la comparación, los corpus – independientemente de la procedencia de los ejemplos – tienen que ser analizados y teorizados, es decir, hay que preguntarse por qué ocurre determinado hecho. Es la parte más difícil, puesto que no siempre hay una respuesta o una solución, y es entonces cuando se requiere la consulta de estudios lingüísticos, que constituyen, lógicamente, otra parte importante como fuente de la descripción.

En concreto, entre los medios y recursos disponibles para el presente estudio, hay que mencionar: artículos, estudios y libros de análisis contrastivo de español y chino sobre algunos fenómenos lingüísticos, con publicaciones en formato tradicional (papel) y electrónico; artículos, estudios y libros sobre temas de comparación de otras lenguas; artículos, libros y estudios sobre la lengua española, tanto para españoles como para extranjeros – en particular los libros de texto de español para chinos publicados en España o en China –, en los aspectos de fonética, escritura, gramática, léxico, análisis sintáctico, formación y origen de las palabras, etc., o de introducción general de la lengua española, incluyendo publicaciones de la RAE; artículos, libros y estudios sobre la lengua china, para chinos y para extranjeros, en los aspectos de fonética, escritura, gramática, léxico, análisis sintáctico, formación y origen de palabras, etc., o introducciones generales de la lengua china, incluyendo publicaciones oficiales, y libros de texto de chino para extranjeros publicados en China o en España (especialmente para hispanohablantes); artículos, libros y estudios sobre cuestiones de lingüística general, en español, en inglés y en chino; artículos, libros y estudios, en fin, sobre lingüística contrastiva, traducción y bilingüismo, en general, y los específicos de español y chino, en español, en inglés y en chino.

Para la comparación, es necesario establecer criterios comunes para las dos lenguas; en primer lugar, porque no siempre son iguales los criterios cuando analizamos separada y aisladamente una de las dos lenguas, y por otra parte, porque aunque sean iguales, puede ocurrir que sea necesario introducir alguna modificación al contrastar las dos lenguas.

Por ejemplo, cuando hacemos un análisis fonético individual, no contrastivo, tanto de la lengua española como de la lengua china, no se suelen distinguir los fonemas consonánticos de las letras consonánticas, ni los fonemas vocálicos de las letras vocálicas, y simplemente se utilizan los conceptos de “consonantes” y “vocales”, de acuerdo con las características lingüísticas propias de cada lengua. Sin embargo, si hacemos un estudio contrastivo de las dos lenguas, sería importante hacer la distinción porque, en muchos casos, la misma letra, en las dos lenguas, no representa el mismo fonema. Por lo tanto, hace falta utilizar un criterio nuevo para el contraste.

Tanto la recogida y la elección de los datos como el análisis de los corpus en la comparación se basan en la discrepancia entre las dos lenguas, de manera que se han elegido los puntos que llaman más la atención del alumnado chino de ELE y del alumnado

español de CHLE, al tiempo que se han ignorado los menos interesantes en un estudio contrastivo de las dos lenguas, aunque sean interesantes dentro de cada una de ellas. Además, nos hemos decantado por las características más básicas, especialmente en el caso de la lengua china, por las razones ya apuntadas de deferencia hacia los lectores que no entienden el chino. Por lo tanto, la presente tesis no incluirá todas las características de las dos lenguas, sino la parte más destacada de ellas.

En el proceso de comparación – y situándonos ya en el plano material de la presentación –, para que quede más claro y sea más comprensible, se utilizarán distintos métodos de contraste, tales como la ejemplificación, las tablas de contraste, la traducción literal, etc.

Una última aclaración. Como sabemos, las dos lenguas tienen más de un dialecto, así que es necesario limitar los rasgos del contraste al español castellano y al chino mandarín (chino oficial). Los estudiantes chinos, una vez que hayan dominado el español castellano, no tendrán muchos problemas para comunicarse con un hispanohablante, y si es necesario, pueden ampliar más tarde su aprendizaje a otros dialectos del español. Por su parte, para un extranjero que estudia el chino, es suficiente aprender el mandarín, puesto que con él se podrá comunicar perfectamente con cualquier hablante chino.

Para cerrar esta introducción, unos breves apuntes sobre los contenidos y la estructuración de esta tesis. Las unidades lingüísticas se clasifican en unidades percibidas, combinatorias y comunicativas. Las unidades percibidas incluyen los fonemas y los grafemas; las unidades combinatorias incluyen los morfemas, las palabras, los sintagmas y las frases; las unidades comunicativas incluyen los enunciados y los textos – las oraciones forman un tipo especial de enunciados. Esta tesis abarcará todas estas unidades lingüísticas menos los textos. Por los objetivos del estudio y los destinatarios a los que se dirige esta tesis, sería imposible explicar bien los textos chinos a alguien que no conoce la lengua china, porque es importante entender primero lo que significa cada frase para comprender la coherencia y cohesión del texto chino, ya que un texto va más allá y tiene mucho que ver con la semántica y la pragmática. Por lo tanto, no está incluida la comparación de los textos de las dos lenguas, aunque espero poder analizarlos en el futuro en un estudio independiente y específico.

De acuerdo con lo anterior, la tesis se estructura en tres partes: las unidades percibidas – los fonemas y los grafemas –; las unidades combinatorias – los morfemas, las palabras, los sintagmas y las frases –, y las unidades comunicativas: los enunciados y las oraciones. Para cada unidad lingüística, se presentará su definición, sus características y, en su caso, sus clasificaciones y funciones sintácticas en ambas lenguas. Después de una descripción general, se compararán las semejanzas y diferencias.

En concreto, la tesis tiene 6 capítulos: el capítulo 1 trata de las unidades percibidas – fonemas y grafemas –; los capítulos del dos al cinco acogen las unidades combinatorias – morfemas, palabras, sintagmas y frases –: más concretamente, el capítulo 2 es una presentación general de los morfemas y las palabras de las dos lenguas; el capítulo 3 es la clasificación sintáctica de las palabras; el capítulo 4 explica las funciones sintácticas, y el capítulo 5 es una presentación de los grupos de palabras: sintagmas y frases. El capítulo 6, por último, trata de las unidades comunicativas: los enunciados y las oraciones.

Las conclusiones resumirán las diferencias principales del español y el chino en el ámbito concreto de las unidades lingüísticas y destacará las mayores dificultades y posibles errores para el alumnado chino de español. También, con la ayuda de un ejemplo que deja abierto el tema de la comparación, se intentará provocar la necesidad de la realización futura de estudios contrastivos más profundos entre el español y el chino.

PARTE I

UNIDADES PERCIBIDAS

INTRODUCCIÓN

La lengua se percibe acústica y/o visualmente. Lo que se percibe por el oído es la fonética, y lo que se percibe por la vista es la escritura. La fonética y la escritura son los aspectos físicos principales para la existencia de una lengua. Cada lengua tiene ambos aspectos pero no siempre tienen que ser lo mismo.

La fonética tiene las propiedades física, fisiológica y sociológica. La propiedad física es el objeto de la *fonética acústica*, la cual estudia las cualidades físicas del sonido: el tono, el timbre, la intensidad y la duración, etc. La *fonética fisiológica* tiene la articulación como objetivo de investigación, y estudia cómo articula el ser humano un sonido. Los sonidos del lenguaje sirven para comunicar, por lo tanto tienen propiedad sociológica. La rama que estudia la función social de la fonética se llama *fonología* (Zhao Shiyu, 1999).

La unidad mínima de la fonética es el *fono*, que se distingue por la cualidad timbre del sonido. La unidad mínima de la fonología es el *fonema*, que es la unidad mínima con rasgos distintivos en el significado; cada lengua tiene su propio sistema de fonemas. Un fonema puede corresponder a varios fonos, dependiendo de cada lengua.

Los fonos se transcriben por el Alfabeto Fonético Internacional, cuyo principio es: un fono corresponde a un signo mientras que un signo representa un fono. Los fonos suelen ir entre corchetes ([]).

Los fonemas, por su parte, por los fonemas gráficos, que corresponden a las unidades gráficas de escritura (*grafemas*) en algunas lenguas, como el español; pero otras lenguas, aparte de los fonemas gráficos, tienen otro sistema de escritura, como el chino.

En muchas lenguas existen grupos de fonemas que tienen sus propias reglas de combinación y destaca la característica acústica del conjunto en vez de la de cada fonema individual, por el cambio de acento o algún fono del fonema, aunque no forman una unidad independiente por sí solos.

La unidad siguiente al fonema es la *sílaba*. Formada por uno o más fonemas, junto

con un acento que afecta a la sílaba entera, es el segmento mínimo percibido naturalmente, como un conjunto, puesto que no existe ninguna pausa entre los fonemas que forman una sílaba.

Son estos los elementos que se tratan en la primera parte de la tesis, que incluye, por lo tanto, el análisis de las unidades mínimas fonológicas y escritas – fonemas y grafemas –, y el estudio de la sílaba.

CAPITULO 1. FONEMAS Y GRAFEMAS

1.1 Introducción

Los fonemas en ambas lenguas se dividen en fonemas consonánticos y fonemas vocálicos. Un *fonema consonántico* es aquel que encuentra un obstáculo en algún lugar del órgano fonador cuando se articula. Un *fonema vocálico* es el que se produce cuando el paso de aire no encuentra ningún obstáculo en el órgano fonador.

Los fonemas gráficos en español son *letras latinas*, que corresponden a las unidades gráficas de la escritura (*grafemas*). Los fonemas gráficos en chino son *pinyin*, y los grafemas son *hanzi* (caracteres chinos). Dicho de otra forma, el sistema de los fonemas gráficos en español es el mismo que el sistema de grafemas – letras latinas –; en cambio, en chino, los sistemas de los fonemas gráficos y los grafemas no coinciden. El primero es el sistema “pinyin”, y el segundo es el sistema “hanzi”.

Las letras latinas en español se dividen en *letras consonánticas* y *letras vocálicas*. En principio, una letra consonántica representa un fonema consonántico, y una letra vocálica, un fonema vocálico. No obstante, la escritura no siempre sigue el criterio fonológico de que a cada fonema le corresponda una letra distinta. Es posible que una letra consonántica represente varios fonemas consonánticos, e incluso un fonema vocálico, dependiendo de los casos; también es posible que una letra consonántica no represente ningún fonema, o que un fonema consonántico tenga que ser representado por un par de letras consonánticas, etc.¹

El pinyin está escrito en letras latinas, pero un pinyin puede estar formado por una o más letras latinas. En el sistema pinyin existen tres elementos: una inicial, una final y un tono.

Una *inicial* representa al fonema consonántico al principio de una sílaba, y puede escribirse en una o dos letras consonánticas, por ejemplo: *z*, *zh*, etc.

Una *final* representa al fonema vocálico o al grupo de fonemas después de la inicial en la sílaba, y puede escribirse con una o más letras vocálicas, por ejemplo: *a*, *ei*, *uei*, etc.,

¹ Véase 1.3.1.

o una o dos letras vocálicas más una o dos letras consonánticas, por ejemplo: *an*, *ang*, *ian*, *iang*, etc.

Las finales se dividen en tres grupos: finales simples, finales complejas y finales nasales.

Las *finales simples* se escriben con una o dos letras vocálicas, y representan a un fonema vocálico, eso es, cuando se articulan, no existe ningún cambio ni en la posición de la lengua, ni en la forma de los labios ni en la amplitud de la boca.

Las *finales complejas* se escriben con dos o más letras vocálicas, y representan a un grupo de dos o tres fonemas vocálicos, eso es, cuando se articulan, existen cambios en la posición de la lengua y la forma de los labios. Las finales complejas compuestas por dos fonemas vocálicos se llaman *difinales*, por ejemplo: *ao*. Las compuestas por tres fonemas vocálicos se llaman *trifinales*, por ejemplo: *iao*.

Las *finales nasales* se escriben con una o dos letras vocálicas más la letra consonántica *n*, o el grupo de letras consonánticas *ng*, y representan a un grupo de uno o dos fonemas vocálicos más un fonema consonántico nasal al final, que puede ser, el fonema consonántico nasal anterior [n], representado por la letra consonántica *n*, o el fonema consonántico nasal posterior [ŋ], representado por el grupo de letras consonánticas *ng*.

El *tono* es la alteración de la altitud del sonido e indica la melodía del segmento fonético, que es un factor distintivo con significado. El tono es indicado por un signo encima de la letra vocálica principal de cada sílaba. En chino hay 4 tonos, representados por los signos “ˊ”, “ˊˊ”, “ˋ” y “ˋˋ”, respectivamente. Cada sílaba tiene un tono.

Los grafemas españoles coinciden con los fonemas gráficos del mismo, mientras que en los grafemas del chino – hanzí, que no existen en español – la pronunciación de cada uno se corresponde con una sílaba. Un hanzí tiene uno o varios trazos, y cada hanzí ocupa un espacio de escritura.

Es interesante también indicar que un grafema español representa, por lo general, un fonema; mientras que, por lo general, un grafema chino representa una sílaba.

1.2 Fonemas

1.2.1 Fonemas consonánticos

1.2.1.1 Fonemas consonánticos españoles

En español, hay 19 fonemas consonánticos, a saber: [b], [θ]², [k], [tʃ], [d], [f], [g], [x], [l], [ʎ], [m], [n], [ɲ], [p], [r], [r̄], [s], [t], [ʝ].

Los fonemas consonánticos españoles se definen por el punto de articulación, el modo de articulación y la acción de las cuerdas vocales.

Según el punto de articulación, se clasifican en bilabiales, labiodentales, interdental, linguodentales, linguoalveolares, linguopalatales y linguovelares.

Según el modo de articulación, se clasifican en oclusivos, fricativos, africados, nasales y líquidos. Los líquidos se clasifican en laterales y vibrantes.

Según la acción de las cuerdas vocales, se clasifican en sordos y sonoros. Cuando vibran las cuerdas vocales, el fonema es *sonoro*, y es *sordo* si no vibran.

En concreto, cada fonema consonántico español tiene su propia definición, a saber:

[b] bilabial, oclusivo, sonoro.

[θ] interdental, fricativo, sordo.

[k] linguovelar, oclusivo, sordo.

[tʃ] linguopalatal, africano, sordo.

[d] linguodental, oclusivo, sonoro.

[f] labiodental, fricativo, sordo.

[g] linguovelar, oclusivo, sonoro.

[x] linguovelar, fricativo, sordo.

[l] linguoalveolar, líquido (lateral), sonoro.

² Seseo: en varias regiones de España y en Hispanoamérica, se sustituye este fonema por [s], por razones de fonética histórica. Dicha sustitución se conoce con el nombre de *seseo* y está admitida como pronunciación correcta.

[λ] linguopalatal, líquido (lateral), sonoro.

[m] bilabial, nasal, sonoro.

[n] linguoalveolar, nasal, sonoro.

[ɲ] linguopalatal, nasal, sonoro.

[p] bilabial, oclusivo, sordo.

[r] linguoalveolar, líquido (vibrante), sonoro.

[r̄] linguoalveolar, líquido (vibrante), sonoro.

[s] linguoalveolar, fricativo, sordo.

[t] linguodental, oclusivo, sordo.

[j] linguopalatal, fricativo, sonoro.

El resumen de las definiciones de los fonemas consonánticos españoles está en la tabla siguiente.

Tabla 1-1. Fonemas consonánticos españoles

cuerda vocal		punto modo	Bilabial	Labiodental	Interdental	Linguodental	Linguoalveolar	Linguopalatal	Linguovelar
Oclusivo	Sordo		[p]			[t]			[k]
	Sonoro		[b]			[d]			[g]
Africado	Sordo							[tʃ]	
	Sonoro								
Fricativo	Sordo			[f]	[θ]		[s]		[x]
	Sonoro							[j]	
Nasal		Sonoro	[m]				[n]	[ɲ]	
Líquido	Lateral	Sonoro					[l]	[λ]	
	Vibrante	Sonoro					[r], [r̄]		

1.2.1.2 Fonemas consonánticos chinos

En chino hay 22 fonemas consonánticos, a saber: [p], [pʰ], [m], [f], [t], [tʰ], [n], [l], [k], [kʰ], [x], [tɕ], [tɕʰ], [ɕ], [tʂ], [tʂʰ], [ʂ], [z], [ts], [tsʰ], [s], [ɲ].

Los fonemas consonánticos chinos se definen según el punto de articulación, el modo de articulación, la acción de las cuerdas vocales y la intensidad del paso del aire (aspirado o no).

Según el punto de articulación, se clasifican en bilabiales, labiodentales, apicedentales, apicealveolares, apicepalatales, dorsopalatales y dorsovelares.

Según el modo de articulación, se clasifican en oclusivos, fricativos, africados, nasales y laterales.

Según la acción de las cuerdas vocales, se clasifican en sordos y sonoros.

Según la intensidad del paso del aire, se clasifican en aspirados y no aspirados. El paso del aire de los *aspirados* es más fuerte que los *no aspirados*³.

En concreto, cada fonema consonántico chino tiene su propia definición, a saber:

[p] bilabial, oclusivo, sordo, no aspirado.

[pʰ] bilabial, oclusivo, sordo, aspirado.

[m] bilabial, nasal, sonoro, no aspirado.

[f] labiodental, fricativo, sordo, no aspirado.

[t] apicealveolar, oclusivo, sordo, no aspirado.

[tʰ] apicealveolar, oclusivo, sordo, aspirado.

[n] apicealveolar, nasal, sonoro, no aspirado.

[l] apicealveolar, líquido (lateral), sonoro, no aspirado.

[k] dorsovelar, oclusivo, sordo, no aspirado.

[kʰ] dorsovelar, oclusivo, sordo, aspirado.

³ Si ponemos un papel delante de la boca cuando pronunciamos un fonema aspirado, se notará el movimiento del papel, y si pronunciamos un fonema no aspirado, no se lo notará.

[x] dorsovelar, fricativo, sordo, no aspirado.

[tɕ] dorsopalatal, africado, sordo, no aspirado.

[tɕʰ] dorsopalatal, africado, sordo, aspirado.

[ç] dorsopalatal, fricativo, sordo, no aspirado.

[tʂ] apicepalatal, africado, sordo, no aspirado.

[tʂʰ] apicepalatal, africado, sordo, aspirado.

[ʂ] apicepalatal, fricativo, sordo, no aspirado.

[ʐ] apicepalatal, fricativo, sorono, no aspirado.

[ts] apicedental, africado, sordo, no aspirado.

[tsʰ] apicedental, africado, sordo, aspirado.

[s] apicedental, fricativo, sordo, no aspirado.

El resumen de las definiciones de los fonemas consonánticos chinos está en la tabla siguiente.

Tabla 1-2. Fonemas consonánticos chinos

modo		cuerda vocal		aire		punto							
				No aspirado	Aspirado	Bilabial	Labiodental	Apicedental	Apicealveolar	Apicepalatal	Dorsopalatal	Dorsovelar	
Oclusivo	Sordo	No aspirado	Aspirado	[p]				[t]					[k]
				[pʰ]				[tʰ]					[kʰ]
Africado	Sordo	No aspirado	Aspirado					[ts]		[tʂ]	[tɕ]		
								[tsʰ]		[tʂʰ]	[tɕʰ]		
Fricativo	Sordo	No aspirado	Aspirado			[f]	[s]			[ʃ]	[ɕ]		[x]
	Sonoro	No aspirado								[z]			
Nasal	Sonoro	No aspirado		[m]				[n]					[ŋ]
Lateral	Sonoro	No aspirado						[l]					

1.2.1.3 Contraste de fonemas consonánticos

Como se ha indicado en los apartados 1.2.1.1 y 1.2.1.2, no son totalmente iguales las definiciones de los fonemas consonánticos españoles y chinos.

En español, hay tres criterios de definición y en chino hay cuatro, que añade uno que es la intensidad del paso del aire, manteniendo el resto igual: según el punto de articulación, el modo de articulación y la acción de las cuerdas vocales.

Dentro de los tres criterios coincidentes, en dos de ellos (según el modo de articulación y la acción de las cuerdas vocales) se clasifican lo mismo, es decir, en ambas lenguas, según el modo de articulación, se clasifican en oclusivos, africados, fricativos, nasales, líquidos (incluidos laterales y vibrantes), y según la acción de las cuerdas vocales, se clasifican en sordos y sonoros.

En cambio, según el punto de articulación, no tienen la misma clasificación. En español se clasifican en bilabiales, labiodentales, interdentes, linguodentales, linguoalveolares, linguopalatales y linguovelares; y en chino se clasifican en bilabiales,

labiodentales, apicedentales, apicealveolares, apicepalatales, dorsopalatales y dorsovelares. Para definir un fonema en chino, distinguimos las partes de la lengua, o sea, el ápice y el dorso, por lo tanto, para un estudio contrastivo de ambas lenguas, utilizo las palabras “apicedentales”, “apicealveolares” para sustituir “linguodentales” y “linguoalveolares” en español, y distingo los puntos palatales por apicepalatales y dorsopalatales.

Como resumen, comparo los fonemas consonánticos de las dos lenguas según el punto de articulación desde las perspectivas siguientes: bilabiales, labiodentales, interdental, apicedentales, apicealveolares, apicepalatales, dorsopalatales, dorsovelares. Más claramente reflejados en la tabla siguiente.

Tabla 1-3. Base de contraste según el lugar de articulación

Español	Chino	Base común
Bilabial	Bilabial	Bilabial
Labiodental	Labiodental	Labiodental
Interdental	--	Interdental
Linguodental	Apicedental	Apicedental
Linguoalveolar	Apicealveolar	Apicealveolar
Linguopalatal	Apicepalatal	Apicepalatal
	Dorsopalatal	Dorsopalatal
Linguovelar	Dorsovelar	Dorsovelar

Para mayor claridad, incluyo a continuación una serie de tablas para comparar los fonemas consonánticos de las dos lenguas, desde cada criterio común respectivamente (tabla 1-4, tabla 1-5 y tabla 1-6), y una tabla sintética de todos los criterios (tabla 1-7):

**Tabla 1-4. Contraste de fonemas consonánticos
según el punto de articulación**

Punto de articulación	Español	Chino
Bilabial	[b], [p], [m]	[p], [pʰ], [m]
Labiodental	[f]	[f]
Interdental	[θ]	
Ápicedental	[t], [d]	[ts], [tsʰ], [s]
Apicealveolar	[s], [n], [l], [r], [r̄]	[tʰ], [t], [n], [l]
Ápicepalatal	[ç̃], [j],	[tʂ], [tʂʰ], [ʂ], [z]
Dorsopalatal	[ʎ], [ɲ]	[tɕ], [tɕʰ], [ɕ]
Dorsovelar	[k], [g], [x]	[kʰ], [k], [x], [ŋ]

**Tabla 1-5. Contraste de fonemas consonánticos
según la acción de las cuerdas vocales**

Acción de las cuerdas vocales	Español	Chino
Sordo	[p], [s], [t], [k], [θ], [f], [ç̃], [x]	[p], [pʰ], [f], [ts], [tsʰ], [s], [tʰ], [t], [tʂ], [tʂʰ], [ʂ], [tɕ], [tɕʰ], [ɕ], [k], [kʰ], [x]
Sonoro	[l], [m], [n], [d], [b], [r], [r̄], [ʎ], [g], [ɲ], [j]	[m], [n], [l], [z], [ŋ]

**Tabla 1-6. Contraste de fonemas consonánticos
según el modo de articulación**

Modo de articulación		Español	Chino
Oclusivo		[p], [b], [t], [d], [k], [g]	[p ^ʰ], [p], [t ^ʰ], [t], [k ^ʰ], [k]
Africado		[tʃ]	[f], [tɕ], [tɕ ^ʰ], [tʂ], [tʂ ^ʰ], [ʂ], [ʂ ^ʰ]
Fricativo		[f], [θ], [s], [ʝ], [x]	[x], [ɕ], [ʂ], [z], [s]
Nasal		[m], [n], [ɲ]	[m], [n], [ŋ]
Líquido	Lateral	[ʎ], [l]	[l]
	Vibrante	[r], [r̄]	

Tabla 1-7. Contraste de fonemas consonánticos según todos los criterios⁴

⁴ Los fonemas en negritas son los que comparten las dos lenguas, los que están en cursiva son los fonemas consonánticos chinos y los escritos con letra normal son los fonemas consonánticos españoles. Los que van metidos en un cuadro son los fonemas consonánticos que existen en ambas lenguas pero tienen una articulación un poco diferente.

modo	punto		Bilabial	Labiodental	Interdental	Apicedental	Apicealveolar	Apicepalatal	Dorsopalatal	Dorsovelar	
	cuerdas vocal	aire									
Oclusivo	Sordo	No aspirado	[p]			[t]	[t]			[k]	
		Aspirado	[pʰ]				[tʰ]			[kʰ]	
	Sonoro	No aspirado	[b]			[d]				[g]	
		Aspirado									
	Africado	Sordo	No aspirado				[ts]	[tʂ]	[tʃ]		
			Aspirado				[tsʰ]	[tʂʰ]	[tʃʰ]		
Fricativo	Sordo	No aspirado		[f]	[θ]	[s]	[ʃ]	[ʂ]	[ç]	[x]	
		Aspirado									
	Sonoro	No aspirado						[z]	[ʝ]		
		Aspirado									
Nasal	Sonoro	No aspirado	[m]				[n]		[ɲ]	[ŋ]	
		Aspirado									
Líquido	Lateral	Sonoro					[l]		[ʎ]		
	Vibrante	Sonoro					[r], [ʀ]				

Según se desprende de las tablas de arriba, se pueden resumir las semejanzas y las diferencias de los fonemas consonánticos españoles y chinos como sigue:

1. Los fonemas consonánticos iguales en español y chino son: [m], [n], [l], [p], [k], [f], [x].
2. Los fonemas consonánticos que solo existen en español: [b], [θ], [d], [r], [r̄], [ʝ], [j], [ʎ], [ɲ], [g].
3. Los fonemas consonánticos que solo existen en chino: [pʰ], [ts], [tsʰ], [tʰ], [tʂ], [tʂʰ], [ʂ], [z], [tɕ], [tɕʰ], [ɕ], [kʰ], [ŋ].
4. Los fonemas consonánticos que existen en ambas lenguas, pero tienen diferencias sutiles: [t], [s], que difieren según el punto de articulación: [t] es apical en español, pero es apicalveolar en chino; [s] es apicalveolar en español, pero es apical en chino.

1.2.2. Fonemas vocálicos

1.2.2.1 Fonemas vocálicos españoles

En español, hay 5 fonemas vocálicos, a saber: [a], [e], [i], [o], [u].

Los fonemas vocálicos españoles se definen según la altura de la lengua, la posición de la lengua y la forma de los labios.

Según la altura de la lengua, se clasifican en altos, medios y bajos.

Según la posición de la lengua, se clasifican en anteriores, centrales, y posteriores.

Según la forma de los labios, se clasifican en redondeados y no redondeados.

En concreto, cada fonema vocálico español tiene su propia definición, a saber:

[a] bajo, central, no redondeado.

[e] medio, anterior, no redondeado.

[i] alto, anterior, no redondeado.

[o] medio, posterior, redondeado.

[u] alto, posterior, redondeado.

Las definiciones de los fonemas vocálicos españoles se resumen en la tabla siguiente.

Tabla 1-8. Fonemas vocálicos españoles

	Anterior		Central		Posterior	
	No redondeado	Redondeado	No redondeado	Redondeado	No redondeado	Redondeado
Alto	[i]					[u]
Medio	[e]					[o]
Bajo			[a]			

1.2.2.2 Fonemas vocálicos chinos

En chino, hay 10 fonemas vocálicos, a saber: [a], [o], [ɤ], [ɛ], [i], [u], [y], [ɿ], [ʉ], [ə].

Los fonemas vocálicos chinos se definen según la altura de la lengua, la posición de la lengua y la forma de los labios.

Según la altura de la lengua, se clasifican en altos, semialtos, medios, semibajos y bajos.

Según la posición de la lengua, se clasifican en anteriores, centrales y posteriores.

Según la forma de los labios, se clasifican en redondeados y no redondeados.

En concreto, cada fonema vocálico chino tiene su propia definición, a saber:

[a] bajo, central, no redondeado.

[o] semialto, posterior, redondeado.

[ɤ] semialto, posterior, no redondeado.

[ɛ] semibajo, anterior, no redondeado.

[i] alto, anterior, no redondeado.

[u] alto, posterior, redondeado.

[y] alto, anterior, redondeado.

[ɿ] alto, anterior, no redondeado.

[ʊ] alto, posterior, no redondeado.

[ə] medio, central, no redondeado.

Las definiciones de los fonemas vocálicos chinos se resumen en la tabla siguiente.

Tabla 1-9. Fonemas vocálicos chinos

	Anterior		Central		Posterior	
	No redondeado	Redondeado	No redondeado	Redondeado	No redondeado	Redondeado
Alto	[i], [ɿ]	[y]			[ʊ]	[u]
Semialto					[ɤ]	[o]
Medio			[ə]			
Semibajo	[ɛ]					
Bajo			[a]			

1.2.2.3 Contraste de fonemas vocálicos

Son idénticos los criterios que definen los fonemas vocálicos españoles y chinos. Ambos se clasifican según la altura de la lengua, la posición de la lengua y la forma de los labios.

Según la posición de la lengua y la forma de los labios, se clasifican en los mismos grupos en las dos lenguas. Según la posición de la lengua, se clasifican en anteriores,

centrales, y posteriores. Según la forma de los labios, se clasifican en redondeados y no redondeados.

En cambio, las categorías según la altura de la lengua no son las mismas. Según este criterio, los fonemas vocálicos españoles se clasifican en altos, medios y bajos, y los fonemas vocálicos chinos se clasifican en altos, semialtos, medios, semibajos, bajos.

Como base de contraste, utilizo las 5 categorías de la altura de la lengua en chino para que sea más completo el criterio: altos, semialtos, medios, semibajos y bajos.

Los fonemas vocálicos de las dos lenguas están clasificados en la siguiente tabla según todos los criterios.

Tabla 1-10. Contraste de fonemas vocálicos según todos los criterios⁵

	Anterior		Central		Posterior	
	No redondeado	Redondeado	No redondeado	Redondeado	No redondeado	Redondeado
Alto	[i] , [ɿ]	[y]			[ɿ]	[u]
Semialto					[ɤ]	[o]
Medio	[e]		[ə]			[o]
Semibajo	[ɛ]					
Bajo			[a]			

Según se desprende de la tabla de arriba, se pueden resumir las semejanzas y las diferencias de los fonemas vocálicos españoles y chinos como sigue:

1. Los fonemas vocálicos iguales en ambas lenguas son: [a], [i], [u].
2. El fonema vocálico [o] existe en ambas lenguas, pero su articulación es diferente según la altura de la lengua: el fonema [o] del español es medio, y el

⁵ Los fonemas en negritas son los que comparten las dos lenguas, los en cursiva son los fonemas vocálicos españoles y los normales son los fonemas vocálicos chinos, los en cuadro son los fonemas vocálicos que existen en ambas lenguas pero se articulan un poco diferente.

del chino es semialto.

3. El fonema vocálico [e] solo existe en español.
4. Los fonemas vocálicos que solo existen en chino son: [ɿ], [y], [ɨ], [ʉ], [ɘ], [ɛ].

1.3 Grafemas o fonemas gráficos

1.3.1 Grafemas españoles

Los fonemas gráficos (grafemas) españoles son las letras latinas, que se clasifican en letras consonánticas y letras vocálicas.

En español hay 22 letras consonánticas⁶: b, c, d, f, g, h, j, k, l, m, n, ñ, p, q, r, s, t, v, w, x, y, z.

En español, no son estrictamente correspondientes cada letra consonántica y cada fonema consonántico, y existen casos especiales:

1. Una letra consonántica representa a dos o más fonemas consonánticos, por ejemplo: la letra consonántica *g* representa los fonemas [g] y [x];
2. Un fonema consonántico corresponde a dos o más letras consonánticas, por ejemplo: el fonema consonántico [b] corresponde a las letras consonánticas *b* y *v*;
3. Una letra consonántica no representa ningún fonema consonántico, por ejemplo: la letra consonántica *h*;
4. Una letra consonántica representa a veces un fonema consonántico y otras veces un fonema vocálico, por ejemplo: la letra consonántica *y* puede representar el fonema consonántico [j] y el fonema vocálico [i];
5. Una letra consonántica tiene que tener una pareja para representar un fonema consonántico, por ejemplo: la *q* tiene que ir siempre seguida de la *u* para representar el fonema consonántico [k].

⁶ La RAE dejó de considerar letras las combinaciones *ch* y *ll* en 1994. En esta tesis, cada uno de los dos dígrafos representa un fonema consonántico, pero no se consideran como letras.

La relación entre las letras consonánticas españolas con sus fonemas correspondientes, y la relación contraria, entre los fonemas consonánticos y sus letras consonánticas correspondientes están en las tablas siguientes.

Tabla 1-11. Letras consonánticas españolas y sus fonemas correspondientes

Letra consonántica (o par de letras consonánticas)	Fonema correspondiente
b	[b]
c	[θ], [k]
ch	[tʃ]
d	[d]
f	[f]
g	[g], [x]
h	--
j	[x]
k	[k]
l	[l]
ll	[ʎ]
m	[m]
n	[n]
ñ	[ɲ]
p	[p]
q (u)	[k]
r	[r], [r̄]
rr	[r̄]
s	[s]
t	[t]
v	[b]
w	[b]
x	[s], [ks]
y	[j], [i]
z	[θ]

**Tabla 1-12. Fonemas consonánticos españoles y las letras consonánticas
(o pares) correspondientes**

Fonema	Letras consonánticas o pares de letras consonánticas correspondientes
[b]	b, v, w
[θ]	c, z
[k]	c, k, qu
[ç]	ch
[d]	d
[f]	f
[g]	g
[x]	g, j
[l]	l
[ʎ]	ll
[m]	m
[n]	n
[ɲ]	ñ
[p]	p
[r]	r
[r̄]	r, rr
[s]	s, x
[t]	t
[j]	y

En español hay 5 letras vocálicas, a saber: *a, e, i, o, u*. Cada una corresponde a un fonema, *a [a], e [e], i [i], o [o], u [u]*.

1.3.2 Fonemas gráficos chinos

Los fonemas gráficos chinos son pinyin, escritos con letras latinas o grupos de letras latinas, que se clasifican en iniciales y finales.

En chino hay 21 iniciales: *b, p, m, f, d, t, n, l, g, k, h, j, q, x, zh, ch, sh, r, z, c, s*.

Cada inicial, compuesta por una o dos letras consonánticas, tiene su fonema correspondiente, a saber: *b* [p], *p* [p'], *m* [m], *f* [f], *d* [t], *t* [t'], *n* [n], *l* [l], *g* [k], *k* [k'], *h* [x], *j* [tɕ], *q* [tɕ'], *x* [ɕ], *zh* [tʂ], *ch* [tʂ'], *sh* [ʂ], *r* [ʒ], *z* [ʐ], *c* [ʐ'], *s* [s].

El fonema consonántico [ŋ] no corresponde a ninguna inicial, sino que siempre forma parte de una final nasal posterior; por su parte, el fonema consonántico [n] se puede utilizar como inicial o como parte de una final.

En chino hay 37 grafías finales, que representan a 39 fonemas o grupos de fonemas⁷: *a, o, e, i, u, ü, ê, er, ai, ei, ao, ou, ia, ie, iao, iou, ua, uo, uai, uei, üe, an, en, ang, eng, ian, in, iang, ing, uan, uen, uang, ueng, ong, üan, ün, iong*, y que se clasifican en finales simples, finales complejas y finales nasales.

Las finales simples son 8: *a, o, e, i, u, ü, ê, er*; de las cuales, 7 representan un fonema vocálico cada una, a saber: *a* [a], *o* [o], *e* [ɤ], *u* [u], *ü* [y], *ê* [ɛ], *er* [ə]. La final simple *i* representa a tres fonemas vocálicos: [i], [ɿ] y [ʅ], dependiendo de la combinación con el fonema consonántico.

Las finales complejas son 13: *ai, ei, ao, ou, ia, ie, iao, iou, ua, uo, uai, uei, üe*. Cada una corresponde a un grupo de fonemas vocálicos, a saber: *ai* [ai], *ei* [ei], *ao* [au], *ou* [ou], *ia* [ia], *ie* [iɛ], *iao* [iau], *iou* [iou], *ua* [ua], *uo* [uo], *uai* [uai], *uei* [uei], *üe* [yɛ].

Las finales nasales son 16: *an, en, ang, eng, ian, in, iang, ing, uan, uen, uang, ueng, ong, üan, ün, iong*, que se clasifican en finales nasales anteriores y finales nasales posteriores.

Las *finales nasales anteriores* son las finales terminadas en la letra consonántica *n*, y representan un grupo de fonemas con un fonema consonántico nasal [n], hay 8 en total, a saber: *an, en, ian, in, uan, uen, üan, ün*. Cada final nasal anterior corresponde a un grupo formado por uno o dos fonemas vocálicos más un fonema consonántico nasal anterior, a saber: *an* [an], *en* [ən], *ian* [iɛn], *in* [in], *uan* [uan], *uen* [uən], *üan* [yɛn], *ün* [yn].

⁷ En los libros tradicionales del chino moderno, se considera que hay 39 grafías finales, porque no distinguen los fonemas de las letras latinas que los representan, y se definen 39 finales, pero eso es así desde el punto de vista de los fonemas o grupos de fonemas. Los fonemas [ɿ], [ʅ] y [i] corresponden a la misma letra latina *i*. En esta tesis, he separado los dos conceptos, así que, en esta parte, como hablamos de las letras latinas, consideramos 37 finales en chino, y se definen como *grafías finales*.

Las *finales nasales posteriores* son las finales terminadas en el grupo de letras consonánticas *ng* , y representan un grupo de fonemas con un fonema consonántico nasal [ŋ]. Hay 8 en total, a saber: *ang* , *eng* , *iang* , *ing* , *uang* , *ueng* , *ong* , *iong* . Cada final nasal posterior corresponde a un grupo formado por uno o dos fonemas vocálicos más un fonema consonántico nasal posterior, a saber: *ang* [aŋ], *eng* [ɛŋ], *iang* [iaŋ], *ing* [iŋ], *uang* [uaŋ], *ueng* [uɛŋ], *ong* [oŋ], *iong* [yoŋ].

1.3.3 Contraste de fonemas gráficos

Las letras consonánticas (o par de letras consonánticas) que comparten el español y el chino son: *b* , *c* , *d* , *f* , *g* , *h* , *j* , *k* , *l* , *m* , *n* , *p* , *q* , *r* , *s* , *t* , *w* , *x* , *y* , *z* , *ch* ; las letras consonánticas (o par de letras consonánticas) que solo existen en español son: *ll* , *ñ* , *v* ; las letras consonánticas (o par de letras consonánticas) que solo existen en chino son: *zh* , *sh* .

Las letras consonánticas (o par de letras consonánticas) que solo existen en una de las dos lenguas representan a fonemas únicos de cada lengua, eso sí, las letras consonánticas compartidas tampoco tienen que representar el mismo fonema por ser misma letra.

La tabla siguiente compara las letras consonánticas compartidas en las dos lenguas y sus fonemas correspondientes.

Tabla 1-13. Contraste de letras consonánticas compartidas y sus fonemas correspondientes

Letra consonántica	Fonema español	Fonema chino
b	[b]	[p]
c	[θ], [k]	[tʂʰ]
d	[d]	[tʰ]
f	[f]	[f]
g	[g], [x]	[k]
h	--	[x]
j	[x]	[tɕ]
k	[k]	[kʰ]
l	[l]	[l]
m	[m]	[m]
n	[n]	[n]
p	[p]	[pʰ]
q	[k]	[tɕʰ]
r	[r], [r̄]	[ʒ]
t	[s]	[tʰ]
w	[b]	[u]
x	[s], [ks]	[ɕ]
y	[j], [i]	[i]
z	[θ]	[ʈ]
ch	[tʃ]	[tʂʰ]

De la tabla anterior podemos extraer las conclusiones siguientes:

1. 4 letras consonánticas representan el mismo fonema en las dos lenguas: *f, l, m, n*.
2. 3 letras consonánticas representan fonemas en oposición de sordo y sonoro: *b, d, g*. En español son sonoros y en chino son sordos.
3. 3 letras consonánticas representan fonemas en oposición de aspirado y no aspirado: *p, t, k*. En español son no aspirados y en chino son aspirados.
4. La letra *y* representa dos fonemas en español: [j] y [i], pero en chino solo

representa a [i].

Entre las 8 finales simples del chino, 5 coinciden con las letras vocálicas del español: *a, e, i, o, u*, pero no tienen por qué representar el mismo fonema.

La letra *ü* existe también en ambas lenguas, pero en chino es una letra independiente, mientras que en español es una variante de la letra *u*, y no se considera como una letra vocálica independiente.

La letra *ê* solo existe en chino, pero es una letra raramente usada.

La final *er* se considera un grupo de letras que no se separa y representa un fonema vocálico en chino, pero en español son letras distintas que no tienen que estar siempre juntas.

La tabla siguiente compara las letras vocálicas compartidas en las dos lenguas y sus fonemas correspondientes.

Tabla 1-14. Contraste de letras vocálicas compartidas y sus fonemas correspondientes

Letra vocálica	Fonema español	Fonema chino
a	[a]	[a]
e	[e]	[ɤ]
i	[i]	[i], [ɿ], [ʅ]
o	[o]	[o]
u	[u]	[u]
ü	[u] (variante de <i>u</i>)	[y]

De la tabla anterior podemos extraer las conclusiones siguientes:

1. 3 letras vocálicas representan el mismo fonema en las dos lenguas: *a, o, u*.
2. La letra vocálica *e* representa fonemas diferentes en las dos lenguas.
3. La letra vocálica *i* en español representa al fonema [i], pero en chino representa a [ɿ] y [ʅ] también, además del [i].

4. La letra *ü* en español, como es una variante de la letra *u*, representa al mismo fonema que la *u*, pero en chino representa a otro fonema diferente.

1.4 Grupos de fonemas

1.4.1 Grupos de fonemas

Tanto en español como en chino existen grupos de fonemas.

En español, en muchos casos, dos o más fonemas vocálicos están juntos, representados por las letras vocálicas correspondientes, algunos de los cuales están en la misma sílaba, y otros no. La existencia de dos fonemas vocálicos en la misma sílaba constituye un *diptongo*, y si son tres fonemas vocálicos los que aparecen en la misma sílaba, se produce un *triptongo*. Cuando los dos fonemas vocálicos no pertenecen a la misma sílaba, las dos forman un *hiato* en vez de un diptongo.

En chino los grupos de fonemas se clasifican en grupos de dos fonemas vocálicos, representados gráficamente por las *difinales* (dos letras vocálicas); grupos de tres fonemas vocálicos, representados por las *trifinales* (tres letras vocálicas); y grupos de uno o dos fonemas vocálicos más un fonema consonántico nasal [n] o [ŋ], representados por las finales nasales, anteriores o posteriores (una o dos letras vocálicas más la letra consonántica *n* o el grupo de letras consonánticas *ng*).

Por la similitud formal, se establecerá en la presente tesis como base de contraste de los grupos de fonemas lo siguiente: comparar los diptongos e hiatos del español con las difinales del chino; los triptongos con las trifinales del chino; las finales nasales del chino con las mismas composiciones del español.

1.4.2 Diptongos, hiatos y difinales

En español hay 13 diptongos: *ai, ei, ia, ie, ua, ou, au, eu, oi, io, iu, ue, ui* y 6 hiatos⁸: *ao, eo, oe, ea, oa, ae*. En chino hay 9 difinales: *ai, ei, ao, ou, ia, ie, ua, uo, iie*.

⁸ En español hay 2 tipos de hiatos, unos son los formados por dos letras vocales medias o bajas; otros son los formados por una letra media o baja con una letra alta, pero la letra alta lleva la tilde. Por conveniencia del

En las tablas siguientes se comparan los diptongos e hiatos con las difinales.

Tabla 1-15. Contraste de diptongos y difinales

Combinación	Fonemas del español	Fonemas del chino
ai	[a] + [i]	[ai]
ei	[e] + [i]	[ei]
ia	[i] + [a]	[ia]
ie	[i] + [e]	[iɛ]
ua	[u] + [a]	[ua]
uo	[u] + [o]	[uo]
üe	-	[yɛ]
ou	-	[ou]
au	[a] + [u]	-
eu	[e] + [u]	-
oi	[o] + [i]	-
io	[i] + [o]	-
iu	[i] + [u]	-
ue	[u] + [e]	-
ui	[u] + [i]	-

Tabla 1-16. Contraste de hiatos y difinales

Combinación	Fonemas del español	Fonemas del chino
ao	[a] + [o]	[au]
eo	[e] + [o]	-
oe	[o] + [e]	-
ea	[e] + [a]	-
oa	[o] + [a]	-
ae	[a] + [e]	-

contraste entre el español y el chino, aquí solo consideramos los hiatos del primer tipo.

De las tablas se deduce que una difinal representa un conjunto de dos fonemas, que pueden sufrir algún cambio fonético al juntarse uno con otro, como la *ie*, la *üe* y la *ao*. Además, forman un conjunto inseparable e incluso puede tratarse de un sonido solo.

En cambio, un diptongo o un hiato representan un grupo de dos fonemas independientes. Cuando se articula un diptongo o un hiato, se articulan los fonemas vocálicos sucesivamente, o sea, cada fonema vocálico tiene su propia articulación, y un diptongo o un hiato es la suma de cada articulación.

1.4.3 Triptongos y trifinales

En español hay 5 triptongos: *uai*, *uei*, *iai*, *iei*, *ioi*. En chino hay 4 trifinales: *iao*, *iou*, *uai*, *uei*.

En la tabla siguiente se comparan los triptongos con las trifinales.

Tabla 1-17. Contraste de triptongos y trifinales

Combinación	Fonemas del español	Fonemas del chino
uai	[u] + [a] + [i]	[uai]
uei	[u] + [e] + [i]	[uei]
iao	-	[iau]
iou	-	[iou]
iai	[i] + [a] + [i]	-
iei	[i] + [e] + [i]	-
ioi	[i] + [o] + [i]	-

De la tabla se deduce que una trifinal representa un conjunto de tres fonemas, que pueden sufrir algún cambio al juntarse uno con otro, como la *iao*. Además, forman un conjunto inseparable e incluso puede tratarse de un sonido solo.

En cambio, un triptongo representa un grupo de tres fonemas independientes. Cuando se articula un triptongo, se articulan los fonemas vocálicos sucesivamente, o sea,

cada fonema vocálico tiene su propia articulación, y un triptongo es la suma de cada articulación.

1.4.4 Finales nasales y combinaciones correspondientes en español

Como se ha indicado anteriormente, las finales nasales en chino se clasifican en finales nasales anteriores y finales nasales posteriores. Las finales nasales anteriores son las finales terminadas en *n*, y las finales nasales posteriores son las finales terminadas en *ng*.

En español no existen combinaciones como las finales nasales posteriores⁹, por lo que no hay posibilidad de establecer comparación alguna. Sí hay en español combinaciones como las finales nasales anteriores, aunque no existen todas, pero al menos sí existe este tipo de combinaciones y se puede hacer la comparación, que se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 1-18. Contraste de finales con un fonema consonántico nasal anterior del chino con las mismas combinaciones del español

Composición	Fonemas del español	Fonemas del chino
an	[a] + [n]	[an]
en	[e] + [n]	[ən]
in	[i] + [n]	[in]
ian	[i] + [a] + [n]	[iən]
uan	[u] + [a] + [n]	[uan]
uen	[u] + [e] + [n]	[uən]
üan	-	[yən]
ün	-	[yn]

⁹ En español existen unas combinaciones como las finales con un fonema consonántico nasal posterior, como en la palabra *ángel*, pero la *n* y la *g* no pertenecen a la misma sílaba, así que no lo consideramos como la misma combinación que una final con un fonema consonántico nasal posterior en chino.

De la tabla se deduce que una final nasal anterior representa un conjunto de uno o dos fonemas vocálicos con el fonema consonántico [n]. Uno de los fonemas vocálicos puede sufrir algún cambio al juntarse con otro, como la *ian* y la *üan*. Además, forman un conjunto inseparable e incluso puede tratarse de un solo sonido.

En cambio, la composición correspondiente en español representa un grupo de dos o tres fonemas independientes. Cuando se articula, se articulan los fonemas formantes sucesivamente, como la suma de cada articulación.

1.5 El acento

El acento tiene dos aspectos: el acento prosódico y el acento gráfico. El *acento prosódico* es un rasgo que indica la(s) característica(s) de un segmento de sonido en una lengua. El *acento gráfico* es el signo que señala el acento en la escritura (Quilis, 1998).

Con carácter general, el acento prosódico puede estar constituido por tres elementos; pero una lengua concreta puede tener los tres o solo uno o dos de ellos. Estos elementos son: la intensidad, el tono y la duración. La *intensidad* es la energía articuladora en la emisión de un sonido. El *tono* indica la alteración de la altitud del sonido. La *duración* es el tiempo empleado en emitir un sonido.

El elemento distintivo que tiene el español es la intensidad, que distingue el significado. Dentro de una palabra, la intensidad de cada sílaba no es la misma: la sílaba con mayor intensidad se llama *sílaba tónica*, y las que no tienen intensidad, *sílabas átonas*. En una palabra española, el acento de intensidad es fijo, y solo recae en una sílaba de la palabra, excepto en el caso de los adverbios terminados en *-mente*. Existen unas normas para decidir cuál es la sílaba tónica de una palabra, y en caso de no cumplir las normas, se pone una tilde para indicar la intensidad real.

Dentro de un enunciado, hay una palabra o algunas palabras acentuadas, y esto depende de la categoría de la(s) palabra(s) o, a veces, de lo que quiere enfatizar el locutor. La palabra acentuada es una *palabra tónica*, y la palabra no acentuada es una *palabra átona*.

En español, el tono y la duración no son elementos distintivos.

En chino, el elemento distintivo del acento es el tono. El tono es la altura relativa del sonido; no la absoluta.

Hay cuatro tipos de tonos en chino: el primer tono, con valor melódico 55, representado por el signo “ˊ”; el segundo tono, con valor melódico 35, representado por el signo “ˊˊ”; el tercer tono, con valor melódico 214, representado por el signo “ˋˋ”, y el cuarto tono, con valor melódico 51, representado por el signo “ˋ”. Los signos se incorporan siempre a una letra vocálica, por ejemplo: ā, á, ǎ, à; āng, áng, ǎng, àng. La *o* y *e* son preferidas a la *i*, *u* y *ü*, y la *a* a todas, por ejemplo: hòu, hǎo. Cuando *i* y *u* están juntas, predomina la posterior, por ejemplo: huì, liú. Cuando una sílaba pierde su tono y convierte en un sonido muy corto y ligero, se llama *átono*. Este fenómeno ocurre generalmente al final de una palabra. El átono no es un quinto tono, sino una variante de uno de los cuatro tonos. El átono no lleva ningún signo consigo, por ejemplo: *a*, *ne*.

En general, el elemento del acento más importante en chino es el tono, pero la intensidad y la duración tienen función en el átono (un sonido ligero y corto), y en pocos casos tienen función distintiva.

1.6 La sílaba

La sílaba es la unidad productiva, la unidad mínima estructural formada por uno o más fonemas. Cada sílaba tiene un *núcleo silábico*, que, en el caso del español y el chino, es un fonema vocálico o grupos de fonemas vocálicos, con pocas excepciones como *ppff*, etc. Así que, en ambas lenguas, en una sílaba, generalmente, tiene que haber por lo menos un fonema vocálico, aunque la mayoría está formada por fonemas consonánticos y vocálicos.

El fonema consonántico o grupo de fonemas consonánticos que van delante o detrás del núcleo silábico se llama *margen silábico*. El margen silábico que va delante del núcleo silábico se llama *ataque silábico*, y el margen silábico que sigue al núcleo silábico se llama *coda*.

En español, una sílaba puede tener hasta 6 fonemas como máximo¹⁰: 3 fonemas vocálicos como máximo, y 4 consonánticos como máximo. Cuando aparecen 4 fonemas consonánticos en una sílaba, el orden tiene que ser: dos fonemas consonánticos antes del fonema vocálico (o grupo de fonemas vocálicos) y dos fonemas consonánticos después del mismo. Una sílaba puede empezar y terminar por un fonema vocálico o consonántico.

En chino, una sílaba puede tener hasta 4 fonemas como máximo: hasta 3 fonemas vocálicos, y hasta 2 consonánticos. Cuando aparecen 2 fonemas consonánticos en una sílaba, el orden tiene que ser: uno antes del fonema vocálico (o grupo de fonemas vocálicos) y otro después. Una sílaba puede empezar y terminar por un fonema vocálico o consonántico.

En consecuencia, las estructuras posibles de una sílaba tanto en español como en chino son las 4 siguientes: un fonema vocálico (o un grupo de fonemas vocálicos) solo; un fonema vocálico (o un grupo de fonemas vocálicos) más un fonema consonántico (en español pueden ser dos fonemas consonánticos pero en chino solo uno); un fonema consonántico (en español pueden ser dos fonemas consonánticos pero en chino solo uno) más un fonema vocálico (o un grupo de fonemas vocálicos), y un fonema consonántico (en español pueden ser dos fonemas consonánticos pero en chino solo uno) más un fonema vocálico (o un grupo de fonemas vocálicos) más un fonema consonántico (en español pueden ser dos fonemas consonánticos pero en chino solo uno). En esquema las estructuras son (C representa un fonema consonántico – o un grupo de dos fonemas consonánticos en español – y V un fonema vocálico (o un grupo de fonemas vocálicos): V, V+C, C+V, C+V+C.

El límite de fonemas vocálicos posibles es 3, en cualquiera de estas estructuras; pero la cantidad de fonemas consonánticos posibles no es la misma en las dos lenguas. En chino, tanto el ataque silábico como la coda tienen que ser un fonema consonántico, y en español, ambos márgenes silábicos pueden tener hasta 2 fonemas consonánticos.

En español, cualquiera de los 19 fonemas consonánticos pueden ser el ataque de una sílaba, y 14 de ellos pueden ser la coda. Los fonemas consonánticos que no pueden ser coda de una sílaba son: [ʃ̂], [ʎ], [ɲ], [r̄], [ĵ].

¹⁰ Para el desarrollo de este aspecto seguimos a Zhao Shiyu (1999).

En chino, de los 22 fonemas consonánticos, 21 pueden ser el ataque de una sílaba, y no lo puede ser [ŋ]. Solo pueden ser coda de una sílaba los fonemas [ŋ] y [n].

Las sílabas, en ambas lenguas, pueden ser sílabas abiertas y sílabas cerradas. Una *sílaba abierta* es una sílaba terminada en un fonema vocálico. Una *sílaba cerrada* es la sílaba terminada en un fonema consonántico. Como en chino la coda de la sílaba solo tiene dos posibilidades, y el español tiene más, hay más sílabas abiertas en chino que en español. Pero el español es considerado como una lengua con tendencia a la sílaba abierta si se le compara con lenguas como el inglés, el alemán, etc.

1.7 Grafemas

1.7.1 Grafemas españoles

Los grafemas españoles coinciden con los fonemas gráficos, puesto que es una lengua fonográfica. Así que no se repetirá aquí lo ya dicho.

1.7.2 Grafemas chinos

Los grafemas chinos se llaman *hanzi*, traducidos como *caracteres chinos* al español. Los hanzi derivan de dibujos, cuya evolución ha experimentado numerosos cambios. Las tendencias principales han sido hacia la simplificación y la simbolización.

Los caracteres se clasifican por su pertenencia a 2 periodos principales: los caracteres antiguos y los caracteres actuales.

Los caracteres antiguos incluyen: *jiaguwen* (caracteres aparecidos en huesos de animales y caparazones de tortuga); *jinwen* (caracteres inscritos en piezas de bronce), y *zhuanshu*¹¹ (caracteres identificados por ser rectangulares). Los caracteres actuales incluyen: *lishu* (caracteres que presentan una estructura chata, ordenada e ingeniosa) y *kaishu* (caracteres con una forma cuadrada que utilizamos en la actualidad) (Ren Qiliang, *et al.*, 2007).

¹¹ Incluye *xiaozhuan* y *dazhuan*.

Existe una gran cantidad de caracteres chinos, cuyo número se estima en torno a los 60.000, de los cuales, 4.000-5.000 son utilizados en la vida diaria. Según algunas estadísticas, basta dominar 3.800 caracteres chinos para que uno lea sin dificultad publicaciones actuales en chino (Wang Xiaopeng, *et al.*, 2003).

Un carácter chino está formado por uno o más trazos. Aunque existen muchos caracteres, solo hay unos 20 tipos de trazos para formarlos. Entre estos, los más básicos son 8, y el resto se puede considerar como variantes de estos ocho. Los trazos se escriben en un orden fijo, y existen unas reglas que indican qué trazos deben preceder a otros.

Los 8 trazos básicos se resumen en la siguiente tabla.

Tabla 1-19. Trazos básicos de caracteres chinos

Trazo	Nombre en chino	Nombre traducido al español
一	héng 横	horizontal
丨	shù 竖	vertical
㇇	piē 撇	cola
㇆	nà 捺	escoba
𠃍	zhé 折	doblado
㇇	gōu 钩	gancho
丶	diǎn 点	punto
㇇	tí 提	esclavo









































Los caracteres se dividen en caracteres simples y caracteres compuestos. Un *carácter simple* no se puede dividir en partes, por ejemplo: 女^{nǚ} (mujer).

Un *carácter compuesto* puede estar formado por dos o más partes, por ejemplo: 她^{tā} (ella). Está formado por la parte izquierda 女^{nǚ} (mujer), y la parte derecha 也^{yě} (también).

Existen 2 tipos de caracteres simples: los pictogramas y los caracteres indicativos.

Los pictogramas representan de forma estilizada los objetos a que se refieren. Veamos un ejemplo en la figura 1-1.

Figura 1-1. Evolución de unos pictogramas

Carácter Tradicional	Dibujo	→	Evolución	→	Carácter Simple	Significado					
日		→		→		→		→		日	Sol
目		→		→		→		→		目	Ojo
木		→		→		→		→		木	Árbol
山		→		→		→		→		山	Montaña
馬		→		→		→		→		馬	Caballo
刀		→		→		→		→		刀	Cuchillo
魚		→		→		→		→		魚	Pez
門		→		→		→		→		門	Puerta

(Fuente de figura: <http://ilc.k12.edu.tw/1002613986/page1.htm>)

Los caracteres indicativos son aquellos cuyos trazos pueden combinarse para mostrar un significado abstracto. Por ejemplo: el carácter 二^{èr}, formado por dos rayas horizontales, así que significa *dos*.

Un *radical* normalmente procede de un carácter simple, pero no se utiliza independientemente como un carácter simple, y por lo tanto no tiene pronunciación, aunque tiene un nombre. Por ejemplo, 人^{rén} (persona) es un carácter simple, del cual viene el radical 亻 (su nombre es 单人旁^{dān rén páng}), que ya no es ningún carácter y solo se utiliza a la izquierda o en medio de un carácter compuesto, pero sigue teniendo el significado de *persona*, y los caracteres compuestos que tienen este radical, en general, semánticamente tienen algo que ver con la persona. Por ejemplo, el carácter 你^{nǐ} con este radical a la izquierda, significa *tú*, que suele ser una persona, y el carácter 谁^{shuí} con este radical en el medio, significa *quién*, que también suele ser una persona¹².

Un carácter compuesto puede estar formado por dos o más caracteres simples y/o radicales. Existen 2 tipos de caracteres compuestos: caracteres asociativos y picto-fonogramas.

Los caracteres asociativos son los caracteres compuestos por dos o más componentes con significado y el carácter nuevo tiene un significado nuevo, procedente de la combinación de los significados de los componentes. Por ejemplo, el carácter asociativo 明^{míng} (brillante), cuyas partes son los caracteres simples 日^{rì} (sol) y 月^{yuè} (luna). Si ponemos el sol y la luna juntos, será brillante.

Los picto-fonogramas son los caracteres compuestos por dos o más partes, una de las cuales indica la pronunciación del carácter compuesto y otra parte indica el significado del mismo. Por ejemplo: 抱^{bào} (abrazar) es un carácter compuesto por el radical 扌 (su nombre es 提手旁^{tí shǒupáng}) a la izquierda y el carácter simple 包^{bāo} (bolso) a la derecha. El radical 扌 (提手旁^{tí shǒupáng})

¹² Esta palabra en chino no tiene el valor relativo como la palabra *quién* en español. Solo se utiliza como un pronombre interrogativo y se refiere a una persona.

viene del carácter simple 手^{shǒu} (mano), así que el radical también tiene el significado de *mano*. La pronunciación del carácter compuesto 抱^{bào} (abrazar) *bào* se parece a la pronunciación del carácter simple a la derecha 包^{bāo} (bolso) *bāo*, y su significado tiene algo que ver con el radical 扌^{tí shǒupáng} (提手旁) a la izquierda, que viene del carácter 手^{shǒu} (mano), porque tenemos que abrazar con la mano.

En cuanto a la relación entre los caracteres chinos y su pronunciación, existen distintas posibilidades: que un carácter tenga una sola pronunciación, por ejemplo: 手^{shǒu} (mano); que un carácter tenga dos o más pronunciaciones, – normalmente, con significado distinto según la pronunciación, por ejemplo: 落^{luò} (caer) y 落^{luò} (dejar olvidado); que una misma pronunciación se escriba con varios caracteres, por ejemplo: 是^{shì} (ser), 事^{shì} (asunto), 市^{shì} (ciudad) y 试^{shì} (probar), etc. En chino, existen muchos caracteres diferentes con la misma pronunciación.

PARTE II

UNIDADES

COMBINATORIAS

INTRODUCCIÓN

La lengua tiene su propia organización, la cual facilita la comunicación correcta por medio de las unidades percibidas, y la organización es el objetivo principal de las unidades combinatorias, que incluyen: morfemas, palabras y grupos de palabras (frases y sintagmas desde perspectivas diferentes).

Diferentes de las unidades percibidas – fonemas y grafemas, que pertenecen a los niveles fonético y escrito, respectivamente – las unidades combinatorias pertenecen al nivel léxico.

El *léxico* es el conjunto de palabras y/o frases de una lengua en un momento determinado. Las frases están compuestas por palabras. Estas son las unidades más pequeñas que pueden utilizarse independientemente; pero no son las unidades mínimas de estudio en el nivel léxico, que son los morfemas.

El morfema tiene su forma fonológica, denominada *morfonema*, que suele estar formado por una o más sílabas, tanto en español como en chino. Al mismo tiempo, tiene su forma gráfica, constituida por uno o más grafemas. En español, no es significativa la cantidad de grafemas – letras latinas – que componen un morfema; en cambio, en chino, la mayoría de los morfemas están formados por un grafema – hanzi (carácter chino) –.

Los morfemas forman palabras mediante algunas reglas morfológicas; las palabras forman las frases a través de reglas sintácticas, y las dos forman enunciados por las mismas reglas sintácticas, o parecidas.

Las reglas sintácticas se relacionan estrechamente con las categorías y las funciones sintácticas de las palabras; por lo tanto, además de incluir el contenido referido a las tres unidades mencionadas, esta parte de nuestro estudio también dará entrada a dos capítulos dedicados a las categorías y a las funciones sintácticas de las palabras, respectivamente.

En concreto, esta segunda parte incluye 4 capítulos: el Capítulo 2 trata de los morfemas y palabras; el Capítulo 3 y el Capítulo 4 hablan de las categorías y de las funciones sintácticas de las palabras, respectivamente, y el Capítulo 5 se ocupa de grupos de palabras (frases y sintagmas desde perspectivas diferentes).

CAPITULO 2. MORFEMAS Y PALABRAS

2.1 Introducción

Este capítulo trata las unidades combinatorias más pequeñas: los morfemas y las palabras.

Los morfemas son constituyentes de las palabras. En español se aprecia la diferencia formal, puesto que existe un espacio entre dos palabras, pero no lo hay entre dos morfemas. En cambio, en chino, no es tan fácil distinguir las dos unidades, debido a la carencia de distinción formal. Por lo tanto, para hacer un estudio contrastivo de estas unidades, hay que empezar por la definición y características de cada una para poder conocerlas mejor. Aunque esto no será suficiente: cada unidad tiene distintas clasificaciones según criterios diferentes, que también constituyen una base importante de contraste.

El análisis morfológico es importante en español, especialmente la morfología flexiva, puesto que es una lengua flexiva. En cambio, esto no es tan importante en chino, dada su tipología lingüística – radical-aislante –. Por lo tanto, este capítulo no va a incluir el análisis morfológico del chino. Con todo, hay un fenómeno interesante en la relación entre el español y el chino, tocante a los morfemas como constituyentes de palabras, que se puede ver en el apartado 2.3.2.

2.2 Morfemas

2.2.1 Definición y características

El *morfema* es la unidad significativa mínima¹.

¹ Jesús Pena lo define como “la unidad significativa mínima y la unidad gramatical mínima”, porque cree que existen morfemas distintivos asignificativos en español. No estoy de acuerdo de esto, porque creo que los “morfemas distintivos asignificativos” definidos por este lingüista son morfemas como cualquier otro, con significado gramatical. Por lo tanto, elijo solo la parte que estoy de acuerdo sobre la definición de los morfemas – la unidad significativa mínima –.

Se define como una unidad significativa porque es una unidad bidimensional, con las perspectivas fonológica y significativa. Por ejemplo, la palabra *niños* está formada por los morfemas *niñ-*, *-o-*, *-s*, con las pronunciaciones: *[niɲ]*, *[o]* y *[s]*, respectivamente, y con los significados respectivos de “niño”, “masculino” y “plural”.

Se define como la unidad mínima en el sentido de que no es descomponible ni analizable en otros signos bidimensionales. Es diferente del fonema, la unidad mínima fonológica, sin significado, o decir, la unidad mínima de una dimensión – el sonido –, mientras que el morfema es una unidad mínima bidimensional: cada morfema tiene su sonido y su significado y no puede ser descompuesto en unidades más pequeñas con significado.

Un morfema español puede estar formado por uno o más fonemas, que puede ser una o más sílabas; por ejemplo, el morfema *-a* en la palabra *profesora* está formado por un fonema *[a]*; el morfema *-es* en la palabra *bares* está formado por una sílaba de dos fonemas *[e]* y *[s]*; y el morfema *caball-* en la palabra *caballo* está formado por varios fonemas *[k]*, *[a]*, *[b]*, *[a]*, *[ʎ]*.

En la escritura, un morfema español puede ser uno o varios grafemas; por ejemplo, el morfema *-o* en la palabra *niño* está representado por una letra latina (grafema), y el morfema *gat-*, en la palabra *gato*, está transcrito por tres letras latinas.

En chino ocurre lo mismo. Un morfema chino puede estar compuesto fonológicamente por uno o más fonemas, y uno o más grafemas – hanzi (caracteres chinos) – en la escritura; por ejemplo, el morfema 乌^{wū} (negro), en la palabra 乌鸦^{wū yā} (cuervo), está formado por un fonema *[u]*², y se escribe con un solo carácter chino 乌; el morfema 第^{dì} (sirve para formar un numeral ordinal) en la palabra 第一^{dì yī} (primero) está formado por una sílaba de dos fonemas *[tʼ]* y *[i]*, y se escribe con un carácter chino 第; y el morfema -通通^{tōngtōng} (total) en la palabra 红通通^{hóngtōngtōng} (un adjetivo para describir el color totalmente rojo) está

² El fonema que representa la sílaba *wū* es *[u]* porque la letra *w* no se pronuncia en este caso.

formado por dos sílabas formadas por varios fonemas [t], [u], [ŋ], [t], [u], [ŋ] y se escribe con dos caracteres chinos 通通.

Por otra parte, el significado aquí se refiere tanto al significado semántico como al significado gramatical. Por ejemplo, el significado del morfema *niñ-*, en la palabra *niño*, es semántico – “niño” –, y el significado del morfema *-o* en la misma palabra *niño* es gramatical, e indica el género del sustantivo – “masculino” –. Esto es lo mismo en chino: el significado del morfema 乌-^{wū} en la palabra 乌鸦^{wū yā} (cuervo) es semántico – “negro” –, y el significado del morfema -子^{zǐ} en la palabra 盖子^{gài zǐ} (tapa) es gramatical: indica que la palabra es un sustantivo.

Jesús Pena (1999) cree que en español existen morfemas distintivos asignificativos, como las letras vocálicas *-a*, *-e*, *-i* en los verbos (las llamadas *vocales temáticas*), con aspecto puramente distintivo para agrupar la conjugación: *cant-a-r*, *com-e-r* y *sub-i-r*. Para mí son morfemas como cualquier otro, con el significado gramatical de “indicadores de agrupación de conjugación”, igual que el morfema *-r* como final de verbo tiene el significado gramatical de “señal de un verbo infinitivo”.

El chino es una lengua de ideogramas y cada carácter chino nació con algún significado, así que cada morfema chino tiene su significado, y no existen morfemas asignificativos en chino.

En cuanto a la determinación de la unidad mínima, los morfemas españoles formados por un fonema o escritos con una letra latina son, obviamente, no descomponibles por estar constituidos por una única unidad fonológica y de escritura. En cuanto a los morfemas formados por más de un fonema o escritos con más de una letra latina se reconoce su naturaleza en el hecho de que no son descomponibles porque, si se separan los elementos compuestos, cada parte separada no tendría ningún significado, ni semántico ni gramatical, por lo que no serían un morfema.

En el caso de los morfemas chinos es lo mismo: los representados por un carácter chino es evidente que no pueden ser descompuestos porque es un carácter chino – una

unidad de escritura –; pero si un morfema está compuesto por dos o más caracteres chinos, cuando se separan, como en español, no significa nada cada uno por separado³, aunque la misma letra latina, el mismo grupo de letras latinas (con la misma pronunciación), o el mismo carácter chino, pueden ser, en otros casos, una parte de un morfema, un morfema, o una palabra monomorfémica.

Un ejemplo en español: la letra *o* es una parte del morfema *con-* en la palabra *conllevar*; un morfema con el significado gramatical de “masculino” en la palabra *chico*; y una palabra independiente en el enunciado *Vendrá hoy o mañana*. Este fenómeno pasa tanto con una letra como con un grupo de letras; por ejemplo, el grupo de letras latinas *con-* es parte del morfema *contra-* en la palabra *contradecir*; un morfema en la palabra *conllevar*, y es una palabra en el enunciado *Voy con María*. Esta misma letra o este mismo grupo de letras, cuando forman un morfema o una palabra, puede que tengan un significado semántico totalmente diferente, como en el ejemplo de *o* en el morfema *-o*, en la palabra *chico* y la misma letra como palabra en el enunciado *Vendrá hoy o mañana*; pero también puede que tengan el mismo significado semántico, como el grupo de letras *con* en el morfema *con-*, en la palabra *conllevar* y la palabra *con* en la oración *Voy con María*.

Un ejemplo en chino: el carácter 马^{mǎ} es una parte del morfema 马虎^{mǎ hu} (descuidado), un morfema en la palabra 母马^{mǔ mǎ} (yegua; literalmente: hembra caballo) y una palabra en la frase 骑马^{qí mǎ} (montar un caballo; literalmente: montar caballo).

Los morfemas y la(s) misma(s) unidad(es) de escritura no tendrán que tener siempre el mismo significado en todas las palabras; por ejemplo, el morfema *-o* significa “masculino” en la palabra *niño*; significa “conjugación del presente en la primera persona del singular” en la palabra *digo*; y denota “diferencia, separación o alternativa entre dos o más personas, cosas o ideas” en la palabra monomorfémica *o*.

En chino pasa lo mismo, e incluso un morfema puede tener más significados aún que

³ Tanto en español como en chino, cuando decimos que no tiene significado si se separa cada grafema de un morfema, hay que entenderlo referido al caso concreto de la palabra en curso.

en español; por ejemplo, el morfema 家^{jiā} significa “familia” en la palabra 家人^{jiā rén} (familia); significa “persona dedicada a cierto oficio” en la palabra 科学家^{kē xué jiā} (científico); significa “doméstico” en la palabra 家兔^{jiā tù} (conejo doméstico; literalmente: doméstico conejo); y es “un clasificador para una entidad” en la palabra monomorfémica en la frase 一家商店^{yī jiā shāngdiàn} (una tienda; literalmente: uno 家^{jiā} [clasificador] tienda), etc.

En general, en español, existen muchas palabras polisémicas; por ejemplo, la palabra *tomar* tiene 39 significados según el *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE (2001), mientras que en chino hay más morfemas polisémicos que palabras polisémicas; por ejemplo, el morfema 来^{lái} tiene 13 significados según el diccionario oficial chino *Diccionario del Chino Moderno* (2005), algunos de los cuales son significados de la palabra monomorfémica: 来^{lái} (venir).

Como señalaremos más adelante, en chino, la mayoría de los morfemas son de una sílaba⁴, es decir, de un carácter chino en la escritura, y además, como se ha indicado en el capítulo 1, existen muchos caracteres chinos diferentes con la misma pronunciación. Así que hay también muchos morfemas diferentes con la misma pronunciación, llamados *homófonos*. Es una característica de la lengua china. En español no hay tantos homófonos como en chino.

2.2.2 Clasificación

La clasificación de los morfemas es diferente en la lengua española y en la lengua china, puesto que aquella es una lengua flexiva y el chino es una lengua radical-aislante. Tampoco son siempre iguales las clasificaciones dependiendo de cada estudio. Para mi trabajo, he elegido las clasificaciones de distintos autores que he considerado las más adecuadas para un estudio contrastivo, tanto para el español como para el chino (Huang

⁴ Véase el apartado 2.2.2.2.

Borong, Liao Xudong, 1997; Zhao Shiyu, 1999; Jesús Pena, 1999; Leonardo Gómez Torrego, 2011). Por lo tanto, no sigo totalmente a ningún lingüista en este caso, pero sus estudios sí me servirán de referencia.

2.2.2.1 Clasificación de los morfemas españoles

En español, los morfemas se clasifican según los criterios semántico y sintáctico.⁵

Según el criterio semántico, se clasifican en morfemas léxicos y morfemas gramaticales, que se distinguen según el tipo de significado expresado.

- El *morfema léxico*, también conocido como *lexema*, que en general se corresponde con la raíz de la palabra, aporta el significado semántico fundamental de la palabra: “representa y estructura la realidad extralingüística”⁶. Por ejemplo, el morfema *perr-* en la palabra *perro* tiene el significado semántico de “mamífero doméstico de la familia de los cánidos, de tamaño, forma y pelaje muy diversos, según las razas. Tiene olfato muy fino y es inteligente y muy leal al hombre” (RAE, 2001).
- El *morfema gramatical* aporta el significado que estructura el significado semántico léxico y “es el molde o forma bajo el que este (el significado léxico) se organiza”⁷, y se clasifican en morfemas flexivos y morfemas derivativos.
 - Los *morfemas flexivos* son las terminaciones que se unen por detrás a la raíz y posibilitan las variaciones formales de una palabra y comportan los

⁵ Jesús Pena (1999: 4322-4326) clasifica los morfemas según los criterios semántico, sintáctico y distribucional. He elegido los primeros dos criterios, y clasifiqué los morfemas derivativos – una clase de morfemas según el criterio sintáctico – según el criterio distribucional, porque me parece más apropiada esta manera de clasificación. Sigo a este autor en la clasificación de los morfemas según el criterio semántico, pero no estoy de acuerdo totalmente con su clasificación según el criterio sintáctico, por eso no lo sigo en ese aspecto. En cuanto a la clasificación de los morfemas derivativos según el criterio distribucional, no sigo totalmente a este autor, sino que elijo las clasificaciones con las que estoy de acuerdo y las más interesantes para el presente estudio.

⁶ Jesús Pena (1999: 4322); sigue a Coseriu (1978: 50-79).

⁷ Jesús Pena (1999: 4322); sigue a Coseriu (1978: 50-79).

valores de género, número, persona, tiempo, modo y conjugación (*vocal temática*) verbal (L. Gómez Torrego, 2011: 22; M. L. Gutiérrez Araus, *et al.*, 2007: 110). No cambian el significado semántico ni la categoría de las palabras, sino el significado gramatical meramente. Los morfemas flexivos siempre aparecen en la comunicación, tanto oral como escrita, pero no aparecen en el diccionario, formando una entrada independiente.

Los morfemas flexivos nunca aparecen solos y son siempre morfemas dependientes. A cada morfema flexivo no siempre le corresponde un significado gramatical; existen casos especiales como los que siguen:

1. Un morfema flexivo representa a varios significados gramaticales a la vez. Por ejemplo, en la palabra *estábamos*, el morfema flexivo *-abamos* representa a la vez los significados gramaticales de “primera persona, plural, indefinido, pretérito imperfecto”.
 2. Un significado gramatical está representado por varias formas de morfemas que intervienen en distribución complementaria o en variación libre en determinado emplazamiento, denominado *alomorfos* (Jesús Pena, 1999: 4310). Por ejemplo, los alomorfos *-s* y *-es* para expresar el significado gramatical de “plural”.
 3. Un morfema flexivo en la misma palabra representa significados gramaticales diferentes. Por ejemplo, el morfema *-aba* en la palabra *estudiaba* puede significar “pretérito imperfecto de la primera persona en singular” o “pretérito imperfecto de la tercera persona en singular”.
- Los *morfemas derivativos* se unen a la raíz por delante o por detrás, o circularlas y añaden significados semánticos nuevos para formar nuevas palabras (L. Gómez Torrego, 2011: 22; M. L. Gutiérrez Araus, *et al.*, 2007: 111). Los morfemas derivativos, también conocidos como *afijos*,

se clasifican distribucionalmente en infijos, prefijos, sufijos, interfijos y circunfijos. Los *infijos* son los morfemas derivativos que se insertan y dividen otro morfema, normalmente el morfema léxico, y lo convierten en un morfema discontinuo. Los *prefijos* son los afijos que se añaden por delante a la raíz o a otro prefijo. Los *sufijos* son los afijos que se añaden por detrás a la raíz o a otro afijo. Los *interfijos* son los afijos que se añaden entre la raíz y el sufijo. Los *circunfijos* son los afijos discontinuos que rodean la raíz (Jesús Pena, 1999: 4325-4326).

Según el criterio sintáctico, se suelen clasificar en morfemas libres y morfemas ligados (Jesús Pena, 1999: 4324-4325). Los morfemas libres son los morfemas que se pueden utilizar solos, y los morfemas ligados son los que no se pueden utilizar solos y siempre tienen que unirse con otro(s) morfema(s) para formar una palabra. Esta clasificación no me parece muy adecuada porque existen muchos morfemas que se pueden utilizar tanto independientemente como unidos con otros morfemas. Por lo tanto, clasifico los morfemas españoles en cuatro tipos según el criterio sintáctico: morfemas autónomos, morfemas libres, morfemas semi-libres y morfemas dependientes.

- El *morfema autónomo* es el morfema que siempre aparece solo como una palabra monomorfémica y nunca se une con otro(s) morfema(s); por ejemplo: ay, muy, etc.
- El *morfema libre* es el que puede aparecer solo formando una palabra monomorfémica y también puede formar una palabra junto con otro(s) morfema(s). Cuando forma una palabra junto con otro(s) morfema(s) no tiene una posición fija dentro de la palabra; por ejemplo: *sol* → *solar*, *girasol*, *asolear*, etc.
- El *morfema semi-libre* es el morfema que no se puede utilizar solo y siempre tiene que ir unido con otro(s) morfema(s) para formar una palabra, pero no tiene una posición fija dentro de la palabra; por ejemplo: *am-* → *amor*, *desamor*, *enamorado*, etc.

- El *morfema dependiente* es el que no se puede utilizar solo y siempre tiene que ir unido con otro(s) morfema(s) para formar una palabra, pero tiene una posición fija dentro de la palabra; por ejemplo: *-s*, *-amos*, etc.

Todos los morfemas flexivos son morfemas dependientes.

2.2.2.2 Clasificación de los morfemas chinos

En chino, los morfemas se clasifican según los criterios fonológico, semántico y sintáctico.

Según el criterio fonológico, se clasifican en morfemas monosílabos, morfemas bisílabos, morfemas polisílabos y un morfema asilábico.

- El *morfema monosílabo* es el morfema formado por una sílaba.
- El *morfema bisílabo* es el morfema formado por dos sílabas.
- El *morfema polisílabo* es el morfema formado por más de dos sílabas.
- El *morfema asilábico* es el morfema que no tiene ninguna sílaba y solo tiene un fonema.

Este criterio sirve para distinguir los morfemas según la cantidad de sílabas, que parece no importante para el análisis morfológico de la lengua española ya que solo cuenta el número de sílabas; pero sí significa mucho en el mismo análisis de la lengua china, porque indica que la mayoría de los morfemas del chino son monosílabos. Los morfemas bisílabos son pocos, y casi todos los morfemas polisílabos son préstamos, traducidos de otras lenguas por su pronunciación. Además, en chino hay un morfema asilábico, que no forma una sílaba independiente y siempre se une a otra sílaba. Este morfema es “-r” (en carácter chino es “儿”) y se utiliza mucho como un sufijo derivativo. Tiene la función distintiva de significado y de categoría de palabras.

Según el criterio semántico, tradicionalmente se clasifican en morfemas llenos y

morfemas vacíos, que, en realidad, corresponden respectivamente a los morfemas léxicos y morfemas gramaticales en español (Zhao Shiyu, 1999). Por conveniencia del contraste, los denominamos morfemas léxicos y morfemas gramáticos en la presente tesis.

- El *morfema léxico* es el morfema con el significado semántico fundamental de la palabra, por ejemplo, el morfema 师^{shī} (maestro) en la palabra 老师^{lǎo shī} (profesor).
- El *morfema gramatical* es el morfema que aporta el significado adicional, sea semántico o gramatical, al significado semántico fundamental léxico. Por ejemplo, el morfema 第^{dì} (morfema para cambiar el numeral cardinal en ordinal) en la palabra 第一^{dì yī} (primero).

La mayor parte de los morfemas gramaticales chinos son morfemas derivativos, por la tipología de la lengua china que, repetimos, es radial-aislante y no tiene flexión. El único morfema flexivo que podemos denominar así – aunque, no lo es, estrictamente – es el morfema 们^{men} (plural), porque tiene las características fundamentales de los morfemas flexivos: no tiene autonomía, tiene que aparecer al final de una palabra, no añade significado semántico sino meramente gramatical y no cambia el significado semántico ni la categoría de la palabra. La diferencia entre este y el morfema *-s/-es* del español es que el morfema chino solo se utiliza con palabras (sustantivos o pronombres) referidas a personas, y además la palabra que lleva el morfema 们^{men} no se puede utilizar junto con otra palabra que indica un número, como 很多^{hěn duō} (mucho), 三个^{sān gè} (tres; literalmente: tres 个^{gè} [clasificador]), etc. Por ejemplo, no se puede decir la frase como (2-1).

(2-1) *很多老师们^{hěn duō lǎo shī men} (muchos profesores; literalmente: mucho profesor 们^{men})

Los morfemas derivativos chinos se clasifican en prefijos y sufijos. El *prefijo* es el morfema derivativo que precede al morfema léxico; por ejemplo, el morfema 老^{lǎo} (viejo)

en la palabra 老人 (^{lǎo rén} persona mayor; literalmente: viejo persona). El *sufijo* es el morfema derivativo que se añade por detrás del morfema léxico u otro sufijo; por ejemplo, el morfema 化 (^{huà} realizar) en la palabra 绿化 (^{lǜ huà} forestación; literalmente: verde realizar).

Según el criterio sintáctico, tradicionalmente se clasifican en morfemas libres, morfemas semi-libres y morfemas dependientes (Huang Borong y Liao Xudong, 1997). Como en el caso de los morfemas españoles, tampoco considero adecuada la clasificación, por la misma razón, y clasifico los morfemas chinos, también como los españoles, en cuatro tipos: morfemas autónomos, morfemas libres, morfemas semi-libres y morfemas dependientes.

- El *morfema autónomo* es el morfema que siempre aparece solo, como una palabra monomorfémica, y nunca se une con otro(s) morfema(s); por ejemplo: 吗 (^{ma} partícula expletiva⁸), 呢 (^{ne} partícula expletiva⁹), etc.
- El *morfema libre* es el morfema que puede aparecer solo, formando una palabra monomorfémica, y también puede formar una palabra junto con otro(s) morfema(s). Cuando forma una palabra junto con otro(s) morfema(s), no tiene una posición fija dentro de la palabra; por ejemplo: 人 (^{rén} persona) → 人 (persona), 人口 (^{rén kǒu} población), 男人 (^{nán rén} hombre), etc.
- El *morfema semi-libre* es el morfema que no se puede utilizar solo y siempre tiene que ir unido a otro(s) morfema(s) para formar una palabra; pero no tiene una posición fija dentro de la palabra, por ejemplo: 民 (^{mín} pueblo) → 人民 (^{rén mín} pueblo), 民族 (^{mín zú} etnia), etc.
- El *morfema dependiente* es el morfema que no se puede utilizar solo y siempre tiene que ir unido a otro(s) morfema(s) para formar una palabra, pero tiene una

⁸ Véase el apartado 3.14.4.3a.

⁹ Véase el apartado 3.14.4.3b.

posición fija dentro de la palabra; por ejemplo: 者^{zhě} (persona dedicada a algo)

→ 记者^{jì zhě} (periodista), 作者^{zuò zhě} (autor), etc.

La siguiente tabla es un resumen de las clasificaciones de las dos lenguas.

Tabla 2-1. Contraste de las clasificaciones de morfemas del español y el chino

Criterios de Clasificación	Clasificación del Español		Clasificación del Chino				
Criterio Fonológico	————		Morfemas Monosílabos				
			Morfemas Bisílabos				
			Morfemas Polisílabos				
			Morfemas Asilábicos				
Criterio Semántico	Morfemas Léxicos		Morfemas Léxicos				
	Morfemas Flexivos		Morfemas Gramaticales	Morfemas Flexivos			
	Infijos	Morfemas Derivativos		Morfemas Gramaticales	Morfemas Derivativos	Prefijos	
	Prefijos					Sufijos	
	Sufijos					Interfijos	Sufijos
	Interfijos					Circunfijos	
	Circunfijos						
Criterio Sintáctico	Morfemas Autónomos						
	Morfemas Libres						
	Morfemas Semi-libres						
	Morfemas Dependientes						

2.3 Análisis morfológico

2.3.1 Análisis morfológico español

Para las lenguas flexivas como el español, la morfología contempla dos grandes ramas: la morfología flexiva y la morfología derivativa.

2.3.1.1 Morfología flexiva

La *morfología flexiva* estudia “las variaciones de las palabras que implican cambios de contenido de naturaleza gramatical con consecuencias en las relaciones sintácticas” (RAE, 2010: 6).

La flexión es el conjunto de formas que adopta una palabra cuando a la raíz se le añaden los morfemas flexivos, no apareciendo en el diccionario, y puede afectar al género, al número, a la persona, al tiempo, al modo y al aspecto. Sin embargo, no cambia ni el significado semántico ni la categoría de la palabra. Así que no consiste en una manera de formación de palabras.

Las cuestiones fundamentales estudiadas por la morfología flexiva son la flexión nominal y la flexión verbal. La *flexión nominal* es el reflejo de la concordancia entre el sustantivo o pronombre y sus modificadores, y la *flexión verbal* es el reflejo de la concordancia entre el sujeto y el verbo.

Las unidades de la flexión nominal son los morfemas flexivos de género y número que se unen a sustantivos, adjetivos, artículos, algunos pronombres y algunos numerales para indicar el género masculino o femenino y el número singular o plural.

Las unidades de la flexión verbal incluyen las vocales temáticas y las desinencias verbales. Las vocales temáticas, como se ha indicado anteriormente, se refieren a los morfemas *-a*, *-e*, *-i* en los verbos e indican a qué conjugación pertenece: el morfema *-a* en la palabra *estudiar*, el morfema *-e* en la palabra *comer* y el morfema *-i* en la palabra *seguir*.

Las desinencias verbales se unen a las formas verbales y expresan la persona, el número, el tiempo, el aspecto y el modo de la acción; por ejemplo, la desinencia *-ábamos* en la palabra *trabajábamos* indica que la persona es la primera, el número es plural, el

tiempo es pretérito, el aspecto es imperfecto y el modo es indicativo.

La flexión “permite que las palabras puedan combinarse entre sí para formar una unidad mayor y desempeñar una función dentro de esa unidad” (Gómez Torrego, 2011: 26).

La flexión en español sirve, además de para la expresión flexiva, principalmente para la concordancia.

Existen varias definiciones de concordancia; entre todas, la que considero más adecuada y menos cuestionada es “una relación entre al menos dos palabras que se establece con la repetición en cada una de ellas de uno de los morfemas de género, de número o de persona, y que sirve en lo fundamental para relacionar e identificar léxica y sintácticamente las palabras concordantes, entre otras, artículo y adjetivo con sustantivo, pronombre con sustantivo, y verbo con sustantivo o pronombre” (Martínez, 1999: 2697) .

La RAE define la concordancia española como “la igualdad de género y número entre adjetivo o artículo y sustantivo, y la igualdad de número y persona entre el verbo y su sujeto” (RAE, 1973: 386), y propone dos reglas generales de concordancia así como sus casos especiales (RAE, 1973: 386-392). Como resumen, enumero las siguientes reglas.

Las reglas generales son: con un sujeto único, el verbo concierta en número y persona; con un sustantivo único, el adjetivo concierta en género y número; con varios sujetos, el verbo va en plural, en caso de ser diferentes las personas verbales, la segunda es preferida a la tercera, y la primera a todas; con varios sustantivos, el adjetivo va en plural, en caso de ser diferentes los géneros, predomina el masculino.

Los casos especiales son:

1. Cuando hay discrepancia entre el sexo de la persona indicada y el género gramatical, en caso de ser títulos y tratamientos como usted, majestad, etc., o cuando la discrepancia es ocasional, se concierta según el sexo de la persona, en caso de que la discrepancia sea general o con las denominaciones cariñosas o irónicas, se concierta según el género gramatical.

2. Para un sustantivo colectivo, si se destaca como un conjunto, se concierta en singular, y si se destacan los miembros del colectivo, se concierta en plural. El verbo *ser* como copulativo puede concertarse con el sujeto o el atributo, según cuál de los dos sea el destacado.
3. Existen casos de discordancia deliberada cuando se utiliza el verbo en primera persona del plural para referirse al singular, para expresar amabilidad, intención, irónica o modestia, etc.; cuando se utiliza el demostrativo neutro para referirse a cosa o persona de cualquier género, en singular o en plural, se expresa menosprecio por contraste deliberado entre lo expresado y su expresión.
4. Dos o más sustantivos o infinitivos pueden unirse y sentirse como un todo unitario y se concierta en singular, especialmente cuando van sin artículo o el artículo se antepone solo al primero de ellos.
5. Cuando dos o más sujetos preceden al verbo, éste va en plural; cuando el verbo precede a los sujetos, existe la posibilidad de que el verbo concierte con el sujeto más próximo; cuando el verbo va entre dos sujetos, se concierta con el más próximo.
6. Cuando dos o más sustantivos preceden al adjetivo, éste va en plural, generalmente, y en singular si califica solo al sustantivo más cercano o los sustantivos se consideran como un conjunto; cuando el adjetivo precede a los sustantivos, se concierta con el más próximo.

En suma, la concordancia tiene reglas generales, pero existen varios casos especiales según la intención del hablante. Asimismo, según la concordancia que realiza el hablante, es posible interpretar lo que quiere destacar especialmente.

2.3.1.2 Morfología léxica

La *morfología léxica* estudia “la estructura de las palabras y las pautas que permiten construirlas o derivarlas de otras” (RAE, 2010: 7). Es el proceso opuesto a la morfología flexiva, porque crea nuevos lexemas a partir de un lexema mediante la adición semántica; por ejemplo, *casa* → *casilla*. Ambas palabras aparecen en el diccionario con significados semánticos diferentes pero relacionados.

La morfología léxica incluye dos subdisciplinas: la derivación y la composición. “Las palabras derivadas se forman a partir de una base léxica por un proceso de afijación”, mientras “en la composición se unen dos bases léxicas” (RAE, 2010: 7).

Una raíz puede llevar más de un morfema derivativo, que no están en el mismo nivel, o sea, una palabra derivada puede combinarse con otro morfema derivativo, formando otra palabra nueva; por ejemplo, la palabra derivada *temporal*, formada por la raíz *tempo-* y el sufijo *-ral*, puede formar otra palabra derivada *temporalizar*, añadiendo otro sufijo: *-izar*. Por lo tanto, para hacer un análisis morfológico de estas palabras, hay que analizarlas en todos los niveles.

2.3.2 Morfemas como recurso de constitución de palabras

Como se ha indicado anteriormente, los morfemas sirven para construir palabras, pero cada lengua puede tener su propia forma de constitución, e incluso, para construir la misma palabra, difieren los recursos utilizados de una lengua a otra.

Veamos un ejemplo donde se pone de manifiesto el uso de recursos diferentes para construir la misma palabra en chino y en español (Zhao Shiyu, 1999).

En chino, los recursos son iguales para construir palabras de la vida cotidiana y para las palabras técnicas; por eso, no hay tanta dificultad para memorizar estas palabras. En español, los recursos para las palabras técnicas pertenecen a un sistema distinto que el de las palabras comunes, y generalmente son menos usados en la vida ordinaria. La mayor parte de los morfemas españoles provienen del latín y el griego, especialmente los que forman palabras técnicas. Por ejemplo, la palabra *presbicia* mucha gente la considera como

término técnico que no se utiliza en la vida diaria; pero en chino, esta palabra está formada por los morfemas “远”^{yuǎn} y “视”^{shì}, que significan “lejos” y “vista”, respectivamente, y se utilizan en la vida diaria también. Esta palabra es normal para todos los hablantes, y es fácil adivinar su significado desde los morfemas que la componen.

En su libro *Comparación bilingüe entre el chino y el español* (1999: 103), ZHAO Shiyu ha establecido una tabla de contraste de morfemas técnicos entre el español y el chino, que me parece muy interesante, y que reproduzco traducida a continuación.

Tabla 2-2. Contraste de morfemas técnicos entre el español y el chino

Palabras en chino	Significado en español de cada morfema chino formante	Palabras en español
<p>rén lèi xué 人类学</p>	hombre + clase + ciencia	antropología
<p>tóutòng 头痛</p>	cabeza + dolor	cefalalgia
<p>rì guāngliáo 日光疗</p>	sol + rayo + tratamiento	helioterapia
<p>xiàng rì xìng 向日性</p>	hacia + sol + cualidad	heliotropismo
<p>liù jiǎoxíng 六角形</p>	seis + ángulo + forma	hexágono
<p>pí xià 皮下</p>	piel + debajo	hipodermis
<p>ěr bí hóu kē 耳鼻喉科</p>	oído + nariz + garganta + ciencia	otorrinolaringología

En la tabla de arriba, todos los morfemas chinos formantes de estas palabras técnicas son también morfemas de uso diario, mientras que en español no lo es, así que se puede concluir que los recursos para construir palabras son muy diferentes en español y en chino. Esto constituye una dificultad para los chinos que aprenden el español, especialmente para

los buenos aprendices: si no conocen exactamente las palabras técnicas españolas, es muy posible que la traduzcan con los morfemas ordinarios. Por ejemplo, la palabra *heliotropismo* es posible que la traduzcan como “la cualidad hacia sol”, que no sería precisamente un “español típico” y se reconocería como extranjerismo inmediatamente.

2.4 Palabras

2.4.1 Definición

La palabra es una unidad presente en todas las lenguas. En la lingüística general, se define como la “forma libre mínima” (minimum free form) (Bloomfield, 1926: 156). Esta definición es correcta para definir las propiedades gramaticales generales; pero, al mismo tiempo, cada lengua tiene sus propiedades específicas. Así que la definición puede sufrir modificaciones sutiles según la lengua y los lingüistas.

En algunos libros de gramática española, la palabra se define como “una unidad de la lengua que se reconoce por escribirse entre dos espacios en blanco” (L. Gómez Torrego, 2011: 20). Es una definición formal que es correcta en general para las lenguas indo-europeas. No obstante, existen grupos gráficos de dos o más palabras escritas juntas, por ejemplo, *dásela*. Parece que este segmento está formado por tres palabras: la forma imperativa del verbo *dar*, y los pronombres *se* y *la*, pero la RAE (2010: 10) lo considera como una palabra – denominada “palabra gráfica” –, aunque admite que corresponde a varias categorías sintácticas porque desempeña cada una su función independiente: predicado, complemento indirecto y complemento directo. En español, es un dilema para definir una palabra desde el criterio formal, aunque es la manera más fácil y, en general, es correcta o apropiada.

En cambio, en otras lenguas, como el chino, no es posible definir una palabra desde ese mismo criterio formal. Lo que entenderemos al leer el siguiente párrafo escrito en chino:

汉语作为一种语言，具有一切语言共有的性质。即从结构上说，它是一种音义结合的符号系统；从功能上说，它是人们最重要的交际工具和思维工具。¹⁰

No importa lo que dice el párrafo, lo que se quiere mostrar aquí es que no se distinguen formalmente, en la lengua china, un morfema, una palabra y una frase, pues, como se ha indicado en el capítulo 1, las unidades de la escritura china son los caracteres chinos, que se escriben un carácter tras otro, sin ningún espacio delante y detrás de cada palabra, y solo se interrumpe por la puntuación. Por lo tanto, la palabra china no se puede definir desde el criterio formal.

Desde el criterio fonológico, cada palabra tiene una estructura fonológica fija. En general, no podemos decir que una palabra se pronuncie de una manera bajo este contexto y se pronuncie de otra manera bajo otro contexto. Esto es verdad tanto en español como en chino, por ejemplo: la palabra española *cama* se pronuncia [kama] siempre; la palabra china 床^{chuáng} (cama) se pronuncia *chuáng* siempre.

En chino existen algunos caracteres que se escriben de la misma forma pero tienen pronunciaciones diferentes; por ejemplo, el carácter 落 tiene dos pronunciaciones: *luò* y *là*, en este caso, son dos palabras diferentes; se llaman *palabras homomorfas*. 落^{luò} significa *caer*, y 落^{là} significa *dejar olvidado*. Incluso, a veces, el mismo carácter, con una pronunciación es un morfema o incluso una parte de un morfema, y con otra pronunciación es una palabra; por ejemplo: el carácter 给, cuando se pronuncia *gěi*, es una palabra que significa *dar*, y cuando se pronuncia *jǐ*, es un morfema semi-libre, que significa *proveer* y nunca se utiliza solo; el carácter 大, cuando se pronuncia *dà*, es una palabra que significa *grande*, y cuando se pronuncia *dài*, es una parte del morfema libre 大夫^{dài fu} (médico).

En cuanto a la pausa – dentro de lo que es el criterio fonológico –, hay que señalar que existen pausas potenciales entre palabras pero no existen pausas internas dentro de una palabra. Esto es cierto tanto en español como en chino.

¹⁰ Párrafo tomado de *Chino Moderno* de Huang Borong y Liao Xudong (1997: 1).

Desde el criterio de la escritura, una palabra es una unidad formada por los grafemas de cada lengua; pues bien, una palabra española está formada por las letras latinas que la integran y una palabra china por los caracteres chinos que la componen. No obstante, la cantidad de unidades escritas integrantes de una palabra no constituye un criterio distintivo de una palabra.

Una palabra española puede estar formada por una, dos, tres o más letras latinas; por ejemplo, la palabra *y* está formada por una letra latina, y la palabra *otorrinolaringólogo* por 19 letras.

De la misma forma, una palabra china también puede estar formada por un carácter chino o por más; por ejemplo, la palabra 手 (^{shǒu}mano) está formada por un carácter chino, y la palabra 布宜诺斯艾利斯 (^{bù yí nuò sī ài lì sī}Buenos Aires) está formada por 7 caracteres chinos. Sin embargo, la mayoría de las palabras chinas son de dos caracteres chinos (fonológicamente dos sílabas); la mayoría de las palabras de un solo carácter chino son de origen del chino antiguo, y casi todas las palabras formadas por más de dos caracteres chinos son préstamos de otras lenguas.

Desde el criterio morfológico, la palabra es la unidad mayor que el morfema del mismo nivel, y está formada por los morfemas.

Como en el caso anterior, una palabra puede estar formada por uno o más morfemas, tanto en español como en chino. Las palabras formadas por un morfema se llaman *palabras monomorfémicas* o *palabras simples*; las palabras formadas por dos morfemas se llaman *palabras bimorfémicas*, y las palabras formadas por más de dos morfemas se llaman *palabras polimorfémicas*. En español no se destaca ningún tipo de palabras desde este punto de vista, pero en chino la mayoría de las palabras son bimorfémicas.

En cuanto a la relación entre los morfemas integrantes, una palabra mantiene la propiedad de inseparabilidad interna, o sea, los morfemas no se pueden separar entre sí dentro de una palabra determinada ni cambiar su orden o insertar algún elemento en medio a capricho; por ejemplo, la palabra *bocacalle* no se puede escribir como *boca calle* ni

calleboca, o *bocadecalle*, etc. Esta propiedad la comparten las palabras españolas y las chinas. Un ejemplo del chino es la palabra 结构 (estructura), que no se puede escribir como 结构 ni 构结, o 结的构, etc.

No obstante, en chino, existen palabras formadas por los mismos morfemas pero con un orden diferente, denominadas *palabras homomorfémicas*. En este caso, son palabras diferentes: algunas pueden tener un significado semántico igual o parecido; otras pueden significar conceptos relacionados, y otras tienen significados que no tienen nada que ver entre sí. Por ejemplo, la palabra 察觉 y la palabra 觉察 son palabras homomorfémicas con el mismo significado – *darse cuenta* –; la palabra 红枣 (dátil rojo) y la palabra 枣红 (rojo purpurino) son palabras homomorfémicas con significados relacionados; mientras que los significados de las palabras homomorfémicas 情人 (amante) y 人情 (sentimientos humanos) no tienen nada que ver.

Desde el criterio semántico, la palabra es la segunda unidad significativa, después del morfema, cuyo significado puede ser semántico o gramatical.

En español, las palabras se suelen clasificar desde el criterio morfológico, atendiendo a la variabilidad. Las palabras con flexión son *palabras variables*, y las palabras sin flexión son *palabras invariables*. En muchos casos, las palabras con significado semántico son en su mayor parte palabras variables (aunque no lo son todas), y las palabras con significado gramatical son por lo general palabras invariables, aunque, por supuesto, tampoco lo son todas.

En cambio, en chino, las palabras se clasifican primero y ante todo desde el criterio semántico: las palabras con significado semántico se denominan *palabras llenas*, y las palabras con significado gramatical, *palabras vacías*¹¹.

En español, el significado de una palabra puede ser la suma de los significados de los

¹¹ También en español es usual esta terminología y esta clasificación.

morfemas formantes; por ejemplo, la palabra *anormal* ha sumado el significado del morfema *a-* (no) y el morfema *normal*, formando el significado de la palabra nueva: “no normal”. También puede ocurrir que no sea la mera suma de los significados de los morfemas formantes, pero sí algo relacionado con los mismos; por ejemplo, la palabra *sacapuntas* designa el “instrumento para afilar los lápices” (RAE, 2001), lo que a fin de cuentas es “saca” las “puntas” de los lápices. Pero también existen palabras con un significado que no tiene nada que ver con los morfemas formantes; por ejemplo, la palabra *tiovivo* (“recreo de feria que consiste en varios asientos colocados en un círculo giratorio” (RAE, 2001)) ya no tiene nada que ver con el significado de los morfemas formantes: *tío* (“hermano del padre o de la madre”) y *vivo* (“que tiene vida” (RAE, 2001)).

En chino, el significado de la palabra resulta más complicado. Puede ser:

- La suma de los significados de los morfemas formantes; por ejemplo, el significado de la palabra 父母^{fù mǔ} (padres) es la suma de los significados de los morfemas formantes 父^{fù} (padre) y 母^{mǔ} (madre);
- Relacionado con los significados de los morfemas formantes; por ejemplo, el significado de la palabra 日食^{rì shí} (eclipse solar) está relacionado con los significados del morfema 日^{rì} (sol) y del morfema 食^{shí} (comer);
- La elección de uno de los significados de los morfemas formantes; por ejemplo, el significado de la palabra 忘记^{wàng jì} (olvidar) ha elegido el significado del morfema formante 忘^{wàng} (olvidar) y ha dejado el del otro 记^{jì} (recordar);
- El mismo significado que el de cada uno de los morfemas formantes, puesto que estos tienen el mismo significado; por ejemplo, el significado de la palabra 朋友^{péng you}¹² (amigo) es el mismo que el de cada uno de los morfemas formantes:

¹² El segundo morfema 友^{yǒu} sufre una variación tonal y se ha convertido en átono.

朋 (amigo) y 友 (amigo);

- Una ampliación de la suma de los significados de los morfemas formantes; por ejemplo, la palabra 锅碗瓢盆 se refiere a todos los utensilios de la cocina, mientras que cada morfema formante se refiere a un tipo de utensilio: 锅 – olla, 碗 – cuenco, 瓢 – cucharón, 盆 – soperero;
- Un significado que no tiene nada que ver con los significados de los morfemas formantes; por ejemplo, el significado de la palabra 东西¹³ (cosa) no tiene nada que ver con los significados de los morfemas formantes: 东 (este) y 西 (oeste).

Según el criterio de autonomía, la palabra es la unidad independiente mínima en un enunciado. Se puede usar sola o unida con otras palabras formando la unidad siguiente bidimensional: la frase, o el enunciado, mediante alguna relación sintáctica entre sí.

Según el criterio funcional, cada palabra puede desempeñar una función sintáctica en una frase o un enunciado.

Como resumen, las propiedades que comparten las definiciones de una palabra española y una palabra china son: tienen una estructura fonológica fija, no tienen pausas internas y sí tienen pausas externas; pueden estar formadas por uno o más grafemas; pueden estar formadas por uno o más morfemas; tienen su propio significado semántico o gramatical; son unidades autónomas mínimas en un enunciado; contienen función sintáctica.

La diferencia radica principalmente en el criterio formal y semántico: las palabras españolas tienen, en general, independencia formal, mientras que las chinas no tienen ningún aspecto distintivo formal; el significado de las palabras chinas es mucho más

¹³ El segundo morfema 西 sufre una variación tonal y se ha convertido en átono.

complejo que el de las palabras españolas desde el punto de vista de la relación con los significados de los morfemas formantes.

2.4.2 Clasificación

Las palabras españolas y chinas se pueden clasificar según los mismos criterios, aunque las clases de cada lengua no tienen que ser las mismas.

2.4.2.1 Según la estructura interna de la palabra

Según la estructura interna, las palabras españolas se clasifican en palabras simples, palabras primitivas, palabras integradas y palabras condensadas¹⁴.

- Las *palabras simples* son las palabras formadas por un morfema, también llamadas *palabras monomorfémicas*. Las palabras simples no tienen morfemas flexivos ni derivativos. Son las palabras invariables, como *no, muy, bien*, etc.
- Las *palabras primitivas* son las palabras formadas por solo una raíz, no llevan morfemas derivativos, pero sí pueden llevar morfemas flexivos; por ejemplo, *coche, chico*, etc.
- Las *palabras integradas* son las palabras formadas por dos o más raíces, con o sin morfemas flexivos y/o derivativos, o una raíz con uno o más morfemas derivativos, con o sin morfemas flexivos. Las palabras integradas se clasifican en palabras compuestas y palabras derivadas.
 - Las *palabras compuestas* son las palabras integradas formadas por dos o más raíces, con o sin morfemas flexivos; por ejemplo, la palabra *videojuego* está formada por las raíces *vídeo* y *juego*. A veces las raíces

¹⁴ No sigo en su totalidad a ningún lingüista en esta clasificación, sino que tomo referencia de varios, entre los cuales se encuentran J. Pena (1999); M. L. Gutiérrez Arcus *et al.* (2007: 111) y L. Gómez Torrego (2011: 38).

formantes pueden sufrir algún cambio gráfico: la palabra compuesta *pelirrojo* está formada por los raíces *pelo* y *rojo*, y cuando se unen, la primera raíz *pelo* cambia a *pele*, y la segunda raíz *rojo* cambia a *rrojo*. Por otra parte, algunas palabras compuestas llevan un guión cuando se combinan las raíces; por ejemplo, cuando la raíz *físico* se combina con la raíz *químico*, necesita un guión en medio, formando la palabra compuesta *físico-químico*.

- Las *palabras derivadas* son las palabras integradas formadas por una raíz y uno o más morfemas derivativos, con o sin morfemas flexivos. Por ejemplo, la palabra derivada *fácilmente* está formada por la raíz *fácil* y el morfema derivativo *-mente*. Se clasifican en palabras prefijadas, palabras sufijadas y palabras circunfijadas¹⁵.
 - Las *palabras prefijadas* son las palabras formadas por la raíz y un morfema derivativo de prefijo; por ejemplo, la palabra *extraer* está formada por el prefijo *ex-* y la raíz *traer*.
 - Las *palabras sufijadas* son las palabras formadas por la raíz y un morfema derivativo de sufijo; por ejemplo, la palabra *economía* está formada por la raíz *eco* y el sufijo *-nomía*.
 - Las *palabras circunfijadas* son las palabras formadas por la raíz y un morfema derivativo de circunfijo, denominadas también *palabras parasintéticas*. Por ejemplo, la palabra *ensuciar* está formada por la raíz *suci*, y el circunfijo *en...ar*. No es una palabra prefijada ni sufijada porque no existe la palabra *ensuci* ni *suciar*.
- Las palabras condensadas incluyen las siglas y las palabras acortadas.
 - Las *siglas* son las palabras formadas por las iniciales de una frase; por

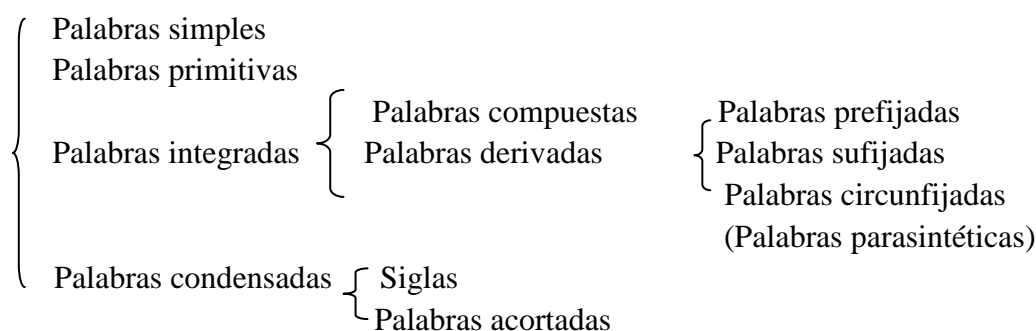
¹⁵ Las palabras con los morfemas derivativos de infijos e interfijos no son tan comunes para formar categorías independientes de palabras derivadas.

ejemplo, la palabra *ONU* está formada por las iniciales de la frase *Organización de las Naciones Unidas*.

- Las *palabras acortadas* son las palabras reducidas cortando una parte del lexema: la palabra *tele* es la forma reducida de la palabra *televisión*.

En el esquema que sigue resumimos la clasificación de las palabras españolas según la estructura interna.

Esquema 2-1. Clasificación de las palabras españolas según la estructura interna



Según la estructura interna, las palabras chinas se clasifican en palabras simples, palabras integradas y palabras condensadas.¹⁶

- Las *palabras simples* son las formadas por un morfema, también llamadas *palabras monomorfémicas*. Por ejemplo, 头 (^{tóu} cabeza), 玻璃 (^{bō lí} vidrio), 马德里 (^{mǎ dé lí} Madrid) son palabras simples. Las palabras simples se clasifican en palabras simples monosílabas, palabras simples bisílabas y palabras simples polisílabas.
- Las *palabras simples monosílabas* son las palabras simples formadas por solo una sílaba, gráficamente escritas con un carácter chino, por ejemplo, 吃 (^{chī} comer).

¹⁶ Para el desarrollo de este aspecto seguimos, en general, a Huang Borong y Liao Xudong (1997).

- Las *palabras simples bisílabas* son las palabras simples formadas por dos sílabas, gráficamente escritas con dos caracteres chinos, por ejemplo, 玫^{méi} 瑰^{guī} (rosa). Las palabras simples bisílabas se clasifican en:
 - *Palabras simples bisílabas con la misma inicial*, por ejemplo, 崎^{qí} 岖^{qū} (escabroso).
 - *Palabras simples bisílabas con la misma final*, por ejemplo, 糊^{hú} 涂^{tú} (ofuscado).
 - *Palabras simples bisílabas de iniciales y finales diferentes*, por ejemplo, 蝴^{hú} 蝶^{dié} (mariposa).
 - *Palabras simples bisílabas repetidas*, que son las palabras simples de dos sílabas iguales, por ejemplo, 猩^{xīng} 猩^{xīng} (chimpancé).
- Las *palabras simples polisílabas* son las palabras formadas por más de dos sílabas, gráficamente escritas por más de dos caracteres chinos; por ejemplo, 巧^{qiǎo} 克^{kè} 力^{lì} (chocolate). Casi todas las palabras simples polisílabas son préstamos de otras lenguas.
- Las *palabras integradas* son las palabras formadas por dos o más raíces, con o sin morfemas derivativos, o una raíz con uno o más morfemas derivativos. Las palabras integradas se clasifican en palabras compuestas, palabras derivadas y palabras integradas duplicadas.
 - Las *palabras compuestas* son las palabras integradas formadas por dos o más raíces. Según la relación sintáctica interna, se clasifican en palabras compuestas coordinadas, palabras compuestas modificadas, palabras compuestas suplementarias, palabras compuestas complementarias y palabras compuestas predicativas.

- Los morfemas de las *palabras compuestas coordinadas* tienen una relación de coordinación entre sí, que puede ser de significado igual, relacionado u opuesto. Por ejemplo, la palabra compuesta 关闭^{guān bì} (cerrar) está formada por los morfemas coordinados del mismo significado – 关^{guān} (cerrar) y 闭^{bì} (cerrar) –; la palabra compuesta 美好^{měi hào} (espléndido) está formada por los morfemas coordinados de significados relacionados – 美^{měi} (bello) y 好^{hào} (bueno) –; la palabra compuesta 买卖^{mǎi mài} (negocio) está formada por los morfemas de significado opuesto – 买^{mǎi} (comprar) y 卖^{mài} (vender) –.
- El primer morfema de las *palabras compuestas modificadas* es el modificador del segundo morfema de la misma palabra; por ejemplo, la palabra compuesta 冰箱^{bīngxiāng} (nevera) está formada por los morfemas 冰^{bīng} (hielo) y 箱^{xiāng} (caja).
- El segundo morfema de las *palabras compuestas suplementarias* es el suplemento¹⁷ del primer morfema de la misma palabra; por ejemplo, la palabra compuesta 说服^{shuō fú} (persuadir) está formada por el morfema 说^{shuō} (decir) y el morfema 服^{fú} (obedecer), de los cuales, el segundo morfema 服^{fú} (obedecer) es el resultado del primer morfema 说^{shuō} (decir), de ahí que se diga que es el suplemento del primer morfema.
- El segundo morfema de las *palabras compuestas complementarias* es el objeto¹⁸ del primer morfema; por ejemplo, la palabra compuesta 投资^{tóu zī} (invertir) está formada por el morfema 投^{tóu} (arrojar) y el

¹⁷ Véase el apartado 4.3.7.

¹⁸ Véase el apartado 4.3.4.

morfema 资 (capital), por lo que la palabra 投资 (invertir) significa “arrojar el capital” – “invertir”.

➤ El segundo morfema de las *palabras compuestas predicativas* es el predicado del primer morfema, y el primero es el sujeto del segundo; por ejemplo, la palabra 自动 (automático) está formada por el morfema 自 (uno mismo) y el morfema 动 (mover).

- Las *palabras derivadas* son las palabras integradas formadas por una raíz y uno o más morfemas derivativos; por ejemplo, la palabra derivada 读者 (lector) está formada por la raíz 读 (leer) y el morfema derivativo 者 (persona dedicada a algo). La raíz de una palabra derivada puede ser una palabra compuesta o una palabra derivada; por ejemplo, la palabra derivada 自动化 (automatización) está formada por la palabra compuesta 自动 (automático) y el morfema derivativo 化 (realizar); la palabra derivada 马克思主义者 (marxista) está formada por la palabra derivada 马克思主义 (marxismo) y el morfema derivativo 者 (persona dedicada a algo). Las palabras derivadas se clasifican en palabras prefijadas y palabras sufijadas.

➤ Las *palabras prefijadas* son las palabras derivadas formadas por un prefijo y una raíz, por ejemplo, la palabra derivada 非常 (extraordinario) está formada por el prefijo 非 (no) y la raíz 常 (ordinario).

➤ Las *palabras sufijadas* son las palabras derivadas formadas por una raíz y un sufijo, por ejemplo, la palabra derivada 高度 (altitud) está

formada por la raíz 高^{gāo} (alto) y el sufijo 度^{dù} (grado).

- Las *palabras integradas duplicadas* son las palabras integradas formadas por dos morfemas iguales; por ejemplo, la palabra integrada duplicada 姐姐^{jiě jie} (hermana mayor) está formada por la duplicación del mismo morfema 姐^{jiě} (hermana mayor)¹⁹.

Las palabras integradas duplicadas son diferentes que las palabras simples bisílabas repetidas anteriormente mencionadas, aunque ambos tipos de palabras son formalmente repetición de un carácter. Las palabras integradas duplicadas son palabras integradas, formadas por dos morfemas, y cada morfema tiene su propio significado, pudiendo formar otra palabra uniéndose con otro morfema. En el ejemplo de arriba: 姐姐^{jiě jie} (hermana mayor), cada carácter forma un morfema, y se puede cambiar uno para formar otra palabra, por ejemplo, 姐妹^{jiě mèi} (hermanas)²⁰. En cambio, las palabras simples bisílabas repetidas son palabras simples, formadas por solo un morfema, aunque el morfema mismo es bisílabo formado por dos caracteres iguales. No se puede sustituir ninguno de los dos caracteres y formar otra palabra.

- Las *palabras condensadas* son las palabras formadas por abreviación. Las maneras para condensar una palabra pueden ser:

- La supresión; por ejemplo, la palabra condensada 家电^{jiā diàn} (electrodomésticos) es abreviada de la palabra 家用电器^{jiā yòng diàn qì} (electrodomésticos), cuyo componente significa cada uno: 家^{jiā} – hogar,

¹⁹ El segundo morfema sufre una variación tonal y se ha convertido en átono.

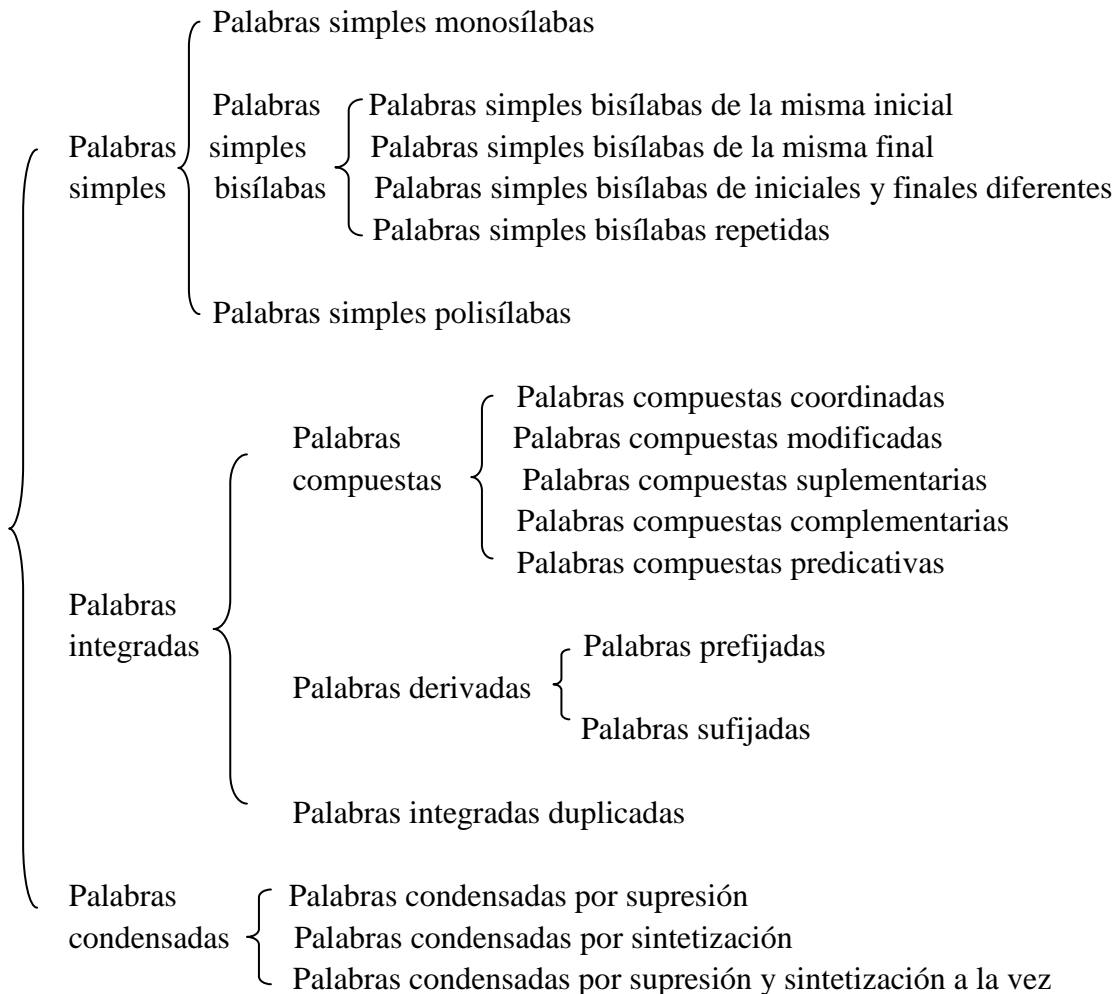
²⁰ El otro morfema 妹^{mèi} significa *hermana menor*.

yòng – usar, diàn – electricidad, qì – aparato.

- La sintetización; por ejemplo, la palabra condensada 四季 (cuatro estaciones) es la forma sintética de las palabras 春季 (primavera), 夏季 (verano), 秋季 (otoño) y 冬季 (invierno).
- La supresión y la sintetización a la vez; por ejemplo, la palabra condensada 四化 (cuatro modernizaciones; literalmente: cuatro realizar) es la forma suprimida de la frase 四个现代化 (cuatro modernizaciones; literalmente: cuatro 个 [clasificador] moderno realizar), la cual es la forma sintética de las frases 工业现代化 (modernización industrial; literalmente: industria moderno realizar), 农业现代化 (modernización agrícola; literalmente: agrícola moderno realizar), 国防现代化 (modernización de la defensa nacional; literalmente: país defensa moderno realizar) y 科学技术现代化 (modernización de la ciencia y la tecnología; literalmente: ciencia tecnología moderno realizar).

El esquema que sigue resume la clasificación de las palabras chinas según la estructura interna.

Esquema 2-2. Clasificación de las palabras chinas según la estructura interna



El contraste de los esquemas 2-1 y 2-2 pone de manifiesto las semejanzas y las diferencias entre las clasificaciones de las palabras españolas y las chinas según la estructura interna, que en resumen son las siguientes.

- Semejanzas:
 1. Ambas lenguas tienen palabras simples, palabras integradas y palabras condensadas.
 2. Las palabras integradas de ambas lenguas tienen subclasificaciones en palabras

compuestas y palabras derivadas.

3. Existen palabras prefijadas y palabras sufijadas en las palabras derivadas de ambas lenguas.
- Diferencias:
 1. En español existen palabras primitivas, pero en chino no.
 2. En chino existen palabras formalmente repetidas (incluyen las palabras simples bisílabas repetidas y las palabras integradas duplicadas), pero en español no.
 3. Las palabras simples chinas se clasifican según el número de sílabas y las palabras bisílabas según la relación de las sílabas formantes, mientras que las palabras españolas no suelen tener estas clasificaciones.
 4. En chino las palabras compuestas se clasifican también según la relación sintáctica entre los morfemas integrantes, pero en español no se suelen clasificar de la misma forma.
 5. En español las palabras derivadas incluyen palabras circunfijadas (también denominadas palabras parasintéticas), pero en chino no.
 6. Son diferentes las maneras de condensación en las dos lenguas.

2.4.2.2 Según el criterio semántico

En español, existen unos sub-criterios para dividir las palabras desde el punto de vista semántico.

Según el número de significados semánticos, se clasifican en palabras monosémicas y palabras polisémicas. Las *palabras monosémicas* son las palabras con solo un significado semántico y las *palabras polisémicas* son las que tienen dos o más significados semánticos. En español destaca el gran número de palabras polisémicas.

Según la relación entre la fonología, la semántica y la escritura, existen *palabras homónimas*, que son las palabras con la misma pronunciación pero con significados diferentes. Las palabras homónimas se clasifican en palabras homónimas homófonas y palabras homónimas homógrafas.

- Las *palabras homónimas homófonas* son las palabras con la misma pronunciación pero con formas escritas y significados diferentes; por ejemplo, las palabras *ola* y *hola*.
- Las *palabras homónimas homógrafas* son las palabras con la misma pronunciación y la misma forma escrita pero con significados diferentes; por ejemplo, las palabras *pez* y *pez*. Una significa “vertebrado acuático, de respiración branquial, generalmente con extremidades en forma de aleta, aptas para la locomoción y sustentación en el agua. La piel, salvo raras excepciones, está protegida por escamas. La forma de reproducción es ovípara en la mayoría de estos animales” (RAE, 2001), y otra significa “sustancia resinosa, sólida, lustrosa, quebradiza y de color pardo amarillento, que se obtiene echando en agua fría el residuo que deja la trementina al acabar de sacarle el aguarrás” (RAE, 2001).

Las palabras homónimas homógrafas forman un par o un grupo de palabras diferentes con la misma forma fonológica y escrita, y no es el mismo concepto que el de una palabra polisémica, que es una palabra con significados diferentes. La distinción entre los dos tipos de palabras se basa en el hecho de si están relacionados o no los significados. Por ejemplo, la palabra *pez* con el significado de “vertebrado acuático, de respiración branquial, generalmente con extremidades en forma de aleta, aptas para la locomoción y sustentación en el agua. La piel, salvo raras excepciones, está protegida por escamas. La forma de reproducción es ovípara en la mayoría de estos animales”(RAE, 2001) y la que tiene el significado de “bulto de la misma forma” (RAE, 2001) es la misma palabra polisémica porque tiene significados relacionados.

En términos semánticos, se clasifican en palabras genéricas y palabras específicas. Las *palabras genéricas* son las palabras con significado general de un tipo de personas u objetos, y las *palabras específicas* son las palabras con significado específico de cada concepto de las palabras genéricas. La palabra genérica también se llama *hiperónimo* y la palabra específica también se llama *hipónimo*. Por ejemplo, la palabra *ropa* es un hiperónimo, cuyos hipónimos son *camisa*, *camiseta*, *chaqueta*, etc.

En chino, también existen sub-criterios parecidos para dividir las palabras desde el punto de vista semántico.

Según el número de significados semánticos, se clasifican en palabras monosémicas y palabras polisémicas. Las *palabras monosémicas* son las palabras con solo un significado semántico y las *palabras polisémicas* son las palabras que tienen dos o más significados semánticos. En chino destaca el número de palabras monosémicas, puesto que la polisemia en chino se expresa fundamentalmente con los morfemas, y la mayoría de las palabras son de dos caracteres, que limiten la polisemia, así que no suelen tener muchos significados.

Según la relación entre la fonología, la semántica y la escritura, existen palabras homónimas y palabras homomorfas. Las *palabras homónimas* son las palabras de la misma pronunciación pero con significados diferentes. Las *palabras homomorfas* son las que tienen la misma forma escrita pero con pronunciaciones y significados diferentes.

Las palabras homónimas se clasifican en palabras homónimas homófonas y palabras homónimas homógrafas.

- Las *palabras homónimas homófonas* tienen la misma pronunciación pero formas escritas y significados diferentes; por ejemplo, las palabras 是^{shì} (ser), 事^{shì} (asunto), 市^{shì} (ciudad) y 试^{shì} (probar), etc. tienen la misma pronunciación *shì*, pero cada una tiene su propia forma escrita y significado propio; lo mismo pasa con palabras de dos sílabas, aunque mucho menos; por ejemplo, las palabras 树木^{shù mù} (árboles) y 数目^{shù mù} (cantidad) tienen la misma pronunciación

shùmù.

- Las *palabras homónimas homógrafas* son las palabras con la misma pronunciación y la misma forma escrita pero con significados diferentes; por ejemplo, las palabras ^{huā}花, ^{huā}花 y ^{huā}花: una significa *flor*, otra *costar*, y la tercera es un apellido chino.

Igual que en español, las palabras homónimas homógrafas forman un par o un grupo de palabras diferentes con la misma forma fonológica y escrita, y no es el mismo concepto que una palabra polisémica, que es una palabra con significados diferentes. La distinción entre los dos tipos de palabras depende de si están relacionados o no los significados. Por ejemplo, la palabra ^{huā}花 con el significado *flor* y la que significa *multicolor* o la que significa *florido* es la misma palabra polisémica porque tiene significados relacionados.

Las palabras homomorfas no existen en español puesto que es una lengua fonográfica, cuya escritura refleja fielmente la pronunciación. Sin embargo, el chino es una lengua ideográfica, cuya escritura refleja el significado. Esto posibilita la existencia de palabras homomorfas, como las palabras ^{dāng}当 (servir de) y ^{dàng}当 (empeñar).

En términos semánticos, como en español, se clasifican en palabras genéricas y palabras específicas. Las *palabras genéricas* son las palabras con significado general de un tipo de personas u objetos, y las *palabras específicas* son las palabras con el significado específico de cada concepto de las palabras genéricas. La palabra genérica también se llama *hiperónimo* y la palabra específica, *hipónimo*. Por ejemplo, la palabra ^{xié}鞋 (calzado) es un hiperónimo, cuyos hipónimos son ^{liáng xié}凉鞋 (sandalias), ^{tuō xié}拖鞋 (chanclas) y ^{yùn dòng xié}运动鞋 (zapatillas), etc.

En una lengua determinada, es posible que exista el hiperónimo y sus hipónimos correspondientes a la vez, o solo uno de los dos. Esto sería manifestación (o consecuencia) de una característica cultural. Por ejemplo, en español se utiliza el hiperónimo *tío*, pero en

chino hay que usar sus hipónimos 伯伯 (hermano mayor del padre), 叔叔 (hermano menor del padre), 舅舅 (hermano de la madre), 姑父 (marido de la hermana del padre) y 姨父 (marido de la hermana de la madre), porque no existe un hiperónimo de estas palabras.

También es posible que, aunque existan ambos, el hiperónimo y sus hipónimos, en una lengua se acostumbre usar los hiperónimos y en otra, los hipónimos. Por ejemplo, en chino se utiliza más el hiperónimo 牛 (ganado vacuno) en vez de distinguir siempre si se trata de un toro, una vaca o un buey, etc, aunque también existen hiperónimos para referirse a cada uno de ellos.

Las semejanzas y diferencias de las clasificaciones de las palabras españolas y chinas según el criterio semántico se resumen como sigue:

– Semejanzas:

1. Según el número de significados semánticos, las palabras de ambas lenguas se clasifican en palabras monosémicas y palabras polisémicas.
2. Según la relación entre la fonología, la semántica y la escritura, en ambas lenguas existen palabras homónimas, y estas se clasifican, también en ambas lenguas, en palabras homónimas homófonas y palabras homónimas homógrafas.
3. En términos semánticos, las palabras de ambas lenguas se clasifican en hiperónimos e hipónimos.

– Diferencias:

1. En español destaca el gran número de palabras polisémicas, mientras que en chino destaca el de las monosémicas.
2. Según la relación entre la fonología, la semántica y la escritura, en chino

existen palabras homomorfas, pero en español no.

3. En general, en español destaca el uso de hipónimos y en chino, el de hiperónimos.

2.4.2.3 Según la morfología

Según la morfología, las palabras españolas se clasifican en palabras variables y palabras invariables. Las palabras variables son las que tienen flexión y las invariables son las que no la tienen.

Las palabras variables, según su tipo de flexión, se clasifican en grupo nominal y grupo verbal. El grupo nominal tiene flexión de género, número y caso, mientras que el grupo verbal tiene flexión de persona, modo, tiempo y aspecto.

El chino es una lengua radical-aislante sin flexión, por lo que la falta de esta peculiaridad formal hace imposible clasificación según el criterio morfológico.

2.4.2.4 Según la función sintáctica

Según la función sintáctica que desempeñan en el enunciado y las características combinatorias, las palabras españolas se clasifican en verbos, sustantivos, adjetivos, pronombres, artículos, adverbios, preposiciones, conjunciones e interjecciones. Entre todas, los verbos, los sustantivos, los adjetivos, los pronombres y los artículos son palabras variables según el criterio morfológico, mientras que los adverbios, las preposiciones, las conjunciones y las interjecciones son palabras invariables.

Según el mismo criterio, las palabras chinas se clasifican en verbos, sustantivos, adjetivos, pronombres, numerales, clasificadores, onomatopeyas, adverbios, preposiciones, conjunciones, interjecciones y partículas auxiliares. Entre todas, los verbos, los sustantivos, los adjetivos, los pronombres, los numerales, los clasificadores, las onomatopeyas y los

adverbios son palabras llenas según el criterio semántico, mientras que las preposiciones, las conjunciones, las interjecciones y las partículas auxiliares son palabras vacías.

La clasificación y la comparación de las palabras según la función sintáctica serán desarrolladas detalladamente en el capítulo 3.

CAPÍTULO 3 CATEGORÍAS DE PALABRAS

3.1 Introducción

Como se ha indicado en el Capítulo 2, según la función sintáctica, las palabras españolas se clasifican en verbos, sustantivos, adjetivos, pronombres, artículos, adverbios, preposiciones, conjunciones e interjecciones; mientras que las palabras chinas se clasifican en verbos, sustantivos, adjetivos, pronombres, numerales, clasificadores, onomatopeyas, adverbios, preposiciones, conjunciones, interjecciones y partículas auxiliares.

Las categorías que comparten las dos lenguas son, por lo tanto, los verbos, los sustantivos, los adjetivos, los pronombres, los adverbios, las preposiciones, las conjunciones y las interjecciones.

La que tiene el español y no el chino son los artículos. Por su parte, las categorías que tiene el chino y de las que carece el español son los numerales, los clasificadores, las partículas auxiliares y las onomatopeyas. En español sí existen numerales y onomatopeyas, pero no forman categorías independientes, sino que pertenecen a los adjetivos y sustantivos, respectivamente.

El español no tiene clasificadores ni partículas auxiliares, y el chino no tiene artículos.

La comparación de las categorías sintácticas de palabras está resumida en la tabla siguiente.

Tabla 3-1. Categorías de palabras españolas y chinas según el criterio sintáctico

PALABRAS	Palabras Españolas	Palabras Chinas
CLASIFICACIÓN SEGÚN EL CRITERIO SINTÁCTICO	Verbos	
	Sustantivos	Sustantivos
		Onomatopeyas
	Adjetivos	Adjetivos
		Numerales
	Pronombres	
	Artículos	----
	----	Clasificadores
	Adverbios	
	Preposiciones	
	Conjunciones	
	Interjecciones	
	----	Partículas Auxiliares

Para hacer el análisis comparativo, en este capítulo, primero se compararán las categorías compartidas en ambas lenguas; luego se indicarán las características respectivas de los numerales y las onomatopeyas, y, por último, nos ocuparemos de las categorías desconocidas para una de las dos lenguas: artículos en español y clasificadores y partículas auxiliares en chino.

Al tratarse de un análisis contrastivo de las unidades lingüísticas, no tiene sentido abarcar todas las características de cada categoría de palabras; solo haremos un resumen de las más destacadas entre categorías diferentes de la misma lengua, y las más destacadas de la misma categoría entre las dos lenguas.

En cuanto a los usos, tampoco nos detendremos en todos, pues no es el objetivo de la

presente tesis. Por ejemplo, los usos de la partícula auxiliar china 了^{le} son tan complejos que por sí solos podrían ser objeto de una tesis independiente.

Además, algunas palabras pueden existir en las dos lenguas, pero eso no supone la igualdad del uso entre ambas. Por ejemplo, la conjunción española *y* corresponde a la conjunción china 和^{hé}, y ambas son conjunciones coordinantes copulativas, pero 和^{hé} no puede conectar dos elementos predicativos como *y*; por ejemplo, la *y* de la oración (3-1) no se puede traducir por 和^{hé} en chino. Estos matices tampoco estarán incluidos en el presente capítulo.

(3-1) Él canta y baila.

Las definiciones, las clasificaciones, las características, las funciones sintácticas y la combinación que se presentarán de cada categoría de palabras en este capítulo no son las mismas en todos los lingüistas consultados. Para la tesis, he seleccionado aquellas con las que estoy de acuerdo y las más adecuadas para un estudio contrastivo, tanto para el español como para el chino (Zhang Xiongwu, 1978; Sun Yizhen, 1987; Li Dejin, Cheng Meizhen, 1988; Huang Borong, Liao Xudong, 1997; Xu Zenghui, Zhou Minkang, 1997; C. González Araña, 1997; M. L. Gutiérrez Araus, *et al.* 2005; F. Marcos Marín, F. J. Satorre Grau y M. L. Viejo Sánchez, 2007; L. Gómez Torrego, 2007; Liu Yuehua, Pan Wenyu, Gu Wei, 2009; RAE, 2009/2010). Por lo tanto, no sigo en particular ni totalmente a ninguno de ellos, pero sus estudios sí me servirán de referencia.

3.2 Verbos

3.2.1 Verbos españoles

3.2.1.1 Definición

Los verbos españoles se definen desde criterios semánticos, morfológicos y sintácticos. Semánticamente son las palabras que expresan acciones, actividades mentales,

estados, cambios y desarrollos, etc. Morfológicamente, se componen de una raíz y una desinencia verbal. La desinencia de la forma de infinitivo sólo puede ser *ar*, *er* o *ir*. Sintácticamente suele ser el núcleo del predicado en un enunciado.

3.2.1.2 Clasificación

Los verbos españoles se clasifican según la semántica, la forma y la función sintáctica.

Semánticamente, según el modo de la acción, se clasifican en verbos desinentes y verbos permanentes. Los *verbos desinentes* son los verbos que indican la conclusión o término de la acción; los *verbos permanentes* son los verbos que indican una acción que dura.

Formalmente, según la conjugación, existen *verbos defectivos*, que son los verbos que no tienen una conjugación completa. Según la forma, existen *verbos pronominales*, que son los verbos que llevan un pronombre átono como su propio componente y se conjugan siempre con el pronombre correspondiente.

Sintácticamente, según si pueden llevar complemento directo o no, se clasifican en verbos transitivos y verbos intransitivos. Los *verbos transitivos* son los que pueden llevar complemento directo, y los *verbos intransitivos* los que no lo pueden llevar. Según la función que desempeñan, existen verbos copulativos y verbos auxiliares. Los *verbos copulativos* son los verbos que, además de desempeñar la función de núcleo de un predicado, unen un sujeto con un atributo. Los *verbos auxiliares* son los que sirven para formar los tiempos compuestos de la conjugación o las perífrasis verbales. Un mismo verbo puede funcionar como verbo auxiliar o como verbo pleno.

3.2.1.3 Características

Los verbos españoles ofrecen unas características principales tales como: en general,

pueden llevar complementos directos, complementos indirectos y/o complementos circunstanciales; pueden combinarse con modificadores; se pueden negar por medio del adverbio negativo *no*; constituyen una clase abierta; son palabras tónicas, etc.; pero lo más destacado es que tienen conjugación.

Los verbos tienen morfemas flexivos de número, persona, tiempo y modo, que se expresan mediante las desinencias. La variación de las desinencias de los verbos para indicar dichos factores constituye la *conjugación*, que puede ser regular o irregular.

La conjugación regular se clasifica en tres grupos según la terminación del infinitivo: la primera conjugación termina en *-ar*, la segunda conjugación en *-er*, y la tercera, en *-ir*. Los verbos pertenecientes a cada grupo tienen la misma conjugación. La conjugación irregular afecta al cambio en la raíz, y la regular no.

La conjugación comprende tres modos: indicativo, subjuntivo e imperativo. El indicativo contiene cinco tiempos simples: presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto simple, futuro y condicional; así como cinco tiempos compuestos correspondientes: pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto, pretérito anterior, futuro perfecto y condicional compuesto. El subjuntivo comprende tres tiempos simples: presente, pretérito imperfecto y futuro imperfecto; así como tres tiempos compuestos correspondientes: pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto y futuro perfecto. El imperativo solo tiene el presente simple. Además, cada verbo tiene tres formas infinitas o llamadas también *no personales*: infinitivo, participio y gerundio, que pueden ser también simples y compuestas.

El imperativo es relativamente fácil por tener un único tiempo (el presente simple) y uso (un mandato, una orden, un consejo, etc.). Pero la distinción entre el indicativo y el subjuntivo resulta mucho más complicada.

La lingüística española ha intentado establecer las reglas para distinguir el indicativo y el subjuntivo y se han propuesto algunas, desde distintas perspectivas, aunque todavía no definitivas en mi opinión. Pueden servir de referencia las siguientes.

A. M. Alonso-Cortés resume las delimitaciones de los modos de algunos lingüistas importantes y señala: Vicente Salvá (1830) distingue el modo indicativo y el subjuntivo desde la “independencia” del verbo: “Para Salvá, lo que distingue el indicativo del subjuntivo es el carácter independiente de aquél frente a la dependencia del subjuntivo” (Alonso-Cortés, 1981: 14); Andrés Bello (1847) analiza los modos como “casos de subordinación”, y “algunos verbos supraordinados rigen indicativo, y otros rigen subjuntivo” (Alonso-Cortés, 1981: 14); Rodolfo Lenz (1920) los analiza “desde una perspectiva psicológica” (Alonso-Cortés, 1981: 16) y explica que “el indicativo enuncia hechos que se consideran como reales y efectivos”, en cambio “el subjuntivo y el imperativo enuncian los hechos como existentes sólo en nuestra imaginación” (Alonso-Cortés, 1981: 17); Gili Gaya (1964) cree que “la diferencia de juicios expresa los distintos modos” (Alonso-Cortés, 1981: 18); la RAE (1973) distingue los dos modos basándose en un criterio semantista.¹

Todas las delimitaciones mencionadas arriba han sido criticadas posteriormente, por la inexactitud en algún sentido.

En mi opinión, el subjuntivo no es un marco estricto, dentro del cual se pueda meter el verbo en subjuntivo, y fuera de él quedara el indicativo. El uso del subjuntivo depende de lo que quiere expresar el hablante; es el mundo real visto con los ojos del hablante, que añade su opinión subjetiva, formando una especie de ventana artificial sobre la naturaleza real. Dicho en términos lingüísticos: va en el modo subjuntivo el verbo (V2) que se refiere a una acción ajena (no del hablante), subordinado por la acción psíquica (V1), explícita o no, del hablante, con una actitud inasertoria y subjetiva sobre el V2.

Los tiempos del español se distribuyen en tiempos absolutos y tiempos relativos. Los tiempos absolutos se refieren al tiempo real de la acción; según el tiempo de habla, pueden ser pasado, presente o futuro. Los tiempos relativos (acción 2) no se relacionan con el tiempo real de habla y se definen por relación al tiempo de la acción 1, pudiendo ser la

¹ Alonso-Cortés habla también de las ideas de Juan Alcina y J. M. Blecua en su libro *Gramática española* (1975); pero, como son dispersos los argumentos sobre los modos en este libro, no los incluyo en la presente tesis.

acción 2 anterior, simultánea o posterior a la acción 1.

Además de la distinción de tiempos, la variación también expresa el aspecto de la acción, es decir, si la acción todavía no se ha realizado, si está en proceso o si ha terminado. Por ejemplo, pertenece a la diferencia aspectual la distinción del pretérito imperfecto y el pretérito perfecto simple, así como la de los tiempos simples y los tiempos compuestos.

En resumen, los diferentes tiempos expresan la diferencia del tiempo de la acción, absoluto o relativo, y el aspecto de la misma. Por lo tanto, para definir la variación verbal de tiempo, se han de analizar ambos factores de la acción. Además, algunas formas tienen otros sentidos surgidos a partir del original, pero estos son sentidos derivados y es posible encontrar el engarce entre estos y el sentido original.

A continuación se ofrece una tabla con los valores temporales y aspectos de los diferentes tiempos diferentes del modo indicativo:

Tabla 3-2. Valores temporales y aspectos de los tiempos en modo indicativo

Tiempo	Forma	Valor temporal	Aspecto
Pretérito perfecto simple	amé	Pasado absoluto	Terminado
Pretérito imperfecto	amaba	Pasado absoluto	No terminado
Presente	amo	Presente absoluto	En proceso
Condicional	amaría	Futuro relativo del pasado	No terminado
Futuro	amaré	Futuro absoluto	No terminado
Pretérito anterior	hube amado	Pasado relativo	Terminado
Pretérito pluscuamperfecto	había amado	Pasado relativo	Terminado
Pretérito perfecto	he amado	Pasado relativo	Terminado
Condicional compuesto	habría amado	Futuro relativo del pasado	Terminado
Futuro perfecto	habré amado	Futuro relativo	Terminado

Algunos valores especiales derivados de algunos de estos tiempos son los siguientes (M. L. Gutiérrez Araus, *et al.*, 2005; F. Marcos Marí, F. J. Satorre Grau y M. L. Viejo Sánchez, 2007):

1. Presente:

- 1) Presente actual.
- 2) Presente habitual.
- 3) Presente histórico.
- 4) Presente pro-futuro.
- 5) Presente con valor imperativo.
- 6) Presente gnómico.

2. Futuro:

- 1) Futuro prospectivo.
- 2) Futuro imperativo.
- 3) Futuro de probabilidad o aproximación.
- 4) Futuro de concesión.
- 5) Futuro de sorpresa.

3. Futuro perfecto:

- 1) Anterioridad con respecto al futuro.
- 2) Probabilidad o aproximación en el pasado inmediato.

4. Condicional:

- 1) Futuro con respecto a un tiempo pasado.
- 2) Probabilidad o aproximación en el pasado.

- 3) Concesión con respecto al pasado.
 - 4) Valor hipotético.
 - 5) Valor de cortesía.
5. Pretérito imperfecto:
- 1) Acciones habituales en el pasado.
 - 2) Descripción del escenario.
 - 3) Valor de cortesía.

Los valores temporales del modo subjuntivo se difuminan por la característica subjetiva de este modo, pero tienen otros tipos de valores como los siguientes. En el español actual general, los futuros simple y compuesto carecen prácticamente de uso, por lo que no se tendrán en cuenta (F. Marcos Marí, F. J. Satorre Grau y M. L. Viejo Sánchez, 2007).

1. Presente:
 - 1) Valor de deseo o subjetividad.
 - 2) Valor de probabilidad.
 - 3) Construcciones negativas.
 - 4) Dependencia de nexos.
 - 5) Dependencia del valor modal.
 - 6) Valor imperativo.
 - 7) Valor de futuro.
2. Pretérito imperfecto:
 - 1) Valores semejantes a los del presente, pero en el pasado.
 - 2) Condición presente o futura.

- 3) Valores iguales a los del presente en algunas construcciones.
 - 4) Valor de pretérito de indicativo.
3. Pretérito perfecto:
- 1) Valor de deseo o subjetividad.
 - 2) Probabilidad.
 - 3) Construcciones negativas.
 - 4) Construcciones concesivas.
 - 5) Construcciones futuras, con valor indicativo.
4. Pretérito pluscuamperfecto:
- 1) Deseo imposible.
 - 2) Posibilidad frustrada.
 - 3) Contenido optativo.

El número y la persona, excepto en los verbos defectivos, para todos los tiempos de los modos indicativo y subjuntivo son dos y seis, respectivamente: la 1ª persona singular y plural, la 2ª persona singular y plural y la 3ª persona singular y plural; para el modo imperativo son solo 3: la 1ª persona plural y la 2ª persona singular y plural². Cada uno de estos aspectos se muestra en la desinencia correspondiente.

3.2.1.4 Funciones sintácticas y combinación

La función sintáctica principal que desempeñan los verbos es la de ser núcleo del predicado. Algunos infinitivos pueden funcionar como un sustantivo, con función de sujeto o de complemento directo.

² La 2ª persona, tanto singular como plural, tiene dos formas de conjugación, dependiendo de si es la forma de tuteo o la de respeto.

Los verbos españoles se combinan con adverbios, sustantivos y pronombres.

3.2.2 Verbos chinos

3.2.2.1 Definición

Los verbos chinos se definen desde criterios semánticos y sintácticos. Semánticamente, son las palabras que expresan acciones, actividades mentales, estados, cambios y desarrollos, etc. Sintácticamente suele ser el núcleo del predicado en un enunciado, aunque también pueden desempeñar otras funciones sintácticas.

3.2.2.2 Clasificación

Los verbos chinos se clasifican según la semántica y la sintáctica. Semánticamente, según el modo de la acción se clasifican en verbos desinentes y verbos permanentes. Los *verbos desinentes* son los que indican la conclusión o término de la acción; los *verbos permanentes* son los que indican una acción que dura. Según el significado, se clasifican en verbos de acción, verbos de actividades mentales, y verbos de existencia. El *verbo de acción* indica una acción física, el *verbo de actividades mentales* indica una actividad mental, y el *verbo de existencia* expresa la existencia, el juicio y la posesión.

Sintácticamente, según si pueden llevar complemento directo o no, se clasifican en verbos transitivos y verbos intransitivos. Los *verbos transitivos* son los que pueden llevar complemento directo, y los *verbos intransitivos* los que no lo pueden llevar. Según la función que desempeñan, existen *verbos modales*³, que son los verbos que se utilizan delante de un verbo o adjetivo y que expresan posibilidad, voluntad o necesidad. Un mismo verbo puede funcionar como verbo modal o como verbo pleno.

³ En algunas gramáticas chinas, como la “Gramática Práctica de Chino para Extranjeros” (Li Dejin, Cheng Meizhen, 1988), se les denomina “verbos auxiliares”; pero no es el mismo concepto que el de los verbos auxiliares del español. Para no crear confusión, me inclino por llamarlos “verbos modales”.

Existe otro tipo de verbos. Son los *verbos de dirección*. Semánticamente son los que indican una dirección, y sintácticamente se pueden utilizar, además de como núcleo del predicado, como un suplemento direccional detrás de otro verbo o adjetivo.

3.2.2.3 Características

Los verbos chinos tienen varias características parecidas a las de los verbos españoles. Por ejemplo: por lo general, pueden llevar complementos directos, complementos indirectos y/o complementos circunstanciales⁴; pueden combinarse con modificadores; constituyen una clase abierta; son palabras tónicas, etc. Pero, además, tienen otras características propias, tales como: pueden llevar suplementos; se puede negar con tres adverbios negativos: 不, 没, 别, aunque todos significan *no* en español, tienen usos distintos, como se indicará en el apartado 3.6.2.3-6; muchos verbos permanentes se pueden repetir para expresar el sentido de “probar”; pueden formar enunciados interrogativos afirmativo-negativos con la forma “verbo + 不/没+ verbo”; pueden llevar partículas aspectuales.

En chino los verbos no tienen conjugación, así que no existe flexión en el verbo en cuanto tal. La distinción de tiempo y aspecto se refleja en el adverbio o sustantivo de tiempo en el enunciado, en el contexto o por medio de partículas aspectuales. Hay tres partículas aspectuales: 着, 了, 过. La primera, 着 expresa que la acción está en proceso; 了 expresa que la acción ha terminado, y 过 expresa una experiencia del pasado. Además, existen algunas estructuras oracionales que se utilizan sólo en algún tiempo; en pasado, por ejemplo. Un ejemplo típico es la estructura enfática “是……的”, siempre se utiliza con una acción pasada. Sin embargo, los tiempos y el aspecto no se distinguen tan

⁴ En chino se denominan objetos, y modificadores adverbiales. Véase el capítulo 4.

estrictamente como en español, y a veces pueden resultar ambiguos⁵ porque a la lengua china parece no importarles marcar exactamente el tiempo.

Los verbos chinos no tienen distinción de modo, ni persona, ni número, en ninguna circunstancia.

3.2.2.4 Funciones sintácticas y combinación

Los verbos chinos funcionan fundamentalmente como núcleo del predicado, pero también pueden desempeñar otras funciones sintácticas, tales como: sujeto; modificador adjetival, mediante la partícula estructural 的^{de}⁶; objeto; suplemento; modificador adverbial, normalmente mediante la partícula estructural 地^{de}⁷.

Los verbos chinos se combinan con adverbios, sustantivos y pronombres.

3.2.3 Contraste

3.2.3.1 Semejanzas

1. Definición semántica: son las palabras que expresan acciones, actividades mentales, estados, cambios y desarrollos, etc.
2. Función sintáctica: funciona como núcleo del predicado en el enunciado.
3. Característica combinatoria: pueden combinarse con adverbios, sustantivos y pronombres.
4. Pueden llevar complemento directo, complemento indirecto y/o complemento circunstancial.

⁵ Como los ejemplos explicados en la Introducción.

⁶ Véase los apartados 3.14.4-1a) y 4.3.5.2.

⁷ Véase los apartados 3.14.4-1b) y 4.3.6.2.

5. Constituyen una clase abierta.
6. Son palabras tónicas.

3.2.3.2 Diferencias

1. En español, no solo los verbos significan acciones, existen muchos sustantivos derivados de los verbos que tienen el mismo significado pero formalmente diferentes. En chino, algunos verbos se convierten en sustantivos por medio de la *conversión*, es decir, formalmente son iguales y sintácticamente diferentes⁸.
2. Peculiaridad formal: los verbos infinitivos españoles terminan en *-ar*, *-er* o *-ir*. Los verbos chinos no tienen peculiaridad formal.
3. Flexión: los verbos españoles tienen flexión y los verbos chinos no la tienen, pero a veces pueden llevar una palabra vacía para expresar distintos aspectos. La flexión es la mayor diferencia entre los verbos españoles y chinos.
4. La flexión de los verbos españoles en muchos casos indica el sujeto del enunciado y, si no hay confusión, se puede omitir el sujeto. En chino, el sujeto solo se puede omitir cuando dos enunciados seguidos comparten el mismo sujeto.
5. Algunos verbos chinos pueden repetirse para expresar el significado de “probar”. Los verbos españoles no tienen esta capacidad.
6. Los verbos chinos pueden llevar un suplemento y los verbos españoles no.

3.3 Sustantivos

3.3.1 Sustantivos españoles

⁸ Véase los ejemplos (3-5) y (3-6) en el apartado 3.3.2.1.

3.3.1.1 Definición

Los sustantivos españoles se definen según criterios semánticos, morfológicos y sintácticos. Semánticamente, son las palabras que indican los nombres de existencias independientes, seres, objetos o entidades concretas o abstractas; morfológicamente son las palabras que tienen flexión de género y número, y sintácticamente son las palabras que funcionan como sujeto, complemento directo, atributo y agente.

Los sustantivos españoles tienen que ser definidos por todos estos aspectos sin faltar ninguno. Por ejemplo, *fácil* y *facilidad* tienen el mismo significado, y ambos tienen flexión de número, pero *fácil* es un adjetivo y *facilidad* es un sustantivo, porque no tienen la misma función sintáctica.

3.3.1.2 Clasificación

Los sustantivos españoles se clasifican atendiendo a sus características semánticas y a su comportamiento morfosintáctico. En virtud de estos criterios, se clasifican en sustantivos propios y sustantivos comunes, sustantivos contables y sustantivos no contables, sustantivos individuales y sustantivos colectivos, sustantivos abstractos y sustantivos concretos, sustantivos animados y sustantivos no animados.

Los *sustantivos propios* son los que indican los nombres de seres u objetos determinados, y los *sustantivos comunes* son los demás; los *sustantivos contables* son los que indican los nombres de una realidad contable, y los *sustantivos no contables* los que indican los nombres de una realidad no contable; los *sustantivos colectivos* son los que indican conjuntos de entidades, y los *sustantivos individuales* son los que indican entidades individuales; los *sustantivos concretos* indican el nombre de seres u objetos reales, y los *sustantivos abstractos* conceptos abstractos; los *sustantivos animados* son los que indican los nombres de seres vivientes, y los *sustantivos no animados* nombres de seres sin vida.

3.3.1.3 Características

1. Los sustantivos españoles tienen morfemas de género y número.
2. Algunos sustantivos españoles tienen algún tipo de sufijos tales como -ada, -aje, -anza, -bilidad, -ción, etc.
3. Sintácticamente requieren la concordancia con otros elementos que funcionan con él de manera más o menos inmediata: artículos, adjetivos, verbos, etc.
4. La mayoría solo tiene un género fijo.
5. Constituyen una clase abierta.
6. Siempre son palabras tónicas.
7. Existen palabras que funcionan como sustantivos y como adjetivos con la misma forma. Por ejemplo: la palabra *español* es un sustantivo en el enunciado (3-2), mientras que es un adjetivo en el enunciado (3-3).

(3-2) Hablo **español**.

(3-3) Tiene un nombre **español**.

3.3.1.4 Funciones sintácticas y combinación

Los sustantivos españoles suelen ser el núcleo de un sintagma nominal, y pueden ser modificados por otros elementos. Los sustantivos españoles son autoincidentes y no dependen de otra parte del enunciado.

Las funciones que desempeñan los sustantivos en oraciones simples son: sujeto, complemento directo, atributo y agente.

Los sustantivos se combinan con adjetivos, artículos, verbos, pronombres especiales y preposiciones. No se combinan con adverbios.

3.3.2 Sustantivos chinos

3.3.2.1 Definición

Los sustantivos chinos se definen principalmente según el criterio semántico: son las palabras que indican los nombres de existencias independientes, incluidos los de tiempo, lugar y localización. El criterio sintáctico no es un criterio clave para definir los sustantivos, pues por lo general son las palabras que pueden actuar como sujeto, como objeto y como modificador adjetival, pero los sustantivos de tiempo, de lugar y de localización pueden funcionar como modificador adverbial también. Además, algunos sustantivos pueden desempeñar la función de predicado. Por ejemplo:

(3-4) ^{jīn tiān xīng qī tiān}今天星期天。(Hoy es domingo. Literalmente: hoy **domingo**.)

En este enunciado la palabra ^{xīng qī tiān}星期天 (domingo) es un sustantivo que actúa de predicado⁹.

Los sustantivos chinos no se definen formalmente porque no tienen características distintivas como la flexión, aunque algunos sustantivos pueden llevar prefijos o sufijos que no llevan otras categorías de palabras; pero son casos especiales, así que no se pueden definir de esta forma. Además, algunas palabras pueden ser, unas veces, un sustantivo, y otras, un verbo u otro tipo de palabras, sin que haya ningún cambio en la forma. Por ejemplo: ^{gōng zuò}工作 es un sustantivo que significa *trabajo* en el enunciado (3-5), en cambio, es un verbo que significa *trabajar* en el enunciado (3-6).

(3-5) ^{zhè shì wǒ de gōng zuò}这是我的工作。(Este es mi trabajo. Literalmente: este ser yo ^{de}的 [partícula estructural] trabajo.)

(3-6) ^{wǒ zài běi jīng gōng zuò}我在北京工作。(Yo trabajo en Pekín. Literalmente: yo en Pekín trabajar.)

⁹ De esto se hablará más detalladamente en el apartado 6.6.2.1.

3.3.2.2 Clasificación

Los sustantivos se clasifican en sustantivos propios y sustantivos comunes, sustantivos de personas y sustantivos de cosas (incluyen animales, plantas y cosas sin vida), sustantivos concretos y sustantivos abstractos, sustantivos de tiempo, sustantivos de lugar y sustantivos de localización.

Los *sustantivos propios* son los que indican los nombres de seres u objetos determinados, y los *sustantivos comunes* son los demás; los *sustantivos de personas* son los sustantivos que indican los nombres de personas, y los *sustantivos de cosas* son los sustantivos que indican los nombres de animales, plantas o cosas sin vida; los *sustantivos concretos* son los que indican los nombres de seres u objetos reales, y los *sustantivos abstractos* son los sustantivos que indican conceptos abstractos; los *sustantivos de tiempo* son los sustantivos que indican el tiempo, por ejemplo: 今天 (hoy); los *sustantivos de lugar* son los sustantivos que indican el lugar, por ejemplo: 商店 (tienda); los *sustantivos de localización* son los sustantivos que indican la localización, por ejemplo: 前 (delante).

3.3.2.3 Características

1. Los sustantivos chinos no tienen flexión de género. Para los sustantivos de personas y los sustantivos que indican los nombres de animales, es posible añadir una palabra o un morfema que significa ‘hombre’ o ‘mujer’, ‘macho’ o ‘hembra’, para distinguir el sexo en casos necesarios; pero, en general, no se distingue. Por ejemplo:

(3-7) 我是老师。(Yo soy profesor/a. Literalmente: yo ser **profesor**.)

La palabra en chino 老师 puede ser *profesor*, *profesora*, *profesores*, *profesoras*. En este enunciado tiene que ser singular porque el sujeto es singular. Sin embargo, no se sabe si es profesor o profesora en el caso de este

enunciado, porque no nos interesa saberlo en este caso, cuando el enunciado quiere expresar solo la profesión.

2. Los sustantivos chinos no tienen distinción formal entre singular y plural. Aunque sí existen formas para expresar el plural:

- 1) Por la combinación con la frase de numeral-clasificador. Por ejemplo:

$\overset{s\bar{a}n}{三} \overset{g\grave{e}}{个} \overset{r\acute{e}n}{人}$, significa *tres personas*: $\overset{s\bar{a}n}{三}$ significa *tres*; $\overset{g\grave{e}}{个}$ es el clasificador especial para el sustantivo $\overset{r\acute{e}n}{人}$ (persona). En este caso, el sustantivo como tal no tiene ningún cambio formal, simplemente por el numeral sabemos que es plural.

- 2) Por otras palabras que indican el plural, como *muchos*, *algunos*, etc.

- 3) Por el morfema “flexivo” $\overset{m\acute{e}n}{们}$, como se ha explicado en el apartado 2.2.2.2, este morfema siempre se utiliza con sustantivos (o pronombres) de personas, y nunca con los sustantivos (o pronombres) de cosas (excepto en caso de personalización), y no se combina con los numerales ni palabras que indican el plural (las primeras dos formas de plural).

3. Algunos sustantivos tienen afijos especiales tales como los prefijos $\overset{l\bar{a}o}{老}$ y $\overset{xi\bar{a}o}{小}$, los sufijos $\overset{z\grave{i}}{子}$, $\overset{r}{儿}$ y $\overset{t\acute{o}u}{头}$, etc.

4. Algunos sustantivos monosílabos se pueden repetir para expresar *cada uno* o dar énfasis, por ejemplo: $\overset{ti\bar{a}n}{天}$ significa *día* y la forma repetitiva $\overset{ti\bar{a}n}{天} \overset{ti\bar{a}n}{天}$ significa *cada día*.

5. Los sustantivos de tiempo pueden funcionar como modificadores adverbiales, y se utilizan siempre delante del predicado.

6. Los sustantivos de localización se clasifican en sustantivos de localización

simples y sustantivos de localización compuestos. Se utilizan solo o después del sustantivo de lugar. Por ejemplo: 商店前 (delante de la tienda; literalmente: tienda delante), como se ha mencionado anteriormente, 商店 (tienda) es un sustantivo de lugar, y 前 (delante) es un sustantivo de localización, así que en español, decimos *delante de la tienda*, y en chino decimos *tienda delante*. Algunos sustantivos de localización pueden combinarse con sustantivos de tiempo, con el mismo orden. Por ejemplo, 九点前, significa *antes de las nueve*; 九点 significa *las nueve horas*, y 前 aquí significa *antes*.

7. Los sustantivos chinos constituyen una clase abierta.
8. Son palabras tónicas.

3.3.2.4 Funciones sintácticas y combinación

Las funciones que desempeñan los sustantivos en oraciones simples son: sujeto, objeto, modificador adjetival y predicado.

Los sustantivos de tiempo, de lugar y de localización pueden también desempeñar la función de modificador adverbial.

Los sustantivos se combinan con adjetivos, frases de numeral-clasificador, verbos, pronombres especiales, preposiciones y sustantivos. No se combinan con adverbios.

3.3.3 Contraste

3.3.3.1 Semejanzas

1. Definición semántica: las palabras que indican los nombres de existencia

independiente, sea en la realidad, o por abstracción.

2. Función sintáctica: sujeto, complemento directo y complemento indirecto (*objeto* en chino).
3. Pueden tener algún tipo de afixo distintivo, pero en español solo hay sufijos, y en chino existen prefijos o sufijos.
4. Clasificaciones comunes: se clasifican en concretos y abstractos, comunes y propios.
5. Característica combinatoria: se combinan con adjetivos, pronombres especiales, preposiciones y verbos, pero no se combinan con adverbios.
6. Constituyen una clase abierta.
7. Son palabras tónicas.

3.3.3.2 Diferencias

1. Los sustantivos españoles generalmente llevan artículo. En chino no hay artículos.
2. Cuando son modificados por un numeral, los sustantivos chinos requieren un clasificador; los españoles, no.
3. Los sustantivos españoles tienen flexión de género y número. En chino, ningún sustantivo tiene flexión de género y número.
4. Los sustantivos españoles no se pueden repetir. Algunos de los sustantivos chinos pueden repetirse para significar *cada uno* o dar énfasis¹⁰.
5. En chino, un sustantivo puede modificar a otro directamente, sin tener que añadir ningún elemento especial; además, el sustantivo modificador va delante

¹⁰ Aunque no habría que olvidar las repeticiones del tipo: *café café*, utilizadas precisamente para algo que se podría definir como “dar énfasis”.

del modificado. Por ejemplo, el sustantivo 数学^{shù xué} (matemática) modifica a otro sustantivo 老师^{lǎo shī} (profesor) de la forma siguiente: 数学老师^{shù xué lǎo shī} (profesor de matemática; literalmente: matemática profesor), donde no se inserta nada entre ambos sustantivos, y además, el modificador 数学^{shù xué} (matemática) va antes del modificado 老师^{lǎo shī} (profesor). En español, en cambio, un sustantivo no puede modificar a otro sustantivo directamente, y hay que insertar una preposición; además, el sustantivo modificador va después del modificado. Por ejemplo, la misma frase del ejemplo chino, en español, se dice *profesor de matemática*, donde la preposición *de* es obligatoria, y además, el modificador *matemática* va después del modificado *profesor*.

6. En español, se distingue entre sustantivos animados y sustantivos no animados según su significado, pero en chino no se clasifican de esta forma.
7. Los sustantivos españoles requieren la concordancia con otros elementos que funcionan con él de manera más o menos inmediata, pero los sustantivos chinos no requieren concordancia con ningún otro elemento.

3.4 Adjetivos

3.4.1 Adjetivos españoles

3.4.1.1 Definición

Los adjetivos españoles se definen desde criterios semánticos, morfológicos y sintácticos. Semánticamente, son las palabras que describen principalmente cualidades, pero también existen adjetivos que expresan pertenencias, gentilicios y cuasideterminativos, etc. Morfológicamente, sufren flexión de género y número, según la misma flexión del sustantivo al que acompañan. Sintácticamente, modifican el sustantivo, tanto directo como indirecto mediante un verbo.

3.4.1.2 Clasificación

Los adjetivos españoles se clasifican en adjetivos calificativos y adjetivos determinativos. Los determinativos se clasifican en adjetivos demostrativos, posesivos, interrogativos, indefinidos y numerales.

Los *adjetivos calificativos* sirven para describir y explicar la calidad y las características de un sustantivo. Los *adjetivos determinativos* sirven para delimitar un sustantivo y expresar relaciones. Los *adjetivos demostrativos* modifican una o más personas u objetos, e indican la distancia de estas personas u objetos entre el hablante y el oyente. Los *adjetivos posesivos* indican si el poseedor es el hablante, el oyente, o una tercera parte. Los *adjetivos interrogativos* sirven para hacer preguntas sobre la calidad o número del sustantivo modificado. Los *adjetivos indefinidos* expresan cosas o personas indefinidas. Los *numerales* indican la cantidad u orden del sustantivo modificado.

3.4.1.3 Características

1. Toman el género y número del sustantivo que modifican.
2. Los adjetivos calificativos españoles pueden modificar el sustantivo siguiéndolo o precediéndolo; a veces, el orden de colocación provoca diferencias en el significado, según vayan antepuestos o pospuestos. En cambio, los adjetivos determinativos tienen sus reglas cada uno sobre la posición. Los adjetivos demostrativos suelen proceder al sustantivo modificado, excepto cuando el último tiene un artículo u otro determinativo. Los adjetivos posesivos presentan dos tipos: los átonos preceden al sustantivo modificado, mientras que los tónicos siguen al mismo. Los adjetivos interrogativos siempre se ponen al principio de un enunciado interrogativo, seguidos por el sustantivo modificado. Los adjetivos indefinidos suelen estar antes del sustantivo modificado.

3. Constituyen una clase abierta.
4. Los adjetivos calificativos tienen tres grados: positivo, comparativo y superlativo.
5. Los adjetivos posesivos son: *mi, tu, su, mis, tus, sus, mío, mía, míos, mías, tuyo, tuya, tuyos, tuyas, suyo, suya, suyos, suyas*, que tienen que concordar en género y número con la posesión, en vez del poseedor, por ejemplo, el adjetivo posesivo *suyo* es ambiguo porque refiere a la posesión de él, de ella, de ellos, de ellas, de usted o de ustedes, siempre y cuando sea la posesión masculina singular.
6. Los adjetivos calificativos son, en general, palabras tónicas; algunos adjetivos demostrativos son palabras tónicas, y otras, átonas.

3.4.1.4 Funciones sintácticas y combinación

La función sintáctica principal de los adjetivos es la de complemento nominal; o la de atributo, que modifica al sustantivo de una manera indirecta, mediante un verbo copulativo; y también la de complemento predicativo.

Los adjetivos españoles se combinan con los sustantivos, adverbios y verbos copulativos.

3.4.2 Adjetivos chinos

3.4.2.1 Definición

Los adjetivos chinos se definen principalmente desde el criterio semántico, y son las palabras que describen aspectos, cualidades de una persona u objeto, o describen el estado de una acción.

3.4.2.2 Clasificación

Los adjetivos chinos se clasifican en adjetivos calificativos, adjetivos de estado y adjetivos de cantidad indefinida.

Los *adjetivos calificativos* sirven para describir y explicar la calidad y las características de un sustantivo. Los *adjetivos de estado* son los adjetivos que describen un estado. Los *adjetivos de cantidad indefinida* son los adjetivos que indican una cantidad indefinida.

3.4.2.3 Características

1. La mayoría de los adjetivos pueden ser modificados por un adverbio de grado.
2. Se combinan con los adverbios negativos 不 (bù) (no) y 没 (méi) (no).
3. Pueden formar enunciados interrogativos afirmativo-negativos con la forma “adjetivo + 不/没 (bù/méi) + adjetivo”.
4. Los adjetivos no pueden llevar objetos directos ni indirectos. Algunos adjetivos calificativos de dos sílabas también se utilizan como verbos en algunos contextos y pueden llevar objetos en este caso.
5. Pueden llevar un elemento complementario.
6. Constituyen una clase abierta.
7. Algunos adjetivos calificativos pueden repetirse¹¹.
8. Algunos adjetivos calificativos pueden llevar sufijos.
9. Son palabras tónicas.

¹¹ A veces también en español: *Es alto, alto* = “Es muy alto”.

3.4.2.4 Funciones sintácticas y combinación

Las funciones sintácticas que pueden desempeñar los adjetivos son: modificador adjetival, predicado, modificador adverbial, suplemento, sujeto, objeto directo.

Cuando el adjetivo sirve del modificador adjetival, va delante del sustantivo modificado. A veces requiere la partícula estructural ^{de} 的 y a veces no¹².

Cuando el adjetivo funciona como predicado, va directamente después del sujeto y no requiere ningún verbo como los verbos copulativos en español¹³.

Cuando el adjetivo actúa de modificador adverbial, a veces requiere la partícula estructural ^{de} 地 y otras no¹⁴.

Cuando el adjetivo sirve de sujeto, normalmente es una oración de juicio, y el predicado suele ser un adjetivo o un verbo de juicio.

Los adjetivos chinos se combinan con sustantivos, adverbios y verbos.

3.4.3 Contraste

3.4.3.1 Semejanzas

1. Característica combinatoria: pueden ser modificados por adverbios y pueden modificar sustantivos.
2. Funciones: pueden ser complementos nominales¹⁵ en una frase o un enunciado.
3. Constituyen una clase abierta.

¹² Véase el apartado 3.14.4-a).

¹³ Véase el apartado 6.6.2.3.

¹⁴ Véase el apartado 3.14.4-b).

¹⁵ Denominados *modificadores adjetivales* en chino. Véase el apartado 4.4.5.

3.4.3.2 Diferencias

1. Función semántica: los adjetivos chinos significan cualidad y estado. Los adjetivos españoles tienen dos tipos: los que significan cualidad y estado se llaman adjetivos calificativos. El otro tipo se llama adjetivos determinativos, que sirven para determinar sustantivos.
2. Los adjetivos españoles tienen flexión de género y número, concordando con el sustantivo modificado o determinado. Los adjetivos chinos no tienen flexión alguna.
3. Los numerales forman un tipo de adjetivos determinativos en español, pero pertenecen a una categoría independiente en chino.
4. La posición del adjetivo difiere en español y chino. En chino, cuando el adjetivo modifica al sustantivo, está siempre delante del mismo. En español, el adjetivo puede estar delante o detrás del sustantivo, a veces con significados diferentes.
5. En español, cuando el adjetivo funciona como predicado, tiene que combinarse con un verbo copulativo¹⁶ (*ser, estar, parecer*); en chino, el adjetivo puede funcionar como predicado directamente.
6. Los adjetivos posesivos españoles tienen distinción de persona, género y número. El género y el número concuerdan con la posesión y no con el poseedor. En chino no existen estos adjetivos, se utiliza la estructura de *pronombre personal + “^{de}的”* para referirse a la posesión. En esta estructura, la partícula ^{de}的 a veces se omite, especialmente cuando el sustantivo modificado es alguien de la familia, por ejemplo: 我的爸爸 (mi padre; literalmente: yo

¹⁶ La función exacta del adjetivo en este caso es atributo.

的^{de} [partícula estructural] padre) se suele decir 我爸爸^{wǒ bà ba} (mi padre; literalmente: yo padre).

7. Todos los adjetivos chinos son palabras tónicas, pero en español, algunos son palabras tónicas y otros son palabras átonas.

3.5 Pronombres

3.5.1 Pronombres españoles

3.5.1.1 Definición

Los pronombres españoles se definen desde criterios morfológicos y sintácticos. Morfológicamente son las palabras que tienen flexión de género y número, y los pronombres personales tienen distinción de casos. Sintácticamente son las palabras que sustituyen a un sustantivo o toman el lugar del sustantivo.

3.5.1.2 Clasificación

Los pronombres se clasifican en personales, relativos, interrogativos, demostrativos e indefinidos.

Los *pronombres personales* “presentan el rasgo de persona gramatical” (L. Gómez, 2010: 106). Los *pronombres relativos* se utilizan en una oración subordinada, y sirven para sustituir al sustantivo o pronombre mencionados en la proposición principal. Los *pronombres interrogativos* sirven para hacer preguntas.¹⁷ Los *pronombres demostrativos* indican una o más personas u objetos, e indican la distancia de estas personas u objetos entre el hablante y el oyente. Los *pronombres indefinidos* sirven para sustituir un sustantivo no definido.

¹⁷ Los pronombres interrogativos se utilizan solo para hacer preguntas, los adjetivos interrogativos se utilizan con el sustantivo para hacer preguntas.

3.5.1.3 Características

3.5.1.3a Características generales

- 1) No presentan rasgos semánticos inherentes y señalan objetos y seres en el tiempo, espacio, discurso o acto comunicativo.
- 2) En general, no llevan prefijos ni sufijos, excepto algunos pronombres indefinidos.
- 3) Construyen una clase cerrada.
- 4) Los pronombres funcionan en un enunciado igual que las palabras sustituidas por los mismos.

3.5.1.3b Características de los pronombres personales

- 1) Los pronombres personales distinguen el género, excepto la forma singular de la 1ª y la 2ª persona, y la forma plural de la 2ª persona de respeto. En las formas plurales, si existen dos sexos, predomina el masculino.
- 2) Las formas de plural de los pronombres personales no son plurales morfológicos, sino semánticos y sintácticos, excepto *ella* y *usted*. Por ejemplo, la forma plural de *yo* no es **yoes*, sino *nosotros*, *-as*.
- 3) Los pronombres personales distinguen entre pronombres familiares (tuteo) y pronombres de respeto (ustedeo).
- 4) Los pronombres personales *usted* y *ustedes* son de la segunda persona semánticamente, pero de la tercera sintácticamente. Cuando cambian el caso del nominativo al acusativo, dativo y preposicional mantienen la misma característica.

5) Los pronombres personales tienen formas tónicas y formas átonas. Estas no constituyen una oposición paradigmática, sino de función sintáctica distinta.

6) Los pronombres personales tónicos, con función de sujeto, se suelen omitir por la desinencia verbal, especialmente los de la primera y la segunda persona; pero existen casos enfáticos o confusos en los que no se pueden omitir. Por ejemplo:

(3-8) Yo quiero estos zapatos, y **tú**, ¿cuáles prefieres?

7) Los pronombres personales constituyen el único tipo de palabras en español que tienen distinción de casos. Distinguen caso nominativo, caso acusativo, caso dativo y caso preposicional.

8) Los pronombres personales nominativos pueden formar por sí solos un enunciado. Por ejemplo:

(3-9) – ¿Quién es?

– **Yo**.

9) El pronombre personal nominativo *tú* tiene valor generalizador, es decir, puede referirse a cualquier persona, y no solo al interlocutor.

10) Los pronombres personales dativos tienen algunos usos especiales, como: el dativo de interés, que expresa el interés o atención del hablante; por ejemplo:

(3-10) Parece que **nos** va a llover.

O el uso con significado de posesivo; por ejemplo:

(3-11) **Me** duelen los dientes.

11) Algunos pronombres personales tienen valor reflexivo y/o recíproco.

3.5.1.3c Características de los pronombres demostrativos

- 1) Los pronombres demostrativos son: *éste, ésta, éstos, éstas, esto, ése, ésa, esos, esas, eso, aquél, aquélla, aquéllos, aquéllas, aquello*.¹⁸
- 2) Los pronombres demostrativos tienen que concordar en género y número con el sustantivo que sustituyen.
- 3) Los pronombres demostrativos *éste, ésta, éstos, éstas, esto* se refieren a cosas o personas indicadas por los sustantivos sustituidos que están cerca del hablante; los pronombres demostrativos *ése, ésa, esos, esas, eso* se refieren a cosas o personas indicadas por los sustantivos sustituidos que están cerca del oyente, o ni cerca ni lejos del hablante; los pronombres demostrativos *aquél, aquélla, aquéllos, aquéllas, aquello* se refieren a cosas o personas indicadas por los sustantivos sustituidos que están lejos del hablante y del oyente.

3.5.1.3d Características de los pronombres relativos

- 1) Los pronombres relativos son: *que (el que, la que, lo que, los que, las que), el cual, la cual, lo cual, los cuales, las cuales, quien, quienes, cuanto, cuanta, cuantos, cuantas*.
- 2) Los pronombres relativos siempre se encuentran en una oración subordinada y se refieren a un elemento anterior en el discurso, denominado *antecedente*, explícito o implícito.
- 3) El pronombre relativo debe concordar con su antecedente.

¹⁸ Tradicionalmente se considera que los pronombres demostrativos son estas palabras con tilde, y los adjetivos demostrativos las mismas palabras sin tilde. Actualmente, con la tendencia a no usar tilde para ambas funciones, salvo casos confusos, en algunos libros de gramática como el *Gramática didáctica del español* (L. Gómez, 2010) se distinguen los pronombres demostrativos propiamente dichos, que son *esto, eso* y *aquello*, y los del discurso, que son *éste, ésta, éstos, éstas, ése, ésa, esos, esas, aquél, aquélla, aquéllos, aquéllas*. En esta tesis, por conveniencias del estudio contrastivo, mantengo la distinción tradicional.

3.5.1.3e Características de los pronombres interrogativos

- 1) Los pronombres interrogativos son tónicos y siempre llevan tilde.
- 2) Los pronombres interrogativos siempre están al principio de la pregunta, sea cual sea su función sintáctica, salvo el caso de la preposición, que va delante del pronombre.
- 3) Los pronombres interrogativos *quién, qué, cuánto, cuánta, cuántos, cuántas* pueden formar enunciados exclamativos también.

3.5.1.3f Características de los pronombres indefinidos

- 1) Los pronombres indefinidos son: *nadie, alguien, nada, algo, cualquiera, uno, alguno, ninguno, cualquiera, cierto, demás, todo*.
- 2) Los pronombres indefinidos *nadie, alguien, nada, algo, demás* no tienen flexión de género ni de número; los pronombres indefinidos *cualquiera* y *cualquiera* tienen flexión de número pero no de género; los pronombres indefinidos *uno, alguno, ninguno, cierto, todo* tienen flexión de género y de número.

3.5.1.4 Funciones sintácticas y combinación

En general, funcionan como sustantivos en el enunciado: sujeto, complemento directo, complemento indirecto, complemento circunstancial y atributo.

Se combinan con verbos, adverbios y preposiciones. No se combinan con sustantivos ni adjetivos.

3.5.2 Pronombres chinos

3.5.2.1 Definición

Los pronombres chinos se definen desde el criterio sintáctico. Son las palabras que se utilizan para sustituir un sustantivo, verbo, adjetivo, numeral o adverbio.

3.5.2.2 Clasificación

Los pronombres chinos se clasifican en pronombres personales, pronombres demostrativos y pronombres interrogativos. Los *pronombres personales* son los pronombres que sustituyen al sustantivo que indica personas o cosas. Los *pronombres demostrativos* son los pronombres que sirven para distinguir personas o cosas. Los *pronombres interrogativos* son los pronombres que sirven para hacer preguntas.

3.5.2.3 Características

3.5.2.3a Características generales

- 1) Los pronombres chinos no se pueden repetir.
- 2) Los pronombres chinos no pueden ser modificados por otros tipos de palabras.
- 3) Constituyen una clase cerrada.
- 4) Los pronombres funcionan en un enunciado igual que las palabras sustituidas por ellos.

3.5.2.3b Características de los pronombres personales

- 1) Los pronombres personales no distinguen género, excepto la 3ª persona. En la forma plural, si existen dos sexos, predomina el

masculino.

- 2) Algunos pronombres personales tienen formas de plural, y estas formas son plurales morfológicos y semánticos; por ejemplo, el pronombre personal de 2ª persona singular 你^{nǐ} (tú) tiene la forma plural 你们^{nǐ men} (vosotros, -as), que es 你^{nǐ} (tú) más el morfema “flexivo” de plural 们^{men}.
- 3) Los pronombres personales no tienen variación de caso. Por ejemplo, la 1ª persona singular siempre es 我^{wǒ} (yo, me, mí¹⁹), sea cual sea la función que desempeña.
- 4) El pronombre personal 你^{nǐ} (tú) tiene valor generalizador.
- 5) Los pronombres personales distinguen entre pronombres familiares (tuteo) y pronombres de respeto (ustedeo).
- 6) Existe un pronombre personal que tiene valor reflexivo: 自己^{zì jǐ} (uno mismo).
- 7) Existe un pronombre personal de la 3ª persona singular que no se refiere a personas: 它^{tā}, y siempre se refiere a un animal, una planta o un objeto, etc. No importa si es viviente o carente de vida. También tiene su forma plural como los otros pronombres personales.

3.5.2.3c Características de los pronombres demostrativos

- 1) Los pronombres demostrativos distinguen dos distancias: cerca o lejos del hablante. Las distancias no son solo espaciales, sino que también

¹⁹ Aunque en las traducciones literales solo ponemos *yo*.

pueden ser temporales.

- 2) Existen pronombres demostrativos que sustituyen verbos, adjetivos o adverbios.

3.5.2.3d Características de los pronombres interrogativos

- 1) El pronombre interrogativo no tiene que estar al principio del enunciado interrogativo. Puede aparecer al principio, en medio o al final del mismo, dependiendo de la función que desempeña en el enunciado.
- 2) Existen pronombres interrogativos que sustituyen a un verbo, un adverbio, un adjetivo, un numeral, etc.
- 3) Muchos pronombres interrogativos tienen valores indefinidos, que incluyen el significado de *cualquiera* y el valor no confirmativo. Por ejemplo, en el enunciado (3-12), el pronombre interrogativo 谁^{shuí} (quién) aquí significa *cualquier persona*, y el pronombre interrogativo 哪儿^{nǎr} (dónde) en el enunciado (3-13) tiene un valor no confirmativo – algún sitio –.

(3-12) 谁^{shuí dōu}都知道^{zhī dào}这件事^{zhè jiàn shì}。(Todos lo saben. Literalmente: **quién** todo [en chino es un adverbio] saber este 件^{jiàn} [clasificador] asunto.)

(3-13) 我好像^{wǒ hǎo xiàng zài}在哪儿^{nǎr}见过^{jiàn guo}你^{nǐ}。(Me parece que te he visto en algún sitio.

Literalmente: yo parecer en **dónde** ver 过^{guo} [partícula aspectual] tú.)

3.5.2.4 Funciones sintácticas y combinación

Todos los pronombres chinos pueden desempeñar funciones de sujeto, de objeto y de modificador adjetival. Algunos pronombres demostrativos e interrogativos pueden desempeñar la función de modificador adverbial también. El pronombre interrogativo 怎^{zěn} 么^{me yàng}样 (qué tal) puede ser predicado y suplemento modal.

Se combinan con sustantivos, verbos y preposiciones.

3.5.3 Contraste

3.5.3.1 Semejanzas

1. Función sustitutiva: en ambas lenguas, los pronombres tienen la misma función sintáctica que el elemento sustituido.
2. Característica combinatoria: no serán modificados por otros tipos de palabras.
3. El pronombre personal de la 2ª persona singular tiene el valor generalizador.
4. Los pronombres personales distinguen entre pronombres familiares (tuteo) y pronombres de respeto (ustedeo).
5. Constituyen una clase cerrada.

3.5.3.2 Diferencias

1. Los pronombres españoles sustituyen principalmente a los sustantivos, mientras que los pronombres chinos pueden sustituir, además de los sustantivos, también a los verbos, adjetivos, numerales o adverbios.
2. Los pronombres chinos se dividen en tres clases: los pronombres personales, los pronombres interrogativos y los pronombres demostrativos. Estas tres clases las tiene también el español que, además, tiene dos clases más: los pronombres relativos y los pronombres indefinidos.

3. En chino, algunos pronombres personales pueden llevar “^{men}们” como signo de plural y solo la 3ª persona distingue género. En español, todos los pronombres tienen distinción de género y número.
4. Los pronombres personales españoles tienen variación de caso, y los chinos no la tienen.
5. Los pronombres demostrativos chinos tienen dos subclases en cuanto a la distancia: los que indican un sitio cercano y los que indican un sitio lejano. Los pronombres demostrativos españoles tienen tres subclases: los que indican un sitio cerca del hablante, un sitio cerca del oyente, y un sitio lejos de ambos.
6. En español existen pronombres relativos, los cuales tienen dos funciones: la función relativa y la función sustitutiva. La estructura con el pronombre relativo es: *sustantivo determinado + pronombre relativo + proposición subordinada*. En chino no existen pronombres relativos, y su estructura equivalente es: *frase*²⁰ + 的 [partícula estructural] + *sustantivo determinado*.
7. Algunos pronombres personales del español tienen valor reflexivo y/o recíproco. En chino existe una palabra para el valor reflexivo, pero ningún pronombre personal tiene el valor recíproco. El valor recíproco en chino se expresa por un adverbio o el pronombre reflexivo.
8. Los pronombres interrogativos españoles tienen que estar al principio de los enunciados interrogativos, pero los pronombres interrogativos chinos no tienen que estar necesariamente al principio, y pueden aparecer al principio, en medio o al final de los mismos, dependiendo de la función que desempeñan en los enunciados.

²⁰ La frase con el mismo significado semántico que la proposición subordinada en español.

3.6 Adverbios

3.6.1 Adverbios españoles

3.6.1.1 Definición

Los adverbios españoles se definen desde criterios semánticos, morfológicos y sintácticos. Semánticamente son palabras que significan grado, modo, tiempo, ámbito, etc. Morfológicamente pertenecen a las palabras invariables, es decir, no tienen flexión. Sintácticamente funcionan principalmente como el complemento circunstancial, y nunca desempeñan funciones nominales.

3.6.1.2 Clasificación

Los adverbios españoles se clasifican según los criterios formal y semántico.

Formalmente, según si lleva o no tilde, se clasifican en adverbios relativos y adverbios interrogativos. Los *adverbios relativos* no llevan tilde y se utilizan para conectar la proposición subordinada. Los *adverbios interrogativos* llevan tilde formalmente y se utilizan para hacer preguntas sobre lugar, tiempo, modo o cantidad. Según su estructura, se clasifican en adverbios originales y adverbios terminados en *–mente*.

Semánticamente se clasifican en adverbios de lugar, adverbios de tiempo, adverbios de modo, adverbios afirmativos, adverbios negativos, adverbios de cantidad, adverbios de deseo, adverbios de duda, posibilidad o probabilidad, adverbios de exclusión, inclusión o adición, adverbios de identidad, adverbios de exclamación, etc.

3.6.1.3 Características

1. La mayoría de los adverbios son palabras tónicas, excepto los relativos.
2. Los adverbios son palabras invariables, no tienen flexión.

3. Tienen significado semántico propio, son palabras llenas.
4. Los adverbios terminados en *–mente* son compuestos de un adjetivo y *–mente*. Si el adjetivo distingue género, se forma sobre el femenino singular.
5. Cuando existen dos o más adverbios terminados en *–mente*, solo el último mantiene el componente *–mente*, y ninguno de los anteriores lo lleva, excepto si se trata de dar énfasis. Todos los anteriores, a pesar de no llevar *–mente*, tienen que estar en femenino singular también.
6. En general, los adverbios no llevan afijos, pero algunos adverbios son compatibles con sufijos diminutivos; pocos adverbios son compatibles con sufijos aumentativos.
7. Cuando modifican a un verbo o un adjetivo, en general, se pueden poner antes o después de la palabra modificada; cuando modifican a un adjetivo o un adverbio, normalmente se ponen antes del adverbio modificado; cuando modifican al enunciado entero, tiene una posición flexible.
8. Los adverbios constituyen una clase cerrada. Sin embargo, los adverbios terminados por *–mente*, como son construidos por un adjetivo y *–mente*, y esto pertenece a una clase abierta, constituyen una clase abierta.

3.6.1.4 Funciones sintácticas y combinación

Los adverbios españoles nunca desempeñan funciones nominales. Muchos adverbios desempeñan la función de complemento circunstancial de un verbo o del enunciado entero.

No pueden modificar sustantivos. Pueden modificar verbos y adjetivos. Pueden llevar preposiciones.

3.6.2 Adverbios chinos

3.6.2.1 Definición

Los adverbios chinos se definen desde criterios semánticos y sintácticos. Semánticamente son las palabras que significan grado, modo, tiempo, ámbito, etc. Sintácticamente funcionan principalmente como modificador adverbial, y nunca desempeñan funciones nominales.

3.6.2.2 Clasificación

Los adverbios chinos solo se clasifican según el criterio semántico, en adverbios de grado, adverbios de ámbito, adverbios de tiempo, adverbios de frecuencia, adverbios afirmativos, adverbios negativos, adverbios de modo, adverbios de entonación.

3.6.2.3 Características

1. La mayoría de los adverbios chinos no se pueden usar solo, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico.
2. Algunos de los adverbios chinos tienen algún valor relativo; algunos se utilizan en par, otros no.
3. Los adverbios de tiempo difieren de los sustantivos de tiempo en la función sintáctica. Ambos pueden desempeñar la de modificador adverbial. Sin embargo, los sustantivos de tiempo pueden desempeñar, además, las de sujeto y objeto, mientras que los adverbios de tiempo no.
4. Los adverbios chinos no se pueden repetir.
5. Cuando modifican a un verbo o un adjetivo, siempre están delante de las palabras modificadas y nunca se ponen después de las mismas. Algunos adverbios pueden adelantarse hasta antes del sujeto.

6. Existen tres adverbios negativos: 不^{bù}, 没^{méi}, 别^{bié}, que tienen el mismo significado en español: *no*. Estos adverbios tienen usos diferentes: 别^{bié} se utiliza para enunciados imperativos negativos; 不^{bù} niega los verbos de actividades mentales, acciones habituales, acciones actuales o futuras, verbos modales, verbos de existencia (menos el verbo que expresa la posesión), adjetivos calificativos, adjetivos de estado, adverbios de grado, adverbios de ámbito, e indica una negación subjetiva; en cambio, 没^{méi} niega el verbo que expresa la posesión 有^{yǒu} (tener, hay), verbos de acciones terminadas, e indica una negación objetiva.

3.6.2.4 Funciones sintácticas y combinación

Todos los adverbios chinos pueden desempeñar la función de modificador adverbial. Nunca desempeñan funciones nominales.

No pueden modificar sustantivos. Pueden modificar verbos y adjetivos. No pueden llevar preposiciones.

3.6.3 Contraste

3.6.3.1 Semejanzas

1. Definición semántica: las palabras que significan grado, modo, tiempo, ámbito, etc.
2. Característica combinatoria: no pueden modificar sustantivos, y pueden modificar verbos y adjetivos.

3.6.3.2 Diferencias

1. Muchos adjetivos españoles pueden llevar el sufijo *-mente* para formar el adverbio correspondiente. En chino, no existe ningún componente formal distintivo de este tipo.
2. En español existen adverbios relativos, los cuales tienen la función relativa y la función sustitutiva de un adverbio. En chino no existen estas palabras.
3. Los adverbios chinos no pueden llevar preposiciones, pero los adverbios españoles sí.

3.7 Preposiciones

3.7.1 Preposiciones españolas

3.7.1.1 Definición

Las preposiciones españolas se definen desde criterios semánticos, morfológicos y sintácticos. Semánticamente son las palabras que conectan una palabra con otra para expresar las relaciones de subordinación o dependencia entre las palabras conectadas. Morfológicamente pertenecen a las palabras invariables, es decir, no tienen flexión. Sintácticamente conectan un elemento oracional y su complemento, e indica su relación.

3.7.1.2 Usos

Las preposiciones españolas no se clasifican porque pertenecen a una clase cerrada y tienen una cantidad limitada; además, no hay criterio para clasificarlas. Lo normal es analizarlas una por una.

Las preposiciones españolas son: *a, ante, bajo, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, sobre y tras.*

Proponemos los usos habituales de algunas de las preposiciones más usadas:

3.7.1.2a a

- 1) Expresa la finalidad.
- 2) Se utiliza delante del complemento indirecto (y, a veces, del directo).
- 3) Expresa lugar.
- 4) Expresa tiempo.
- 5) Expresa precio.
- 6) Expresa modo.

3.7.1.2b de

- 1) Expresa posesión.
- 2) Expresa materiales o contenidos.
- 3) Expresa origen.
- 4) Expresa modo.
- 5) Expresa causa.

3.7.1.2c en

- 1) Expresa un lugar sin movimiento.
- 2) Expresa cierto tiempo.
- 3) Expresa modo.

3.7.1.2d para

- 1) Expresa la dirección de un movimiento.
- 2) Expresa la finalidad.
- 3) Expresa tiempo.

3.7.1.2e por

- 1) Expresa un lugar o tiempo con el sentido de un ámbito.
- 2) Expresa el agente en oraciones pasivas.
- 3) Expresa causas o motivos.
- 4) Expresa cambios.

3.7.1.3 Características

1. Las preposiciones son palabras invariables, no tienen flexión.
2. No tienen significado semántico propio, son palabras vacías.
3. Constituyen una clase cerrada.
4. Son palabras átonas en el sentido de entonación, excepto *según*.

3.7.1.4 Funciones sintácticas y combinación

No tienen autonomía sintáctica, y se tienen que utilizar combinadas con otras palabras, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico. No desempeñan nunca funciones independientes. Siempre se unen a una palabra o grupo de palabras para formar una frase preposicional que complementa a una palabra anterior.

Subordinan sustantivos, pronombres, adjetivos, verbo en forma de infinitivo o adverbios. No subordinan enunciados con verbo en forma personal, pero algunas pueden unirse con pronombres o adverbios relativos para introducir proposiciones subordinadas. Se pueden combinar con conjunciones, y en pocos casos se pueden combinar con otra preposición.

3.7.2 Preposiciones chinas

3.7.2.1 Definición

Las preposiciones chinas se definen desde criterios semánticos y sintácticos. Semánticamente son las palabras que, juntas con las palabras introducidas por las mismas, expresan tiempo, lugar, dirección, objeto, motivo, modo, comparación, etc. Sintácticamente se utilizan antes de un sustantivo o un pronombre para formar una frase preposicional.

3.7.2.2 Clasificación

Las preposiciones se clasifican, semánticamente, en preposiciones de tiempo, lugar y dirección; preposiciones de objeto; preposiciones de motivo; preposiciones de manera; preposiciones de pasiva; preposiciones de comparación, y preposiciones de exclusión.

3.7.2.3 Características

1. No tienen significado semántico propio, son palabras vacías.
2. No se pueden repetir.
3. Constituyen una clase cerrada.
4. Son palabras átonas.

3.7.2.4 Funciones sintácticas y combinación

No tienen autonomía sintáctica, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico. La mayoría de las preposiciones se utilizan precediendo a un sustantivo o pronombre para formar la frase preposicional, y esta puede desempeñar las funciones de modificador adverbial, suplemento y modificador adjetival.

Se combinan con sustantivos o pronombres. No se combinan con verbos, adjetivos, adverbios ni preposiciones.

3.7.3 Contraste

3.7.3.1 Semejanzas

1. Función sintáctica: no tienen autonomía sintáctica, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico.
2. Constituyen una clase cerrada.
3. No tienen significado semántico propio, son palabras vacías.

3.7.3.2 Diferencias

1. Las preposiciones del chino se clasifican según la relación que expresan. Es difícil clasificar las preposiciones españolas según el mismo criterio porque una preposición española puede indicar muchos tipos de relaciones y, al mismo tiempo, un tipo de relación puede ser expresado por distintas preposiciones. Por ejemplo, la preposición *a* puede expresar el tiempo, el lugar, el precio, la dirección, el modo, el objeto, etc. Y, al mismo tiempo, para expresar el lugar, por ejemplo, se pueden usar las preposiciones: *en, por, para, de, desde*, etc.

2. En español es posible combinar dos preposiciones y en chino no.
3. En español se pueden combinar con un verbo en su forma de infinitivo, pero en chino no se combinan con verbos.

3.8 Conjunciones

3.8.1 Conjunciones españolas

3.8.1.1 Definición

Las conjunciones españolas se definen según criterios semánticos, morfológicos y sintácticos. Semánticamente son las palabras que indican las relaciones lógicas o gramaticales entre las palabras, frases o proposiciones conectadas por las mismas. Morfológicamente pertenecen a las palabras invariables, es decir, no tienen flexión. Sintácticamente conectan dos o más palabras, frases o proposiciones.

3.8.1.2 Clasificación

Sintácticamente, las conjunciones se clasifican en coordinantes y subordinantes. Las *conjunciones coordinantes* relacionan palabras, frases o enunciados del mismo nivel sintáctico, sin establecer relaciones de dependencia. Las *conjunciones subordinantes* relacionan una proposición subordinada a una palabra o la proposición principal.

Semánticamente, las conjunciones coordinantes se clasifican en copulativas, disyuntivas y adversativas²¹.

Las *conjunciones coordinantes copulativas* son: *y*, *e* y *ni*. Sirven para sumar o añadir algo. La conjunción *e* es alomorfo de *y*, y *ni* es la forma negativa.

Las *conjunciones coordinantes disyuntivas* son: *o* y *u*. Tienen el significado de

²¹ No se incluyen las ilativas porque los gramáticos no se ponen de acuerdo sobre su carácter coordinante o subordinante.

alternancia. La conjunción *u* es alomorfo de *o*.

Las *conjunciones coordinantes adversativas* son: *pero*, *sino* y *mas*. Indican la contraposición de los elementos conectados.

Semánticamente las conjunciones subordinantes se clasifican en completivas, causales, finales, concesivas y condicionales²².

Las *conjunciones subordinantes completivas* son: *que* y *si*. La primera, *que*, es la más común y sirve para introducir directamente proposiciones subordinadas con la función de sujeto, complemento directo o atributo. Junto con una preposición, puede introducir proposiciones subordinadas con función de complemento indirecto, complemento circunstancial, complemento nominal o agente. La conjunción subordinante completiva *si* siempre introduce enunciados interrogativos totales indirectos, es decir, enunciados interrogativos sin palabras interrogativas.

Las *conjunciones subordinantes causales* son: *porque* y *como*. La proposición introducida por estas conjunciones es la causa de la proposición principal.

Existe una *conjunción subordinante final*: *que*. La proposición introducida por esta conjunción expresa finalidad de la proposición principal.

Existe una *conjunción subordinante concesiva*: *aunque*. Sirve para indicar la concesión.

Las *conjunciones subordinantes condicionales* son: *si*, *como* y *cuando*. Indican una condición.

3.8.1.3 Características

1. Las conjunciones son palabras invariables, no tienen flexión.

²² No se incluyen las temporales porque no hay ningún nexo temporal que no haya sido objeto de discusión y la tendencia general es a no considerarlos conjunción.

2. No tienen significado semántico propio, son palabras vacías.
3. Son siempre palabras átonas.
4. Las conjunciones coordinantes se utilizan siempre entre los elementos conectados, excepto los casos que se repiten antes del primer elemento.
5. Constituyen una clase cerrada.

3.8.1.4 Funciones sintácticas y combinación

Las conjunciones españolas no tienen autonomía sintáctica, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico, ni desempeñan funciones nominales. Sirven siempre para relacionar palabras, frases o proposiciones.

3.8.2 Conjunciones chinas

3.8.2.1 Definición

Las conjunciones chinas se definen desde criterios semánticos y sintácticos. Semánticamente son las palabras que indican las relaciones lógicas o gramaticales entre las palabras, frases o proposiciones conectadas por las mismas. Sintácticamente concetan dos o más palabras, frases o proposiciones.

3.8.2.2 Clasificación

Las conjunciones chinas se clasifican semánticamente, en conjunciones copulativas, conjunciones disyuntivas, conjunciones adversativas, conjunciones causales, conjunciones finales, conjunciones condicionales, conjunciones de suposición, conjunciones de sucesión y conjunciones de progresión.

3.8.2.3 Características

1. No tienen significado semántico propio, son palabras vacías.
2. Son palabras átonas.
3. No se pueden repetir.
4. No desempeñan funciones fundamentales y sirven de conector meramente.
5. Expresan relaciones coordinantes o subordinantes.
6. Constituyen una clase cerrada.

3.8.2.4 Funciones sintácticas y combinación

Las conjunciones chinas no tienen autonomía sintáctica, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico, ni desempeñan funciones nominales. Sirven siempre para relacionar palabras, frases o proposiciones.

3.8.3 Contraste

3.8.3.1 Semejanzas

1. No tienen significado semántico propio, son palabras vacías.
2. Función sintáctica: no tienen autonomía sintáctica, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico.
3. Expresan relaciones coordinantes o subordinantes.
4. Constituyen una clase cerrada.

3.8.3.2 Diferencias

1. Las conjunciones *y* y *o* tienen alomorfos, *e* y *u*, por razones fonéticas. Ninguna conjunción china tiene alomorfo.
2. Las conjunciones chinas no se clasifican sintácticamente, aunque pueden expresar relaciones coordinantes o subordinantes, que son clasificaciones semánticas.

3.9 Interjecciones

3.9.1 Interjecciones españolas

3.9.1.1 Definición

Las interjecciones españolas se definen por criterios semánticos y sintácticos. Semánticamente expresan los sentimientos del hablante, cuyo significado depende del contexto. Sintácticamente son independientes para formar enunciados exclamativos y nunca desempeñan funciones dentro de un enunciado.

3.9.1.2 Clasificación

Las interjecciones españolas se clasifican en interjecciones imitativas, interjecciones expresivas, interjecciones apelativas e interjecciones formularias. Las *interjecciones imitativas* son las que imitan los ruidos de la realidad; las *interjecciones expresivas* son las que el hablante utiliza para exteriorizar algún tipo de sentimiento, tales como el dolor, la admiración, etc.; las *interjecciones apelativas* son las que se utilizan para actuar sobre la voluntad del oyente; las *interjecciones formularias* son las que se utilizan como fórmulas de saludo, despedida, cortesía, etc.

3.9.1.3 Características

1. Las interjecciones son palabras invariables, no tienen flexión.
2. No tienen significado semántico propio, son palabras vacías.
3. Son palabras tónicas.
4. Siempre están envueltas en una entonación exclamativa.
5. Algunas interjecciones a veces se convierten en algún intensificador de otras palabras o enunciados, o el núcleo de un grupo interjetivo que lleva un complemento.
6. Tienen independencias fuertes.
7. Constituyen una clase cerrada.

3.9.1.4 Funciones sintácticas y combinación

Son independientes para formar enunciados exclamativos y nunca desempeñan funciones dentro de un enunciado ni se combinan con ningún otro tipo de palabras.

3.9.2 Interjecciones chinas

3.9.2.1 Definición

Las interjecciones chinas se definen según criterios semánticos y sintácticos. Semánticamente expresan los sentimientos del hablante, cuyo significado depende del contexto, o sirven para llamar la atención. Sintácticamente son independientes para formar enunciados exclamativos y nunca desempeñan funciones dentro de un enunciado.

3.9.2.2 Clasificación

Semánticamente se pueden clasificar en interjecciones para llamar la atención,

interjecciones de respuesta, interjecciones de sorpresa, interjecciones de admiración, interjecciones de comprensión, etc.

3.9.2.3 Características

1. No conllevan significados propios y solo expresan algún sentimiento. Por eso son palabras vacías.
2. Son palabras tónicas.
3. Tienen independencias fuertes.
4. Normalmente aparecen antes de un enunciado.
5. Cada interjección expresa cierto sentimiento o ruido que no se puede cambiar caprichosamente.
6. La misma interjección puede expresar sentimientos diferentes con entonaciones e incluso tonos diferentes.
7. Constituyen una clase cerrada.

3.9.2.4 Funciones sintácticas y combinación

Son independientes para formar enunciados exclamativos y nunca desempeñan funciones dentro de un enunciado ni se combinan con ningún otro tipo de palabras.

3.9.3 Contraste

3.9.3.1 Semejanzas

1. Definición semántica: exclamativos.
2. Función sintáctica: constituyen enunciados exclamativos por sí mismas. No

desempeñan ninguna función en el enunciado ni relacionan elementos oracionales.

3. Son palabras vacías.
4. Son palabras tónicas.
5. Constituyen una clase cerrada.

3.9.3.2 Diferencias

Algunas interjecciones españolas pueden llevar complementos. Las chinas no tienen esta capacidad.

3.10 Numerales

3.10.1 Numerales españoles

3.10.1.1 Definición

Los numerales españoles no forman una categoría independiente, sino una subclase de los adjetivos determinativos. Son las palabras que indican un número.

3.10.1.2 Clasificación

Se clasifican en numerales cardinales, numerales ordinales, numerales partitivos, numerales multiplicativos y numerales duales. Los *numerales cardinales* indican una cantidad exacta; los *numerales ordinales* indican un orden; los *numerales partitivos* indican las partes iguales en que se divide una unidad; los *numerales multiplicativos* indican la multiplicación de una cantidad; los *numerales duales* son las palabras *ambos* y *ambas*, que significan “los dos” y “las dos”.

3.10.1.3 Características

1. Los numerales cardinales siempre preceden a sustantivos contables.
2. Se ponen siempre antes del sustantivo modificado.
3. Si el sustantivo modificado está omitido, tiene el valor de pronombre.
4. Cada numeral cardinal tiene forma única, excepto la apócope o flexión de género de algunos numerales.
5. Cuando un numeral cardinal se pone después del sustantivo modificado, tiene el valor de un numeral ordinal.
6. Los numerales ordinales pueden preceder o seguir al sustantivo modificado.
7. Los numerales pueden sustantivarse.
8. Los numerales partitivos no se pueden usar en lugar de los ordinales, pero los ordinales sí pueden usarse como partitivos.
9. Los numerales ordinales tienen flexión de género y número.

3.10.1.4 Funciones sintácticas y combinación

Funcionan como complemento nominal y pueden combinarse con artículos, adjetivos demostrativos, adjetivos posesivos, pronombres interrogativos y sustantivos.

3.10.2 Numerales chinos

3.10.2.1 Definición

Los numerales chinos forman una categoría independiente. Son las palabras que indican un número.

3.10.2.2 Clasificación

Se clasifican en numerales cardinales, numerales ordinales, numerales partitivos, numerales multiplicativos y numerales aproximados. Los *numerales cardinales* indican una cantidad exacta; los *numerales ordinales* indican un orden; los *numerales partitivos* indican las partes iguales en que se divide una unidad; los *numerales multiplicativos* indican la multiplicación de una cantidad. Los *numerales aproximados* son los numerales que expresan un número aproximado.

3.10.2.3 Características

1. En chino cuando un numeral modifica un sustantivo, requiere un clasificador, que se pone entre el numeral y el sustantivo modificado.
2. En chino existen dos numerales cardinales que tienen dos formas para el mismo número: 1 y 2. En chino 1 se dice 一 o 幺 . Normalmente se dice 一 ; solo cuando aparece en una serie de números, como el número de teléfono, etc., se dice 幺 . El 2 se dice 二 o 两 . Normalmente se dice 二 , y cuando se combina con un clasificador para modificar un sustantivo, hay que decir 两 .
3. Un numeral cardinal se puede utilizar antes de un sustantivo para indicar el ordinal. En este caso, normalmente tiene el significado de grado, clase o fecha.

3.10.2.4 Funciones sintácticas y combinación

Los numerales chinos pueden desempeñar las funciones de sujeto, objeto y predicado.

3.10.3 Contraste

3.10.3.1 Semejanzas

1. Definición semántica: palabras relacionadas con un número.
2. Los numerales de ambas lenguas tienen en su clasificación numerales cardinales, numerales ordinales, numerales partitivos y numerales multiplicativos.

3.10.3.2 Diferencias

1. Los numerales españoles forman un tipo de adjetivos determinados y los numerales chinos constituyen una categoría independiente.
2. Los numerales españoles modifican los sustantivos directamente y los numerales chinos tienen que llevar los clasificadores para formar el modificador de los sustantivos.
3. El español tiene numerales duales; el chino, no.
4. Los numerales fundamentales del chino son los numerales cardinales, y los otros tres tipos son derivados de este, añadiendo un afijo sin cambio de la raíz. Sin embargo, en español, en muchos casos, la raíz también cambia. Por ejemplo, para el número *tres*, en español, el numeral cardinal es *tres*, el numeral ordinal es *tercero*, el numeral partitivo es *un tercio*, el numeral multiplicativo es *triple*. La raíz de estos numerales se ha modificado de *tre-* a *ter-* y *tri-*. En chino resultan relativamente fáciles y son 三^{sān} (tres), 第三^{dì sān} (tercero), 三分之一^{sān fēn zhī yī} (un tercio) y 三倍^{sān bèi} (triple). Se forman sobre la raíz 三^{sān} sin ninguna modificación, con diferentes derivados que funcionan igualmente con los otros números también, es decir, 第^{dì} es el prefijo de

numeral ordinal, 分之^{fēn zhī} es el derivativo de numeral partitivo, y 倍^{bèi} es el derivativo de numeral multiplicativo, y valen para cualquier otro numeral cardinal. Mientras que cada clase de los numerales españoles tiene independencia, aunque puedan venir de la misma raíz.

5. Algunos numerales españoles tienen flexión de género y/o número; ningún numeral chino la tiene.
6. En chino existen dos numerales cardinales que tienen dos formas para el mismo número, en español cada numeral cardinal tiene una forma única.

3.11 Onomatopeyas

3.11.1 Onomatopeyas españolas

3.11.1.1 Definición

Las onomatopeyas españolas no forman una categoría independiente, sino que pertenecen a la categoría de sustantivos. Son las palabras que imitan sonidos de la naturaleza.

3.11.1.2 Características, funciones sintácticas y combinación

Las onomatopeyas españolas se clasifican como sustantivos, pero tienen la ventaja de funcionar como diferentes elementos oracionales, gracias a la abundancia de sus afijos derivativos. Es una peculiaridad característica de una lengua flexiva.

3.11.2 Onomatopeyas chinas

3.11.2.1 Definición

Las onomatopeyas chinas son las palabras que imitan sonidos de la naturaleza y forman una categoría independiente de palabras.

3.11.2.2 Características

1. No tienen significados concretos y simplemente son palabras que imitan sonidos. Por lo tanto, son palabras vacías.
2. Pueden modificar sustantivos o verbos.
3. Pueden combinarse con una frase de numeral-clasificador.
4. Cuando funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural ^{de}的; cuando funciona como modificador adverbial, requiere la partícula estructural ^{de}地, y cuando funciona como suplemento, requiere la partícula estructural ^{de}得.

3.11.2.3 Funciones sintácticas y combinación

Las onomatopeyas chinas se utilizan independientemente, y también pueden desempeñar funciones de modificador adjetival, modificador adverbial, predicado y suplemento.

3.11.3 Contraste

Las onomatopeyas son las palabras que imitan los sonidos de la naturaleza. Estas palabras existen tanto en español como en chino. La diferencia es que en español, no constituyen una categoría independiente sino que pertenecen a los sustantivos, y en chino es una categoría independiente porque es multifuncional y no se limita a las funciones de sustantivos.

Además, por las diferencias del sistema fonológico, el mismo sonido de la naturaleza no suena lo mismo para los hispanohablantes y los chinos. Por ejemplo, la palabra onomatopéyica para *balar* es, en español, *be*, y en chino, 咩^{miē}.

3.12 Artículos

3.12.1 Definición

Los artículos se definen desde criterios morfológicos y sintácticos, puesto que no tienen significado semántico propio; morfológicamente, son palabras con flexión de género y número; sintácticamente se utilizan antes de un sustantivo, o una palabra sustantivada, para concretar lo que expresa el sustantivo, e indica el género y el número del mismo.

3.12.2 Clasificación

Los artículos se clasifican en artículos determinados y artículos indeterminados. Los *artículos determinados* tienen formas masculinas singular y plural, y femeninas singular y plural, a saber: *el, los, la, las*. Los *artículos indeterminados* también tienen formas masculinas singular y plural, y femeninas singular y plural, a saber: *un, unos, una, unas*.

3.12.3 Características

1. Los artículos siempre se ponen antes del sustantivo determinado por el mismo, y nunca lo siguen.
2. El artículo tiene que concordar con el sustantivo que lo sigue en género y número.
3. Son palabras átonas.
4. No tienen significado semántico propio, son palabras vacías.

5. Constituyen una clase cerrada.
6. Pueden tener valor generalizador.
7. Pueden tener función sustantivadora.
8. Pueden tener valor enfático.
9. Pueden tener valor posesivo.

3.12.4 Funciones sintácticas y combinación

No tienen autonomía sintáctica, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico. Siempre se combinan con un sustantivo o un elemento sustantivado, pero es posible intercalar algún modificador del sustantivo entre los dos. No se combinan con adjetivos determinativos, excepto *todo, toda, todos, todas*.

3.12.5 Recursos sustitutivos en chino

En chino no existen artículos. Sin embargo, la función de indicar si son determinados o indeterminados los sustantivos, sí existe, y se expresa de otras formas, dependiendo del contexto, que pueden ser: por el orden de las palabras, por añadir otro elemento, por otras palabras determinativas, etc. Por ejemplo²³:

(3-14) 客人来了。 (Ha venido la visita. Literalmente: visita venir 了 [partícula aspectual].)

(3-15) 来客人了。 (Ha venido una visita. Literalmente: venir visita 了 [partícula aspectual].)

El cambio de orden de las palabras 客人 (visita) y 来 (venir), expresa si la “visita”

²³ Ejemplo tomado del libro *Comparación bilingüe entre el chino y el español* de Zhao Shiyu (1999).

es determinada o indeterminada.

3.13 Clasificadores

3.13.1 Definición

Los clasificadores son las palabras que indican unidades de una cantidad.

3.13.2 Clasificación

Se clasifican en clasificadores nominales y clasificadores verbales. Los *clasificadores nominales* son las palabras que indican las unidades de personas o cosas; los *clasificadores verbales* son las palabras que indican la frecuencia de una acción.

Semánticamente, los clasificadores nominales se clasifican en clasificadores nominales que indican las unidades de medición, las unidades de moneda, las unidades de hora, las unidades individuales y las unidades colectivas.

3.13.3 Características

1. El clasificador se utiliza después de un numeral o un pronombre demostrativo y antes de un sustantivo.
2. Los clasificadores se pueden repetir.
3. Existen abundantes clasificadores nominales en chino, y cada “clase” de sustantivos requiere un clasificador especial, de ahí viene su nombre “clasificador”. No se puede cambiar el clasificador caprichosamente.

3.13.4 Funciones sintácticas y combinación

Los clasificadores no tienen autonomía sintáctica, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico. Siempre siguen a numerales formando una frase de numeral-clasificador, y esta puede desempeñar las funciones de modificador adjetival, modificador adverbial, sujeto, objeto o suplemento.

3.13.5 Recursos sustitutos en español

En español existen también palabras que indican las unidades de medición, las unidades de moneda, las unidades de hora; aunque no forman una categoría independiente y pertenecen a la categoría de sustantivo, pues tienen las mismas funciones que un sustantivo. Los clasificadores chinos especiales son los individuales y colectivos; aunque existen algunos sustantivos que tienen la misma función sin que se sea consciente de ello. Como el ejemplo mencionado en la Introducción: la palabra *botella* en la frase *una botella de agua* es un sustantivo, pero funciona como un clasificador chino porque es una “botella” de agua, no es un “vaso” ni una “taza”, etc. De esa manera, “clasifican” a los sustantivos.

3.14 Partículas auxiliares

3.14.1 Definición

Las partículas auxiliares son las palabras que se adjuntan a otras palabras, frases o enunciados y expresan varios significados adjuntos, relaciones gramaticales o entonaciones.

3.14.2 Clasificación

Las partículas auxiliares se clasifican en partículas estructurales, partículas aspectuales y partículas expletivas. Las *partículas estructurales* se adjuntan a otras

palabras, frases o enunciados y expresan relaciones gramaticales. A saber: 的, 地 y 得; las *partículas aspectuales* se adjuntan a los verbos e indican el estado de la acción, a saber: 着, 了 y 过; las partículas expletivas se utilizan al final de un enunciado y expresan varias entonaciones, a saber: 吗, 呢, 吧, 了 y 啊.

3.14.3 Características

1. No tienen significado semántico propio, son palabras vacías.
2. Son palabras átonas.
3. No tienen autonomía sintáctica, salvo cuando aparecen en enunciados de carácter metalingüístico.
4. Constituyen una clase cerrada.

3.14.4 Usos

3.14.4.1 Partículas estructurales

3.14.4.1a 的

Es la partícula estructural que se utiliza entre el modificador adjetival y el núcleo sustantivo. El modificador adjetival puede ser un sustantivo, un pronombre, un adjetivo, un verbo o una frase.

Cuando el modificador adjetival es un sustantivo o pronombre, la partícula estructural 的 tiene el valor de posesivo.

Cuando el modificador adjetival es un adjetivo, existen reglas sobre el uso u omisión de 的. Por lo general, los adjetivos de una sílaba no requieren esta partícula cuando

modifican un sustantivo, y los adjetivos de dos sílabas sí la requieren.

Cuando el modificador adjetival es un verbo, la estructura de *verbo* + ^{de} 的 equivale a una proposición subordinada adjetival en español, pero se pone antes del sustantivo modificado.

3.14.4.1b ^{de} 地

Es la partícula estructural que se utiliza entre el modificador adverbial y el núcleo de verbo. El modificador adverbial puede ser un adjetivo o una frase. También existen reglas sobre el uso u omisión de esta partícula, pero no se detalla en la presente tesis por su objetivo.

3.14.4.1c ^{de} 得

Es la partícula estructural que se utiliza después de un verbo o adjetivo para introducir el suplemento del mismo. Igual como las otras partículas estructurales, existen reglas sobre el uso u omisión de esta partícula, pero no se detalla en la presente tesis por su objetivo.

3.14.4.2 Partículas aspectuales

3.14.4.2a ^{zhe} 着

Se utiliza después de un verbo para indicar que una acción está en proceso o que un estado se está manteniendo.

3.14.4.2b ^{le} 了

Se utiliza después de un verbo para indicar el cumplimiento de una acción, que puede ser en el pasado, el presente o el futuro.

3.14.4.2c ^{guo} 过

Se utiliza después de un verbo para indicar que la acción ha pasado y se convierte en una experiencia. Temporalmente es una acción del pasado.

3.14.4.3 Partículas expletivas

3.14.4.3a ^{ma} 吗

Es una partícula expletiva interrogativa. Se añade al final de un enunciado afirmativo para convertirlo en un interrogativo. Los enunciados interrogativos con esta partícula son enunciados interrogativos totales y no llevan palabras interrogativas.

3.14.4.3b ^{ne} 呢

Esta partícula expletiva tiene varios usos: se puede utilizar al final de un enunciado interrogativo afirmativo-negativo para expresar el modo de incertidumbre; se puede utilizar al final de un enunciado interrogativo parcial y expresa el modo de adivinanza; se puede utilizar al final de un enunciado interrogativo alternativo para expresar el modo de interrogación; se puede juntar a un sustantivo o un pronombre para formar un enunciado interrogativo con el significado de “dónde está” o “qué tal”²⁴; y también se puede utilizar al final de un enunciado afirmativo y expresa que la acción está en proceso.

²⁴ Véase el apartado 6.3.2.2b.

3.14.4.3c ^{ba} 吧

Esta partícula expletiva se puede utilizar al final de un enunciado afirmativo o negativo y expresa una petición, una orden o una sugerencia, con el valor de imperativo, pero con una entonación relativamente suave; se puede utilizar al final de un enunciado afirmativo y expresa el acuerdo; y también se puede utilizar al final de un enunciado afirmativo o negativo para pedir confirmación de algo, y suele terminar con el signo de interrogación.

3.14.4.3d ^{le} 了

Es una partícula que tiene funciones de partícula aspectual y de partícula expletiva. Cuando es una partícula aspectual se utiliza después del verbo, y cuando es una partícula expletiva se utiliza al final de un enunciado.

Como partícula expletiva se puede utilizar al final de un enunciado afirmativo o negativo y expresa un cambio o una situación nueva; también se puede utilizar al final de un enunciado afirmativo o negativo para expresar advertencia.

3.14.4.3e ^a 啊

Esta partícula expletiva se puede utilizar al final de un enunciado afirmativo o negativo para expresar una exclamación; y también se puede utilizar al final de un enunciado interrogativo afirmativo-negativo, un enunciado interrogativo alternativo o un enunciado interrogativo parcial para expresar la entonación interrogativa.

3.14.5 Funciones sintácticas y combinación

No desempeñan ninguna función sintáctica. Siempre se adjuntan a otras palabras

formando un grupo para desempeñar alguna función sintáctica o al final de un enunciado sin desempeñar ninguna función sintáctica.

3.14.6 Recursos sustitativos en español

Por lo general, el español no requiere partículas estructurales y expresa las relaciones según la flexión y palabras relativas; las funciones de las partículas aspectuales se expresan por la conjugación de los verbos; y las funciones de las partículas expletivas se expresan por la entonación del enunciado simplemente, o el contexto.

CAPÍTULO 4. FUNCIONES SINTÁCTICAS

4.1 Introducción

Las funciones, en español, se definen así: “nos permiten interpretar la manera en que se vinculan gramaticalmente ciertos segmentos con alguna categoría de la que dependen”, y las funciones sintácticas son las que “se establecen a partir de marcas o índices formales, como la concordancia de número y persona, además de la posición sintáctica”¹ (RAE, 2010: 15). Para el chino no hay una definición “oficial”, pero creo que se pueden definir como los elementos que reflejan las relaciones sintácticas dentro de un argumento (una frase o un enunciado). Así, como se puede apreciar, las definiciones en español y en chino son prácticamente iguales.

Sin embargo, en chino, no existe ninguna “marca” ni “índice formal” para distinguir la función sintáctica de un argumento (sea un morfema, una palabra o una frase) como en español, y en muchos casos, se distingue fundamentalmente por la semántica o la posición.

Además, como las relaciones sintácticas no son siempre iguales entre el español y el chino, los elementos que las reflejan tampoco tienen que ser idénticos, aunque compartan algunas semejanzas.

En español, las funciones sintácticas se clasifican en tres niveles: las primarias, que son sujeto y predicado. Las secundarias, que son los complementos del sujeto y del predicado, y las terciarias: complementos de los elementos del segundo nivel.

En chino, las funciones sintácticas se clasifican en 6 categorías: sujeto, predicado, objeto, modificador adjetival, modificador adverbial y suplemento. Estas categorías también forman diferentes niveles, semejantes a los del español: al primer nivel pertenecen el sujeto y el predicado, pero el segundo y el tercero no se distinguen en muchos casos: aunque el objeto pertenece siempre al segundo nivel, las últimas tres funciones

¹ En español se distinguen otras dos clases de funciones: las semánticas y las informáticas, pero estas no nos interesan en la presente tesis.

(modificador adjetival, modificador adverbial y suplemento) pueden pertenecer al segundo o al tercer nivel, dependiendo del tipo del núcleo.

En algunas gramáticas chinas, como en el *Chino Moderno* de Huang Borong y Liao Xudong (1997), se considera una función el *núcleo*, pero no la incluyo en esta tesis, porque el *núcleo* es un concepto relacionado con los complementos o modificadores, y casi todas las funciones sintácticas mencionadas arriba pueden tener un *núcleo* con o sin su propio complemento o modificador. Es decir, el concepto de *núcleo* es, en algún sentido, una duplicación de las “funciones” que desempeñan algunas funciones sintácticas.

Una vez presentadas las funciones sintácticas españolas y chinas desde los aspectos de su definición, reconocimiento, características y clasificación, pasaremos en este capítulo al análisis comparativo de las funciones sintácticas que son iguales o similares, o equivalentes, en ambas lenguas: el sujeto y el predicado en las dos lenguas; el complemento directo e indirecto en español y el objeto en chino; el complemento circunstancial y el complemento predicativo en español y el modificador adverbial y el suplemento en chino, y el complemento nominal en español y el modificador adjetival en chino. Nos ocuparemos también de otras funciones no mencionadas.

Las definiciones, los reconocimientos, las características y las clasificaciones que se presentarán de cada función sintáctica en este capítulo no son las mismas en todos los lingüistas consultados. Para la tesis, he seleccionado aquellas con las que estoy de acuerdo y las más adecuadas para un estudio contrastivo, tanto para el español como para el chino (Li Dejin, Cheng Meizhen, 1988; Huang Borong, Liao Xudong, 1997; Onieva Morales 1995; Benito Mozas, 2008; Alarcos Llorach 2009; Liu Yuehua, Pan Wenyu, Gu Wei, 2009; RAE, 2009/2010). Por lo tanto, no sigo en particular ni totalmente a ningún de ellos, pero sus estudios sí me servirán de referencia.

4.2 Funciones sintácticas españolas

4.2.1 Funciones sintácticas españolas

Las funciones sintácticas españolas más importantes son el sujeto y el predicado, cada uno tiene un núcleo y uno o más complementos.

El núcleo del sujeto es por lo general un sintagma nominal, así que el complemento del sujeto suele ser un complemento nominal también.

El núcleo del predicado es un verbo conjugado, y puede tener varios complementos: el complemento directo, el complemento indirecto, el complemento circunstancial, el atributo y el complemento predicativo.

Los conceptos de *complemento directo* y *complemento indirecto* se denominan por algunos gramáticos (Rodríguez Ramalle, 2005; Alarcos Llorach, 2009) *objeto directo* y *objeto indirecto*. En esta tesis adopto los conceptos de *complemento directo* y *complemento indirecto*, primero por ser los adoptados por la Real Academia Española, y en segundo lugar para distinguirlos de los *objetos* chinos.

Se cita en muchas gramáticas españolas (Benito Mozas, 2008) otro complemento del predicado, el llamado *suplemento*, que es el complemento que funciona como complemento directo con una forma de complemento circunstancial porque requiere una preposición para introducir el mismo. Este elemento oracional lo considero como el complemento directo, puesto que estamos hablando de la “función”, si tiene la misma función que un complemento directo, ¿por qué no lo puede ser? Es el complemento directo introducido por una preposición, es decir, una frase preposicional que funciona como el complemento directo. Además, en chino también existe una función llamada *suplemento*, pero no es la misma cosa que este suplemento de la gramática española. Esta consideración también evita confusiones en la presente tesis.

4.2.2 Sujeto

4.2.2.1 Definición

El sujeto en español se define desde criterios semánticos y formales. Semánticamente es la persona o cosa de la cual se dice algo. Formalmente concuerda con el predicado en número y persona.

4.2.2.2 Reconocimiento

Existen unas pruebas para reconocer el sujeto en un enunciado, que pueden ser: la concordancia con el verbo, el caso, la posición y la presencia / ausencia de la preposición *a*, etc.

El sujeto concuerda con el verbo en persona y número; por ejemplo, en el enunciado (4-1), el sujeto es *los niños* porque concuerda con el verbo conjugado *juegan* en persona y número (tercera persona en plural).

(4-1) Los niños juegan al fútbol.

Cuando el sujeto es el pronombre, por ejemplo, en el enunciado (4-2), aunque el verbo conjugado *decía* puede concordar con la primera o la tercera persona en singular, y la palabra *yo* es primera persona en singular y *se* y *lo* son de la tercera persona en singular, no es difícil distinguir el sujeto porque la palabra *yo* es un pronombre en caso nominativo, mientras que *se* es caso dativo y *lo* es acusativo. Como solo el pronombre del caso nominativo puede desempeñar la función del sujeto, el sujeto del enunciado es *yo*, y no puede ser ni *se* ni *lo*.

(4-2) Yo se lo decía.

Si existen dos grupos nominales que satisfacen la concordancia del verbo, salvo algunos casos enfáticos en que se distingue semánticamente el sujeto, el grupo preverbal suele ser el sujeto. Por ejemplo, en el enunciado (4-3), tanto *mi amigo* como *el jueves* concuerdan con el verbo conjugado *llegará*, pero el grupo nominal *mi amigo* es el sujeto porque se pone antes del verbo.

Sin embargo, si cambiamos el orden de la misma para que sea una estructura enfática

como (4-4), no cambiaría el sujeto porque el sujeto es distintivo semánticamente. Pero, como en español, en muchos casos se omite el sujeto, si este enunciado se convierte en (4-5), sería ambiguo el sujeto y habría que distinguirlo según el contexto.

(4-3) Mi amigo llegará el jueves.

(4-4) El jueves llegará mi amigo.

(4-5) Llegará el jueves.

Por otro lado, en el enunciado (4-6), obviamente la palabra *María*, que es preverbal, es el sujeto. Si intercambiamos la posición de los dos sustantivos como (4-7), seguimos enterándonos de que el sujeto es *María* porque la preposición *a* en este caso es la marca del complemento directo. No obstante, si cambiamos solo el orden de los dos sustantivos, *María* y *José*, convirtiendo el enunciado en (4-8), el sujeto sería *José* porque está antes del verbo y ya no está tras la preposición *a*.

(4-6) María visita a José.

(4-7) A José visita María.

(4-8) José visita a María.

4.2.2.3 Características

La función de sujeto es desempeñada por un sintagma nominal, un verbo infinitivo, una frase de coordinación nominal, una frase de aposición, una forma léxica sustantivada o una proposición subordinada sustantiva. También puede ser cualquier forma léxica en el metalenguaje.

El sujeto no se construye con preposición, excepto algunos casos en que la preposición pierde su valor prepositivo (Benito Mozas, 1992) y se convierte en un conector conjuntivo meramente, como las preposiciones *entre* y *hasta* en los enunciados siguientes:

(4-9) Entre tú y yo hacemos el trabajo.

(4-10) Han venido hasta treinta invitados.

4.2.2.4 Clasificación

El sujeto español se clasifica según varios criterios.

Según la relación oracional, se clasifica en sujeto psicológico, sujeto lógico y sujeto gramatical.

- El *sujeto psicológico* es el elemento oracional que centra la atención o sirve como eje de interés. Por ejemplo, en el enunciado (4-11), el sujeto psicológico es *Sonia*.

(4-11) A **Sonia** le gustan los tomates.

- El *sujeto lógico* es el elemento oracional que actúa lo dicho por el predicado. Por ejemplo, en el enunciado (4-12), el sujeto lógico es *los invasores*.

(4-12) El pueblo fue destruido por **los invasores**.

- El *sujeto gramatical* es el sujeto sintáctico, reconocido de manera formal, que concuerda con el predicado en número y persona. Por ejemplo, en los mismos enunciados (4-11) y (4-12), los sujetos gramaticales son *los tomates* y *el pueblo*, respectivamente.

Por los ejemplos de arriba se sabe que el sujeto gramatical no siempre coincide con el sujeto psicológico o el sujeto lógico, aunque en muchos casos sí coinciden, como en los ejemplos (4-1) – (4-8).

Las clasificaciones siguientes son todas clasificaciones del sujeto gramatical.

Según su naturaleza, se clasifica en sujeto nominal, sujeto verbal y sujeto proposicional.

- El *sujeto nominal* es el sujeto cuyo núcleo es un sustantivo o un pronombre.

Por ejemplo:

(4-13) **Ellos** juegan al fútbol en el campo.

- El *sujeto verbal* es el sujeto cuyo núcleo es un sintagma verbal, y el verbo tiene que ser infinitivo. Por ejemplo:

(4-14) **Construir edificios** forma el contenido de mi trabajo.

- El *sujeto proposicional* es el sujeto formado por una proposición subordinada sustantiva. Por ejemplo:

(4-15) Es cierto **que ha llegado**.

Según la función significativa, se clasifica en sujeto agente, sujeto paciente, sujeto pseudoagente, sujeto causativo y sujeto estativo.

- El *sujeto agente* es el sujeto que realiza la acción del predicado. Por ejemplo, en el enunciado (4-16), el sujeto *José* es un sujeto agente porque realiza la acción *estudiar*. En los enunciados con un sujeto agente, generalmente el sujeto lógico coincide con el sujeto gramatical.

(4-16) **José** estudia chino.

- El *sujeto paciente* es el sujeto que recibe o sufre la acción del predicado. Por ejemplo, en el enunciado (4-17), el sujeto *la manzana* es un sujeto paciente, porque recibe la acción *comer*. En los enunciados con un sujeto paciente, generalmente el sujeto lógico no coincide con el sujeto gramatical.

(4-17) **La manzana** fue comida por el niño.

- El *sujeto pseudoagente* es el sujeto que aparentemente es agente pero realmente es paciente. Por ejemplo, en el enunciado (4-18), el sujeto *María* aparentemente realiza la acción de cortarse el pelo, pero en realidad la persona que cortó el pelo es el peluquero, así que *María* es un sujeto pseudoagente.

(4-18) **María** se cortó el pelo en la peluquería.

- El *sujeto causativo* es el sujeto que no realiza la acción del predicado directamente pero es la causa mediata de su realización. Por ejemplo, en el enunciado (4-19), el sujeto *el ayuntamiento* no es quien ha realizado la construcción directamente sino el que la manda, y causa su realización.

(4-19) **El ayuntamiento** ha construido muchas bibliotecas públicas en la comunidad.

- El *sujeto estativo* es el sujeto del cual se describe un estado, pero ni realiza ni recibe la acción del predicado. Por ejemplo, en el enunciado (4-20), el sujeto *el parking* no realiza ni recibe ninguna acción; simplemente ha sido descrito. El sujeto estativo suele preceder a un verbo de estado o un verbo copulativo.

(4-20) **El parking** está lleno de coches.

Según la composición, se clasifica en sujeto simple, sujeto complejo y sujeto múltiple.

- El *sujeto simple* es el sujeto formado por solo un núcleo, sin ningún complemento o modificador. Por ejemplo:

(4-21) **José** vive solo.

- El *sujeto complejo* es el sujeto formado por un núcleo y uno o más elementos adyacentes – complementos o modificadores –. Por ejemplo:

(4-22) **La comida de ese restaurante** es muy rica.

- El *sujeto múltiple* es el sujeto formado por dos o más núcleos, con o sin elementos adyacentes. Por ejemplo:

(4-23) **Los chinos y los españoles** son amigos.

Según la presencia, se clasifica en sujeto expreso, sujeto elíptico y sujeto indeterminado.

- El *sujeto expreso* es el sujeto que aparece en el enunciado. Por ejemplo:

(4-24) **José** trabaja en la universidad.

- El *sujeto elíptico* es el sujeto que no aparece en el enunciado.

Existen dos tipos de sujeto elíptico: sujeto desinencial y sujeto contextual.

- El *sujeto desinencial* no aparece en el enunciado porque se sabe por la desinencia del verbo. Por ejemplo:

(4-25) **(yo)** Me voy a China este verano.

- El *sujeto contextual* no aparece en el enunciado porque se sabe por el contexto. Por ejemplo:

(4-26) Gema hizo una tortilla y **(Gema)** la comió.

- El *sujeto indeterminado* es el sujeto de las oraciones impersonales propiamente dichas con verbos en 3ª persona del plural. Por ejemplo:

(4-27) Dicen que había un reloj enorme aquí en el siglo XV. (No se sabe quiénes *dicen*)

4.2.3 Predicado

4.2.3.1 Definición

El predicado en español se define desde criterios semánticos y formales. Semánticamente es lo que dice algo del sujeto. Formalmente concuerda con el sujeto en número, persona y, a veces, género.

4.2.3.2 Reconocimiento

El predicado español siempre contiene un verbo conjugado, y por lo tanto es fácil reconocerlo.

4.2.3.3 Clasificación

El predicado se clasifica atendiendo a la composición y la naturaleza.

Según la composición, se clasifica en predicado simple, predicado complejo y predicado múltiple.

- El *predicado simple* es el predicado formado por solo un núcleo, sin ningún complemento o modificador. Por ejemplo:

(4-28) El niño **llora**.

- El *predicado complejo* es el predicado formado por un núcleo y uno o más elementos adyacentes – complementos o modificadores –, que pueden ser: complemento directo, complemento indirecto, atributo, complemento predicativo o complemento circunstancial. Por ejemplo:

(4-29) María **come pan**.

- El *predicado múltiple* es el predicado formado por dos o más núcleos con o sin elementos adyacentes. Por ejemplo:

(4-30) Los niños **cantan y bailan**.

Según la naturaleza, se clasifica en predicado nominal y predicado verbal.

- El *predicado nominal* es el predicado formado por un verbo copulativo y un sintagma nominal o un sintagma adjetival. Por ejemplo:

(4-31) Su padre **es profesor**.

El predicado nominal siempre es un predicado complejo.

- El *predicado verbal* es el predicado formado por un núcleo verbal que no sea un verbo copulativo. El predicado verbal se clasifica en predicado transitivo y predicado intransitivo.

- El *predicado transitivo* es el predicado formado por un núcleo de verbo y el complemento directo. Por ejemplo:

(4-32) José **estudia** chino.

El predicado transitivo no puede ser predicado simple.

- El *predicado intransitivo* es el predicado formado por un verbo intransitivo, que no puede llevar ningún complemento directo, pero sí puede llevar otros complementos como un complemento indirecto, un complemento predicativo o un complemento circunstancial. Por ejemplo:

(4-33) El niño **llora** fuerte.

4.2.4 Complemento directo

4.2.4.1 Definición

El complemento directo se define desde criterios semánticos y funcionales. Semánticamente es el elemento que recibe la acción del predicado directamente. Siempre se combina con un predicado transitivo. Funcionalmente es el elemento oracional cuya función es concretar la significación del verbo.

4.2.4.2 Reconocimiento

Existen varias maneras para reconocer el complemento directo, que pueden ser: por la transformación de la oración a la voz pasiva, por la sustitución pronominal o por la preposición *a*.

El complemento directo se define como el receptor de la acción del predicado transitivo, se puede convertir en el sujeto paciente de la oración pasiva. Por ejemplo, si cambiamos la oración (4-34) a la voz pasiva, sería la (4-35).

(4-34) María ha comido la manzana.

(4-35) La manzana ha sido comida por María.

Así que, *la manzana* es el complemento directo de la oración (4-34), puesto que se ha convertido en el sujeto paciente en la oración (4-35) en voz pasiva.

Los complementos directos pueden sustituirse por los pronombres personales del caso acusativo: *lo, la, los y las*. Por lo tanto, el elemento oracional que se puede sustituir por alguno de estos pronombres sería el complemento directo. Por ejemplo, en la oración (4-36), la palabra *chino* se puede sustituir por *lo*, convirtiendo la oración en (4-37), y por lo tanto, *chino* es el complemento directo de la oración.

(4-36) José estudia chino.

(4-37) José lo estudia.

Además, si aparece directamente alguno de estos pronombres en el enunciado, es este mismo el complemento directo. Por supuesto, este método sería eficaz para los hablantes no leístas ni laístas.

Como se ha indicado en el apartado 4.2.2.2, el elemento que se refiere a una persona y que va precedido por la preposición *a* no sería el sujeto. En este caso si no existe otro complemento nominal del predicado, sería el complemento directo, pero si existe otro complemento nominal del predicado, esto puede ser también el complemento indirecto². Por ejemplo, en la oración (4-38), *José* es el único complemento nominal del predicado y está seguido a la preposición *a*, además se refiere a una persona, sería el complemento directo de la oración. Sin embargo, en la oración (4-39), aparte de *José*, existe otro complemento nominal del predicado, *un libro*; entonces, el complemento directo sería *un libro* y no *José*. En este caso *José* es el complemento indirecto.

(4-38) María visita a José.

² Véase el apartado 4.2.5.

(4-39) María dio un libro a José.

4.2.4.3 Características

La función del complemento directo es desempeñada por un sintagma nominal, un verbo infinitivo, una frase de coordinación nominal, un sintagma preposicional, una forma léxica sustantivada o una proposición subordinada sustantiva, y también puede ser cualquier forma léxica en el metalenguaje. Existen casos de que el complemento directo es introducido por una preposición.

4.2.5 Complemento indirecto

4.2.5.1 Definición

El complemento indirecto se define desde criterios semánticos y funcionales. Semánticamente es la persona, el animal o la cosa que recibe la acción del predicado indirectamente, la ya ejercida sobre el complemento directo. Funcionalmente es el elemento oracional cuya función es completar al verbo a través del complemento directo.

4.2.5.2 Reconocimiento

Existen varias maneras de reconocer el complemento indirecto, que pueden ser: por la transformación de la oración a la voz pasiva, por la sustitución pronominal o por la preposición *a*.

Cuando transformamos una oración a la voz pasiva como se ha indicado anteriormente para reconocer el complemento directo, el complemento indirecto no se convierte en el sujeto paciente de la oración pasiva. Por ejemplo, si cambiamos la oración (4-40) a la voz pasiva, sería la (4-41), y no puede ser la (4-42). Así que, *José* es el complemento indirecto, puesto que no se convierte en el sujeto paciente en la oración

pasiva.

(4-40) Ha dado un regalo a José.

(4-41) El regalo ha sido dado a José.

(4-42) *José ha sido dado un regalo.

Los complementos indirectos pueden sustituirse por los pronombres personales del caso dativo: *le* o *les*. Por lo tanto, el elemento oracional que se puede sustituir por uno de estos pronombres sería el complemento indirecto. Por ejemplo, en la oración (4-43), el sintagma preposicional *para mi marido* se puede sustituir por *le*, convirtiendo la oración en (4-44) y por lo tanto, *para mi marido* es el complemento indirecto de la oración.

(4-43) Compré un reloj a mi marido.

(4-44) Le compré un reloj.

Por otra parte, si el complemento directo en la oración también es un pronombre (un pronombre acusativo), el complemento indirecto sería *se* en vez de *le* o *les*. Además, si aparece directamente uno de estos pronombres en el enunciado, es este mismo el complemento indirecto. Como en el caso del complemento directo, este método sería eficaz para los hablantes no leístas ni laístas.

Como se ha indicado en el apartado 4.2.4.2, el elemento que se refiere a una persona y que va precedido por la preposición *a* puede ser el complemento directo o indirecto. Si existe otro complemento nominal del predicado, ese sintagma sería el complemento indirecto. Sin embargo, si la preposición es *para*, tiene que ser el complemento indirecto, y nunca puede ser el complemento directo³.

4.2.5.3 Características

El complemento indirecto puede ser un sintagma preposicional, una proposición

³ Aunque hoy muchos gramáticos rechazan que *para* introduzca complementos indirectos.

subordinada sustantiva introducida por una preposición o un pronombre.

4.2.5.4 Clasificación

Según la función significativa, se clasifica en complemento indirecto paciente y complemento indirecto de interés.

- El *complemento indirecto paciente* es el complemento indirecto que recibe la acción del predicado. Por ejemplo:

(4-45) **Me** ha dado un libro.

- El *complemento indirecto de interés* es el complemento indirecto que no recibe la acción del predicado, sino que se relaciona con la misma de alguna manera. Por ejemplo:

(4-46) **Me** gusta comer la manzana.

El complemento indirecto de interés suele ser el sujeto psicológico del mismo enunciado.

4.2.6 Complemento circunstancial

4.2.6.1 Definición

El complemento circunstancial se define desde criterios semánticos y funcionales. Semánticamente es el elemento oracional que indica las diversas circunstancias de la acción: tiempo, lugar, modo, cantidad, compañía, etc. Funcionalmente es el elemento que modifica el núcleo verbal. No realiza ni recibe la acción, sino que modifica extrínsecamente la misma.

4.2.6.2 Reconocimiento

El reconocimiento del complemento circunstancial es relativamente fácil dada su definición. En la sintaxis española se propone que si el complemento verbal no es el complemento directo ni el indirecto – reconocido por la conmutación de los pronombres personales acusativos y dativos, respectivamente – sería el complemento circunstancial. Es un método que parece obvio, pero resulta realmente muy útil.

4.2.6.3 Características

El complemento circunstancial suele ser un sintagma preposicional, un sintagma adverbial, una frase de coordinación adverbial, una frase de localización, un sintagma nominal o una proposición subordinada. Puede que el complemento circunstancial vaya introducido por cualquier preposición.

El complemento circunstancial tiene una posición muy libre en el enunciado. Además, puede tener varios el mismo enunciado.

4.2.6.4 Clasificación

El complemento circunstancial se clasifica, según el criterio semántico, en complemento circunstancial de lugar, complemento circunstancial de tiempo, complemento circunstancial de modo, etc.

4.2.7 Atributo

4.2.7.1 Definición

El atributo se define desde criterios semánticos y funcionales. Semánticamente es el elemento oracional utilizado para indicar cualidades del sujeto. Funcionalmente se utiliza para identificar el sujeto a través de un verbo copulativo.

4.2.7.2 Reconocimiento

El atributo se reconoce principalmente por la estructura del enunciado, puesto que solo aparece cuando el núcleo de predicado es un verbo copulativo. Por ejemplo:

(4-47) José es **médico**.

Además, el atributo concuerda con el sujeto en género y número, y, en general, el atributo es conmutable por el pronombre neutro *lo*.

4.2.7.3 Características

La función del atributo es desempeñada por un sintagma nominal, un sintagma adjetival, un sintagma adverbial, un verbo infinitivo, una frase de coordinación nominal o adjetival, una frase de localización, una frase de aposición, una palabra sustantivada, un sintagma preposicional o una proposición subordinada sustantiva.

El atributo concuerda con el sujeto en género y número.

Cuando el atributo es un sustantivo o una forma equivalente, formando una oración ecuativa⁴, las funciones de sujeto y atributo son reversibles. Por ejemplo:

(4-48) María es profesora.

(4-49) La profesora es María.

4.2.8 Complemento predicativo

4.2.8.1 Definición

El complemento predicativo es la función que completa dos elementos oracionales – el núcleo del predicado y el complemento directo o sujeto.

⁴ Véase el apartado 6.5.2.1.

4.2.8.2 Reconocimiento y características

Como el complemento circunstancial, el complemento predicativo no puede ser el sujeto de la oración transformada a la voz pasiva, ni puede ser conmutable por un pronombre personal acusativo o dativo. Su característica más distintiva es la llamada *bivalencia*, es decir, la no exclusividad de referencia al núcleo del predicado, sino también al complemento directo o al sujeto. Por ejemplo:

(4-50) José mira **distraído**.

Diferente del atributo, el complemento predicativo no conmuta con *lo*, ni se combina con un verbo copulativo.

El complemento predicativo también se reconoce por la característica de la concordancia, puesto que concuerda en género y número con el elemento nominal (sea sujeto o complemento directo) que completa. Lo suele desempeñar un sintagma adjetival, una frase de coordinación adjetival o un sintagma preposicional.

4.2.9 Complemento nominal

4.2.9.1 Definición

El complemento nominal es el elemento que modifica un sustantivo, dentro de un enunciado o una frase. Por ejemplo:

(4-51) la ciudad **bonita**

(4-52) La ciudad **bonita** atrae **muchos** turistas.

4.2.9.2 Reconocimiento y características

El complemento nominal puede modificar cualquier sustantivo, sea el núcleo del

sujeto, complemento directo, complemento indirecto, atributo, etc.

El complemento nominal lo desempeña, por lo general, un sintagma adjetival o un sintagma preposicional.

4.2.10 Agente

4.2.10.1 Definición

El agente es el elemento, en una oración pasiva, que realiza realmente la acción del núcleo de predicado; es el sujeto lógico de la oración pasiva. Por ejemplo:

(4-53) Este artículo fue escrito **por Sonia**.

4.2.10.2 Reconocimiento y características

El agente se reconoce fácilmente por sus características distintivas: siempre aparece en una oración pasiva y, si la transformamos a una oración activa, se convertiría en el sujeto; va introducido casi siempre por la preposición *por*; no se conmuta con ningún pronombre personal átono.

La función de agente es desempeñada por un sintagma preposicional o una proposición subordinada sustantiva introducida por una preposición.

4.3 Funciones sintácticas chinas

4.3.1 Funciones sintácticas chinas

Como en español, las funciones sintácticas chinas más importantes son el sujeto y el predicado, cada uno de los cuales tiene uno o más núcleos con uno o más complementos.

El sujeto abarca el modificador adjetival y el núcleo del sujeto, que se suele poner al

principio del enunciado.

El núcleo del predicado puede tener tres complementos: el objeto, el modificador adverbial y el suplemento. El objeto es lo que atañe a la acción del predicado, el modificador adverbial se pone antes del núcleo y sirve para modificarlo, mientras que el suplemento se pone después del núcleo y sirve para complementarlo.

El núcleo del objeto también puede tener un modificador, que también es el modificador adjetival.

4.3.2 Sujeto

4.3.2.1 Definición

El sujeto en chino se define según el significado semántico y la posición. Es aquello de lo que se dice algo por parte del predicado y va siempre antes del predicado.

4.3.2.2 Reconocimiento

El sujeto chino no tiene ningún aspecto distintivo formal, se reconoce principalmente por su significado semántico y por la posición que lo define.

En chino, el sujeto se pone siempre antes del predicado, y en muchos casos al principio de una oración, sea lo que sea, incluso un sustantivo de tiempo o lugar. Por ejemplo, en la oración (4-54), la primera palabra 今天 (hoy) es un sustantivo de tiempo, pero es el sujeto de la oración, puesto que, además de estar antes del predicado, es de lo que dice algo el predicado 很冷 (muy frío).

(4-54) 今天很冷。 (Hoy hace mucho frío. Literalmente: Hoy muy frío.)

4.3.2.3 Características

El sujeto en chino, repetimos, se pone generalmente antes del predicado, lo que constituye una característica propia.

La función de sujeto es desempeñada por un sintagma nominal, un sintagma verbal, un sintagma adjetival, un numeral, un grupo de clasificadores repetidos, una frase de coordinación, una frase de sujeto-predicado, una frase de verbo-objeto, una frase de modificador-núcleo, una frase de numeral-clasificador, una frase de núcleo-suplemento, una frase de predicado sucesivo, una frase pivotal, una frase de localización, una frase de aposición o cualquier forma léxica en el metalenguaje.

En chino, cuando el sujeto es un verbo o un adjetivo, se requiere que el predicado sea descriptivo; cuando el sujeto es una palabra o frase de tiempo o lugar, el predicado suele ser el verbo 是^{shì} (ser), un adjetivo o un sustantivo; cuando el sujeto es un verbo, no exige ninguna forma verbal especial, puesto que el verbo no tiene ninguna flexión en chino.

4.3.2.4 Clasificación

El sujeto se clasifica según varios criterios.

Según la relación oracional, se clasifica – lo mismo que en español – en sujeto psicológico, sujeto lógico y sujeto gramatical.

- El *sujeto psicológico* es el elemento oracional que centra la atención o sirve como eje de interés. Por ejemplo, en la oración (4-55), el sujeto psicológico es 我^{wǒ} (yo).

(4-55) zhè jiàn shì qing wǒ méi yǒu xìng qù。 (Este asunto no me interesa. Literalmente: este 件^{jiàn} [clasificador] asunto yo no tener interés.)

- El *sujeto lógico* es el elemento oracional que realiza lo que se dice por el

predicado. Por ejemplo, en la oración (4-56), el sujeto lógico es 我 (yo).

(4-56) 苹果被我吃了。 (La manzana ha sido comida por mí. Literalmente: manzana por yo comer 了 [partícula aspectual].)

- El *sujeto gramatical* es el sujeto sintáctico, reconocido de manera formal y semántica: se pone antes del predicado y forma el tema del cual se dice algo. Por ejemplo, en las oraciones anteriores (4-55) y (4-56), los sujetos gramaticales son 这件事情 (este asunto; literalmente: este 件 [clasificador] asunto) y 苹果 (manzana), respectivamente.
- De los ejemplos expuestos se deduce que el sujeto gramatical no siempre coincide con el sujeto psicológico o el sujeto lógico, aunque en muchos casos sí coinciden, como el ejemplo (4-54).

Las clasificaciones siguientes son todas clasificaciones del sujeto gramatical.

Según su naturaleza, se clasifica en sujeto nominal, sujeto verbal, sujeto adjetival y sujeto fraseológico.

- El *sujeto nominal* es desempeñado por un sintagma nominal, un numeral, un grupo de clasificadores repetidos, una frase de numeral-clasificador, una frase de localización, una frase de aposición o una frase con 的^{de}. Por ejemplo, en la oración (4-57), el sujeto es el sustantivo 太阳 (sol).

(4-57) 太阳出来了。 (Ha salido el sol. Literalmente: sol salir 了 [partícula aspectual].)

- El *sujeto verbal* es desempeñado por un sintagma verbal. Por ejemplo, en la oración (4-58), el sujeto es el verbo 学习 (estudiar).

(4-58) 学习很重要。 (Estudiar es importante. Literalmente: **estudiar** muy importante.)

– El *sujeto adjetival* es el sujeto formado por un sintagma adjetival. Por ejemplo, en la oración (4-59), el sujeto es el adjetivo 马虎 (descuidado).

(4-59) 马虎不好。 (No es bueno ser descuidado. Literalmente: **descuidado** no bueno.)

– El *sujeto fraseológico* es el sujeto formado por una frase verbal, que puede ser: una frase de sujeto-predicado, una frase de verbo-objeto, una frase de modificador adverbial-núcleo o una frase de núcleo-suplemento. Por ejemplo, en la oración (4-60), el sujeto es la frase de sujeto-predicado 我去 (yo ir).

(4-60) 我去比较好。 (Es mejor que vaya yo. Literalmente: **yo ir** comparativamente bueno.)

Según la función significativa, se clasifica en sujeto agente, sujeto paciente y sujeto de interés.

– El *sujeto agente* es el sujeto que realiza la acción del predicado. Por ejemplo, en la oración (4-61), el sujeto 我们 (nosotros) es un sujeto agente porque realiza la acción 学习 (estudiar). En las oraciones con un sujeto agente, generalmente el sujeto lógico coincide con el sujeto gramatical.

(4-61) 我们学习汉语。 (Nosotros estudiamos chino. Literalmente: **nosotros** estudiar chino.)

– El *sujeto paciente* es el sujeto que recibe o sufre la acción del predicado. Por ejemplo, en la oración (4-62), el sujeto 药 (medicamento) es un sujeto paciente, porque recibe la acción 吃 (en español se dice *tomar* pero en chino se dice

comer).

- (4-62) 药吃了。 (El medicamento ha sido tomado. Literalmente: **medicamento** comer 了 [partícula aspectual].)

En las oraciones con un sujeto paciente, generalmente el sujeto lógico no coincide con el sujeto gramatical, además, es posible que no aparezca el sujeto lógico.

- El *sujeto de interés* es el sujeto que no realiza ni recibe la acción, sino que tiene algo que ver con la misma. Por ejemplo, en la oración (4-63), el sujeto es 我 (yo), pero no es la persona que realiza ni recibe la acción, sino alguien relacionado, que tiene interés en la acción; de donde viene su nombre.

- (4-63) 我走了一个学生。 (Se me ha ido un alumno. Literalmente: **yo** irse 了 [partícula aspectual] uno 个 [clasificador] alumno.)

Según la composición, se clasifica en sujeto simple, sujeto complejo y sujeto múltiple.

- El *sujeto simple* es el sujeto formado por solo el núcleo, sin ningún complemento o modificador. Por ejemplo:

- (4-64) 马丁是学生。 (Martín es estudiante. Literalmente: **Martín** ser estudiante.)

- El *sujeto complejo* es el sujeto formado por una frase, sea nominal o verbal. Por ejemplo:

- (4-65) 很多外国人想学汉语。 (Muchos extranjeros quieren aprender chino. Literalmente: **mucho extranjero** querer aprender chino.)

- (4-66) 现在学汉语是一种时尚。 (Ahora aprender chino está de moda. Literalmente: ahora **aprender chino** ser uno tipo moda.)

- El *sujeto múltiple* es el sujeto formado por una frase de coordinación, con o sin elementos adyacentes. Por ejemplo:

(4-67) 唱歌和跳舞是我的爱好。(Cantar y bailar son mis aficiones.

Literalmente: cantar y bailar ser yo 的 [partícula estructural] afición.)

Según la presencia, se clasifica en sujeto expreso y sujeto elíptico.

- El *sujeto expreso* es el sujeto que aparece en un enunciado. Por ejemplo:

(4-68) 我是老师。(Soy profesor. Literalmente: yo ser profesor.)

- El *sujeto elíptico* es el sujeto que no aparece en el enunciado. En chino, si el sujeto no aparece en la oración, es siempre porque se identifica por el contexto, y se le denomina *sujeto contextual*. Por ejemplo:

(4-69) 他是医生，(他)在医院工作。(Es médico y trabaja en el hospital.

Literalmente: él ser médico, (él) en hospital trabajar.)

4.3.3 Predicado

4.3.3.1 Definición

El predicado en chino es la función que dice algo sobre el sujeto y se suele poner después del mismo.

4.3.3.2 Características

El predicado en chino se pone generalmente después del sujeto, y no tiene ningún aspecto distintivo formal, incluida la flexión.

En la mayoría de los casos, la función de predicado es desempeñada por un sintagma verbal, pero también puede desempeñarla otro tipo de sintagmas o frases, tales como un

sintagma adjetival, un sintagma nominal, un numeral, una onomatopeya, una frase de coordinación verbal, una frase de sujeto-predicado, una frase de verbo-objeto, una frase de modificador-núcleo o una frase de numeral-clasificador, una frase de núcleo-suplemento, una frase de predicado sucesivo, una frase pivotal o una frase de localización que indica la cantidad.

Si el predicado es desempeñado por un sintagma verbal, puede llevar un objeto, un suplemento y/o una partícula aspectual; si el predicado lo desempeña un sintagma adjetival, puede llevar un suplemento y/o una partícula aspectual pero no puede llevar un objeto. El predicado puede ser precedido por uno o más modificadores adverbiales.

4.3.3.3 Clasificación

El predicado se clasifica según la composición y la naturaleza.

Según la composición, se clasifica en predicado simple, predicado complejo y predicado múltiple.

- El *predicado simple* es el predicado formado por solo el núcleo, sin ningún complemento o modificador. Por ejemplo:

(4-70) 我^{wǒ}工作^{gōng zuò}。(Trabajo. Literalmente: yo **trabajar**.)

- El *predicado complejo* es el predicado formado por un núcleo y uno o más elementos adyacentes – complementos o modificadores –, que pueden ser: el modificador adverbial, el objeto o el suplemento. Por ejemplo, en la oración (4-71), el predicado está compuesto por un modificador adverbial 每天^{měi tiān} (cada día), el núcleo del predicado 学习^{xué xí} (estudiar), un suplemento 两个小时^{liǎng gè xiǎo shí} (dos horas) y un objeto 汉语^{hàn yǔ} (chino).

(4-71) 他^{tā}每天^{měi tiān}学习^{xué xí}两个小时^{liǎng gè xiǎo shí}汉语^{hàn yǔ}。(Estudia chino dos horas cada día.)

Literalmente: él **cada día estudiar dos** ^{gè}个 [clasificador] **hora chino.**)

- El *predicado múltiple* es el predicado formado por dos o más núcleos, que puede ser, una frase de coordinación o una frase de predicado sucesivo, con o sin elementos adyacentes. Por ejemplo, en la oración (4-72), el predicado es una frase de predicado sucesivo – 去商店买苹果 (ir a la tienda a comprar manzanas; literalmente: ir tienda comprar manzana) –.

(4-72) ^{wǒ qù shāngdiàn mǎi píng guǒ}我去商店买苹果。(Voy a la tienda a comprar manzanas. Literalmente: yo **ir tienda comprar manzana.**)

Según la naturaleza, se clasifica en predicado nominal, predicado verbal, predicado adjetival y predicado sujeto-predicado.

- El *predicado nominal*⁵ es el predicado formado por un sintagma nominal, un numeral, o una frase de numeral-clasificador. Por ejemplo, en la oración (4-73), el predicado es un sustantivo ^{xīng qī tiān}星期天 (domingo). El predicado nominal no requiere ningún verbo.

(4-73) ^{jīn tiān xīng qī tiān}今天星期天。(Hoy es domingo. Literalmente: Hoy **domingo.**)

- El *predicado verbal*⁶ es el predicado formado por un sintagma verbal. Es el predicado más común. Por ejemplo:

(4-74) ^{wǒ xué xí}我学习。(Estudio. Literalmente: yo **estudiar.**)

- El *predicado adjetival*⁷ es el predicado formado por un sintagma adjetival. El predicado adjetival no lleva ningún verbo, pero la forma afirmativa suele llevar un adverbio de grado, aunque no sea pertinente el significado semántico. Es lo

⁵ Véase más detalladamente en el apartado 6.6.2.1.

⁶ Véase más detalladamente en el apartado 6.6.2.2.

⁷ Véase más detalladamente en el apartado 6.6.2.3.

que ocurre en la oración (4-75): el núcleo del predicado es el adjetivo 好^{hǎo} (bueno), y el adverbio de grado 很^{hěn} (muy) no tiene por qué significar *muy* y sirve simplemente para formar la estructura.

(4-75) 我很好^{wǒ hěn hǎo}。(Estoy bien. Literalmente: yo **muy bien**.)

- El *predicado sujeto-predicado*⁸ es el predicado formado por una frase de sujeto-predicado. Es un tipo de predicado especial en chino. Por ejemplo, en la oración (4-76), el predicado es la frase de sujeto-predicado 头疼^{tóu téng} (duele la cabeza; literalmente: cabeza doler), y sirve para decir algo sobre el sujeto 我^{wǒ} (yo).

(4-76) 我头疼^{wǒ tóu téng}。(Me duele la cabeza. Literalmente: yo **cabeza doler**.)

4.3.4 Objeto

4.3.4.1 Definición

El objeto en chino se define según el significado semántico, la función y la posición. Semánticamente es lo que atañe a la acción expresada por el predicado verbal. Funcionalmente concreta la acción del predicado verbal. Se pone por lo general después del predicado verbal.

4.3.4.2 Reconocimiento

El objeto en chino se reconoce por su significado semántico y su posición, siendo el criterio más importante la posición, porque semánticamente es lo que atañe a la acción, y no siempre lo que recibe la misma. A veces es lo que realiza la acción. Por ejemplo, en la

⁸ Véase más detalladamente en el apartado 6.6.2.4.

oración (4-77), el objeto es ^{yī wèi kè rén}一位客人 (una visita) porque se pone después del predicado verbal ^{lái}来 (venir), aunque semánticamente realiza la acción de ^{lái}来 (venir).

(4-77) ^{wǒ jiā lái le yī wèi kè rén}我家来了一位客人。(A mi casa ha venido una visita. Literalmente: yo casa venir ^{le}了 [partícula aspectual] **uno** ^{wèi}位 [clasificador] **visita.**)

Además, en cuanto a lo que atañe a la acción, también incluye la dirección de la acción. Por ejemplo, en la oración (4-78), el objeto es ^{chángchéng}长城 (Gran Muralla), que indica la dirección de la acción ^{qù}去 (ir).

(4-78) ^{míng tiān wǒ men qù chángchéng}明天我们去长城。(Mañana vamos a la Gran Muralla. Literalmente: mañana nosotros ir **Gran Muralla.**)

4.3.4.3 Características

El objeto en chino no tiene ninguna marca aspectual distintiva ni ningún cambio de flexión. Aunque algunos objetos pueden ser introducidos por alguna preposición, no es una regla general. En cuanto a la combinación, puede llevar un modificador adjetival delante del mismo.

El objeto es desempeñado por un sintagma nominal, un numeral, una frase de numeral-clasificador, un sintagma verbal, un sintagma adjetival, una frase de sujeto-predicado, una frase preposicional, una frase de coordinación, una frase de modificador-núcleo, una frase de verbo-objeto, una frase de núcleo-suplemento, una frase de predicado sucesivo, una frase pivotal, una frase de localización que indica el lugar o el tiempo o una frase de aposición.

4.3.4.4 Clasificación

El objeto en chino se clasifica según varios criterios.

Según la relación con el predicado, se clasifica en objeto directo y objeto indirecto.

- El *objeto directo* es el segundo objeto y suele referirse a una cosa que recibe la acción del predicado verbal, aunque existen excepciones como el ejemplo (4-89). Por ejemplo, en la oración (4-79), el segundo objeto de cosa que recibe la acción es 一本书 (un libro; literalmente: uno 本 [clasificador] libro), así que forma el objeto directo.

(4-79) 我给他一本书。 (Le doy un libro. Literalmente: yo dar él uno 本 [clasificador] libro.)

- El *objeto indirecto* es el primer objeto después del verbo, y siempre se refiere a una persona que recibe la acción del predicado verbal. Por ejemplo, en la misma oración (4-79) de arriba, el primer objeto de persona que recibe la acción es 他 (él), así que forma el objeto indirecto.

El objeto directo y el objeto indirecto son conceptos relativos en chino. Solo algunos verbos requieren dos objetos; la mayor parte solo requiere uno, o no requiere ninguno. Por lo tanto, solo cuando existen dos objetos en un enunciado, se distingue si es un objeto directo o indirecto. Si solo existe un objeto en el enunciado – menos en el caso de que el otro objeto esté omitido⁹ –, no se suele definir si es un objeto directo o indirecto, sino como el objeto, simplemente.

El objeto directo y el objeto indirecto son dos conceptos que, en teoría, siempre aparecen en pareja, y no existe ninguna marca distintiva formal ni palabra vacía para distinguir los dos tipos de objetos, pero el orden de los mismos es fijo: el objeto indirecto siempre va antes del objeto directo. Además, por su definición semántica, no sería difícil reconocer y distinguir los dos.

⁹ Esto se distingue según el significado del verbo.

Aunque, como conceptos, forman un par, es posible omitir uno de los dos según el verbo.

Con algunos verbos, se puede omitir el objeto directo, pero no el objeto indirecto. Por ejemplo, en la oración (4-80), el objeto directo ^{zhè jiàn shì}这件事 (este asunto; literalmente: este ^{jiàn}件 [clasificador] asunto) se puede omitir y la oración sería (4-81), pero el objeto indirecto ^{tā}他 (él) no se puede omitir, y la oración (4-82) no es correcta.

(4-80) ^{wǒ gào su tā zhè jiàn shì}我告诉他这件事。(Le digo este asunto. Literalmente: yo contar él este ^{jiàn}件 [clasificador] asunto.)

(4-81) ^{wǒ gào su tā}我告诉他。(Le digo. Literalmente: yo contar él.)

(4-82) *^{wǒ gào su zhè jiàn shì}我告诉这件事。(Digo este asunto. Literalmente: yo contar este ^{jiàn}件 [clasificador] asunto.)

Con otros verbos, se puede omitir el objeto indirecto, pero no el objeto directo. Por ejemplo, en la oración (4-83), el objeto indirecto ^{nǐ}你 (tú) se puede omitir y la oración sería (4-84), pero el objeto directo ^{yī tào fáng zi}一套房子 (un piso; literalmente: uno ^{tào}套 [clasificador] piso) no se puede omitir, y la oración (4-85) no es correcta.

(4-83) ^{wǒ xiǎng zū nǐ yī tào fáng zi}我想租你一套房子。(Quiero alquilarte un piso. Literalmente: yo querer alquilar tú uno ^{tào}套 [clasificador] piso.)

(4-84) ^{wǒ xiǎng zū yī tào fáng zi}我想租一套房子。(Quiero alquilar un piso. Literalmente: yo querer alquilar uno ^{tào}套 [clasificador] piso.)

(4-85) *^{wǒ xiǎng zū nǐ}我想租你。(Quiero alquilarte. Literalmente: yo querer alquilar tú.)

Hay verbos con los que se puede omitir cualquiera de los dos objetos, ya sea el

directo ya sea el indirecto. Por ejemplo, en la oración (4-86), tanto el objeto directo 汉语 (chino) como el objeto indirecto 他 (él) se puede omitir, convirtiendo la oración a (4-87) o (4-88), y ambas son correctas.

(4-86) 我教他汉语。 (Le enseño chino. Literalmente: yo enseñar él chino.)

(4-87) 我教他。 (Le enseño. Literalmente: yo enseñar él.)

(4-88) 我教汉语。 (Enseño chino. Literalmente: yo enseñar chino.)

Con algunos verbos, no se puede omitir ninguno de los dos objetos. Por ejemplo, en la oración (4-89), ni el objeto directo 叔叔 (tío) ni el objeto indirecto 他 (él) se puede omitir, y ninguna de las oraciones (4-90) y (4-91) es correcta:

(4-89) 我叫他叔叔。 (Le llamo tío. Literalmente: yo llamar él tío.)

(4-90) *我叫他。 (Le llamo. Literalmente: yo llamar él.)¹⁰

(4-91) *我叫叔叔。 (Llamo tío. Literalmente: yo llamar tío.)

Según la función significativa, se clasifica en objeto paciente, objeto agente y objeto de interés.

- El *objeto paciente* es el objeto que recibe la acción del predicado verbal. Por ejemplo:

(4-92) 我吃苹果。 (Como una manzana. Literalmente: yo comer **manzana**.)

- El *objeto agente* es el objeto que realiza la acción del predicado verbal. Por ejemplo: en la oración (4-93), el objeto 一个人 (una persona; literalmente: uno

¹⁰ Esta oración sería correcta cuando la palabra 叫 (llamar) se usa con el significado de *dar voces a alguien o hacer ademanes para que venga o para advertirle algo*, pero es incorrecta en el sentido del ejemplo, que es *aplicar una denominación, título o calificativo*. Como se puede ver, ocurre lo mismo en español.

个^{gè} [clasificador] persona) es un objeto agente porque es lo que realmente realiza la acción de 走^{zǒu} (caminar)¹¹.

(4-93) 对^{duì}面^{miàn}走^{zǒu}来^{lái}一^{yī}个^{gè}人^{rén}。(Viene una persona caminando desde enfrente.

Literalmente: enfrente caminar venir **uno** 个^{gè} [clasificador] persona.)

- El *objeto de interés* es el objeto que no realiza ni recibe la acción del predicado verbal pero sí atañe a la misma. Por ejemplo:

(4-94) 我^{wǒ}是^{shì}老^{lǎo}师^{shī}。(Soy profesor. Literalmente: yo ser **profesor**.)¹²

Según la naturaleza, se clasifica en objeto nominal y objeto verbal.

- El *objeto nominal* es el objeto cuyo núcleo es un sustantivo. Es el objeto más común. Por ejemplo:

(4-95) 他^{tā}吃^{chī}苹^{píng}果^{guǒ}。(Come una manzana. Literalmente: él comer **manzana**.)

- El *objeto verbal* es el objeto cuyo núcleo es un verbo. Este tipo de objeto solo sigue a algunos verbos especiales. Por ejemplo:

(4-96) 我^{wǒ}想^{xiǎng}回^{huí}家^{jiā}。(Quiero volver a casa. Literalmente: yo querer **volver casa**.)

4.3.5 Modificador adjetival

4.3.5.1 Definición

El modificador adjetival se define según la función, la semántica y la posición. Funcionalmente es lo que modifica al sujeto o al objeto. Tiene como función principal la de

¹¹ En español, el predicado de esta oración es *venir*, pero en chino, el predicado es 走^{zǒu} (caminar), y el verbo 来^{lái} (venir) funciona como el suplemento direccional. Véase el apartado 4.3.7.4d.

¹² En esta oración, en español, la palabra “profesor” se considera como atributo, pero en chino no existe la función sintáctica denominada como tal, y se considera como objeto.

modificar a un sustantivo, pero, como se ha indicado anteriormente, en chino, tanto el sujeto como el objeto pueden ser desempeñados por un verbo o un adjetivo, así que, en estos casos, el modificador adjetival también puede modificar a un verbo o un adjetivo. Semánticamente indica la calidad, material, cantidad, posesión, etc. del núcleo modificado. Siempre se pone antes del núcleo.

4.3.5.2 Características

La función de modificador adjetival, como indica su propio nombre, es la función principal del sintagma adjetival, pero este no es el único que puede desempeñar esta función, que también puede ser desempeñada por un sintagma nominal, un sintagma verbal, una onomatopeya, una frase de numeral-clasificador, una frase de coordinación, una frase de sujeto-predicado, una frase de verbo-objeto, una frase de modificador-núcleo, una frase de numeral-clasificador, una frase de núcleo-suplemento, una frase de predicado sucesivo, una frase pivotal, una frase de localización, una frase preposicional o una frase de aposición.

La función del modificador adjetival es modificar o determinar el núcleo; entonces, en teoría, si quitamos el modificador adjetival, el enunciado debería ser correcto también, porque el modificador solo afecta al significado semántico y no a la corrección sintáctica del enunciado. Por ejemplo, en el enunciado (4-97), el sintagma ^{wǒ de} 我的 (mi; literalmente: yo ^{de} 的 [partícula estructural]) funciona como modificador adjetival, y si lo quitamos, queda el enunciado (4-98), que es también correcto.

(4-97) ^{zhè shì wǒ de shū} 这是我的书。(Este es mi libro. Literalmente: este ser yo ^{de} 的 [partícula estructural] libro.)

(4-98) ^{zhè shì shū} 这是书。(Este es un libro. Literalmente: este ser libro.)

Sin embargo, a veces el modificador adjetival es imprescindible porque no es

correcto si el núcleo no es determinado (HUANG Borong y LIAO Xudong, 1997: 81). Por ejemplo, en el enunciado (4-99), la frase de numeral-clasificador 一 双^{yī shuāng} (un par) sirve del modificador adjetival y, aunque no añade mucho significado semántico – pues no hace falta destacar que son “dos” ojos –, es imprescindible sintácticamente para mantener la corrección del enunciado, y si quitamos el modificador adjetival 一 双^{yī shuāng} (un par), quedaría el enunciado (4-100), que no es correcto.

(4-99) 她有一双大眼睛。^{tā yǒu yī shuāng dà yǎn jīng} (Ella tiene ojos grandes. Literalmente: ella tener uno par grande ojo.)

(4-100) *她有大眼睛。^{tā yǒu dà yǎn jīng} (Ella tiene ojos grandes. Literalmente: ella tener grande ojo.)

La combinación del modificador adjetival y el núcleo, a veces, requiere la partícula estructural 的^{de} y, a veces, no; otras veces no importa, dependiendo del tipo del modificador adjetival, o la cantidad de sílabas del mismo, e incluso de la relación semántica entre el modificador adjetival y su núcleo.

Si una frase de modificador adjetival-núcleo lleva otro u otros modificadores adjetivales, formará un “multimodificador adjetival”, dentro del cual, los modificadores adjetivales tienen, en general, un orden relativamente fijo: sustantivo o pronombre de posesión – palabra o frase que indica tiempo o localización – pronombre demostrativo – frase de numeral-clasificador – sintagma verbal o frase de sujeto-predicado – sustantivo o adjetivo descriptivo – sustantivo o verbo que indica la calidad, clasificación o ámbito – núcleo modificado. Por ejemplo:

(4-101) 我家里这两条刚买的黑色的皮裤^{wǒ jiā lǐ zhè liǎng tiáo gāng mǎi de hēi sè de pí kù} (los dos pantalones negros de piel recién comprados en mi casa; literalmente: yo {pronombre de posesión}¹³ casa dentro {frase que indica localización} este {pronombre demostrativo})

¹³ Se ha omitido la partícula estructural 的^{de} en este caso.

dos 条 [clasificador] {frase de numeral-clasificador} recién comprar 的 [partícula estructural] {sintagma verbal} negro color 的 [partícula estructural] {sustantivo descriptivo} piel {sustantivo que indica la calidad} pantalón {núcleo modificado}}

Este es un ejemplo extremo porque cuenta con todos los tipos de modificadores adjetivales y que hemos utilizado para mostrar el orden de los mismos. Normalmente una frase no requiere tantos modificadores adjetivales y solo usa algunos de ellos.

4.3.5.3 Clasificación

Según la función significativa, se clasifica en modificador adjetival determinado y modificador adjetival descriptivo.

- El *modificador adjetival determinado* es el modificador adjetival que determina el núcleo desde los aspectos de cantidad, tiempo, localización, posesión, etc. Su función es indicar el ámbito de lo expresado por el núcleo. Por ejemplo, en la oración (4-102), 很多 (mucho) y 中国 (China) son modificadores adjetivales determinados del núcleo 学生 (estudiante), porque indican la cantidad y origen del núcleo, respectivamente.

(4-102) 很多中国学生在大学学习西班牙语。(Muchos estudiantes chinos estudian español en la universidad. Literalmente: mucho China estudiante en universidad estudiar español.)

- El *modificador adjetival descriptivo* es el modificador adjetival que describe el núcleo desde los aspectos de calidad, estado, característica, uso, profesión, aspecto físico, etc. Por ejemplo, en la oración (4-103), el modificador adjetival 聪明 (inteligente) es un modificador adjetival descriptivo, porque indica la

calidad del núcleo 孩子^{hái zǐ} (niño).

(4-103) 他是一个聪明的孩子。 (Es un niño inteligente. Literalmente: él ser uno 个^{gè}
[clasificador] inteligente 的^{de} [partícula estructural] niño.)

En el mismo enunciado, el modificador adjetival determinado se suele poner antes del descriptivo.

4.3.6 Modificador adverbial

4.3.6.1 Definición

El modificador adverbial se define según la función, la semántica y la posición. Funcionalmente es lo que modifica al predicado. Tiene como función principal modificar a un verbo o un adjetivo, pero, como se ha indicado anteriormente, en chino, el predicado puede ser desempeñado a veces por un sustantivo o una frase de sujeto-predicado, así que, en estos casos, el modificador adverbial también puede modificar a estos elementos cuando funcionan como el predicado, aunque no son muchos los casos. Semánticamente indica el tiempo, el modo, el lugar, el grado, el ámbito, el motivo, etc. del núcleo modificado. Siempre se pone antes del predicado.

4.3.6.2 Características

La función de modificador adverbial es la función principal del sintagma adverbial, pero este no es el único instrumento lingüístico para desempeñar esta función, que también puede ser desempeñada por un sintagma nominal, una frase preposicional, un sintagma verbal, un sintagma adjetival, una onomatopeya, una frase de coordinación verbal o adverbial, una frase de sujeto-predicado, una frase de verbo-objeto, una frase de núcleo-suplemento, una frase de numeral-clasificador, una frase de modificador-núcleo, una frase de localización que indica el lugar o el tiempo o una frase preposicional.

El modificador adverbial siempre se pone antes del núcleo modificado, es decir, del predicado, así que se suele poner entre el sujeto y el predicado. Sin embargo, algunos modificadores adverbiales se pueden poner antes del sujeto también. Algunos, incluso, solo se pueden poner antes del sujeto.

La combinación del modificador adverbial y el núcleo, a veces, requiere la partícula estructural ^{de}地 y, a veces, no; otras veces no importa, dependiendo del tipo del modificador adverbial, o la cantidad de sílabas del mismo, e incluso de la relación semántica entre el modificador adverbial y su núcleo.

Los modificadores adverbiales que solo se pueden poner antes del sujeto tienen que ser determinados; principalmente, son frases preposicionales con las preposiciones ^{guān yú}关于 (sobre) y ^{zhì yú}至于 (en cuanto a); los modificadores adverbiales que solo se pueden poner después del sujeto incluyen la mayoría de los modificadores adverbiales descriptivos y los modificadores adverbiales determinados de adverbios, frases de localización sin preposición y algunas frases preposicionales; los modificadores adverbiales que se pueden poner antes o después del sujeto incluyen las palabras o frases que indican el tiempo, la mayoría de las frases preposicionales, los adverbios de modo, etc. El modificador adverbial se pone antes o después del sujeto de acuerdo con la categoría del elemento, aunque también depende de si tiene valor relativo y de la cantidad de sílabas. Por ejemplo, si el modificador adverbial tiene un valor relativo, se suele poner antes del sujeto para que el texto sea más coherente, y si el modificador adverbial es muy complicado, o son muchos, o tienen muchas sílabas, se prefiere anteponerlo al sujeto para que queden más cerca el sujeto y el predicado.

Si una frase de modificador adverbial-núcleo lleva otro u otros modificadores adverbiales, formará un “multimodificador adverbial”; el orden de los modificadores adverbiales formantes no es tan estricto como el del “multimodificador adjetival” y, a veces, si se cambia el orden, expresa significados diferentes. Por ejemplo, son diferentes los significados de las frases (4-104) y (4-105) por el orden diferente de los modificadores

adverbiales: 不 (no) y 都 (todos).

(4-104) 不都去 (no ir todos; literalmente: no todos ir)

(4-105) 都不去 (ninguno ir; literalmente: todos no ir)

4.3.6.3 Clasificación

Según la función significativa, se clasifica en modificador adverbial determinado y modificador adverbial descriptivo.

- El *modificador adverbial determinado* es el modificador adverbial que determina el núcleo desde los aspectos de tiempo, localización, ámbito, objeto, finalidad, etc. Su función es determinar lo expresado por el núcleo. Por ejemplo, en el enunciado (4-106), 明天 (mañana) es un modificador adverbial determinado del núcleo 去, porque limita el tiempo de la acción, que es 明天 (mañana), y no otro día.

(4-106) 我明天去。 (Voy mañana. Literalmente: yo mañana ir.)

- El *modificador adverbial descriptivo* es el modificador adverbial que describe la acción o a su realizador. Por ejemplo, en el enunciado (4-107), el modificador adverbial 高兴 (contento) es un modificador adverbial descriptivo porque describe el estado del predicado 来 (venir).

(4-107) 他很高兴地来了。 (Ha venido muy contento. Literalmente: él muy contento 地 [partícula estructural] venir 了 [partícula aspectual].)

La aplicación del modificador adverbial no solo depende de la coherencia semántica, sino también de la estructura. Por ejemplo, el modificador adverbial determinado puede

combinarse con cualquier tipo de predicado: verbal, adjetival, nominal, fraseológico sujeto-predicado. El modificador adverbial descriptivo no se combina con los predicados nominales ni los predicados fraseológicos sujeto-predicado, y solo algunos pueden combinarse con los predicados adjetivales; pero la mayoría pueden combinarse con un predicado verbal.

4.3.7 Suplemento

4.3.7.1 Definición

El suplemento es una función especial de la lengua china, y se define según la función, la semántica y la posición. El suplemento es el elemento que completa al predicado verbal o adjetival, indicando la cantidad, el grado, el resultado, la dirección, etc. y se ponen siempre después del núcleo predicativo.

4.3.7.2 Reconocimiento

La función del suplemento se parece al modificador adverbial, pero no son iguales: la función del modificador adverbial es modificar o determinar, mientras que la del suplemento es completar. En algunos libros de gramática china (*Gramática China* de Xu Zenghui y Zhou Minkang, 1997), se traduce como *complemento*, pero, para no confundirlo con los complementos españoles, prefiero el concepto de *suplemento*. Además, la posición es diferente, pues el modificador adverbial siempre se pone antes del núcleo modificado, y el suplemento siempre se pone después del mismo.

Por ejemplo, en el enunciado (4-108), la frase ^{dào gōng yuán}到公园 (al parque/en el parque; literalmente: llegar parque) es un modificador adverbial, porque se pone antes del núcleo predicativo ^{pǎo bù}跑步 (correr). Mientras que, en el enunciado (4-109), la misma frase ^{dào gōng yuán}到公园 (al parque/en el parque; literalmente: llegar parque) es el suplemento porque se pone

después del núcleo predicativo 跑 (correr)¹⁴.

(4-108) 我到公园跑步。 (Voy a correr en el parque. Literalmente: yo llegar parque correr.)

(4-109) 我跑到公园。 (Corro hasta el parque. Literalmente: yo correr llegar parque.)

El objeto también se pone después del predicado, pero es diferente del suplemento. En general, el suplemento suele ser predicativo – verbal o adjetival –; en cambio, el objeto suele ser nominal, aunque esto no es siempre así, ni tiene valor absoluto. Semánticamente el objeto suele contestar la pregunta con *qué*, y el suplemento, la pregunta con *cómo*.

Por ejemplo, en el enunciado (4-110), la palabra 酒 (alcohol) es el objeto porque es un sustantivo que indica lo que ha bebido y contesta la pregunta *qué ha bebido*. En cambio, en el enunciado (4-111), la palabra 醉 (borracho) es el suplemento porque es un adjetivo que indica el resultado de la acción 喝 (beber) y contesta la pregunta *cómo ha bebido*.

(4-110) 他喝酒了。 (Ha bebido alcohol. Literalmente: él beber **alcohol** 了 [partícula expletiva].)

(4-111) 他喝醉了。 (Está borracho. Literalmente: él beber **borracho** 了 [partícula expletiva].)

4.3.7.3 Características

El suplemento se pone siempre después de su núcleo. La función del suplemento es desempeñada, por lo general, por un sintagma adjetival, un sintagma verbal, una onomatopeya, una frase de sujeto-predicado, una frase de verbo-objeto, una frase de

¹⁴ Aunque ambas palabras significan *correr*, la palabra 跑步 se refiere al ejercicio de *correr*, y la palabra 跑 a la acción de *correr*.

numeral-clasificador, una frase de modificador-núcleo, una frase de núcleo-suplemento, una frase preposicional, etc. Puede variar dependiendo del tipo de suplemento.

La combinación del núcleo y el suplemento, a veces requiere la partícula estructural ^{de}得 y, a veces, no; otras veces no importa, dependiendo del tipo de suplemento. Los predicados verbales con un suplemento normalmente pueden llevar objetos.

4.3.7.4 Clasificación

Según los criterios significativo y estructural, el suplemento se clasifica en suplemento resultativo, suplemento modal, suplemento de cantidad, suplemento direccional y suplemento potencial.

4.3.7.4a Suplemento resultativo

El *suplemento resultativo* es el suplemento que va después del predicado verbal, e indica el resultado de la acción. Por ejemplo, en el enunciado (4-112), la palabra ^{dǒng}懂 (entender) es un suplemento resultativo porque indica el resultado de la acción ^{tīng}听 (escuchar).

(4-112) 我听懂了。^{wǒ tīng dǒng le} (He entendido (por oído). Literalmente: yo escuchar **entender** 了 [partícula aspectual].)

El suplemento resultativo suele ser un sintagma verbal o un sintagma adjetival, y también puede ser un sintagma preposicional.

Cuando indica el lugar como resultado de la acción, es necesario usar el suplemento resultativo y no se puede usar el modificador adverbial. Por ejemplo, hay que decir como el (4-113), utilizando el suplemento ^{zài xǐ yī jī lǐ}在洗衣机里 (en la lavadora; literalmente: en lavadora

dentro) después del predicado 放^{fàng} (poner), en vez de el (4-114), con el mismo sintagma preposicional funcionando como modificador adverbial.

(4-113) 脏衣服放在洗衣机里。^{zāng yī fu fàng zài xǐ yī jī lǐ} (La ropa sucia se pone en la lavadora. Literalmente: sucia ropa poner en lavadora dentro.)

(4-114) *脏衣服在洗衣机里放。^{zāng yī fu zài xǐ yī jī lǐ fàng} (Literalmente: sucia ropa en lavadora dentro poner.)

El suplemento resultativo sigue al predicado verbal sin ningún elemento en medio, ni partículas aspectuales ni objeto, los cuales tienen que estar tras el suplemento resultativo.

Una oración simple puede tener solo un suplemento resultativo.

El suplemento resultativo no se combina con el predicado verbal a través de la partícula estructural 得^{de}, y se pone seguidamente al núcleo.

No todos los verbos y adjetivos pueden funcionar como suplemento resultativo; solo pueden hacerlo los verbos y adjetivos con un significado semántico resultativo, tales como 完^{wán} (terminar), 懂^{dǒng} (entender), 好^{hǎo} (bueno/bien), etc.

La forma negativa del suplemento resultativo es resultado del uso del adverbio negativo 没^{méi} (no) delante del predicado verbal. Por ejemplo, en el enunciado (4-115), aunque el adverbio negativo se coloca antes del verbo, y no delante del suplemento resultativo, lo que niega es al suplemento resultativo. Así que el enunciado (4-115) no significa *no escucho*, sino *no entiendo*.

(4-115) 我没听懂。^{wǒ méi tīng dǒng} (No he entendido (por oído). Literalmente: yo no escuchar entender.)

4.3.7.4b Suplemento modal

El suplemento modal es el suplemento que va detrás del predicado verbal o adjetival e indica el grado o el modo de la acción. Por ejemplo, en el enunciado (4-116), la palabra 好^{hǎo} (bien) es el suplemento modal porque indica el grado de la acción 写^{xiě} (escribir), y puede contestar a la pregunta de cómo escribe.

(4-116) 他写得^{tā xiě de}好^{hǎo}。(Escribe bien. Literalmente: él escribir 得^{de} [partícula estructural] bien.)

El suplemento modal puede ser un sintagma adjetival, un pronombre, un sintagma adverbial, una frase de modificador-núcleo, una frase de coordinación, una frase de núcleo-suplemento, una frase de verbo-objeto o una frase de sujeto-predicado.

El suplemento modal se combina con el predicado verbal obligatoriamente a través de la partícula estructural 得^{de}.

El predicado verbal que lleva un suplemento modal no puede llevar ninguna partícula aspectual, pero puede llevar objetos.

Cuando el predicado verbal lleva un objeto y un suplemento modal a la vez, existen dos posibles estructuras.

Una es repetir el verbo, el objeto se pone después del verbo original y el suplemento modal se pone después del verbo repetido, y la partícula estructural 得^{de} se pone entre el verbo repetido y el suplemento modal. Por ejemplo, en el enunciado (4-117), el verbo 说^{shuō}₁ (hablar) está repetido, y el objeto 汉语^{hàn yǔ} (chino) se pone después del verbo original, y el suplemento modal 很好^{hěn hǎo} (muy bien), mediante la partícula estructural 得^{de}, se pone después del verbo repetido 说^{shuō}₂ (hablar).

(4-117) 他说汉语说得^{tā shuō hàn yǔ shuō de}很好^{hěn hǎo}。(Habla muy bien el chino. Literalmente: él hablar chino hablar 得^{de} [partícula estructural] muy bien.)

La otra estructura es colocar el objeto antes del verbo, y el suplemento modal se pone después del verbo. Así que, el mismo ejemplo de arriba también se puede decir como el enunciado (4-118), donde se adelanta el objeto 汉语 (chino), y el suplemento modal 很好 (muy bien), mediante la partícula estructural 得, se pone después del verbo 说 (hablar).

(4-118) 他汉语说得很好。 (Habla muy bien el chino. Literalmente: él chino hablar 得 [partícula estructural] muy bien.)

La forma negativa del suplemento modal se expresa con el adverbio negativo 不 (no) colocado entre la partícula estructural 得 y el suplemento modal. Por ejemplo, en el enunciado (4-119), el adverbio negativo 不 (no) se pone entre la partícula estructural 得 y el suplemento modal 好 (bien).

(4-119) 他写得不好。 (No escribe bien. Literalmente: él escribir 得 [partícula estructural] no bien.)

4.3.7.4c Suplemento de cantidad

El suplemento de cantidad es el suplemento que va después del predicado verbal o adjetival e indica la duración o las veces que ocurre la acción, o la longitud o la altitud, etc. de la persona o cosa indicada por el sujeto. Por ejemplo, en el enunciado (4-120), el suplemento de cantidad es 三次 (tres veces) porque indica las veces de la acción 去 (ir).

(4-120) 我去三次。 (Voy tres veces. Literalmente: yo ir tres vez.)

El suplemento de cantidad suele ser una frase de numeral-clasificador, y también puede ser una frase formada por un modificador de numeral-modificador y un núcleo nominal.

El predicado verbal con un suplemento de cantidad puede llevar objetos.

Si el suplemento de cantidad indica las veces de la acción, cuando el objeto es un sustantivo, se pone después del suplemento de cantidad, y cuando el objeto es un pronombre, se pone antes del suplemento de cantidad. Por ejemplo, en el enunciado (4-121), el objeto ^{xué xiào} 学校 (escuela) es un sustantivo, así que se pone después del suplemento de cantidad ^{yī cì} 一次 (una vez), en cambio, en el enunciado (4-122), el objeto ^{tā} 他 (él) es un pronombre, así que se pone antes del suplemento de cantidad ^{yī cì} 一次 (una vez).

(4-121) ^{wǒ qù guò yī cì xué xiào} 我去过一次学校。 (He ido una vez a la escuela. Literalmente: yo ir ^{guò} 过 [partícula aspectual] uno vez escuela.)

(4-122) ^{wǒ zhǎo guò tā yī cì} 我找过他一次。 (Le he buscado una vez. Literalmente: yo buscar ^{guò} 过 [partícula aspectual] él uno vez.)

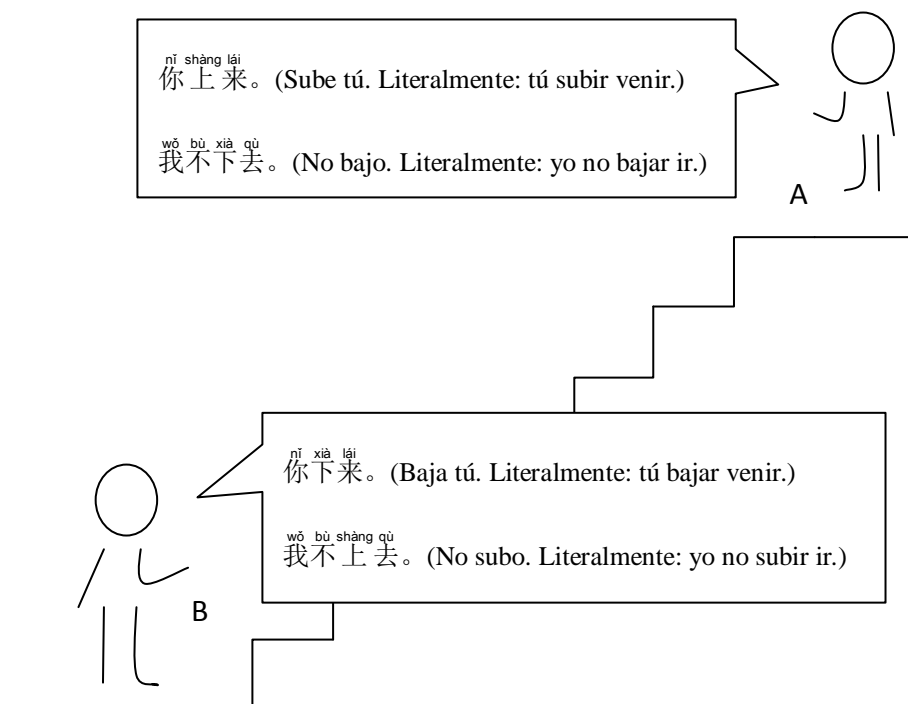
Si el suplemento de cantidad indica la duración de la acción, normalmente se repite el verbo, el objeto se pone después del verbo original y el suplemento de cantidad se pone después del verbo repetido. Por ejemplo, en el enunciado (4-123), el suplemento de cantidad ^{yī gè xiǎo shí} 一个小时 (una hora; literalmente: uno ^{gè} [clasificador] hora) indica la duración de la acción ^{kàn} 看 (leer), así que se repite el verbo ^{kàn} 看 (leer), el objeto ^{shū} 书 (libro) se pone después del primer ^{kàn} 看 (leer) y el suplemento de cantidad se pone después del segundo ^{kàn} 看 (leer).

(4-123) ^{wǒ kàn shū kàn le yī gè xiǎo shí} 我看书看了一个小时。 (Llevo una hora leyendo libros. Literalmente: yo leer libro leer ^{le} 了 [partícula aspectual] uno ^{gè} [clasificador] hora.)

El suplemento de cantidad no se combina con el predicado verbal o adjetival a través de la partícula estructural ^{de} 得, y se pone seguidamente al núcleo.

4.3.7.4d Suplemento direccional

El suplemento direccional es el suplemento que va después del predicado verbal e indica la dirección de la acción. Se entenderá mejor con este gráfico:



En los enunciados del gráfico, las palabras 来 (venir) y 去 (ir) funcionan como suplemento direccional, indicando si la acción es hacia el hablante o se aleja del mismo, respectivamente. Por ejemplo, para la persona A, *subir* es una acción hacia él mismo, por eso dice 上来 (subir para aquí; literalmente: subir venir), mientras *bajar* es una acción que se aleja de él mismo, por eso dice 下去 (bajar para allá; literalmente: bajar ir); en cambio, para la persona B, *subir* es una acción que se aleja de él mismo, por eso dice 上去 (subir para allá; literalmente: subir ir), mientras *bajar* es una acción hacia él mismo, por eso dice 下来 (bajar para aquí; literalmente: bajar venir).

El suplemento direccional se clasifica en suplemento direccional simple y suplemento direccional compuesto. Los suplementos direccionales simples son verbos de

dirección; por ejemplo, 来 (venir), 去 (ir), 上 (subir), 下 (bajar), etc. Los suplementos direccionales compuestos son combinaciones de dos verbos de dirección; por ejemplo: 上来 (subir para aquí), 上去 (subir para allí), 下来 (bajar para aquí), 下去 (bajar para allí), etc. Los suplementos direccionales compuestos indican dos direcciones de la acción. Por ejemplo, en el enunciado (4-124), el suplemento direccional compuesto 下去 (bajar para allí) indica las direcciones de 下 (bajar) y 去 (ir – alejarse del hablante) de la acción 跑 (correr).

(4-124) 他跑下去了。 (Ha bajado corriendo. Literalmente: él correr bajar ir 了 [partícula aspectual].)

El suplemento direccional no se combina con el predicado verbal a través de la partícula estructural 得, y se pone seguidamente al núcleo.

El predicado verbal con un suplemento direccional puede llevar objetos.

Cuando el suplemento direccional es simple, si el objeto se refiere a una persona o una cosa, se puede poner antes o después del suplemento direccional, pero si el objeto se refiere a una localización, hay que ponerlo antes del suplemento direccional. Por ejemplo, en el enunciado (4-125), el objeto 一本书 (un libro; literalmente: uno 本 [clasificador] libro) es una cosa, así que se puede poner antes o después del suplemento direccional 来 (venir); pero en el enunciado (4-126), el objeto 家 (casa) es un sitio, así que se pone después del verbo 回 (volver) y antes del suplemento direccional 去 (ir).

(4-125) 他拿来一本书。 (Ha traído un libro. Literalmente: él coger venir uno 本 [clasificador] libro.)

他拿一本书来。 (Ha traído un libro. Literalmente: él coger uno 本

[clasificador] libro venir.)

(4-126) 我们回家去。^{wǒ men huí jiā qù} (Vamos a casa. Literalmente: nosotros volver casa ir.)

Cuando el suplemento direccional es compuesto, si el objeto se refiere a una persona o una cosa, se pone después del suplemento direccional, pero si el objeto se refiere a una localización, hay que insertarlo en medio del suplemento direccional compuesto. Por ejemplo, en el enunciado (4-127), el objeto ^{yī běn shū} 一本书 (un libro; literalmente: uno ^{běn} 本 [clasificador] libro) es una cosa, por eso se pone después del suplemento direccional ^{xià lái} 下来 (bajar venir); pero en el enunciado (4-128), el objeto ^{jiā} 家 (casa) es un sitio, y por eso se inserta en medio del suplemento direccional ^{huí qù} 回去 (volver para allí; literalmente: volver ir), como ^{huí jiā qù} 回家去 (volver a casa; literalmente: volver casa ir).

(4-127) ^{tā cóng lóu shàng ná xià lái yī běn shū} 他从楼上拿下来一本书。 (Ha traído un libro desde la planta de arriba.

Literalmente: él desde planta arriba coger bajar venir uno ^{běn} 本 [clasificador] libro.)

(4-128) ^{tā pǎo huí jiā qù le} 他跑回家去了。 (Ha vuelto a casa corriendo. Literalmente él correr volver casa ir ^{le} 了 [partícula aspectual].)

El predicado verbal con un suplemento direccional puede llevar las partículas aspectuales ^{le} 了 y ^{guo} 过. Cualquiera de estas partículas se pone después del suplemento direccional.

4.3.7.4e Suplemento potencial

El suplemento potencial es el suplemento que va después del predicado verbal e indica si puede alcanzar tal resultado la acción del predicado.

La forma afirmativa es el predicado verbal, más la partícula estructural 得^{de}, más el suplemento potencial, para indicar que sí hay posibilidad. La forma negativa es el predicado verbal, más el adverbio negativo 不^{bù} (no), más el suplemento potencial, para indicar que no hay posibilidad. Por ejemplo, en el enunciado (4-129), el suplemento potencial 完^{wán} (terminar) indica que la acción 做^{zuò} (hacer) puede llegar al resultado 完^{wán} (terminar) porque se conecta con la partícula estructural 得^{de}, y en el enunciado (4-130), el suplemento potencial 完^{wán} (terminar) indica que la acción 做^{zuò} (hacer) no puede llegar al resultado 完^{wán} (terminar) porque se conecta con el adverbio negativo 不^{bù} (no).

(4-129) 我 做 得 完 。 (Puedo terminar de hacerlo. Literalmente: yo hacer 得^{de} [partícula estructural] terminar.)

(4-130) 我 做 不 完 。 (No puedo terminar de hacerlo. Literalmente: yo hacer no terminar.)

En la forma negativa del enunciado con un suplemento potencial, lo que niega es la posibilidad del resultado, y no es de la acción. Por el ejemplo, en el enunciado (4-130) de arriba, lo que niega es la posibilidad de *terminar* y no es la acción de *hacer*.

El suplemento potencial puede ser un verbo o un adjetivo.

El predicado verbal con un suplemento potencial puede llevar objetos.

El objeto se puede poner después del suplemento potencial, o antes del predicado verbal o antes del sujeto. Por ejemplo, en el enunciado (4-131), el objeto 汉语^{hàn yǔ} (chino) se pone después del suplemento potencial 懂^{dǒng} (entender); en el enunciado (4-132), el objeto 汉语^{hàn yǔ} (chino) se pone antes del verbo 听^{tīng} (escuchar); y en el enunciado (4-133), el objeto 汉语^{hàn yǔ} (chino) se pone antes del sujeto 我们^{wǒ men} (nosotros). Los tres enunciados son correctos.

(4-131) ^{wǒ men tīng de dǒng hàn yǔ} 我们听得懂汉语。(Entendemos chino (por oído). Literalmente: nosotros escuchar ^{de} [partícula estructural] entender chino.)

(4-132) ^{wǒ men hàn yǔ tīng de dǒng} 我们汉语听得懂。(Entendemos chino (por oído). Literalmente: nosotros chino escuchar ^{de} [partícula estructural] entender.)

(4-133) ^{hàn yǔ wǒ men tīng de dǒng} 汉语我们听得懂。(Entendemos chino (por oído). Literalmente: chino nosotros escuchar ^{de} [partícula estructural] entender.)

El predicado verbal con un suplemento potencial no puede llevar ninguna partícula aspectual.

4.4 Comparación de funciones sintácticas españolas y chinas

4.4.1 Sujeto en español y chino

El sujeto es una función sintáctica importante tanto en español como en chino. Son parecidos desde algunos puntos de vista pero no son totalmente iguales.

4.4.1.1 Semejanzas

1. Tanto en español como en chino, el sujeto es la función de la cual se dice algo.
2. El sujeto en ambas lenguas puede ser un sintagma nominal o alguna forma sustantivada, sea una palabra o una frase.
3. Tanto en español como en chino, el sujeto se clasifica según la relación oracional, en sujeto psicológico, sujeto lógico y sujeto gramatical.
4. Según la función significativa, tanto en español como en chino, el sujeto se clasifica en sujeto agente y sujeto paciente.

5. Según la composición, tanto en español como en chino, el sujeto se clasifica en sujeto simple, sujeto complejo y sujeto múltiple.
6. Según la presencia, tanto en español como en chino, el sujeto puede ser sujeto expreso o sujeto elíptico.

4.4.1.2 Diferencias

1. El sujeto en español concuerda con el predicado en número y persona, pero en chino no requiere ninguna concordancia con el predicado.
2. En español el núcleo del sujeto requiere que su modificador concuerde con el mismo en número y género, pero en chino el núcleo del sujeto no requiere ninguna concordancia con su modificador.
3. En español el sujeto no tiene una posición fija, pero en chino el sujeto suele estar al principio de la oración; por lo menos tiene que estar antes del predicado.
4. Cuando el sujeto es un pronombre, en español requiere que sea en caso nominativo, pero en chino no se distinguen casos.
5. Aunque, tanto en español como en chino, el sujeto puede ser un verbo, en español el verbo tiene que ser infinitivo, que es una de las formas no predicativas. En cambio, en chino, un verbo puede funcionar como sujeto o predicado con la misma forma; dicho más exactamente, no existe ningún cambio formal en el verbo, sea cual sea su función sintáctica.
6. En español, el sujeto puede ser una proposición subordinada sustantiva, conectada con la proposición principal por una palabra relativa. En chino, el sujeto puede ser una frase de sujeto-predicado o una frase de verbo-objeto, etc. que se parece a una proposición subordinada, pero no requiere ninguna palabra relativa. Por lo tanto, en español se llama sujeto proposicional y en

chino, sujeto fraseológico.

7. En español el adjetivo no puede ser el sujeto, pero en chino sí.
8. Según la función significativa, aparte del sujeto agente y el sujeto paciente, que comparten las dos lenguas, el sujeto en español se clasifica también, en sujeto pseudoagente, sujeto causativo y sujeto estativo. En chino, no existe el sujeto pseudoagente, pero sí existen el sujeto causativo y el sujeto estativo, aunque se incluyen en el llamado sujeto de interés. Dada la complicación de la relación entre el sujeto y el predicado, que no solo incluye la causa y el estado, existen muchos casos diferentes y no es necesario dividir y nombrar cada tipo, así que se agrupan en la denominación general de *sujeto de interés*.
9. En español, el sujeto elíptico tiene dos subclases: el sujeto desinencial y el sujeto contextual. En chino, el sujeto se omite solo por el contexto y nunca por ningún aspecto formal.
10. En español, según la presencia, existe el sujeto indeterminado. En chino también existen enunciados parecidos. Por ejemplo:

(4-134) ^{guā fēng}刮风了。 (Hace viento. Literalmente: soplar viento ^{le}了 [partícula aspectual].)

Sin embargo, estos enunciados se consideran como enunciados de no sujeto-predicado¹⁵. En español se considera como un tipo de sujeto porque el verbo se conjuga, pero en chino, al no conjugarse ningún verbo, no se considera como sujeto.

4.4.2 Predicado en español y en chino

El predicado es una función sintáctica importante tanto en español como en chino. Son parecidos desde algunos puntos de vista, pero no son totalmente iguales.

¹⁵ Véase el apartado 6.3.2.1.

4.4.2.1 Semejanzas

1. Tanto en español como en chino, el predicado es la función que dice algo del sujeto.
2. Tanto en español como en chino, el predicado se clasifica, según la composición, en predicado simple, predicado complejo y predicado múltiple.

4.4.2.2 Diferencias

1. En español el predicado tiene que concordar con el sujeto en número y persona, pero en chino no existe ninguna concordancia entre el sujeto y el predicado.
2. En chino el predicado se suele poner después del sujeto, pero en español no tiene una posición fija.
3. En español el núcleo del predicado tiene que ser un verbo conjugado, pero en chino, además del verbo, pueden ser núcleo otros elementos: un sintagma nominal, un sintagma adjetival y una frase de sujeto-predicado.
4. Aunque tanto en español como en chino existe el concepto de predicado nominal, no son iguales. El predicado nominal en español está formado por un verbo copulativo más un sintagma nominal o un sintagma adjetival; en cambio, el predicado nominal en chino es un sintagma nominal, una forma sustantivada, o una frase de numeral-clasificador, simplemente; no requiere ningún verbo. Además, el predicado nominal en español, formado por un verbo copulativo más un adjetivo, corresponde en chino al predicado adjetival, que está formado por un sintagma adjetival directamente, sin ningún verbo.
5. En chino existe un tipo de predicado especial: el predicado sujeto-predicado,

que no existe en español.

4.4.3 Complemento directo, complemento indirecto y objeto

El elemento que recibe la acción del predicado en español se clasifica en complemento directo y complemento indirecto, sin que exista un nombre abarcador ya que son conceptos independientes, y cada uno de los dos puede existir sin el otro. En chino, el mismo elemento se llama objeto, y se clasifica en objeto directo y objeto indirecto, pero no siempre se distingue: solo algunos verbos requieren dos objetos, y no existe el objeto indirecto sin el objeto directo, aunque a veces se puede omitir uno u otro.

Cuando la función la desempeña un pronombre, en español, el complemento directo tiene que ser el caso acusativo y el complemento indirecto, el dativo; además, para distinguir uno de otro, también se puede utilizar la conmutación por el pronombre del caso correspondiente. Por otra parte, es posible que, tanto el complemento directo como el complemento indirecto, sean pronombres a la vez. En cambio, en chino, solo el objeto indirecto puede ser un pronombre; el objeto directo, no. Además, no existe ninguna distinción de casos en los pronombres.

El objeto en chino es un concepto más amplio que el de “recibir la acción del predicado”, y también puede ser “algo que atañe a la acción”, como la dirección, el lugar, etc.

El objeto en chino puede ser un sintagma verbal, pero en español, ni el complemento directo ni el indirecto pueden serlo.

En chino, el objeto puede ser paciente, agente o de interés. En español, el complemento directo solo puede ser paciente, y el complemento indirecto puede ser paciente o de interés. Ninguno de los dos puede ser agente.

4.4.4 Complemento circunstancial, complemento predicativo, modificador

adverbial y suplemento

El complemento circunstancial y el complemento predicativo son complementos del predicado en español, y sirven para modificar o completar el predicado y, a veces, el sujeto o el complemento directo. En chino, los elementos que sirven para modificar o completar el predicado son el modificador adverbial y el suplemento. El modificador adverbial se pone antes del núcleo del predicado y sirve para modificarlo; el suplemento, en cambio, se pone después del núcleo del predicado y sirve para completarlo.

El complemento circunstancial en español, a veces, corresponde al modificador adverbial en chino, si indica el tiempo, el lugar, el modo, etc. de la acción. Por ejemplo, la oración en español (4-135), en chino se traduce como (4-136), donde el complemento circunstancial *mañana* corresponde al modificador adverbial 明天^{míng tiān} y se pone antes del predicado verbal en chino.

(4-135) Voy **mañana**.

(4-136) 我^{wǒ} 明天^{míng tiān} 去^{qù}。(Literalmente: yo **mañana** ir.)

Sin embargo, en otros casos, puede corresponder en chino al suplemento; por ejemplo, en la oración en español (4-137), la frase *muy bien* es un complemento circunstancial, pero cuando se traduce al chino, sería el suplemento como en el enunciado (4-138), y se pone después del predicado verbal.

(4-137) Habla **muy bien** el chino.

(4-138) 他^{tā} 说^{shuō} 汉^{hàn} 语^{yǔ} 说^{shuō} 得^{de} 很^{hěn} 好^{hǎo}。(Literalmente: él hablar chino hablar ^{de} [partícula estructural] **muy bien**.)

El complemento predicativo en español modifica tanto al predicado como a un elemento nominal, sea el sujeto o el complemento directo. En chino también existe tal función, pero no se destaca como una función sintáctica independiente, y puede ser, unas veces, el modificador adverbial; otras, el suplemento, y otras veces, cualquiera de los dos.

Por ejemplo, en la oración en español (4-139), el adjetivo *contento* es un complemento predicativo, y en chino se puede traducir como (4-140), con la palabra 高兴^{gāo xìng} (contento) como modificador adverbial, o (4-141), con la misma palabra 高兴^{gāo xìng} (contento) como suplemento.

(4-139) Se ha ido muy **contento**.

(4-140) 他很高兴^{tā hěn gāo xìng}地走了^{de zǒu le}。(Literalmente: él muy **contento** 地^{de} [partícula estructural] irse 了^{le} [partícula aspectual].)

(4-141) 他走得^{tā zǒu de}很高兴^{hěn gāo xìng}。(Literalmente: él irse 得^{de} [partícula estructural] muy **contento**.)

Sin embargo, si la oración en español es la (4-142), en chino tiene que ser (4-143), con la palabra 高兴^{gāo xìng} (contento) como modificador adverbial, y no puede ser (4-144), con la palabra 高兴^{gāo xìng} (contento) como suplemento.

(4-142) Ha venido muy **contento**.

(4-143) 他很高兴^{tā hěn gāo xìng}地来了^{de lái le}。(Literalmente: él muy **contento** 地^{de} [partícula estructural] venir 了^{le} [partícula aspectual].)

(4-144) *他来得^{tā lái de}很高兴^{hěn gāo xìng}。(Literalmente: él venir 得^{de} [partícula estructural] muy **contento**.)

Otro ejemplo es el (4-145), donde la palabra *despacio* es un complemento predicativo, y en chino sería (4-146), con suplemento, y no puede ser modificador adverbial como el (4-147).

(4-145) Él come **despacio**.

(4-146) 他吃得^{tā chī de}慢^{màn}。(Literalmente: él comer 得^{de} [partícula estructural] **despacio**.)

(4-147) *他^{tā}慢^{màn}吃^{chī}。(Literalmente: él **despacio** comer.)

Por otra parte, algunos suplementos del chino no corresponden a ningún elemento especial en español, sino que se dice de otra forma. Por ejemplo, las oraciones en chino (4-148) y (4-149) en español se traducen por lo mismo – (4-150) –, y no se suele destacar si es entender por el oído o por la vista. Existen otros suplementos, como el suplemento direccional, que no existen en español.

(4-148) 我^{wǒ}听^{tīng}懂^{dǒng}了^{le}。(Literalmente: yo escuchar entender 了^{le} [partícula aspectual].)

(4-149) 我^{wǒ}看^{kàn}懂^{dǒng}了^{le}。(Literalmente: yo mirar/leer entender 了^{le} [partícula aspectual].)

(4-150) He entendido.

4.4.5 Complemento nominal y modificador adjetival

El complemento nominal en español es el elemento que modifica a un sustantivo, y esta es también la función principal del modificador adjetival en chino. La diferencia es que el complemento nominal en español solo modifica a un sustantivo, y nunca modifica a otras palabras; pero el modificador adjetival en chino es el modificador del sujeto o del objeto, que no siempre es un sustantivo, y también puede ser un verbo, un adjetivo, etc.

4.4.6 Otros elementos

El atributo en español no existe en chino, puesto que es el complemento del núcleo del predicado nominal, que está formado por un verbo copulativo y el atributo; en cambio, en chino, ni el predicado nominal ni el predicado adjetival llevan verbo, así que el sustantivo o el adjetivo sirven de predicado en lugar de atributo. Por otra parte, si la oración está formada por el verbo de juicio 是^{shì} (ser), la palabra que sigue se considera como el objeto, y no sería el atributo. Por ejemplo, en la oración (4-151), la palabra 老师^{lǎo shī}

(profesor) es el objeto y no el atributo.

(4-151) 我是老师。^{wǒ shì lǎo shī} (Soy profesor. Literalmente: yo ser profesor.)

El agente del español tampoco existe en chino, aunque tenga la misma forma una oración pasiva en las dos lenguas. El agente, más la preposición que le precede, forma una frase preposicional en chino y el conjunto funciona como modificador adverbial porque se suele poner antes del verbo. Por ejemplo, en la oración (4-152), la frase preposicional ^{bèi wǒ} 被我 (por mí; literalmente: por yo) se pone antes del predicado verbal ^{chī} 吃 (comer) y funciona como modificador adverbial.

(4-152) 苹果被我吃了。^{píng guǒ bèi wǒ chī le} (La manzana ha sido comida por mí. Literalmente: manzana por yo comer ^{le} 了 [partícula aspectual].)

CAPITULO 5. SINTAGMAS Y FRASES

5.1 Introducción

El grupo de palabras es una unidad intermedia entre la palabra y el enunciado. Existen dos conceptos para definir estas unidades: sintagma y frase. En muchos libros se consideran como conceptos idénticos¹, pero en realidad, aunque próximos, son diferentes.

El sintagma es un concepto definido, desde el punto de vista funcional, como el grupo de elementos que desempeña una función en un enunciado, así que puede ser un grupo de palabras o un grupo de frases e incluso un grupo de morfemas, siempre y cuando desempeñe una función sintáctica independiente en un enunciado. Dicho de otra forma, todas las funciones sintácticas están representadas categorialmente por sintagmas, que pueden estar constituidos por una o más palabras.²

La frase, en cambio, es un concepto definido, desde el punto de vista estructural interior, como el grupo de palabras formado bajo alguna regla gramatical y con coherencia semántica. Una frase tiene por lo menos dos palabras, pero no tienen que desempeñar una sola función sintáctica en el enunciado.

Cada sintagma tiene un *núcleo*, que es el elemento principal del sintagma, capaz de funcionar en solitario. El núcleo impone sus características morfológicas, sintácticas y semánticas a sus modificadores, y determina la naturaleza categorial del sintagma en cuanto tal.

Una frase, en cambio, puede incluir un núcleo o más, dependiendo del tipo de frase. Por ejemplo, si es una frase de estructura modificador-núcleo, existe un núcleo, pero si es una frase con estructura de coordinación, existen al menos dos núcleos.

¹ Por ejemplo, la RAE define de manera idéntica las frases y los sintagmas: “Las palabras se juntan formando grupos sintácticos, llamados también frases o sintagmas” (2009:12).

² En caso de ser una palabra, se puede decir que, en este caso, una palabra coincide con un sintagma (F. Marcos Marín, F. J. Santorre Grau y M. L. Viejo Sánchez, 2007).

El sintagma y la frase no son conceptos excluyentes, sino unidades lingüísticas del mismo nivel pero definidas desde perspectivas diferentes. Es posible que una frase esté formada por uno o más sintagmas, o un sintagma se pueda analizar como una o más frases. Dicho de otra forma, un sintagma puede ser, al mismo tiempo, una frase, o no, y viceversa. Por ejemplo, el grupo sintáctico (5-1) puede ser un sintagma nominal y una frase de núcleo-modificador.

(5-1) una ciudad bonita

En cambio, el sintagma verbal *estudian* en el enunciado (5-2) no es una frase porque solo contiene una palabra.

(5-2) Los estudiantes estudian.

Mientras, la frase de sujeto-predicado (5-3) no es un sintagma porque no desempeña una función única.

(5-3) 我学习^{wǒ xué xí}³ (estudio; literalmente: yo estudiar)

Por otra parte, un sintagma puede estar formado por dos o más sintagmas, y una frase puede estar formada por dos o más frases, o una palabra y una o más frases. Esto da cuenta de la complejidad del sintagma y de la frase, ya que los elementos formantes de un sintagma o una frase pueden ser palabras o grupos de palabras (sintagma o frase).

Además, tienen la propiedad expansiva, puesto que cada modificador o complemento del núcleo dentro de un sintagma o una frase puede llevar sus propios modificadores o complementos, y estos, los suyos y así sucesivamente; por lo tanto, en teoría, tienen la capacidad de expandirse de forma ilimitada. A esta capacidad se la conoce con el nombre de *recursividad* (M. L. Gutiérrez Araus, *et al.*, 2005).

Los conceptos de sintagma y frase no siempre tienen la misma importancia en lenguas diferentes. En español, se suelen analizar los sintagmas, sus categorías y sus

³ Es una frase, en vez de un enunciado, porque no lleva ninguna puntuación que indique la entonación.

funciones sintácticas como un conjunto, puesto que la estructura interior es relativamente clara y fácil de reconocer por la distinción formal; en chino, en cambio, se analizan más las frases, puesto que la estructura interior de una combinación es más complicada e importante en chino, dada su carencia distintiva formal.

Este capítulo es una introducción a los sintagmas y las frases en español y en chino, analizados desde los aspectos referidos a sus características, categorías y funciones. Asimismo, se compararán los grupos de palabras de las dos lenguas desde los puntos de vista sintagmático y fraseológico.

5.2 Sintagmas y frases en español y chino

Como se ha indicado en el apartado anterior, en español se suelen analizar los sintagmas y en chino, en cambio, las frases. Con todo, en el análisis comparativo, sería interesante establecer el sistema de sintagmas en chino según los criterios de los sintagmas en español, y el sistema de frases en español según los criterios de las frases en chino.

En español, externamente, los sintagmas se suelen clasificar en sintagma nominal, sintagma verbal, sintagma adjetival y sintagma adverbial. En algunas gramáticas españolas (J. L. Onieva Morales, 1995; M. L. Gutiérrez Araus, *et al.*, 2005) se incluye también el sintagma preposicional, pero en otras (F. Marcos Marín, F. J. Satorre Grau, M. L. Viejo Sánchez, 2007) no, y se lo incluye o se considera como una preposición más un sintagma nominal. En la presente tesis, aunque se admite la existencia de sintagmas preposicionales, se analizarán estas unidades desde el punto de vista fraseológico, por conveniencias de la comparación.

Siguiendo el mismo criterio, los sintagmas en chino se pueden clasificar en las mismas categorías: sintagmas nominales, sintagmas verbales, sintagmas adjetivales y sintagmas adverbiales. Lo mismo también que en español, en chino existen combinaciones de una preposición más un sintagma nominal, que analizaremos como una frase

preposicional.

En chino, las frases se suelen clasificar, internamente por su aspecto estructural, en frases de coordinación, frases de sujeto-predicado, frases de verbo-objeto, frases de modificador-núcleo, frases de numeral-clasificador, frases de núcleo-suplemento, frases de predicado sucesivo, frases pivotales, frases de localización, frases de aposición, frases preposicionales y frases con ^{de} 的.

En cambio, en español, los grupos de palabras no tienen tantas relaciones interiores, así que, las frases en español, según los mismos criterios, se pueden clasificar en frases de coordinación, frases de verbo-complemento directo/indirecto ⁴, frases de modificador-núcleo, frases de localización, frases de aposición y frases preposicionales.

Las características de cada tipo de sintagma y frase en ambas lenguas y su comparación se desarrollarán detalladamente en los apartados siguientes.

5.3 Sintagmas españoles⁵

5.3.1 Sintagma nominal

5.3.1.1 Definición

Un sintagma nominal es el sintagma cuyo núcleo es un sustantivo o un pronombre; puede tener uno o más modificadores. El núcleo tiene que estar presente de forma obligatoria, mientras que la presencia de los modificadores es opcional.

Aparte de un sustantivo o un pronombre, el núcleo de un sintagma nominal puede ser

⁴ Como se ha indicado en el capítulo 4, en español, no existe un nombre general para el complemento directo y el complemento indirecto, y además, estos conceptos no son totalmente iguales que el concepto *objeto* en chino, aquí se adopta la denominación de la *frase de verbo-complemento directo/indirecto* como la *frase de verbo-objeto* en chino.

⁵ Para el desarrollo de este aspecto seguimos a Onieva Morales, 1995; Gutiérrez Araus, *et al.*, 2005; Rodríguez Ramalle, 2005, eligiendo aquellos con los que estoy de acuerdo y los más adecuados para un estudio contrastivo.

también otro elemento sustantivado, como algún elemento sustantivado por un artículo, etc.

Formalmente, un sintagma nominal puede estar compuesto por una o más palabras; en caso de ser una palabra, tiene que ser el núcleo. En general puede desempeñar las funciones de sujeto, complemento directo y algunos atributos.

5.3.1.2 Características

El núcleo de un sintagma nominal requiere concordancia en género y número a todos sus modificadores.

Los modificadores de un sintagma nominal se clasifican en determinantes y complementos. *Los determinantes* son los elementos que identifican, determinan o actualizan al núcleo nominal, al que se suelen anteponer. *Los complementos*, en cambio, son los elementos que añaden alguna característica al núcleo nominal, y suelen ir pospuestos.

Un sintagma nominal puede aparecer solo con el determinante o solo con el complemento, y también puede aparecer con ambos o sin ninguno de los dos, aunque, según la gramática española, en algunos casos es obligatorio que aparezca algún determinante para que el discurso pueda funcionar, y estos determinantes se suelen definir como *actualizadores*. Los actualizadores en español incluyen los artículos, los adjetivos demostrativos y los adjetivos posesivos. En cambio, los determinantes que no tienen valor obligatorio y sí simplemente expansivo se denominan *cuantificadores*, e incluyen los numerales y los adjetivos indefinidos (J. L. Onieva Morales, 1995).

Por otra parte, los complementos son los elementos que caracterizan o especifican el núcleo, y puede estar constituido por un adjetivo o un sintagma preposicional.

5.3.2 Sintagma verbal

5.3.2.1 Definición

Un sintagma verbal es el sintagma cuyo núcleo es un verbo en forma personal; puede tener uno o más complementos. El núcleo tiene que estar presente de forma obligatoria, mientras que la presencia de los complementos es opcional.

Formalmente, un sintagma verbal puede estar compuesto por una o más palabras; en el caso de ser una palabra, tiene que ser el núcleo. Desempeña la función de predicado.

5.3.2.2 Características

El núcleo de un sintagma verbal concuerda en persona y número con su sujeto.

Los complementos de un sintagma verbal se clasifican en complementos directos, complementos indirectos, complementos circunstanciales, atributos y complementos predicativos, cuyas definición y características se han expuesto ya en el capítulo 4, por lo que no las vamos a repetir aquí.

Un sintagma verbal puede aparecer solo o con uno o más complementos, dependiendo del tipo de verbo y también de la necesidad discursiva. Por ejemplo, los verbos transitivos requieren siempre por lo menos un complemento directo, mientras que los verbos intransitivos no.

Los sintagmas verbales se clasifican en sintagmas verbales predicativos y sintagmas verbales atributivos. *Los sintagmas verbales predicativos* son los sintagmas verbales cuyo núcleo es un verbo no copulativo. *Los sintagmas verbales atributivos* son los sintagmas verbales formados por un verbo copulativo y un atributo. Para un sintagma verbal atributivo, el atributo es un complemento obligatorio.

5.3.3 Sintagma adjetival

5.3.3.1 Definición

Un sintagma adjetival es el sintagma cuyo núcleo es un adjetivo; puede tener uno o más modificadores, aunque muchas veces aparece solo, sin modificador. El núcleo tiene que estar presente de forma obligatoria, mientras que la presencia de los modificadores es opcional.

Formalmente, un sintagma adjetival puede estar compuesto por una o más palabras, en el caso de ser una palabra, tiene que ser el núcleo. Puede desempeñar la función de complemento nominal, de atributo y de complemento predicativo.

5.3.3.2 Características

La función principal de un sintagma adjetival es modificar o complementar un sustantivo, así que el núcleo del sintagma adjetival concuerda con el sustantivo modificado en género y número.

Los modificadores de un sintagma adjetival pueden ser sintagmas adverbiales o preposicionales.

5.3.4 Sintagma adverbial

5.3.4.1 Definición

Un sintagma adverbial es el sintagma cuyo núcleo es un adverbio; puede tener uno o más modificadores, aunque muchas veces aparece solo, sin modificador. El núcleo tiene que estar presente de forma obligatoria, mientras que la presencia de los modificadores es opcional.

Formalmente, un sintagma adverbial puede estar compuesto por una o más palabras, en caso de ser una palabra, tiene que ser el núcleo. En general desempeña la función de complemento circunstancial.

5.3.4.2 Características

Los complementos de un sintagma adverbial pueden ser sintagmas adverbiales o preposicionales.

5.4 Sintagmas chinos

5.4.1 Sintagma nominal

5.4.1.1 Definición

Un sintagma nominal es el sintagma cuyo núcleo es un sustantivo o un pronombre; puede tener uno o más modificadores. El núcleo tiene que estar presente de forma obligatoria, mientras que la presencia de los modificadores es opcional.

Aparte de un sustantivo y un pronombre, el núcleo de un sintagma nominal puede ser también otro elemento sustantivado, como la frase con 的^{de}, etc.

Formalmente, un sintagma nominal puede estar compuesto por una o más palabras, en caso de ser una palabra, tiene que ser el núcleo. En general puede desempeñar las funciones de sujeto, predicado, objeto y modificador adjetival. Algunos sintagmas nominales pueden desempeñar también la de modificador adverbial.

5.4.1.2 Características

Los modificadores de un sintagma nominal son siempre modificadores adjetivales, que pueden ser modificadores determinativos o descriptivos. *Los modificadores determinativos* son los elementos que identifican o determinan al núcleo nominal. *Los modificadores descriptivos*, en cambio, son los elementos que describen alguna característica del núcleo nominal. Tanto el modificador determinativo como el modificador

⁶ Véase el apartado 5.6.12.

descriptivo se ponen antes del núcleo nominal y nunca se ponen detrás del mismo.

Un sintagma nominal puede aparecer solo con el modificador determinativo o solo con el descriptivo, y también puede aparecer con ambos o sin ninguno de los dos.

5.4.2 Sintagma verbal

5.4.2.1 Definición

Un sintagma verbal es el sintagma cuyo núcleo es un verbo. Puede tener uno o más complementos o modificadores. El núcleo tiene que estar presente de forma obligatoria, mientras que la presencia de los complementos y de los modificadores es opcional.

Formalmente, un sintagma verbal puede estar compuesto por una o más palabras, en caso de ser una palabra, tiene que ser el núcleo. Puede desempeñar todas las funciones sintácticas, a saber: sujeto, predicado, objeto, modificador adjetival, modificador adverbial y suplemento.

5.4.2.2 Características

Los complementos y modificadores de un sintagma verbal se clasifican en objetos, modificadores adverbiales y suplementos. La definición y las características de cada uno de ellos las expusimos en el capítulo 4, así que no se repetirán aquí.

Un sintagma verbal puede aparecer solo o con uno o más complementos o modificadores, dependiendo del tipo de verbo y también de la necesidad discursiva. Por ejemplo, los verbos transitivos requieren siempre por lo menos un objeto, mientras que los verbos intransitivos no.

5.4.3 Sintagma adjetival

5.4.3.1 Definición

Un sintagma adjetival es el sintagma cuyo núcleo es un adjetivo; puede tener uno o más modificadores, aunque muchas veces aparece solo, sin modificador. El núcleo tiene que estar presente de forma obligatoria, mientras que la presencia de los modificadores es opcional.

Formalmente, un sintagma adjetival puede estar compuesto por una o más palabras, en caso de ser una palabra, tiene que ser el núcleo. Puede desempeñar todas las funciones sintácticas, a saber: sujeto, predicado, objeto, modificador adjetival, modificador adverbial y suplemento.

5.4.3.2 Características

Los modificadores de un sintagma adjetival son, generalmente, sintagmas adverbiales.

5.4.4 Sintagma adverbial

5.4.4.1 Definición

Un sintagma adverbial es el sintagma cuyo núcleo es un adverbio; puede tener uno o más modificadores, aunque muchas veces aparece solo sin modificador. El núcleo tiene que estar presente de forma obligatoria, mientras que la presencia de los modificadores es opcional.

Formalmente, un sintagma adverbial puede estar compuesto por una o más palabras, en caso de ser una palabra, tiene que ser el núcleo. En general desempeña la función de modificador adverbial.

5.4.4.2 Características

Los complementos de un sintagma adverbial tienen que ser sintagmas adverbiales también.

5.5 Comparación de sintagmas españoles y chinos

5.5.1 Semejanzas entre los sintagmas españoles y chinos

1. Tanto en español como en chino, un sintagma nominal es el sintagma cuyo núcleo es un sustantivo, un pronombre, o un elemento sustantivado, obligatoriamente presente, y puede tener uno o más modificadores.
2. Tanto en español como en chino, un sintagma nominal puede funcionar como sujeto y como objeto (complemento directo en español). En español puede funcionar también como atributo, lo que se considera como objeto en chino.
3. Tanto en español como en chino, puede haber en un sintagma nominal un modificador determinante, y se pone delante del núcleo.
4. En ambas lenguas, el núcleo de un sintagma verbal tiene que ser un verbo, obligatoriamente presente, y puede tener uno o más modificadores o complementos.
5. En las dos lenguas, un sintagma adjetival es el sintagma cuyo núcleo es un adjetivo, obligatoriamente presente, y puede tener uno o más modificadores, aunque muchas veces aparece sin ninguno.
6. Tanto en español como en chino, un sintagma adverbial es el sintagma cuyo núcleo es un adverbio, obligatoriamente presente, y puede tener uno o más modificadores, aunque con frecuencia aparece sin ninguno.

5.5.2 Diferencias entre los sintagmas españoles y chinos

1. En español, el elemento sustantivado que actúa como núcleo de un sintagma nominal puede ser un elemento sustantivado por el artículo; en chino, el elemento sustantivado puede ser una frase con ^{de} 的.
2. En chino, un sintagma nominal puede funcionar como predicado, pero en español no.
3. En español, el núcleo de un sintagma nominal requiere concordancia en género y número con todos sus modificadores, pero en chino no.
4. En español, el modificador que añade características o describe el núcleo se llama *complemento* y se pone, en general, detrás del núcleo; mientras, en chino, este tipo de modificador se llama *modificador descriptivo* y siempre se pone antes del núcleo.
5. En español, en algunos casos es imprescindible un determinante, como el artículo, pero en chino no.
6. En español, en un sintagma verbal, el verbo tiene que aparecer en forma personal; en chino, el verbo tiene forma única y nunca cambia.
7. En español, el sintagma verbal solo puede desempeñar la función de predicado; sin embargo, en chino, un sintagma verbal puede desempeñar todas las funciones sintácticas: además de predicado, puede desempeñar las funciones de sujeto, objeto, modificador adjetival, modificador adverbial y suplemento.
8. En español, el núcleo de un sintagma verbal concuerda en persona y número con su sujeto, pero en chino el sintagma verbal no cambia en ninguna circunstancia su forma.
9. En español, los complementos de un sintagma verbal se clasifican en complementos directos, complementos indirectos, complementos circunstanciales, atributos y complementos predicativos; en chino, los complementos y modificadores de un sintagma verbal se clasifican en objetos,

modificadores adverbiales y suplementos.

10. En español, los sintagmas verbales se clasifican en sintagmas verbales predicativos y sintagmas verbales atributivos. En chino, todos los sintagmas verbales son predicativos.
11. En español, los sintagmas adjetivales funcionan como complemento nominal, atributo y complemento predicativo. En chino, los sintagmas adjetivales pueden desempeñar todas las funciones sintácticas: sujeto, predicado, objeto, modificador adjetival, modificador adverbial y suplemento.
12. En español, el modificador tanto de un sintagma adjetival como de un sintagma adverbial puede ser un sintagma adverbial o preposicional, pero en chino solo puede ser un sintagma adverbial.

5.6 Frases chinas⁷

5.6.1 Frases de coordinación

5.6.1.1 Definición

Una frase de coordinación es la frase formada por dos o más elementos de la misma categoría, que suelen ser sustantivos, pronombres, verbos, adjetivos o adverbios.

5.6.1.2 Características

Para conectar los elementos formados, se puede usar una conjunción, como el ejemplo (5-4), o una coma normal “, ”, como el ejemplo (5-5), o una coma especial “、”, como el ejemplo (5-6):

⁷ Para el desarrollo de este aspecto seguimos a Li Dejin y Cheng Meizhen 1988; Huang Borong y Liao Xudong 1997; Liu Yuehua, Pan Wenyu y Gu Wei 2009, eligiendo aquellos con los que estoy de acuerdo y los más adecuados para un estudio contrastivo.

(5-4) ^{lǎo shī hé xué sheng} 老师和学生 (profesor y alumno⁸; literalmente: profesor y alumno)

(5-5) ^{lǎo shī, xué sheng} 老师, 学生 (profesor y alumno; literalmente: profesor, alumno)

(5-6) ^{lǎo shī, xué sheng} 老师、学生 (profesor y alumno; literalmente: profesor、 alumno)

Si son dos palabras que suelen formar una frase de coordinación como si se tratara de una pareja, también es posible que no se conecten con nada, por ejemplo:

(5-7) ^{bà ba mā ma} 爸爸妈妈 (padre y madre; literalmente: padre madre)

Cuando existen tres o más elementos coordinativos, la conjunción puede estar antes del último, o se conectan todos los elementos, dependiendo de la conjunción.

El orden de los elementos que forman una frase de coordinación se puede cambiar en teoría, pero existen algunos casos en que no se suele cambiar por costumbre social o uso; por ejemplo, se suele decir como el ejemplo (5-8), en vez del (5-9).

(5-8) ^{bà ba mā ma} 爸爸妈妈 (padre y madre; literalmente: padre madre)

(5-9) ^{mā ma bà ba} 妈妈爸爸 (madre y padre; literalmente: madre padre)

Cuando uno de los elementos compuestos es ^{wǒ} 我 (yo), se pone antes del otro elemento. Por ejemplo:

(5-10) ^{wǒ hé lǎo shī} 我和老师 (el profesor y yo; literalmente: yo y profesor)

5.6.1.3 Clasificación

Las frases de coordinación se clasifican en frases de coordinación nominales, frases de coordinación verbales, frases de coordinación adjetivales y frases de coordinación

⁸ Puede ser singular o plural, masculino o femenino.

adverbiales. *Las frases de coordinación nominales* son las frases de coordinación formadas por dos o más sustantivos o pronombres; *las frases de coordinación verbales* son las frases de coordinación formadas por dos o más verbos; *las frases de coordinación adjetivales* son las frases de coordinación formadas por dos o más adjetivos; y *las frases de coordinación adverbiales* son las frases de coordinación formadas por dos o más adverbios.

5.6.1.4 Funciones sintácticas

Las frases de coordinación pueden llevar un modificador delante de la misma, y si es una frase de coordinación verbal, puede llevar objetos, suplementos o partículas aspectuales.

Una frase de coordinación puede ser un sintagma con una función sintáctica. El tipo de sintagma al que pertenece depende de la categoría gramatical de las palabras formantes de la frase. Todos los tipos de frases de coordinación pueden desempeñar la función de sujeto, de objeto y de modificador adjetival. Las frases de coordinación verbales y adjetivales pueden desempeñar también la función de predicado y de modificador adverbial. Solo las frases de coordinación adjetivales pueden funcionar como suplemento, y solo puede ser suplemento modal. Las frases de coordinación adverbiales suelen actuar como modificadores adverbiales.

Cuando una frase de coordinación funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural ^{de} 的 entre la misma y el núcleo que modifica; lo mismo ocurre cuando una frase de coordinación verbal o adjetival funciona como modificador adverbial, que requiere la partícula estructural ^{de} 地 entre la misma y el núcleo que modifica, y otro tanto ocurre cuando la frase de coordinación adjetival funciona como suplemento, que requiere la partícula estructural ^{de} 得 entre el núcleo que completa y la misma.

5.6.2 Frases de sujeto-predicado

5.6.2.1 Definición

Una frase de sujeto-predicado es la frase cuyos componentes tienen una relación de sujeto-predicado, es decir, el primer elemento es el tema del cual se dice algo, y el segundo elemento es lo que dice algo del primero.

5.6.2.2 Características

Entre los dos elementos de la frase de sujeto-predicado no se puede insertar ninguna palabra vacía.

El primer elemento de la frase de sujeto-predicado suele ser un sustantivo, un pronombre, o un numeral, y también puede ser un verbo o un adjetivo, mientras que el segundo elemento suele ser un verbo, un adjetivo, y también puede ser un sustantivo.

El orden de los elementos que forman una frase de sujeto-predicado no se puede cambiar, pues el primero es el sujeto y el segundo es el predicado, si se intercambia, puede ser no comunicativa, u otro tipo de frase. Por ejemplo, en la frase (5-11), la primera palabra ^{shuǐ}水 (agua) es el sujeto y la segunda ^{rè}热 (caliente) es el predicado⁹.

(5-11) ^{shuǐ}水 ^{rè}热 (el agua está caliente; literalmente: agua caliente)

Si se intercambian, formando la frase (5-12), es una frase de modificador-núcleo, y la primera palabra ^{rè}热 (caliente) modifica la segunda ^{shuǐ}水 (agua).

(5-12) ^{rè}热 ^{shuǐ}水 (agua caliente; literalmente: caliente agua)

5.6.2.3 Funciones sintácticas

⁹ Es un predicado adjetival, véase el apartado 4.3.3.3.

Una frase de sujeto-predicado puede formar una oración simple por sí sola si tiene una entonación, y también puede desempeñar alguna función como un conjunto dentro de un enunciado.

Puede funcionar como sujeto, predicado y objeto sin ningún elemento conectivo. Cuando funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural ^{de} 的 entre la misma y el núcleo que modifica; y lo mismo ocurre cuando funciona como modificador adverbial o como suplemento: requiere la partícula estructural ^{de} 地 o ^{de} 得 entre la misma y el núcleo que modifica o que completa, respectivamente.

Cuando funciona como sujeto, el predicado suele ser un predicado adjetival o un predicado verbal con un verbo de juicio.

Cuando funciona como predicado, forma con su propio sujeto una oración de predicado sujeto-predicado.¹⁰

Cuando funciona como objeto, el núcleo del predicado tiene que estar formado por verbos que pueden llevar una acción, por ejemplo, los verbos de actividades mentales como ^{xī wàng} 希望 (esperar), ^{xiāng xìn} 相信 (creer), ^{zhī dào} 知道 (saber), etc. o los verbos de juicio, etc.

Cuando funciona como suplemento, solo puede ser el suplemento modal.

5.6.3 Frases de verbo-objeto

5.6.3.1 Definición

Una frase de verbo-objeto es la frase cuyos componentes tienen una relación de verbo-objeto: el primer elemento indica una acción, y el segundo recibe la acción del primero.

¹⁰ Véase el apartado 6.6.2.4.

5.6.3.2 Características

Entre los dos elementos de la frase de verbo-objeto puede aparecer alguna preposición o no.

El primer elemento de la frase de verbo-objeto tiene que ser un verbo transitivo, mientras que el segundo elemento suele ser un sustantivo o un pronombre.

El orden de los elementos que forman una frase de verbo-objeto no se puede cambiar, pues el primero es el verbo y el segundo es el objeto, si se intercambia, puede ser no comunicativa, u otro tipo de frase. Por ejemplo, en la frase (5-13), la primera palabra 请^{qǐng} (invitar) es el verbo y la segunda 我^{wǒ} (yo) es el objeto, si se intercambian, formando la frase (5-14), es una frase de sujeto-predicado, y la primera palabra 我^{wǒ} (yo) es el sujeto de la segunda 请^{qǐng} (invitar).

(5-13) 请我^{qǐng wǒ} (invitarme; literalmente: invitar yo)

(5-14) 我请^{wǒ qǐng} (invito; literalmente: yo invitar)

5.6.3.3 Funciones sintácticas

Una frase de verbo-objeto puede formar un enunciado por sí sola si tiene una entonación¹¹, y también puede desempeñar alguna función como un sintagma verbal dentro de un enunciado.

Puede funcionar como sujeto u objeto sin ningún elemento conectivo. Cuando funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural 的^{de} entre la misma y el núcleo que modifica y puede llevar alguna partícula aspectual entre el verbo y el objeto de la frase; cuando funciona como modificador adverbial, puede llevar la partícula

¹¹ Sería un enunciado imperativo. Véase el apartado 6.3.2.2c.

estructural 地^{de} entre la misma y el núcleo que modifica o llevar alguna partícula aspectual entre el verbo y el objeto de la frase; cuando funciona como suplemento, requiere la partícula estructural 得^{de} entre el núcleo que completa y la frase misma.

Cuando funciona como sujeto, el predicado suele ser un predicado adjetival o un predicado verbal con un verbo de juicio.

Cuando funciona como objeto, el núcleo del predicado tiene que ser un verbo que puede llevar una acción, por ejemplo, los verbos de actividades mentales como 希望^{xī wàng} (esperar), 相信^{xiāng xìn} (creer), 知道^{zhī dào} (saber), etc. o los verbos de juicio, etc.

No funciona como núcleo del predicado, pero sí puede ser un predicado complejo con objeto si la misma frase se combina con un sujeto.

5.6.4 Frases de modificador-núcleo

5.6.4.1 Definición

Una frase de modificador-núcleo es la frase cuyos componentes tienen una relación de modificador-núcleo, es decir, el primer elemento modifica o determina al segundo.

5.6.4.2 Características

Entre los dos elementos de la frase de modificador-núcleo a veces se requiere una palabra vacía y a veces no.

El primer elemento de la frase de modificador-núcleo es un modificador adjetival o un modificador adverbial, que puede ser: un adjetivo, un sustantivo, un pronombre, un verbo, un numeral o un adverbio; mientras que el segundo elemento es el núcleo, y puede ser un sustantivo, un verbo o un adjetivo.

El orden de los elementos que forman una frase de modificador-núcleo no se puede cambiar, pues el primero es el modificador y el segundo es el núcleo; si se intercambia, puede ser no comunicativa, u otro tipo de frase. Por ejemplo, en la frase (5-15), la primera palabra 严格 (estricto) es el modificador adverbial que modifica la segunda 要求 (exigir); si se intercambian, formando la frase (5-16), es una frase de sujeto-predicado, y la primera palabra 要求 (exigencia) es el sujeto de la segunda 严格 (estricto).

(5-15) 严格要求 (exigir estrictamente; literalmente: estricto exigir)

(5-16) 要求严格 (las exigencias son estrictas; literalmente: exigencia estricto¹²)

La frase de modificador-núcleo puede llevar otro modificador delante de la misma.

5.6.4.3 Clasificación

Las frases de modificador-núcleo se clasifican, según la categoría del modificador, en frases de modificador adjetival-núcleo y frases de modificador adverbial-núcleo. El núcleo de una frase de modificador adjetival-núcleo es un sustantivo, así que el modificador es un modificador adjetival; el núcleo de una frase de modificador adverbial-núcleo es un verbo o un adjetivo, así que el modificador es un modificador adverbial.

5.6.4.4 Funciones sintácticas

Algunas frases de modificador-núcleo pueden formar un enunciado por sí sola si tienen una entonación, y también pueden desempeñar alguna función como un sintagma¹³ dentro de un enunciado.

Puede funcionar como sujeto, predicado u objeto sin ningún elemento conectivo.

¹² La palabra en chino 要求 puede ser un verbo (exigir) o un sustantivo (exigencia) sin cambios formales.

¹³ Puede ser cualquier tipo de sintagma menos el preposicional, dependiendo de la categoría del núcleo.

Cuando funciona como modificador adjetival, a veces requiere la partícula estructural ^{de} 的 entre la misma y el núcleo que modifica y a veces no. Lo mismo ocurre cuando funciona como modificador adverbial o como suplemento, que a veces requiere la partícula estructural ^{de} 地 o ^{de} 得 entre la misma y el núcleo que modifica o completa y a veces no, respectivamente.

5.6.5 Frases de numeral-clasificador

5.6.5.1 Definición

Una frase de numeral-clasificador es la frase formada por un numeral y un clasificador.

5.6.5.2 Características

Entre las dos palabras de la frase de numeral-clasificador no se requiere ninguna palabra vacía.

La primera palabra de la frase de numeral-clasificador siempre es un numeral, y la segunda, un clasificador. El orden de los elementos no se puede cambiar, pues si se intercambia, no sería comunicativa.

La frase de numeral-clasificador se puede repetir. Existen dos formas de repetición: la repetición de ambas palabras, y la repetición del clasificador solamente, si el numeral es ^{yi} 一 (uno). La repetición de la frase de numeral-clasificador puede funcionar como modificador adjetival o modificador adverbial.

La frase de numeral-clasificador puede llevar un modificador delante de la misma.

5.6.5.3 Clasificación

Las frases de numeral-clasificador se clasifican, según el tipo del clasificador, en frases de numeral-clasificador nominales y frases de numeral-clasificador verbales. Una *frase de numeral-clasificador nominal* está formada por un numeral y un clasificador nominal; y una *frase de numeral-clasificador verbal* está formada por un numeral y un clasificador verbal.

5.6.5.4 Funciones sintácticas

Una frase de numeral-clasificador nominal funciona principalmente como modificador adjetival, pero también puede funcionar como sujeto, predicado u objeto y, a veces, puede funcionar como modificador adverbial o suplemento.

Una frase de numeral-clasificador verbal funciona principalmente como modificador adverbial o suplemento; pero, a veces, puede funcionar como modificador adjetival, y también puede funcionar como sujeto en algún contexto.

Cuando funciona como modificador adjetival, no se puede usar la partícula estructural ^{de}的 entre la misma y el núcleo que modifica, y lo mismo ocurre cuando funciona como modificador adverbial – no se puede usar la partícula estructural ^{de}地 – y suplemento – no se puede usar la partícula estructural ^{de}得 –. Sin embargo, si la frase de numeral-clasificador está repetida, cuando funciona como modificador adjetival o adverbial requiere la partícula estructural ^{de}的 y ^{de}地, respectivamente, entre la misma y el núcleo que modifica.

5.6.6 Frases de núcleo-suplemento

5.6.6.1 Definición

Una frase de núcleo-suplemento es la frase cuyos componentes tienen una relación

de núcleo-suplemento, es decir, el segundo elemento completa el primero.

5.6.6.2 Características

Entre los dos elementos de una frase de núcleo-suplemento, a veces se requiere una palabra vacía y, a veces, no, dependiendo del tipo de suplemento.

El primer elemento de la frase de núcleo-suplemento puede ser un verbo o un adjetivo, y el segundo puede ser un verbo, un adjetivo o algunos adverbios, e incluso pueden ser frases, como las de numeral-clasificador, sujeto-predicado, verbo-objeto, modificador-núcleo, etc. El orden de los componentes no se puede cambiar, pues el primero es el núcleo y el segundo es el suplemento; si se intercambia, puede ser no comunicativa, u otro tipo de frase. Por ejemplo, en la frase (5-17), la primera palabra 做^{zuò} (hacer) es el núcleo, y la segunda 好^{hǎo} (bueno) es el suplemento que indica el resultado de la acción 做^{zuò} (hacer); si se intercambian, formando la frase (5-18), es una frase de modificador-núcleo, y la primera palabra 好^{hǎo} (bueno) modifica la segunda 做^{zuò} (hacer).

(5-17) 做好^{zuò hǎo} (hacer bien; literalmente: hacer bueno)

(5-18) 好做^{hǎo zuò} (fácil de hacer; literalmente: bueno hacer¹⁴)

5.6.6.3 Clasificación

Las frases de núcleo-suplemento se clasifican, según el tipo del núcleo, en frases de verbo-suplemento y frases de adjetivo-suplemento. El núcleo de la *frase de verbo-suplemento* es un verbo; y el núcleo de la *frase de adjetivo-suplemento* es un adjetivo.

¹⁴ La palabra 好^{hǎo} ha cambiado de significado por el cambio de orden.

5.6.6.4 Funciones sintácticas

Algunas frases de núcleo-suplemento pueden formar un enunciado por sí solas si tienen una entonación, y también pueden desempeñar alguna función como un sintagma verbal o adjetival dentro de un enunciado.

Puede funcionar como sujeto u objeto sin ningún elemento conectivo. Cuando funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural ^{de} 的 entre la misma y el núcleo que modifica; en cambio, cuando funciona como suplemento, a veces requiere la partícula estructural ^{de} 得 y, a veces, no.

La frase de núcleo-suplemento no funciona como núcleo del predicado ni modificador adverbial, pero sí puede ser un predicado complejo con suplemento si la misma frase se combina con un sujeto.

5.6.7 Frases de predicado sucesivo

5.6.7.1 Definición

Una frase de predicado sucesivo es la frase formada por dos o más acciones o estados sucesivos, y comparten el mismo sujeto.

5.6.7.2 Características

Entre los dos o más elementos de una frase de predicado sucesivo no se requiere ninguna palabra vacía.

El primer elemento de una frase de predicado sucesivo suele ser un verbo, mientras que el segundo puede ser un verbo o un adjetivo.

Puede que el primer elemento indique la causa o la manera del segundo elemento, o

el segundo indique la finalidad del primero, o simplemente son dos o más acciones sucesivas. El orden de los elementos que forman una frase de predicado sucesivo no se puede cambiar, pues indican el orden de las acciones o estados sucesivos, es decir, la acción indicada por el primer elemento ocurre antes que la acción o estado del segundo, y el segundo antes que el tercero, en su caso. Si se intercambia, puede ser no comunicativa, u otro tipo de frase. Por ejemplo, en la frase (5-19), la segunda palabra 买^{mǎi} (comprar) es la finalidad de la primera 去^{qù} (ir); si se intercambian, formando la frase (5-20), es una frase de núcleo-suplemento y la segunda palabra 去^{qù} (ir) es el suplemento direccional¹⁵ de la primera 买^{mǎi} (comprar).

(5-19) 去买^{qù mǎi} (ir a comprar; literalmente: ir comprar)

(5-20) 买去^{mǎi qù} (comprar; literalmente: comprar ir)

5.6.7.3 Funciones sintácticas

Una frase de predicado sucesivo puede formar un enunciado por sí sola si tiene una entonación¹⁶, y también puede desempeñar alguna función como un sintagma verbal dentro de un enunciado.

Puede funcionar como sujeto, predicado u objeto sin ningún elemento conectivo. Puede funcionar también como el modificador adjetival, pero no puede funcionar como modificador adverbial ni suplemento. Cuando funciona como el modificador adjetival, requiere la partícula estructural 的^{de} entre la misma y el núcleo que modifica.

5.6.8 Frases pivotaes

¹⁵ Véase el apartado 4.3.7.4d.

¹⁶ Si se combina con un sujeto, formarían una oración de acciones sucesivas. Véase el apartado 6.6.2.2e.

5.6.8.1 Definición

Una frase pivotal es la frase compuesta por dos predicados y un pivote en medio. El pivote es el objeto del primer predicado y el sujeto del segundo. Es como el conjunto de una frase de verbo-objeto y sujeto-predicado, dentro de las cuales el objeto de la primera frase es el mismo que el sujeto de la segunda.

5.6.8.2 Características

Entre los tres elementos de la frase pivotal no se requiere ninguna palabra vacía.

El primer elemento de una frase pivotal suele ser un verbo que implica el sentido de mandato o ruego, de tratamiento o designación, de gusto o aversión, y de dar o regalar. El segundo elemento es el pivote, que suele ser un sustantivo o un pronombre o una frase de coordinación nominal, etc. La tercera palabra suele ser un verbo, pero también puede ser un adjetivo o una frase de sujeto-predicado, etc.

El orden de los elementos que forman la frase pivotal no se puede cambiar, pues si se intercambia, puede ser no comunicativa, u otro tipo de frase. Por ejemplo, en la frase (5-21), la segunda palabra 你^{nǐ} (tú) es el objeto de la primera palabra 请^{qǐng} (invitar) y el sujeto de la tercera 来^{lái} (venir); si se intercambian, formando la frase (5-22), es una frase de verbo-objeto, cuya primera parte es una frase de predicado sucesivo 来请^{lái qǐng} (venir a invitar, literalmente: venir invitar), formando la parte predicativa de la frase entera.

(5-21) 请^{qǐng} 你^{nǐ} 来^{lái} (invitarte a venir; literalmente: invitar tú venir)

(5-22) 来^{lái} 请^{qǐng} 你^{nǐ} (venir a invitarte; literalmente: venir invitar tú)

5.6.8.3 Funciones sintácticas

Una frase pivotal puede formar un enunciado por sí sola si tiene una entonación, y también puede desempeñar alguna función como un conjunto dentro de un enunciado.

Puede funcionar como sujeto, predicado u objeto sin ningún elemento conectivo. Puede funcionar como modificador adjetival, pero no puede funcionar como modificador adverbial ni suplemento. Cuando funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural ^{de} 的 entre la misma y el núcleo que modifica.

5.6.9 Frases de localización

5.6.9.1 Definición

Una frase de localización es la frase cuya segunda palabra es una palabra de localización, y puede indicar lugar, tiempo o cantidad.

5.6.9.2 Características

El primer elemento de la frase de localización puede ser un sustantivo, un pronombre, una palabra o frase de tiempo, o un verbo, y el segundo es una palabra de localización.

Si la palabra de localización dentro de la frase es de una sílaba, no se pone la partícula estructural ^{de} 的 entre los dos elementos que forman la frase; si la palabra de localización dentro de la frase es de dos sílabas, salvo algunas especiales, la mayor parte puede admitir la partícula estructural ^{de} 的 entre los dos elementos que forman la frase.

El orden de los elementos que forman una frase de localización no se puede cambiar, pues el primero funciona como modificador del segundo, que es la palabra de localización; si se intercambia, puede ser no comunicativa, u otro tipo de frase. Por ejemplo, en la frase (5-23), la primera palabra ^{wū} 屋 (habitación) es un sustantivo y la segunda ^{lǐ} 里 (dentro) es una palabra de localización; si se intercambian, formando la frase (5-24), es una frase de

modificador-núcleo, y la primera palabra 里^{lǐ} (dentro) es el modificador de la segunda 屋^{wū} (habitación).

(5-23) 屋里^{wū lǐ} (dentro de la habitación; literalmente: habitación dentro)

(5-24) 里屋^{lǐ wū} (habitación interior; literalmente: dentro habitación)

5.6.9.3 Funciones sintácticas

La frase de localización que indica el lugar puede funcionar como sujeto, objeto, modificador adjetival y modificador adverbial. No funciona como predicado ni suplemento. Cuando funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural 的^{de} entre la misma y el núcleo que modifica; en cambio, no se usa la partícula estructural 地^{de} cuando funciona como modificador adverbial.

La frase de localización que indica el tiempo puede funcionar como modificador adjetival y modificador adverbial; a veces, funciona también como sujeto y objeto. Cuando funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural 的^{de} entre la misma y el núcleo que modifica; pero no requiere la partícula estructural 地^{de} cuando funciona como modificador adverbial. Cuando funciona como sujeto, el predicado suele ser un predicado adjetival o un predicado con un verbo de juicio o de existencia.

La frase de localización de cantidad puede funcionar como sujeto, predicado y modificador adjetival. Cuando funciona como predicado es un predicado nominal. Cuando funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural 的^{de} entre la misma y el núcleo que modifica.

5.6.10 Frases de aposición

5.6.10.1 Definición

Una frase de aposición es la frase cuyos componentes indican la misma persona o cosa y se explican entre sí.

5.6.10.2 Características

Entre los dos elementos de la frase de aposición no se requiere ninguna palabra vacía.

Las dos palabras de la frase de aposición suelen ser sintagmas nominales.

A veces, el primer elemento de la frase de aposición se refiere a una persona o cosa concreta y el segundo, a una general; otras veces es lo contrario, el primero se refiere a una persona o cosa general, y el segundo, a una concreta. Sin embargo, el orden suele tener sus propias reglas y no se puede cambiar arbitrariamente; si se intercambia, puede ser no comunicativa, u otro tipo de frase, aunque en algunos casos sí se pueden intercambiar. Por ejemplo, en la frase (5-25), la segunda palabra 她^{tā} (ella) es la aposición de la primera 姐^{jiě} 姐^{jiě} (hermana mayor) porque se refiere a la misma persona; si se intercambian, formando la frase (5-26), es una frase de modificador-núcleo, y la primera palabra 她^{tā} (ella) es el modificador de la segunda 姐^{jiě} 姐^{jiě} (hermana mayor).

(5-25) 姐^{jiě} 姐^{jiě} 她^{tā} (la hermana mayor; literalmente: hermana mayor ella)

(5-26) 她^{tā} 姐^{jiě} 姐^{jiě} (su hermana mayor; literalmente: ella hermana mayor¹⁷)

5.6.10.3 Funciones sintácticas

¹⁷ La partícula estructural 的^{de} que indica la posesión se puede omitir en este caso, así que se suele decir 她^{tā} 姐^{jiě} 姐^{jiě} (literalmente: ella hermana mayor) en vez de 她^{tā} 的^{de} 姐^{jiě} 姐^{jiě} (literalmente: ella 的^{de} [partícula estructural] hermana mayor).

La frase de aposición puede funcionar como sujeto u objeto sin ningún elemento conectivo. Cuando funciona como modificador adjetival, requiere la partícula estructural ^{de} 的 entre la misma y el núcleo que modifica. La frase de aposición es nominal y no puede funcionar como predicado, modificador adverbial ni suplemento.

5.6.11 Frases preposicionales

5.6.11.1 Definición

Una frase preposicional es la frase formada por una preposición y un sintagma nominal, indicando la dirección, el lugar, el tiempo, la finalidad, la causa, el modo, la comparación, etc.

5.6.11.2 Características

Entre los dos elementos de una frase preposicional no se requiere ninguna palabra vacía.

El primer elemento de la frase siempre es una preposición, y el segundo elemento es su objeto, que puede ser: un sustantivo, un pronombre, una frase de numeral-clasificador, una palabra o una frase de localización, etc. El orden de los dos elementos de una frase preposicional no se puede cambiar, pues si se intercambia, no sería comunicativa.

5.6.11.3 Funciones sintácticas

La frase preposicional puede funcionar como modificador adjetival, modificador adverbial y suplemento. Cuando funciona como modificador adjetival requiere la partícula estructural ^{de} 的 entre la misma y el núcleo que modifica. Cuando funciona como modificador adverbial, en cambio, no se usa la partícula estructural ^{de} 地. La frase entera se

puede poner entre el sujeto y el predicado o al principio del enunciado, pero nunca se puede poner después del predicado. Solo algunas frases preposicionales pueden funcionar como suplemento para indicar la dirección de la acción, y no requiere la partícula estructural 得^{de} entre el núcleo que completa y la frase misma. La frase preposicional no puede funcionar como sujeto, predicado ni objeto.

Una frase preposicional no lleva ningún complemento ni puede aparecer sola en el discurso. Tanto la preposición como el sintagma nominal son obligatorios para formar una frase preposicional.

5.6.12 Frases con 的^{de}

5.6.12.1 Definición

Una frase con 的^{de} es la frase que tiene la partícula estructural 的^{de} al final e indica el nombre de una persona o cosa, a veces indica también la posesión.

5.6.12.2 Características

Entre los dos elementos de la frase con 的^{de} no se requiere ninguna palabra vacía.

El segundo elemento de la frase con 的^{de} siempre es la partícula estructural 的^{de}, que nunca se puede omitir, y el primer elemento puede ser: un sustantivo, un pronombre, un verbo, un adjetivo, una frase de sujeto-predicado, una frase de verbo-objeto, etc. El orden de los dos elementos de una frase con 的^{de} no se puede cambiar, pues si se intercambia, no sería comunicativa.

5.6.12.3 Funciones sintácticas

La frase con ^{de} 的 es un sintagma nominal, y solo puede funcionar como sujeto y objeto. No funciona como predicado, modificador adjetival, modificador adverbial ni suplemento.

5.7 Frases españolas

5.7.1 Frases de coordinación

5.7.1.1 Definición

Una frase de coordinación es la frase formada por dos o más elementos de la misma categoría, que suelen ser, sustantivos, pronombres, verbos, adjetivos o adverbios.

5.7.1.2 Características

Para conectar los elementos formados, es necesario usar una conjunción. Cuando existen tres o más elementos coordinativos, la conjunción suele estar antes del último.

El orden de los elementos que forman una frase de coordinación se puede cambiar en teoría, pero existen algunos casos en que no se suele cambiar por costumbre social o uso; por ejemplo, se suele decir la frase (5-27), en vez de la (5-28).

(5-27) señoras y señores

(5-28) señores y señoras

Cuando uno de los elementos compuestos es *yo*, se pone después del otro elemento. Por ejemplo:

(5-29) mi hermano y yo

5.7.1.3 Clasificación

Las frases de coordinación se clasifican en frases de coordinación nominales, frases de coordinación verbales, frases de coordinación adjetivales y frases de coordinación adverbiales. *Las frases de coordinación nominales* son las frases de coordinación formadas por dos o más sustantivos o pronombres; *las frases de coordinación verbales* son las frases de coordinación formadas por dos o más verbos; *las frases de coordinación adjetivales* son las frases de coordinación formadas por dos o más adjetivos, y *las frases de coordinación adverbiales* son las frases de coordinación formadas por dos o más adverbios.

5.7.1.4 Funciones sintácticas

Las frases de coordinación pueden llevar un modificador, que se suele poner detrás de la misma, y si es una frase de coordinación verbal, puede llevar complementos.

Una frase de coordinación puede ser un sintagma con una función sintáctica. El tipo de sintagma al que pertenece depende de la categoría gramatical de las palabras formantes de la frase. Las frases de coordinación nominales suelen desempeñar las funciones de sujeto, complemento directo y atributo; las frases de coordinación verbales suelen funcionar como predicado; las frases de coordinación adjetivales, como atributo, complemento predicativo y complemento nominal; y las frases de coordinación adverbiales suelen desempeñar la función de complemento circunstancial.

En la frase de coordinación adverbial formada por dos o más adverbios en *-mente*, solo el último lleva *-mente* y el resto se mantiene sin este sufijo y en la forma femenina.

5.7.2 Frases de verbo-complemento directo/indirecto

5.7.2.1 Definición

Una frase de verbo-complemento directo/indirecto es la frase cuyos componentes tienen una relación de verbo-complemento directo/indirecto, es decir, un elemento indica una acción, y otro elemento la recibe.

5.7.2.2 Características

Entre los dos elementos de la frase de verbo-complemento directo/indirecto puede aparecer alguna preposición, o no.

La frase de verbo-complemento directo/indirecto no tiene un orden fijo. Es posible que el verbo vaya antes del complemento directo/indirecto, o al contrario, dependiendo de la categoría sintáctica (si es un sustantivo o un pronombre, por ejemplo) del complemento directo/indirecto, la forma del verbo y la necesidad discursiva.

5.7.2.3 Funciones sintácticas

Una frase de verbo-complemento directo/indirecto suele funcionar como predicado complejo cuando el verbo está en forma personal; puede funcionar como sujeto, complemento directo y atributo cuando el verbo está en forma infinitiva; puede funcionar como complemento circunstancial si el verbo está en la forma de gerundio, y puede funcionar como complemento predicativo si el verbo está en la forma de participio pasivo.

5.7.3 Frases de modificador-núcleo

5.7.3.1 Definición

Una frase de modificador-núcleo es la frase cuyos componentes tienen una relación de modificador y núcleo o núcleo y modificador, es decir, un elemento modifica a otro, sin perjuicio de su orden.

5.7.3.2 Características

El orden de los elementos que forman la frase de modificador-núcleo no es fijo; es

posible que el primero sea el modificador y el segundo, el núcleo, o al contrario: el primero, el núcleo y el segundo, el modificador.

5.7.3.3 Clasificación

La estructura de las frases de modificador-núcleo en español puede ser: sustantivo-adjetivo, si el modificador es un complemento nominal que se pone detrás del núcleo nominal; adjetivo-sustantivo, si el modificador es un complemento nominal que se pone antes del núcleo nominal; sustantivo-frase preposicional, si el modificador es una frase preposicional que modifica un sustantivo; verbo-adverbio, si el modificador es un adverbio que modifica un verbo; adverbio-adjetivo, si el modificador es un adverbio que modifica un adjetivo.

5.7.3.4 Funciones sintácticas

Las frases de modificador-núcleo en español no desempeñan funciones fijas, y puede variar dependiendo de su estructura. Las frases de sustantivo-adjetivo, las de adjetivo-sustantivo y las de sustantivo-frase preposicional, que forman un sintagma nominal, suelen funcionar – lo mismo que el sustantivo – como sujeto, complemento directo, atributo, agente, etc.; las frases de verbo-adverbio, con el verbo en forma personal, suelen funcionar como predicado; las frases de adverbio-adjetivo, como atributo o complemento predicativo.

5.7.4 Frases de localización

5.7.4.1 Definición

Una frase de localización es la frase que contiene una palabra de localización, y suele indicar un lugar.

5.7.4.2 Características

Entre los dos elementos de una frase de localización, a veces, se requiere la preposición *de* y, a veces no, dependiendo de la palabra de localización. Por ejemplo:

(5-30) encima de la mesa

(5-31) entre la mesa y la silla

El orden de los elementos que forman la frase de localización no se puede cambiar, pues el primer elemento es siempre la palabra de localización, y el segundo (si no requiere la preposición *de*) o el tercero (si requiere la preposición *de*) es un sintagma nominal que indica la referencia de la localización.

5.7.4.3 Funciones sintácticas

La frase de localización puede funcionar como complemento circunstancial o atributo.

5.7.5 Frases de aposición

5.7.5.1 Definición

Una frase de aposición es la frase cuyos componentes indican la misma persona o cosa y se explican entre sí.

5.7.5.2 Características

Entre los dos elementos de la frase de aposición no se requiere ninguna palabra vacía.

Ambos elementos de la frase de aposición suelen ser sintagmas nominales.

A veces el primer elemento de la frase se refiere a una persona o cosa concreta y el segundo, a una general y, a veces, es lo contrario: el primero se refiere a una persona o cosa general y el segundo, a una concreta. Por lo general se puede cambiar el orden de los dos elementos.

5.7.5.3 Funciones sintácticas

La frase de aposición puede funcionar como sujeto, objeto o atributo.

5.7.6 Frases preposicionales

5.7.6.1 Definición

Una frase preposicional es la frase formada por una preposición y un sintagma nominal, e indica la dirección, el lugar, el tiempo, la finalidad, la causa, el modo, la comparación, etc.

5.7.6.2 Características

Entre los dos elementos de una frase preposicional no se requiere ninguna palabra vacía.

El primer elemento de la frase preposicional siempre es una preposición, y el segundo es su complemento directo, que suele ser un sintagma nominal. El orden de los dos elementos de una frase preposicional no se puede cambiar, pues si se intercambia, no sería comunicativa.

Una frase preposicional no lleva ningún complemento ni puede aparecer sola en el discurso. Tanto la preposición como el sintagma nominal son obligatorios para formar una

frase preposicional.

5.7.6.3 Funciones sintácticas

En general pueden desempeñar las funciones de complemento circunstancial, complemento predicativo, complemento directo, complemento indirecto y complemento nominal.

5.8 Comparación de las frases chinas y españolas

5.8.1 Semejanzas entre las frases chinas y españolas

1. Tanto en chino como en español, existen las frases de coordinación, las frases de verbo-objeto (en español se denominan frases de verbo-complemento directo/indirecto), las frases de modificador-núcleo, las frases de localización, las frases de aposición y las frases preposicionales, y todas ellas se definen de la misma manera en las dos lenguas.
2. Tanto en chino como en español, las frases de coordinación se clasifican en frases de coordinación nominales, frases de coordinación verbales, frases de coordinación adjetivales y frases de coordinación adverbiales.
3. Tanto en chino como en español, el núcleo de una frase de modificador-núcleo puede ser un sustantivo, un verbo o un adjetivo.
4. En chino y en español, el primer elemento de una frase preposicional tiene que ser una preposición y no se puede intercambiar el orden entre los elementos de la frase.
5. En ambas lenguas, entre los elementos de la frase de verbo-objeto, puede aparecer alguna preposición, o no.

5.8.2 Diferencias entre las frases chinas y españolas

1. Las frases que solo existen en chino, y no en español son: las frases de sujeto-predicado, las frases de numeral-clasificador, las frases de núcleo-suplemento, las frases de predicado sucesivo, las frases pivotaes y las frases con 的^{de}.
2. En español, entre los dos elementos de una frase de coordinación, se requiere siempre una conjunción, pero en chino no siempre.
3. En español, cuando uno de los elementos de una frase de coordinación es *yo*, se pone después del otro elemento, pero en chino, en este caso, la palabra *yo* va delante del otro elemento.
4. Si una frase de coordinación lleva un modificador, en chino se pone delante, y en español va detrás.
5. En español, existe cambio formal en una frase de coordinación adverbial formada por dos o más adverbios en *-mente*. En chino no existe ningún cambio formal.
6. En chino, cuando una frase desempeña alguna función, a veces, requiere alguna partícula estructural, pero en español no existe ninguna partícula estructural.
7. En una frase de verbo-objeto en chino, el verbo es siempre el primer elemento y el segundo, el objeto; en cambio, en español, el primer elemento puede ser el complemento directo/indirecto o el verbo, según los casos.
8. En chino, en una frase de modificador-núcleo, siempre el modificador es el primer elemento, y nunca puede ser el segundo; en español, en la misma frase, el modificador puede ser el primero o el segundo.
9. En chino, una frase de modificador-núcleo puede desempeñar alguna función

determinada, independiente del tipo de frase; en cambio, en español, la función que desempeña una frase de modificador-núcleo depende del tipo de la misma.

10. En una frase de localización, en chino, la palabra de localización suele ser el segundo elemento; en español, suele ser el primero.
11. En chino, una frase de localización puede indicar, aparte del lugar, también el tiempo y la cantidad; en cambio, en español, una frase de localización solo puede indicar el lugar.
12. En chino, el orden de los elementos formantes de una frase de aposición se puede cambiar en algunos casos, pero por lo general no se puede cambiar; en español, en cambio, se puede cambiar el orden en muchas ocasiones.

PARTE III

UNIDADES COMUNICATIVAS

INTRODUCCIÓN

La lengua es una herramienta comunicativa. Las unidades se perciben y se combinan para alcanzar el objetivo final – la comunicación –, convirtiéndose o formándose unidades de un nivel más alto hasta constituir unidades comunicativas.

La gran diferencia entre las unidades comunicativas y otras unidades – tanto percibidas como combinatorias – es la propiedad comunicativa. La misma unidad puede ser una unidad percibida, combinatoria y comunicativa, dependiendo del contexto en donde aparezca, tanto lingüístico como extralingüístico.

Por ejemplo, la unidad “o” (en cursiva, en los ejemplos) es una unidad percibida en el ejemplo (III-1), una unidad combinatoria en (III-2), y una unidad comunicativa en (III-3), puesto que, en el ejemplo (III-1), la unidad “o” es un fonema desde el punto de vista acústico y un grafema visualmente, sin sentido semántico y función sintáctica, y tampoco tiene capacidad comunicativa; en el ejemplo (III-2), la unidad “o” es una palabra, tiene su propio sentido semántico – denota diferencia, separación o alternativa entre dos o más personas, cosas o ideas – (RAE Diccionario online) y función sintáctica – conjunción –, pero tampoco tiene capacidad comunicativa, porque si aparece sola, nadie puede descodificarla; en cambio, en el ejemplo (III-3), la unidad “o” ya es un enunciado, porque tiene capacidad comunicativa, tiene entonación y es sintácticamente autosuficiente. Junto con el contexto lingüístico y/o extralingüístico, se descodifica perfectamente.¹

(III-1) oye

(III-2) martes o jueves

(III-3) A – Puedes elegir este rojo...

B – ¿O?

A – Ese azul.

De aquí se entiende que la forma no es un rasgo distintivo para determinar si una unidad es comunicativa o no, sino la capacidad comunicativa. Formalmente puede contener una o más unidades percibidas y/o una o más unidades combinatorias.

La unidad comunicativa mínima es un enunciado y la máxima es un texto.

¹ Algunas unidades comunicativas pueden descodificarse sin contexto lingüístico y/o extralingüístico.

Un enunciado puede estar formado por una o más palabras/frases, es sintácticamente autosuficiente y tiene capacidad comunicativa.

Una oración es el enunciado que contiene un sujeto y un predicado, denominada también un enunciado oracional en español y un enunciado de sujeto-predicado en chino. La oración es la unidad mínima de predicación con capacidad comunicativa.

Un texto está formado por uno o más enunciados, tiene su propia estructura interna entre los enunciados compuestos y tiene carácter pragmático y capacidad comunicativa. Por los motivos mencionados en el apartado Introducción, no estará incluido en la presente tesis.

Esta parte abarcará un capítulo, que trata de los enunciados y, a su vez, de las oraciones.

CAPITULO 6. ENUNCIADOS Y ORACIONES

6.1 Introducción

La unidad mínima comunicativa es un enunciado, que se clasifica según la estructura y la actitud del hablante.

Según la estructura, los enunciados españoles se clasifican en enunciados no oracionales y enunciados oracionales; y los enunciados chinos se clasifican en enunciados de no sujeto-predicado y enunciados de sujeto-predicado.

Según la actitud del hablante, los enunciados españoles se clasifican en enunciados enunciativos, enunciados interrogativos, enunciados imperativos, enunciados exclamativos, enunciados desiderativos y enunciados dubitativos; y los enunciados chinos se clasifican en enunciados enunciativos, enunciados interrogativos, enunciados imperativos y enunciados exclamativos.

El enunciado oracional en español y el enunciado de sujeto-predicado en chino se denominan también “oración”, porque presentan una estructura oracional – predicación.

Tanto en español como en chino, las oraciones se clasifican en oraciones simples y oraciones compuestas. En español, las oraciones simples son las que contienen un predicado, las oraciones compuestas, en cambio, poseen dos o más predicados; mientras, en chino, las oraciones simples son las que contienen un juicio, las oraciones compuestas, en cambio, poseen dos o más juicios.

En este capítulo, después de comparar los enunciados españoles y chinos, se compararán también las oraciones simples y compuestas de las dos lenguas.

6.2 Enunciados españoles

6.2.1 Definición

En español, *un enunciado* se define como una unidad constituida por una o más palabras, delimitada por pausas mayores, con capacidad comunicativa por sí misma,

envuelta por una entonación y sintácticamente autosuficiente (Leonardo Gómez Torrego, 2007: 256).

6.2.2 Clasificación

6.2.2.1 Según la estructura

Según la estructura, los enunciados se clasifican en enunciados no oracionales y enunciados oracionales (Leonardo Gómez Torrego, 2007).

Los enunciados no oracionales “son enunciados constituidos por una palabra o un conjunto de palabras sin estructura oracional” (Leonardo Gómez Torrego, 2007: 256). Por ejemplo:

(6-1) ¡Fuego!

Los enunciados no oracionales se clasifican en enunciados no oracionales nominales, enunciados no oracionales adjetivales y enunciados no oracionales de interjección. Los ejemplos de abajo corresponden a estas clasificaciones, respectivamente.

(6-2) ¡María!

(6-3) ¡Perfecto!

(6-4) ¡Ah!

Los enunciados oracionales son los enunciados con una estructura oracional, o sea, una estructura predicativa, también denominado una oración. Se clasifican en oraciones simples y oraciones compuestas. Por ejemplo:

(6-5) Me llamo María.

(6-6) Esta falda es bonita, pero es demasiado grande.

(6-7) Me gusta que me cantes.

6.2.2.2 Según la actitud del hablante

En español, los lingüistas no han llegado a un acuerdo en la clasificación de los enunciados según la actitud del hablante, pero la más general sería la siguiente: enunciados

enunciativos, enunciados interrogativos, enunciados imperativos, enunciados exclamativos, enunciados desiderativos y enunciados dubitativos.

6.2.2.2a Enunciados enunciativos

Los enunciados enunciativos son los enunciados en que “se enuncia como real un hecho afirmándolo o negándolo” (Leonardo Gómez Torrego, 2007: 256). Tienen formas afirmativas o negativas. Al final del enunciado se pone el signo “.”. Suelen tener la entonación hacia abajo. Estructuralmente, pueden ser enunciados oracionales o enunciados no oracionales. En los enunciados oracionales el verbo requiere el modo indicativo. Por ejemplo:

(6-8) Sí.

(6-9) Mañana es sábado.

(6-10) No.

(6-11) No hay clase hoy.

Todos estos enunciados son enunciativos, (6-8) y (6-10) son enunciados no oracionales y (6-9) y (6-11) son oracionales, mientras que (6-8) y (6-9) son afirmativos y (6-10) y (6-11) son negativos.

6.2.2.2b Enunciados interrogativos

Los enunciados interrogativos son los enunciados que expresan una interrogación con una entonación interrogativa. Se utilizan los dos signos de interrogación sin faltar ninguno: uno de apertura (¿) y otro de cierre (?).

Los enunciados interrogativos se clasifican en enunciados interrogativos totales, enunciados interrogativos parciales, enunciados interrogativos adicionales y enunciados interrogativos alternativos.

- *Los enunciados interrogativos totales* son los enunciados interrogativos en los que se hace la pregunta sobre todo el enunciado. La entonación suele ser hacia arriba.

Estructuralmente pueden ser enunciados no oracionales o enunciados oracionales.

Por ejemplo (los enunciados en cursiva son interrogativos totales):

(6-12) - Voy a China mañana.

- *¿Mañana?*

(6-13) - *¿Vas a la fiesta este sábado?*

- Sí.

Los enunciados interrogativos totales no contienen palabras interrogativas, y se pueden contestar por *sí* o *no*. La contestación es la afirmación o negación de la realidad, y no importa lo que dice el preguntador. Por ejemplo:

(6-14) A: ¿Tienes hermanos?

B: No.

A: ¿No tienes hermanos?

B: No.

En la conversación de arriba, la persona A pregunta a B si tiene hermanos, y la realidad es que no tiene hermanos. Entonces, no importa si A le pregunta en forma afirmativa o negativa; la contestación siempre es la misma, porque la negación es de la realidad.

– *Los enunciados interrogativos parciales* son los enunciados interrogativos en que se hace la pregunta sobre algún elemento del enunciado. Los enunciados interrogativos parciales contienen palabras interrogativas, que siempre se ponen al principio del enunciado, excepto las introducidas por una preposición. Estas oraciones interrogativas no se pueden contestar por *sí* o *no*. La entonación suele ser hacia abajo. Estructuralmente pueden ser enunciados no oracionales o enunciados oracionales. Por ejemplo (los enunciados en cursiva son interrogativos parciales):

(6-15) - Mañana no hay clase.

- *¿Por qué?*

(6-16) - *¿Qué haces en las vacaciones?*

- Viajo por otras ciudades.

– *Los enunciados interrogativos adicionales* están formados por un enunciado enunciativo y una parte adicional como *¿no?*, *¿verdad?*, *¿eh?*, *¿no es verdad?*, *¿no es cierto?*, etc. Los enunciados interrogativos adicionales se utilizan

normalmente cuando el hablante al principio afirmaba o negaba algo, y luego lo duda, así añade una parte para preguntar, que suele servir para confirmarlo. Estructuralmente pueden ser enunciados no oracionales o enunciados oracionales.

- *Los enunciados interrogativos alternativos* son los enunciados interrogativos con dos o más opciones, conectadas con la conjunción *o*, y la respuesta tiene que ser una de ellas, afirmar todas, o negar todas para establecer una nueva. Estructuralmente pueden ser enunciados no oracionales o enunciados oracionales.

6.2.2.2c Enunciados imperativos

Los enunciados imperativos se clasifican en enunciados imperativos afirmativos y enunciados imperativos negativos, cada uno de los cuales tiene su propia definición y características.

- *Los enunciados imperativos afirmativos* son los enunciados que dan órdenes o peticiones a alguien. Estructuralmente pueden ser enunciados no oracionales o enunciados oracionales. Sintácticamente se puede utilizar el modo imperativo del verbo, el modo subjuntivo, el modo indicativo en tiempo presente o futuro con una entonación exclamativa; o sustantivos, gerundios o adverbios con entonación exclamativa. Por ejemplo:

(6-17) ¡Silencio!

(6-18) Levántate.

(6-19) Vámonos.

- *Los enunciados imperativos negativos* son los enunciados que expresan la prohibición. Estructuralmente suelen ser enunciados oracionales. El verbo del enunciado imperativo negativo va en el modo subjuntivo, también es posible el infinitivo. Por ejemplo:

(6-20) No te vayas.

(6-21) No fumar.

Los enunciados imperativos a veces tienen características de enunciados exclamativos, y van entre los dos signos de exclamación.

6.2.2.2d Enunciados exclamativos

Los enunciados exclamativos son los enunciados que expresan una exclamación. Se utilizan los dos signos de exclamación sin faltar ninguno: uno de apertura (¡) y otro de cierre (!).

Estructuralmente pueden ser enunciados no oracionales o enunciados oracionales. Los enunciados no oracionales pueden ser una interjección o una locución interjectiva. Los enunciados oracionales exclamativos pueden empezar por una palabra interrogativa, tales como *qué, cuánto, cuán, cómo*, etc. A veces se omite el verbo. En algunos casos, los verbos conjugados están sustituidos por verbos infinitivos y expresan negación o sorpresa extrema. Por ejemplo:

(6-22) ¡Hola!

(6-23) ¡Qué bonito es este vestido!

6.2.2.2e Enunciados desiderativos

Los enunciados desiderativos expresan un deseo del hablante. Tienen la entonación exclamativa. Suelen ser enunciados oracionales. Van introducidos por las palabras como *ojalá, que, así, si*, etc. y el verbo va en subjuntivo. Por ejemplo:

(6-24) ¡Ojalá llegue a tiempo!

6.2.2.2f Enunciados dubitativos

Los enunciados dubitativos son los enunciados que expresan una duda o posibilidad del hablante, en vez de un hecho. Sintácticamente pueden ser expresados por las formas siguientes:

Por los adverbios de modalidad *quizá, tal vez, acaso*, etc. más el subjuntivo (o el indicativo);

Por la locución *a lo mejor* más el indicativo;

Por el condicional simple del modo indicativo. Esta forma expresa una acción no cumplimentada posible del pasado o del futuro, o una acción posible del presente;

Por el condicional compuesto del modo indicativo. Esta forma expresa una acción cumplimentada posible del pasado;

Por el futuro simple del modo indicativo. Esta forma expresa una acción posible del presente;

Por el futuro compuesto del modo indicativo. Esta forma expresa una acción posible del pasado reciente;

Por los verbos *poder* o *deber de* más el verbo infinitivo. Estos verbos también pueden ir en condicional del modo indicativo o el pretérito imperfecto del modo subjuntivo.

6.3 Enunciados chinos

6.3.1 Definición

En chino, *un enunciado* se define como “una unidad con entonación que expresa un sentido relativamente completo” (Huang Borong y Liao Xudong, 1997: 5), pero también está constituido por una o más palabras, y son sintácticamente autosuficientes, como los españoles.

6.3.2 Clasificación

6.3.2.1 Según la estructura

Según la estructura, los enunciados se clasifican en enunciados de no sujeto-predicado y enunciados de sujeto-predicado.

Los enunciados de no sujeto-predicado son los enunciados que no distinguen sujeto y predicado. Por ejemplo:

(6-25) 对! (¡Correcto!)

(6-26) 下雪了。 (Nieve. Literalmente: nevar 了 [partícula aspectual].)

Los enunciados de no sujeto-predicado se clasifican en enunciados de no sujeto-predicado nominales, enunciados de no sujeto-predicado verbales, enunciados de no sujeto-predicado adjetivales y enunciados de no sujeto-predicado de interjección. Los ejemplos de abajo corresponden a estas variantes:

(6-27) 蛇! (¡Serpiente!)

(6-28) 下雨了。 (Llueve. Literalmente: llover 了 [partícula aspectual].)

(6-29) 太好了! (¡Qué bien!)

(6-30) 啊! (¡Ah!)

Los enunciados de sujeto-predicado son los enunciados que contienen el sujeto y el predicado a la vez. Por ejemplo:

(6-31) 明天星期天。 (Mañana es domingo. Literalmente: mañana domingo.)

(6-32) 他叫张明。 (El se llama Zhang Ming. Literalmente: él llamarse Zhang Ming.)

Los enunciados de sujeto-predicado se denominan oraciones, que se clasifican en oraciones simples y oraciones compuestas.

6.3.2.2 Según la actitud del hablante

En chino, los lingüistas están más o menos de acuerdo en la clasificación de los enunciados según la actitud del hablante, y creen que se clasifican en enunciados enunciativos, enunciados interrogativos, enunciados imperativos y enunciados exclamativos.

6.3.2.2a Enunciados enunciativos

Los enunciados enunciativos son los enunciados que enuncian un hecho como real o expresan una opinión. Tienen formas afirmativas y negativas. Al final del enunciado se pone el signo “。 ”. Estructuralmente, pueden ser enunciados de sujeto-predicado o enunciados de no sujeto-predicado. Tienen la entonación hacia abajo. Como en chino existe la distinción de los tonos, es importante saber que el cambio de entonación del enunciado entero no cambia los tonos de cada carácter. Por ejemplo (los enunciados en cursiva son enunciados enunciativos):

(6-33) *tā jiào wáng dà wēi* 他叫王大伟。 (Se llama Wang Dawei. Literalmente: él llamarse Wang Dawei.)

(6-34) - *jīn tiān xīng qī jǐ* 今天星期几? (¿Qué día es hoy? Literalmente: hoy semana cuánto?)

- *xīng qī yī* 星期一。 (Lunes. Literalmente: semana uno.)

6.3.2.2b Enunciados interrogativos

Los enunciados interrogativos son los enunciados que expresan una interrogación con una entonación interrogativa. Se utiliza un signo de interrogación al final del enunciado (?).

Los enunciados interrogativos se clasifican en enunciados interrogativos totales, enunciados interrogativos parciales, enunciados interrogativos afirmativo-negativos, enunciados interrogativos alternativos, enunciados interrogativos con la partícula expletiva *ne* 呢, enunciados interrogativos con la estructura *shì bu shì* 是不是 y enunciados interrogativos con el adverbio *duō* 多.

- *Los enunciados interrogativos totales* son los enunciados interrogativos en que se hace la pregunta sobre todo el enunciado. No contienen palabras interrogativas, pero contienen una partícula expletiva *ma* 吗¹ al final del enunciado. Se pueden contestar por *sí* o *no*. La entonación suele ser hacia arriba. Un enunciado

¹ Véase el apartado 3.14.4.3a.

interrogativo total tiene el mismo orden de palabras que un enunciado enunciativo, sea afirmativo o negativo. Por ejemplo:

- (6-35) 你是西班牙人吗? (¿Eres español? Literalmente: tú ser español 吗
[partícula expletiva]?)

A veces la partícula expletiva 吗 se puede omitir, dejando un enunciado interrogativo con exactamente la misma forma que un enunciado enunciativo, pero con una entonación interrogativa y el signo de interrogación al final. Estos enunciados con la partícula expletiva 吗 omitida expresan una sorpresa o piden confirmación. Por ejemplo:

- (6-36) 这是你家? (¿Esta es tu casa? Literalmente: este ser tú casa?)

En chino no existe una palabra que signifique *sí*. La contestación afirmativa de este tipo de enunciados interrogativos suele ser por el mismo verbo o adjetivo de la pregunta. Para muchos enunciados interrogativos se puede contestar afirmativamente por 是 (ser) o 对 (correcto). La palabra *sí* del español suele traducirse con una de las dos palabras mencionadas, pero en una situación comunicativa real no es siempre así. Por ejemplo:

- (6-37) - 你是王大伟吗? (¿Eres Wang Dawei? Literalmente: tú ser Wang Dawei
吗 [partícula expletiva]?)

- 是/对。(Sí. Literalmente: ser/correcto.)

- (6-38) - 你去吗? (¿Vas tú? Literalmente: tú ir 吗 [partícula expletiva]?)

- 去。(Sí. Literalmente: ir.)

- (6-39) - 学校漂亮吗? (¿Es bonita la escuela? Literalmente: escuela bonito 吗
[partícula expletiva]?)

- 漂亮。(Sí. Literalmente: bonito.)

La primera pregunta se puede contestar por 是^{shì} (ser) o 对^{duì} (correcto) por motivos semánticos, pero la segunda y la tercera no se pueden contestar por estas palabras por el mismo motivo y hace falta repetir el predicado, que es el verbo 去^{qù} (ir) y el adjetivo 漂亮^{piàoliang} (bonito), respectivamente.

La contestación de estos enunciados interrogativos en chino es la afirmación o negación de la pregunta, y no es de la realidad. Por ejemplo:

(6-40) - 你是中国人吗?^{nǐ shì zhōngguó rén ma} (¿Eres chino? Literalmente: tú ser chino 吗^{ma} [partícula expletiva]?)

- 对, 我是中国人。^{duì wǒ shì zhōngguó rén} (Sí, soy chino. Literalmente: correcto, yo ser chino.)

(6-41) - 你是中国人吗?^{nǐ shì zhōngguó rén ma} (¿Eres chino? Literalmente: tú ser chino 吗^{ma} [partícula expletiva]?)

- 不, 我不是中国人。^{bù wǒ bù shì zhōngguó rén} (No, no soy chino. Literalmente: no, yo no ser chino.)

(6-42) - 你不是中国人吗?^{nǐ bù shì zhōngguó rén ma} (¿No eres chino? Literalmente: tú no ser chino 吗^{ma} [partícula expletiva]?)

- 不, 我是中国人。^{bù wǒ shì zhōngguó rén} (Sí, soy chino. Literalmente: no, yo ser chino)

(6-43) - 你不是中国人吗?^{nǐ bù shì zhōngguó rén ma} (¿No eres chino? Literalmente: tú no ser chino 吗^{ma} [partícula expletiva]?)

- 对, 我不是中国人。^{duì wǒ bù shì zhōngguó rén} (No, no soy chino. Literalmente: correcto (sí), yo no ser chino.)

- *Los enunciados interrogativos parciales* son los enunciados interrogativos en los que se hace una pregunta sobre algún elemento del enunciado. Contienen palabras interrogativas, que no tienen que estar al principio del enunciado interrogativo, sino en la misma posición donde está la respuesta, manteniendo el enunciado interrogativo el mismo orden que el enunciado enunciativo. La respuesta en los enunciados interrogativos parciales consiste simplemente en cambiar la palabra

interrogativa por la contestación específica en la misma posición, sin cambiar el orden de las palabras. Por ejemplo:

- (6-44) - 你在哪儿工作? (¿Dónde trabajas? Literalmente: Tú **en dónde** trabajar?)
- 我在北京工作。 (Trabajo en Pekín. Literalmente: Yo **en Pekín** trabajar.)

En la pregunta del ejemplo de arriba el grupo 在哪儿 (en dónde) se pone entre el sujeto y el predicado, igual que la respuesta 在北京 (en Pekín).

Los enunciados interrogativos parciales no se pueden contestar con *sí* o *no*. La entonación suele ser hacia abajo, y nunca llevan la partícula expletiva 吗, pero sí pueden llevar las partículas expletivas 呢² o 啊³.

- Los enunciados interrogativos afirmativo-negativos son los enunciados interrogativos con las formas afirmativa y negativa coordinadas del predicado y requieren una contestación afirmativa o negativa. Suelen tener una entonación hacia abajo. La estructura es: *sujeto + predicado + 不 (no)/没⁴(no) + predicado (+ objeto)?* El predicado de estos enunciados interrogativos puede ser un verbo o un adjetivo. Por ejemplo:

- (6-45) 你去不去学校? (¿Vas o no a la escuela? Literalmente: tú ir no ir escuela?)
(6-46) 你吃没吃早饭? (¿Has desayunado o no? Literalmente: tú comer no comer desayuno?)
(6-47) 这条裙子漂亮不漂亮? (¿Es bonita o no esta falda? Literalmente: este 条 [clasificador] falda bonito no bonito?)

Estos enunciados tienen el mismo significado que los enunciados interrogativos totales, pero requieren esta estructura especial y no se pone la partícula expletiva

² Véase el apartado 3.14.4.3b.

³ Véase el apartado 3.14.4.3e.

⁴ El adverbio 没 tiene un valor de cumplimiento, pero el adverbio 不 no lo tiene. Por lo tanto, en esta estructura, el 没 se suele usar en un tiempo pasado, y el 不, en un tiempo presente o futuro.

吗^{ma} al final, pero sí pueden llevar las partículas expletivas 呢^{ne} o 啊^a. La respuesta es igual que la de los enunciados interrogativos totales. Los ejemplos de arriba equivalen a los siguientes semánticamente, aunque con un valor un poco enfático:

(6-48) 你去学校吗? (¿Vas a la escuela? Literalmente: tú ir escuela 吗^{ma} [partícula expletiva]?)

(6-49) 你吃早饭了吗? (¿Has desayunado? Literalmente: tú comer desayuno 了^{le} [partícula aspectual] 吗^{ma} [partícula expletiva]?)

(6-50) 这条裙子漂亮吗? (¿Es bonita esta falda? Literalmente: este 条^{tiáo} [clasificador] falda bonito 吗^{ma} [partícula expletiva]?)

En los enunciados interrogativos afirmativo-negativos, la forma afirmativa siempre va delante de la forma negativa, y nunca se puede cambiar el orden de las mismas. El objeto suele estar después de ambas formas, aunque a veces se puede adelantar e ir entre ambas. Por ejemplo, el enunciado (6-45) no se dice como el (6-51), pero sí se puede decir como el (6-52), que suele ser una forma coloquial.

(6-51) *你不去去学校? (Literalmente: tú no ir ir escuela?)

(6-52) 你去学校不去? (Literalmente: tú ir escuela no ir?)

En estos enunciados interrogativos, el predicado no puede llevar un adverbio de grado como modificador adverbial, tal como 很^{hěn} (muy), 非常^{fēi cháng} (bastante), etc. Por ejemplo, la oración (6-47) no se dice como la (6-53).

(6-53) *这条裙子很漂亮不很漂亮? (Literalmente: este 条^{tiáo} [clasificador] falda muy bonito no muy bonito?)

Cuando existe un verbo modal antes del núcleo predicativo, la parte que se repite tiene que ser el verbo modal, en vez del núcleo predicativo. Por ejemplo, la oración (6-54) no se dice como la (6-55), porque el verbo 想^{xiǎng} (querer) en este caso es un verbo modal.

(6-54) ^{nǐ xiǎng bù xiǎng qù zhōngguó} 你想不想去中国? (¿Quieres ir a China o no? Literalmente: tú querer no querer ir China?)

(6-55) *^{nǐ xiǎng qù bù qù zhōngguó} 你想去不去中国? (Literalmente: tú querer ir no ir China?)

– *Los enunciados interrogativos alternativos* son los enunciados interrogativos con dos o más opciones, conectadas con la conjunción ^{hái shì} 还是 (o), y la respuesta tiene que ser una de las opciones, o bien afirmarlas todas o negarlas todas para establecer una nueva. La conjunción ^{hái shì} 还是 (o) va entre las dos opciones. Si hay más de dos opciones, antes de la última, y las anteriores, separadas por una coma china (、). Por ejemplo:

(6-56) - ^{nǐ yào chá hái shì kā fēi} 你要茶还是咖啡? (¿Quieres té o café? Literalmente: tú querer té o café?)

- ^{wǒ yào chá} 我要茶。(Quiero té. Literalmente: yo querer té.)

Los enunciados interrogativos alternativos no llevan la partícula expletiva ^{ma} 吗 al final, pero sí pueden llevar las partículas expletivas ^{ne} 呢 o ^a 啊. La contestación es la misma que la de los enunciados interrogativos totales. Suelen tener una entonación hacia abajo.

La conjunción ^{hái shì} 还是 (o) también se puede utilizar en un enunciado enunciativo negativo para expresar inseguridad, pero no se utiliza en un enunciado enunciativo afirmativo como una conjunción que conecta dos proposiciones coordinadas. Por ejemplo, la oración (6-57) es correcta, pero la (6-58) no, pues en este caso la palabra *o* en español se traduce por otra palabra en chino (^{huò zhě} 或者).

(6-57) ^{wǒ bù zhī dào jīn tiān qù hái shì míng tiān qù} 我不知道今天去还是明天去。(No sé si voy hoy o mañana. Literalmente:

Yo no saber hoy ir o mañana ir.)

(6-58) *^{wǒ jīn tiān qù hái shì míng tiān qù} 我今天去还是明天去。(Voy hoy o mañana. Literalmente: Yo hoy ir o mañana ir.)

- Los enunciados interrogativos con la partícula expletiva 呢^{ne} se refieren a los enunciados formados por un sustantivo o pronombre, u otro sintagma nominal, más la partícula expletiva 呢^{ne}, y sirve para preguntar dónde está algo o alguien, o qué tal algo o alguien. Estos enunciados interrogativos no llevan la partícula expletiva 吗^{ma} ni la 啊^a al final. Poseen una entonación hacia arriba. Por ejemplo:

(6-59) 你爸爸呢? (¿Y tu padre? Literalmente: tú padre 呢^{ne} [partícula expletiva]?)

Cuando no hay contexto, los enunciados interrogativos con la partícula expletiva 呢^{ne} equivalen a los enunciados que preguntan dónde está algo o alguien. Por ejemplo:

(6-60) 你爸爸呢? (¿Y tu padre? Literalmente: tú padre 呢^{ne} [partícula expletiva]?)
 = 你爸爸在哪儿? (Dónde está tu padre? Literalmente: tú padre estar dónde?)

Si hay un contexto, con estos enunciados interrogativos se pregunta lo mismo que el contexto. Por ejemplo:

(6-61) 我爸爸是老师, 你爸爸呢? (Mi padre es profesor, ¿y tu padre?)

Literalmente: yo padre ser profesor, tú padre 呢^{ne} [partícula expletiva]?)

= 我爸爸是老师, 你爸爸做什么? (Mi padre es profesor. ¿En qué trabaja tu padre? Literalmente: yo padre ser profesor, tú padre hacer qué?)⁵

- Los enunciados interrogativos con la estructura 是不是^{shì bu shì} (sí o no; literalmente: ser no ser) sirven para pedir confirmación de algún hecho. La estructura 是不是^{shì bu shì} se suele poner entre el sujeto y el predicado, a veces se puede poner al principio del enunciado o al final del mismo. Normalmente tiene la entonación hacia arriba. La contestación puede ser afirmativa o negativa. Por ejemplo:

⁵ Ocurre lo mismo en español.

- (6-62) ^{nǐ shì bu shì zài běi jīng gōng zuò} 你是不是在北京工作? (Trabajas en Pekín, ¿no? Literalmente: tú ser no ser en Pekín trabajar?)
- (6-63) ^{shì bu shì nǐ zài běi jīng gōng zuò} 是不是你在北京工作? (Trabajas en Pekín, ¿no? Literalmente: ser no ser tú en Pekín trabajar?)
- (6-64) ^{nǐ zài běi jīng gōng zuò shì bu shì} 你在北京工作是不是? (Trabajas en Pekín, ¿no? Literalmente: tú en Pekín trabajar ser no ser?)

Los enunciados interrogativos con la estructura ^{shì bu shì} 是不是 no llevan la partícula expletiva ^{ma} 吗 al final, pero sí pueden llevar las partículas expletivas ^{ne} 呢 o ^a 啊.

- *Los enunciados interrogativos con el adverbio ^{duō} 多 se refieren a los enunciados de esta estructura para preguntar por la cantidad o el grado. La palabra ^{duō} 多 aquí significa lo mismo que la palabra española *cuán*, aunque en español no se pregunta de esta forma. Poseen una entonación hacia arriba. Por ejemplo:*

- (6-65) ^{nǐ duō dà} 你多大? (¿Cuántos años tienes? Literalmente: tú cuán grande?)

El adjetivo de esta estructura suele ser un adjetivo monosilábico y tiene que ser un adjetivo con un sentido positivo como *profundo*, *alto*, *grande*, *ancho*, etc., y no puede ser un adjetivo con un sentido negativo como *superficial*, *bajo*, *pequeño*, *estrecho*, etc. Por ejemplo, la oración (6-66) no se dice como la (6-67).

- (6-66) ^{zhè gè xiāng zi duō zhòng} 这个箱子多重? (¿Cuánto pesa esta maleta? Literalmente: este ^{gè} 个

[clasificador] maleta cuán pesado?)

- (6-67) *^{zhè gè xiāng zi duō qīng} 这个箱子多轻? (Literalmente: este ^{gè} 个 [clasificador] maleta cuán ligero?)

Además, el adjetivo tiene que ser una palabra, y no puede ser una frase. La contestación suele contener un sintagma numeral-clasificador.

Estos enunciados interrogativos no llevan la partícula expletiva ^{ma} 吗 al final, pero sí pueden llevar las partículas expletivas ^{ne} 呢 o ^a 啊.

6.3.2.2c Enunciados imperativos

Los enunciados imperativos son los enunciados que dan órdenes, hacen peticiones o dan consejos, etc. Tienen formas afirmativas y negativas. Los enunciados imperativos tienen una entonación hacia abajo, que puede ser enunciativa o exclamativa. Los enunciados imperativos con una entonación enunciativa terminan en el signo punto (。), y los enunciados imperativos con una entonación exclamativa terminan en el signo de exclamación (!). Por ejemplo:

(6-68) ^{qǐng zuò} 请坐。(Siéntate/Siéntese, por favor. Literalmente: por favor sentar.)

(6-69) ^{chū qù} 出去! (¡Sal! Literalmente: salir ir!)

En los enunciados imperativos se suele omitir el sujeto. El predicado de un enunciado imperativo suele ser un verbo, pero el verbo mismo no sufre ningún cambio formal. En muchos casos, los enunciados imperativos empiezan por la palabra ^{qǐng} 请 (por favor), que siempre va antes del verbo, y no se puede utilizar al final del enunciado. Por ejemplo:

(6-70) ^{qǐng shuō hàn yǔ} 请说汉语。(Habla en chino, por favor. Literalmente: por favor hablar chino.)

Los enunciados imperativos negativos suelen empezar por alguna palabra negativa tal como: ^{bié} 别 (no) o ^{bù yào} 不要 (no) etc. para indicar la detención o prohibición. Por ejemplo:

(6-71) ^{bié shuō huà} 别说话。(No hables. Literalmente: no hablar.)

6.3.2.2d Enunciados exclamativos

Los enunciados exclamativos son los enunciados que expresan una exclamación de admiración, sorpresa o repugnancia, etc. Terminan en el signo exclamativo “!”. Tienen una

entonación hacia abajo. Estructuralmente puede ser un enunciado de no sujeto-predicado u oracional, con tal que tenga la entonación exclamativa. Por ejemplo:

(6-72) ^{tài hǎo le} 太好了! (¡Qué bien!)

(6-73) ^{zhè tiáo qún zì zhēnpiàoliang} 这条裙子真漂亮! (¡Qué bonita es la falda! Literalmente: este ^{tiáo}条
[clasificador] falda verdaderamente bonito!)

Los enunciados exclamativos no cambian el orden normal de un enunciado. En muchos casos, contienen un adverbio que indica un grado muy alto, tal como 多 (mucho), ^{zhēn}真 (verdaderamente), ^{tài}太 (demasiado), ^{hǎo}好 (bien), etc. como un modificador adverbial o suplemento. Suelen llevar las partículas expletivas ^a啊 o ^{le}了⁶.

6.4 Comparación de enunciados españoles y chinos

6.4.1 Semejanzas entre los enunciados españoles y chinos

1. Son iguales algunas características de un enunciado en las dos lenguas, tales como el hecho de que están constituidos por una o más palabras, tienen capacidad comunicativa, contienen una entonación determinada y sintácticamente son autosuficientes.
2. Son prácticamente iguales los enunciados no oracionales nominales en español y los enunciados de no sujeto-predicado nominales en chino; los enunciados no oracionales adjetivales en español y los enunciados de no sujeto-predicado adjetivales en chino; los enunciados no oracionales de interjección en español y los enunciados de no sujeto-predicado de interjección en chino.
3. Según la actitud del hablante, tanto en español como en chino, los enunciados se clasifican en enunciativos, interrogativos, imperativos y exclamativos. Todos tienen la misma definición en las dos lenguas.
4. Tanto en español como en chino, los enunciados enunciativos se clasifican en

⁶ Véase el apartado 3.14.4.3d.

enunciados enunciativos afirmativos y negativos, y la entonación es hacia abajo; además, pueden ser oracionales (de sujeto-predicado) o no oracionales (de no sujeto-predicado).

5. Tanto en español como en chino, existen enunciados interrogativos totales, enunciados interrogativos parciales y enunciados interrogativos alternativos, se definen lo mismo y tienen la misma entonación en ambas lenguas. Además, todos pueden ser oracionales (de sujeto-predicado) o no oracionales (de no sujeto-predicado).
6. Tanto en español como en chino, los enunciados imperativos se clasifican en enunciados imperativos afirmativos y negativos, y la entonación es hacia abajo; además, pueden ser oracionales (de sujeto-predicado) o no oracionales (de no sujeto-predicado).
7. Tanto en español como en chino, los enunciados exclamativos tienen una entonación exclamativa y pueden ser oracionales (de sujeto-predicado) o no oracionales (de no sujeto-predicado).

6.4.2 Diferencias entre los enunciados españoles y chinos

1. Un enunciado español está delimitado por pausas mayores y, por lo general, se separa por un punto, un signo interrogativo o un signo exclamativo; pero un enunciado chino no tiene que estar delimitado por pausas mayores, y se pueden separar por una coma.
2. Según la estructura, los enunciados españoles se clasifican en enunciados no oracionales y enunciados oracionales; mientras que los enunciados chinos se clasifican en enunciados de no sujeto-predicado y enunciados de sujeto-predicado. En general, los enunciados españoles no oracionales corresponden a los chinos de no sujeto-predicado, y los enunciados españoles oracionales, a los chinos de sujeto-predicado. Sin embargo, existe un tipo de enunciados que son diferentes en las dos lenguas: los enunciados impersonales, en español, es un tipo de enunciados oracionales, puesto que existe la

conjugación del verbo, y se considera como “oracional”, mientras que, en chino, es un tipo de enunciados de no sujeto-predicado, puesto que no existe ni se puede completar el sujeto en el enunciado.

3. En chino, existen enunciados de no sujeto-predicado verbales, pero en español, no existen enunciados no oracionales verbales, porque, estos enunciados, en español, son los enunciados impersonales, y forman una parte de los enunciados oracionales.
4. Según la actitud del hablante, en las clasificaciones del español existen dos tipos más que en chino: los enunciados desiderativos y los enunciados dubitativos. Estos enunciados pueden existir en chino; lo que ocurre simplemente es que no se consideran tipos especiales porque no hay diferencia entre estos y los enunciativos o exclamativos. Sin embargo, en español, estos forman una clasificación especial porque requieren estructuras especiales.
5. Al final de un enunciado enunciativo, en español se pone el signo “.”, pero en chino se pone el signo “。”.
6. Un enunciado interrogativo y un enunciado exclamativo en español requieren dos signos, al principio y final del enunciado, uno de apertura y otro de cierre. En chino, siempre se requiere solo un signo al final, sea interrogativo o exclamativo.
7. En español, existe un tipo de enunciados interrogativos que son los adicionales, y en chino existen también estas estructuras, pero no se consideran un tipo especial porque se suelen considerar como dos enunciados la parte adicional y el enunciativo anterior.
8. En los enunciados interrogativos parciales, en español, la palabra interrogativa suele estar al principio del enunciado, salvo las introducidas por una preposición; pero en chino, la palabra interrogativa no tiene que estar al principio del enunciado, sino en la misma posición que la respuesta de la misma.
9. La respuesta de los enunciados interrogativos totales en español es la afirmación o negación de la realidad; pero en chino es la afirmación o negación

de la pregunta.

10. Los enunciados interrogativos totales en chino requieren la partícula expletiva ^{ma}吗, pero en español no requieren ninguna partícula.
11. En chino existen más tipos de enunciados interrogativos: los enunciados interrogativos afirmativo-negativos, los enunciados interrogativos con la partícula expletiva ^{ne}呢, los enunciados interrogativos con la estructura ^{shi bu shi}是不是 y los enunciados interrogativos con el adverbio ^{duo}多. En español, existen enunciados interrogativos semánticamente iguales que los enunciados interrogativos con la partícula expletiva ^{ne}呢 en chino, cuya estructura es ¿y + *sustantivo/pronombre*?, pero no se considera como un tipo independiente.
12. En chino, un enunciado interrogativo total tiene el mismo orden de palabras que un enunciado enunciativo; simplemente difieren en la partícula expletiva ^{ma}吗. Por ejemplo:

(6-74) ^{tā shì zhāngmíng ma}他是张明吗? (¿Es él Zhang Ming? Literalmente: él ser Zhang Ming ^{ma}吗 [partícula expletiva]?)

(6-75) ^{tā shì zhāngmíng}他是张明。(El es Zhang Ming. Literalmente: él ser Zhang Ming.)

Mientras en español no lo tiene que ser, y se ve en las traducciones de los ejemplos de arriba.

13. La conjunción que forma un enunciado interrogativo alternativo en español y en chino, pese a tener el mismo significado semántico, no siempre tienen el mismo uso, pues la de español, además, se puede utilizar en un enunciado enunciativo afirmativo y negativo, mientras que la del chino solo se puede utilizar en un enunciado enunciativo negativo, y no en uno afirmativo.
14. En español, un enunciado imperativo requiere la forma imperativa o subjuntiva del verbo, pero en chino no se requiere ningún cambio formal del verbo.

15. En un enunciado imperativo, la palabra que significa “por favor” en chino tiene que ponerse antes del verbo, pero esta misma frase en español tiene una posición flexible.

6.5 Oraciones simples españolas

6.5.1 Definición

En español, una oración simple se refiere a una oración con solo un predicado, que es, formalmente, un verbo conjugado en forma personal.

6.5.2 Clasificación

En español, existen varias clasificaciones de las oraciones simples según diferentes lingüistas, la que me parece a mí más adecuada y más interesante en un estudio contrastivo español-chino es la de Corina González Araña y Carmen Herrero Aísa (1997), y por lo tanto, en esta parte, en general, sigo a estas autoras.

Las oraciones simples se clasifican según la naturaleza del predicado, primero en oraciones copulativas⁷ y oraciones predicativas. Las oraciones predicativas, a su vez, se clasifican primero en oraciones activas y oraciones pasivas. Las oraciones activas se clasifican en oraciones transitivas, oraciones intransitivas, oraciones reflexivas, oraciones pronominales y oraciones impersonales. Las oraciones pasivas se clasifican en oraciones pasivas con agente expreso, oraciones pasivas sin agente expreso y oraciones pasivas reflejas. Se presentarán detalladamente a continuación.

6.5.2.1 Oraciones copulativas

La estructura de las oraciones copulativas es: *sujeto + verbo copulativo conjugado + atributo*. Por ejemplo:

⁷ Este tipo de oraciones las denominan Corina González y Carmen Herrero oraciones atributivas o copulativas. Aquí elijo la denominación de oraciones copulativas para evitar confusiones, porque más abajo hablaré de una clasificación, en la que otros autores distinguen en estas oraciones entre las atributivas y las copulativas.

(6-76) Pedro es alto.

Según estas autoras, las oraciones copulativas se clasifican en: oraciones con verbos copulativos puros (*ser, estar, parecer*) y oraciones con verbos semicopulativos, tales como: *ponerse, hacerse, etc.*

Hay otra clasificación de estas oraciones que no han incluido estas autoras. Según la relación entre el sujeto y el atributo, las oraciones copulativas se pueden clasificar en oraciones atributivas y oraciones ecuativas (Francisco Marcos Marín, F. Javier Satorre Grau y M^a Luisa Viejo Sánchez, 2007). Según estos autores, las oraciones atributivas son las oraciones cuyo sujeto y atributo tienen una relación de inclusión, y las funciones de sujeto y atributo no son intercambiables. Por ejemplo, la oración (6-77) no se puede decir como la (6-78).

(6-77) María es guapa.

(6-78) *Guapa es María.

Las oraciones ecuativas son las oraciones cuyo sujeto y atributo tienen una relación de identidad, y las funciones de sujeto y atributo son intercambiables. Por ejemplo, la oración (6-79) se puede decir también como la (6-80).

(6-79) Su hermano es Juan.

(6-80) Juan es su hermano.

6.5.2.2 Oraciones transitivas e intransitivas

Las oraciones transitivas son las que llevan un complemento directo y *las intransitivas* son las oraciones que no llevan un complemento directo, pero sí pueden llevar otros tipos de complementos.

Las oraciones son transitivas o intransitivas dependiendo de si existe un complemento directo en la oración, y no del tipo del verbo – si es transitivo o intransitivo –, aunque, en general, una oración transitiva contiene un verbo transitivo y una oración intransitiva contiene un verbo intransitivo, porque un verbo transitivo a veces se puede utilizar sin complemento directo y un verbo intransitivo a veces también se puede utilizar con complemento directo. La diferencia entre un verbo transitivo e intransitivo estriba en

su capacidad general, y la diferencia entre una oración transitiva e intransitiva, en la situación real. Por ejemplo:

(6-81) Voy a comer una manzana.

(6-82) Voy a comer.

(6-83) Voy a dormir.

(6-84) Voy a dormir la siesta.

En general, el verbo *comer* es un verbo transitivo, como en la oración transitiva (6-81), pero la oración (6-82) con el mismo verbo es una oración intransitiva, porque esta oración en sí misma no contiene un complemento directo, aunque no deshabilita la transitividad del verbo. En cambio, el verbo *dormir* es un verbo intransitivo, como en la oración intransitiva (6-83), pero en ocasiones también puede llevar un complemento directo como la oración (6-84), aunque no cambia la generalidad del verbo en cuanto tal.

6.5.2.3 Oraciones reflexivas

Las oraciones reflexivas son aquellas cuyo sujeto coincide con el complemento directo.

Las oraciones reflexivas se clasifican en oraciones reflexivas completas, oraciones reflexivas parciales, oraciones causativas y oraciones recíprocas.

– *Las oraciones reflexivas completas* son las oraciones cuyo sujeto y complemento directo son idénticos, tanto sintácticamente como semánticamente. Por ejemplo, en la oración (6-85), tanto el sujeto como el complemento directo son *yo*.

(6-85) Me ducho.

– *Las oraciones reflexivas parciales* son las oraciones cuyo complemento directo forma una parte del sujeto. Por ejemplo, en la oración (6-86), el complemento directo *las uñas* forma una parte del sujeto *yo*.

(6-86) Me corto las uñas.

– *Las oraciones causativas* son las oraciones reflexivas sintácticas pero no semánticas. Por ejemplo, en la oración (6-87), sintácticamente el sujeto coincide con el complemento directo, pero semánticamente la persona que realmente realizó la acción fue el peluquero, que “causó” la acción.

(6-87) Me corté el pelo en una peluquería cerca de mi casa.

- *Las oraciones recíprocas* son aquellas “en las que varios sujetos realizan y reciben a la vez la acción verbal” (Corina González Araña, Carmen Herrero Aísa, 1997: 137). Es una oración reflexiva sintáctica. Por ejemplo, en la oración (6-88), el sujeto plural *María y su hijo* son las dos personas que realizan la acción de *abrazar*, y cada uno recibe la misma acción del otro.

(6-88) Se abrazaron María y su hijo.

6.5.2.4 Oraciones pronominales

Las oraciones pronominales son oraciones cuya estructura es idéntica a las oraciones reflexivas, pero ya han perdido la propiedad reflexiva en lo que se refiere al sentido. Por ejemplo:

(6-89) Se atreve a viajar solo en el bosque.

Las oraciones pronominales se clasifican en los siguientes tipos:

- Oraciones pronominales con un verbo que siempre lleva un pronombre. Por ejemplo: *atreverse*, *quejarse*, etc.
- Oraciones pronominales con un verbo que admite la doble posibilidad de llevar o no un pronombre, con significado semántico diferente. Por ejemplo: *acordarse*, *alegrarse*, etc. En estas oraciones, el pronombre no es el complemento directo sino que sirve para impedir que entre un complemento directo.
- Oraciones pronominales con un verbo que admite la doble posibilidad de llevar o no un pronombre, con el mismo significado semántico. Por ejemplo: *olvidarse*, *bajarse*, etc.

6.5.2.5 Oraciones impersonales

Son las oraciones que no tienen sujeto, ni explícito ni sobreentendido. Existen distintos tipos de oraciones impersonales:

- Oraciones unipersonales de fenómenos atmosféricos. Estas oraciones no tienen sujeto, pero los verbos de fenómenos atmosféricos se conjugan y van en 3ª persona del singular, salvo usos metafóricos. Por ejemplo:

(6-90) Llueve.

- Oraciones unipersonales con verbos que no admiten sujeto: *hacer*, *haber*, etc. Estos verbos se conjugan en 3ª persona del singular. Por ejemplo:

(6-91) Hay treinta alumnos en el aula.

- Oraciones impersonales propiamente dichas con verbos en 3ª persona del plural. En estas oraciones, el verbo va en 3ª persona del plural, pero no se sabe o no interesa el sujeto de verdad. Por ejemplo:

(6-92) Dicen que lloverá mañana.

- Oraciones impersonales formadas por *se*. Estas oraciones se construyen con el impersonalizador *se* y no aparece el sujeto. Por ejemplo:

(6-93) Se habla chino en China.

6.5.2.6 Oraciones pasivas

En las oraciones pasivas, el sujeto no realiza la acción sino que la recibe o sufre. Hay tres tipos de oraciones pasivas en español:

- Oraciones pasivas con agente. En estas oraciones, el agente está introducido por la preposición *por*, y suele estar al final de la oración. Por ejemplo:

(6-94) Ese libro fue escrito por el gran novelista.

- Oraciones pasivas sin agente. En estas oraciones, el agente no aparece, posiblemente porque se desconoce, o porque no interesa. Por ejemplo:

(6-95) La noticia fue divulgada.

- Oraciones pasivas reflejas. Estas oraciones se construyen con el pronombre *se*, el verbo va en 3ª persona del singular o del plural, en forma activa. El agente no se suele expresar. Por ejemplo:

(6-96) Allí se fundó una ciudad.

6.6 Oraciones simples chinas

6.6.1 Definición

En chino, una oración simple contiene solo un juicio, que puede contener uno o más predicados, pero su predicado no tiene que ser necesariamente un verbo.

6.6.2 Clasificación

La mayoría de los lingüistas chinos están de acuerdo en la clasificación de las oraciones simples. Una clasificación, según la naturaleza del predicado, en oraciones de predicado nominal, oraciones de predicado verbal, oraciones de predicado adjetival y oraciones de predicado sujeto-predicado.

6.6.2.1 Oraciones de predicado nominal

Las oraciones de predicado nominal se refieren a las oraciones con un predicado nominal⁸, y carentes de verbo. Normalmente sirven para indicar edad, fecha, tiempo, precio, etc. En muchos casos el predicado tiene algo que ver con un número. La estructura es: sujeto + predicado.

Por ejemplo:

(6-97) ^{míng tiān xīng qī tiān} 明天星期天。(Mañana es domingo. Literalmente: mañana domingo.)

El sujeto es un sustantivo de tiempo ^{míng tiān} 明天 (mañana) y el predicado es también un sustantivo: ^{xīng qī tiān} 星期天 (domingo). Esta oración no tiene ningún verbo, al sujeto sigue el predicado nominal.

No hay muchas oraciones de predicado nominal en chino y se utiliza más coloquialmente, pues su estructura suele ser simple y la oración suele ser corta.

Para transformar a la forma negativa estas oraciones, se añade el adverbio negativo ^{bù} 不 (no) y el verbo ^{shì} 是 (ser), así que tiene que ser una oración de predicado verbal y, en

⁸ Véase el apartado 4.3.3.3.

este caso, el predicado se convierte en el objeto: *sujeto* + $\overset{bù\ shì}{不是}$ + *sustantivo*. Por ejemplo, la forma negativa del ejemplo (6-97) es (6-98).

(6-98) $\overset{míng\ tiān\ bù\ shì\ xīng\ qī\ tiān}{明天不是星期天}$ 。(Mañana no es domingo. Literalmente: mañana no ser domingo.)

Las oraciones de predicado nominal no llevan objeto. Algunas pueden llevar un modificador adverbial delante del predicado. Por ejemplo:

(6-99) $\overset{wǒ\ jīn\ nián\ èr\ shí\ suì}{我今年二十岁}$ 。(Este año cumplo veinte años. Literalmente: yo este año veinte años.)

6.6.2.2 Oraciones de predicado verbal

Las oraciones de predicado verbal se refieren a las oraciones simples que tienen un verbo como predicado. Es el tipo de oraciones simples más abundantes en chino.

Las oraciones de predicado verbal se clasifican en oraciones intransitivas y transitivas.

La estructura de las oraciones intransitivas es: *sujeto* + *predicado*. El predicado en estas oraciones suele ser un verbo intransitivo. Por ejemplo:

(6-100) $\overset{tā\ jié\ hūn}{她结婚}$ 。(Se casa ella. Literalmente: ella casarse.)

Las oraciones transitivas tienen dos tipos de estructuras: *sujeto* + *predicado* + *objeto* y *sujeto* + *predicado* + *objeto indirecto* + *objeto directo*. En estas oraciones el verbo tiene que ser un verbo transitivo. En la segunda estructura de estas oraciones, como se ha indicado en el apartado 4.3.4.4, el complemento indirecto suele ser un sustantivo o un pronombre de persona o de colectividad, y el objeto directo suele ser un sustantivo o un pronombre que se refiere a una cosa. El objeto indirecto siempre va antes del objeto directo. Por ejemplo:

(6-101) $\overset{wǒ\ chī\ píng\ guǒ}{我吃苹果}$ 。(Como una manzana. Literalmente: yo comer manzana.)

(6-102) 他给我一本书。(El me da un libro. Literalmente: él dar yo uno 本
[clasificador] libro.)

Aparte de las oraciones transitivas e intransitivas, en chino, también existen otros tipos especiales de oraciones de predicado verbal, que se explicarán uno por uno a continuación⁹: oraciones con 是 (ser), oraciones con 有 (hay, tener), oraciones con 把 (esta palabra no tiene traducción en español, es una preposición especial para formar un tipo de oraciones), oraciones con 被 (es una preposición que sirve para formar una oración pasiva, tiene la misma función que la preposición *por* en las oraciones pasivas españolas), oraciones de acciones sucesivas, oraciones pivotales y oraciones de existencia.

6.6.2.2a Oraciones con 是 (ser)

Las oraciones con 是 (ser) tienen el verbo 是 como predicado. La estructura es: *sujeto* + 是 + *objeto*. Por ejemplo:

(6-103) 我是学生。(Soy estudiante. Literalmente: yo ser estudiante.)

El sujeto puede ser un sustantivo, un pronombre, un verbo, un adjetivo, una frase de numeral-clasificador, una frase de coordinación, una frase con 的, una frase de verbo-objeto, una frase de núcleo-suplemento, una frase de modificador-núcleo, una frase de sujeto-predicado, una frase de localización o una frase de aposición.

Como objeto pueden funcionar los mismos elementos que como sujeto, excepto una frase de localización.

El predicado 是 no puede llevar suplementos ni ninguna de las tres partículas aspectuales (着, 了, 过), pero sí puede seguir un modificador adverbial. Por ejemplo:

⁹ En esta parte, en general, sigo a los lingüistas Li Dejin y Cheng Meizhen (1988).

(6-104) zhè yī dìng shì tā de shū (Este seguramente es su libro. Literalmente: este seguramente ser él 的 [partícula estructural] libro.)

Para pasar a la forma negativa estas oraciones, se añade el adverbio negativo 不 (no) antes de 是, y nunca se pone después del mismo, ni se pone el otro adverbio negativo 没 (no). Por ejemplo, la forma negativa de la oración (6-105) es (6-106), y no se dice como (6-107) ni (6-108).

(6-105) wǒ shì xuésheng (Yo soy estudiante. Literalmente: yo ser estudiante.)

(6-106) wǒ bù shì xuésheng (Yo no soy estudiante. Literalmente: yo no ser estudiante.)

(6-107) *wǒ shì bù xuésheng (Literalmente: yo ser no estudiante.)

(6-108) *wǒ méi shì xuésheng (Literalmente: yo no {el adverbio negativo no apropiado} ser estudiante.)

Cuando el sujeto es una palabra o frase de localización y la oración expresa existencia, o cuando lo que representa el sujeto está incluido en lo que representa el objeto, no se puede intercambiar el orden del sujeto y el objeto, pero cuando el verbo 是 indica equivalencia, sí se pueden intercambiar. Por ejemplo:

(6-109) bàn gōng shì páng biān shì jiào shì (Al lado de la oficina está el aula. Literalmente: oficina lado ser aula.)

(6-110) wǒ shì xuésheng (Yo soy estudiante. Literalmente: yo ser estudiante.)

(6-111) tā shì zhāng míng (El es Zhang Ming. Literalmente: él ser Zhang Ming.)

En los ejemplos (6-109) y (6-110) no se pueden intercambiar el sujeto y el objeto, pero en el (6-111) sí.

6.6.2.2b Oraciones con 有 (hay, tener)

Las oraciones con 有 (hay, tener) tienen el verbo 有 como predicado. La estructura es: *sujeto* + 有 + *objeto*. Por ejemplo:

(6-112) 我有钱。(Yo tengo dinero. Literalmente: yo tener dinero.)

El sujeto puede ser un sustantivo, un pronombre, un verbo, una frase de numeral-clasificador, una frase de coordinación, una frase con 的, una frase de localización o una frase de aposición, etc.

El objeto puede ser un sustantivo, un pronombre, una frase de coordinación, una frase con 的 o una frase de aposición, etc.

El predicado 有 no puede llevar suplementos, pero sí puede llevar las partículas aspectuales 了 y 过, y puede seguir un modificador adverbial.

(6-113) 我有过这样的经历。(He tenido experiencias como estas. Literalmente: yo tener 过 [partícula aspectual] así 的 [partícula estructural] experiencia.)

(6-114) 我明天就有钱了。(Mañana tendré dinero. Literalmente: yo mañana 就 [adverbio] tener dinero 了 [partícula expletiva].)

Para transformar a la forma negativa estas oraciones, se añade el adverbio negativo 没 (no) antes de 有, y nunca se pone después del mismo, ni se pone el otro 不 (no). Por ejemplo, la oración (6-115) no se dice como la (6-116) ni la (6-117).

(6-115) 我没有钱。(No tengo dinero. Literalmente: yo no tener dinero.)

(6-116) *我有没钱。(Literalmente: yo tener no dinero.)

(6-117) *我^{wǒ}不^{bù}有^{yǒu}钱^{qián}。(Literalmente: yo no {el adverbio negativo no apropiado} tener dinero.)

En general, cuando la oración de predicado verbal con 有^{yǒu} está en la forma negativa, el objeto no debe ser el numeral 一^{yī} (uno) más un clasificador. Por ejemplo, podemos decir (6-118), pero no (6-119).

(6-118) 他^{tā}没^{méi}有^{yǒu}书^{shū}。(No tiene libro.)

(6-119) *他^{tā}没^{méi}有^{yǒu}一^{yī}本^{běn}书^{shū}。(No tiene un libro. Literalmente: él no tener uno 本 [clasificador] libro.)

6.6.2.2c Oraciones con 把^{bǎ} (una preposición especial en chino)

Las oraciones con 把^{bǎ} son las oraciones cuyo modificador adverbial es el objeto lógico introducido por la preposición 把^{bǎ}. Expresa que una acción está aplicada a alguien o algo con el énfasis de que la acción va a traer un resultado o influencia. Son oraciones especiales en chino. La estructura es: *sujeto (realizador de la acción) + 把^{bǎ} + objeto preposicional (receptor de la acción) + verbo (acción) + otros elementos*. Por ejemplo: en la oración (6-120), 他^{tā} (él) es el realizador de la acción 吃^{chī} (comer), y el objeto 饭^{fàn} (comida) es el receptor de la acción 吃^{chī} (comer), la partícula aspectual 了^{le} indica el cumplimiento de la acción.

(6-120) 他^{tā}把^{bǎ}饭^{fàn}吃^{chī}了^{le}。(Ha comido la comida. Literalmente: él 把^{bǎ} [preposición] comida comer 了^{le} [partícula aspectual].)

El objeto lógico de las oraciones con 把^{bǎ} tiene que ser determinado. Por ejemplo, la oración (6-121) significa *He comido la manzana* en vez de *He comido una manzana*. Aunque en chino no existen artículos, se entenderá por la estructura de la oración.

(6-121) 我把苹果吃了。^{wǒ bǎ píngguǒ chī le} (Literalmente: yo 把^{bǎ} [preposición] manzana comer 了^{le} [partícula aspectual].)

El verbo en las oraciones con 把^{bǎ} tiene que ser un verbo transitivo, que pueda influir en el objeto lógico semánticamente. No se pueden utilizar en estas oraciones los verbos que no indican una acción, verbos de sentimiento, verbos de actividades mentales, verbos de dirección, etc. Por ejemplo, no se dice (6-122), porque el verbo 想^{xiǎng} (echar de menos) es un verbo de actividades mentales.

(6-122) *我把他想了。^{wǒ bǎ tā xiǎng le} (Le echo de menos. Literalmente: yo 把^{bǎ} [preposición] él echar de menos 了^{le} [partícula aspectual].)

Las oraciones con 把^{bǎ} suelen llevar algún elemento después del verbo, como las partículas aspectuales 了^{le} y 着^{zhe}, pero la partícula aspectual 过^{guo} no puede utilizarse en las oraciones con 把^{bǎ}. También pueden ser repetición del verbo o suplementos, etc.

Estas oraciones pueden llevar un modificador adverbial de tiempo o modo, etc. antes de la preposición 把^{bǎ}. Por ejemplo:

(6-123) 我昨天把信寄了。^{wǒ zuótiān bǎ xìn jì le} (Envié la carta ayer. Literalmente: yo **ayer** 把^{bǎ} [preposición] carta enviar 了^{le} [partícula aspectual].)

Para transformar a la forma negativa estas oraciones, se añade un adverbio negativo antes de la preposición 把^{bǎ}, que suele ser 没^{méi} (no) o 别^{bié} (no). Por ejemplo:

(6-124) ^{nǐ bié bǎ mén guān shàng} 你别把门关上。(No cierres la puerta. Literalmente: tú no 把 [preposición] puerta cerrar.)

(6-125) ^{nǐ méi bǎ mén guān shàng} 你没把门关上。(No has cerrado la puerta. Literalmente: tú no 把 [preposición] puerta cerrar.)¹⁰

6.6.2.2d Oraciones con 被 (por)

Las oraciones con 被 (por) son las oraciones cuyo modificador adverbial es el agente de la acción introducido por la preposición 被 (por). La preposición 被 (por) indica que es una oración pasiva. Las oraciones con 被 (por) expresan que algo o alguien es el objeto de algún resultado de la acción. En muchos casos, son acciones que el sujeto no quiere aceptar o sufrir. La estructura de estas oraciones es: *sujeto (receptor de la acción) + 被 (por) + objeto preposicional (realizador de la acción) + verbo + otros elementos.*

Por ejemplo, en la oración (6-126), 饭 (comida) es el sujeto gramatical pero el receptor de la acción 吃 (comer), mientras que 他 (él) es objeto gramatical de la preposición 被 (por), pero es el realizador de la acción 吃 (comer). La partícula aspectual 了 indica el cumplimiento de la acción.

(6-126) ^{fàn bèi tā chī le} 饭被他吃了。(La comida ha sido comida por él. Literalmente: comida por él comer 了 [partícula aspectual].)

El verbo en las oraciones con 被 (por) tiene que ser un verbo transitivo, que puede influir semánticamente en el sujeto. No se pueden utilizar en estas oraciones los verbos que no indican una acción, verbos de sentimiento, verbos de actividades mentales, verbos de

¹⁰ El tiempo y aspecto diferentes de estas oraciones se expresan por los adverbios negativos diferentes, que se traducen al mismo “no” en español.

dirección, etc. Por ejemplo, no se dice (6-127), porque el verbo 想^{xiǎng} (echar de menos) es un verbo de actividades mentales.

(6-127) *他^{tā}被^{bèi}我^{wǒ}想^{xiǎng}了^{le}。(Él es echado de menos por mí. Literalmente: él por yo echar de menos 了^{le} [partícula aspectual].)

En estas oraciones, el realizador de la acción, o sea, el objeto preposicional gramatical introducido por la preposición 被^{bèi} (por), a veces se puede omitir.

Cuando no es necesario indicar o no se sabe el realizador concreto, el objeto preposicional puede ser la palabra genérica 人^{rén} (persona). Por ejemplo:

(6-128) 苹果^{píng guǒ}被^{bèi}人^{rén}吃^{chī}了^{le}。(La manzana ha sido comida por alguien. Literalmente: manzana por persona comer 了^{le} [partícula aspectual].)

Las oraciones con 被^{bèi} (por) suelen llevar otros elementos después del verbo, tales como las tres partículas aspectuales. También pueden ser suplementos u objetos, etc.

Estas oraciones pueden llevar un modificador adverbial de tiempo o modo, etc. antes de la preposición 被^{bèi} (por). Por ejemplo:

(6-129) 信^{xìn}昨天^{zuó tiān}被^{bèi}我^{wǒ}寄^{jì}了^{le}。(La carta fue enviada por mí ayer. Literalmente: carta **ayer** por yo enviar 了^{le} [partícula aspectual].)

Para transformar a la forma negativa estas oraciones, se añade cualquier adverbio negativo antes de la preposición 被^{bèi} (por).

6.6.2.2e Oraciones de acciones sucesivas

Las oraciones de acciones sucesivas son las oraciones con dos o más verbos que sirven de predicado del mismo sujeto¹¹. La estructura es: *sujeto + verbo 1 + (objeto 1) + verbo 2 + (objeto 2)*. Por ejemplo, en la oración (6-130), 我 (yo) es el sujeto en la oración, 去 (ir) es el primer verbo, 商店 (tienda) es el objeto del primer verbo, 买 (comprar) es el segundo verbo, y 衣服 (ropa) es el objeto del segundo verbo.

(6-130) 我去商店买衣服。(Voy a la tienda a comprar ropa. Literalmente: yo ir tienda comprar ropa.)

Así vemos claramente la estructura de este tipo de oraciones: dos verbos seguidos y cada uno precede a su propio objeto, y todos estos juntos siguen al sujeto. Los dos verbos indican dos acciones sucesivas, sin ninguna preposición en medio.

Como se ha indicado en el apartado 5.6.7.2, entre las dos acciones, la segunda puede ser la finalidad de la primera, o la primera indica la manera o modo de la segunda. Por ejemplo:

(6-131) 我去商店买衣服。(Voy a la tienda a comprar ropa. Literalmente: yo ir tienda comprar ropa.)

(6-132) 我骑自行车去学校。(Voy a la escuela en bicicleta. Literalmente: yo montar bicicleta ir escuela.)

En el primer caso, si los dos verbos comparten el mismo objeto, este va después del primer verbo y se omite después del segundo. Por ejemplo, en la oración (6-133), los verbos 洗 (lavar) y 吃 (comer) comparten el mismo objeto 苹果 (manzana), se omite el del segundo verbo.

(6-133) 我洗苹果吃(苹果)。(Lavo una manzana para comer (la). Literalmente: yo lavar manzana comer (manzana).)

¹¹ Estos verbos forman una frase de predicado sucesivo. Véase el apartado 5.6.7.

El modificador adverbial o el adverbio negativo normalmente van antes del primer verbo. Por ejemplo, la forma negativa del ejemplo (6-131) es (6-134).

(6-134) ^{wǒ bù qù shāngdiàn mǎi yī fu} 我不去商店买衣服。(No voy a la tienda a comprar ropa. Literalmente: yo no ir tienda comprar ropa.)

No se puede cambiar el orden de los dos verbos, porque eso significa otra cosa o resulta agramatical. Por ejemplo, la oración del ejemplo (6-132) no se puede decir como la (6-135), porque el significado cambia: en (6-135), *montar la bicicleta* se ha convertido en la finalidad de *ir a la escuela*, y así cambia el significado semántico.

(6-135) ^{wǒ qù xuéxiào qí zì xíng chē} 我去学校骑自行车。(Voy a la escuela a montar en bicicleta. Literalmente: yo ir escuela montar bicicleta.)

Cuando el verbo es una frase de coordinación verbal, no forma una oración de dos acciones sucesivas, y en este caso se puede cambiar el orden de los dos verbos. Por ejemplo, la oración (6-136) se puede cambiar a (6-137) sin cambios semánticos, porque es una frase de coordinación ^{chàng gē tiào wǔ} 唱歌跳舞 (cantar y bailar; literalmente: cantar bailar), y por eso no forma una oración de acciones sucesivas.

(6-136) ^{tā men chàng gē tiào wǔ} 他们唱歌跳舞。(Ellos cantan y bailan. Literalmente: ellos cantar bailar.)

(6-137) ^{tā men tiào wǔ chàng gē} 他们跳舞唱歌。(Ellos bailan y cantan. Literalmente: ellos bailar cantar.)

Los verbos de las oraciones de acciones sucesivas tienen sentidos relacionados, formalmente van seguidos y no tienen pausas entre sí; en cambio, cuando el predicado es una frase verbal, estos no tienen sentidos relacionados, y sirven simplemente para enumerar acciones, formalmente es posible insertar pausas o alguna conjunción coordinante entre ellos.

6.6.2.2f Oraciones pivotales

Las oraciones pivotales son las oraciones simples con dos predicados. Se considera como una oración simple porque el objeto del primer predicado es a la vez el sujeto del

segundo predicado, por lo tanto es solo un “juicio”. Este elemento que funciona a la vez de objeto del primer predicado y de sujeto del segundo se llama “pivote¹²”, y de aquí viene su nombre: oración pivotal. La estructura es: *sujeto + predicado + pivote + predicado del pivote*. Por ejemplo: El sujeto de la oración (6-138) es 他 (él), el predicado del sujeto es 让 (animar), el pivote es 我 (yo), que es el objeto de 让 (animar) y, a la vez, es el sujeto de 做 (hacer).

(6-138) 他让我做作业。(Él me anima a hacer los deberes. Literalmente: él animar yo hacer deberes.)

La no distinción de casos de los pronombres en chino posibilita este tipo de oraciones. Es una forma que puede expresar el modo subjuntivo con el valor imperativo subordinado en español.

En estas oraciones, el predicado del sujeto es un verbo transitivo porque tiene que llevar un objeto que sirve de pivote. El predicado del pivote puede indicar la finalidad o el resultado del primer predicado, como en el ejemplo (6-138), el predicado del pivote 做 (hacer) es la finalidad del predicado del sujeto 让 (animar).

El predicado del pivote también puede llevar un objeto o suplemento, e incluso puede ser una frase de predicado sucesivo como hemos visto en el apartado 5.6.7. Por ejemplo:

(6-139) 他让我回家做作业。(El me anima a hacer los deberes en casa. Literalmente: él animar yo **volver casa hacer deberes.**)

Ambos predicados pueden llevar un modificador adverbial delante. El adverbio negativo se suele poner antes del primer predicado, excepto en algunos casos especiales en los que la parte negativa es solo el segundo predicado: por ejemplo, en la oración (6-140), el segundo predicado es un imperativo negativo e indica una prohibición:

¹² Como se ha explicado en el apartado 5.6.8.1.

(6-140) 他让我别吸烟。 (El no me deja fumar. Literalmente: él dejar yo no fumar.)

6.6.2.2g Oraciones de existencia

Las oraciones de existencia se refieren a las oraciones que empiezan por una palabra o frase de localización o tiempo, el verbo que sigue indica la aparición, existencia o desaparición de la persona o cosa que lo sigue. La estructura es: *palabra o frase que indica localización o tiempo + verbo que indica aparición, existencia o desaparición + partícula aspectual + lo que aparece, existe o desaparece*. Por ejemplo:

(6-141) 后面来了一个人。 (Ha venido una persona desde atrás. Literalmente: atrás venir 了 [partícula aspectual] uno 个 [clasificador] persona.)

Algunos gramáticos chinos¹³ creen que la primera palabra o frase que indica localización o tiempo es un modificador adverbial, y consideran todo el enunciado como un enunciado de no sujeto-predicado, pero no estoy de acuerdo. Para mí estos enunciados son oraciones, y la primera parte de la palabra o frase de localización o tiempo es el sujeto, porque en chino el sujeto se suele determinar por el orden y según las características de palabras, y es posible que una palabra o frase de localización o tiempo sea el sujeto, ya que en chino se consideran, en este caso, como sustantivos. En estas oraciones, el sujeto lógico no coincide con el sujeto gramatical, y la palabra de localización o de tiempo aquí desempeña la función de sujeto gramatical, mientras que el sujeto lógico es el objeto gramatical. Además, el verbo puede llevar su propio modificador adverbial delante del mismo. Por lo tanto, considero la estructura de este tipo de oraciones como: *sujeto + verbo + partícula aspectual + objeto*, aunque el objeto gramatical aquí es el sujeto lógico, porque es lo que aparece, existe o desaparece. Es una estructura especial de expresión. Así, en el ejemplo anterior (6-141), el sujeto es un sustantivo de localización 后面 (atrás), el

¹³ Li Dejin y Cheng Meizhen en su libro *Una gramática práctica para extranjeros* (1988) analizan la primera parte como un modificador adverbial.

verbo es 来^{lái} (venir), la partícula aspectual es 了^{le}, y el objeto es 一个人^{yī gè rén} (una persona; literalmente: uno 个^{gè} [clasificador] persona).

En las oraciones de existencia, existe una limitación semántica de los verbos, y solo pueden ser los que tienen algo que ver con la localización o desplazamiento. Estos verbos pueden llevar un suplemento direccional o suplemento resultativo. Para transformarlos a la forma negativa, se añade un adverbio negativo delante del verbo.

6.6.2.3 Oraciones de predicado adjetival

Las oraciones de predicado adjetival son las oraciones cuyo predicado es un adjetivo y sirven para expresar el estado del sujeto.

La estructura afirmativa suele ser: *sujeto + adverbio de grado + predicado*. Y la negativa es: *sujeto + 不^{bù} + predicado*. Por ejemplo:

(6-142) 我很好^{wǒ hěn hǎo}。(Estoy (muy) bien. Literalmente: yo muy bien.)

El sujeto es 我^{wǒ} (yo), el predicado es el adjetivo 好^{hǎo} (bien). El adverbio de grado 很^{hěn} (muy) aquí no tiene que indicar necesariamente el grado, sino que sirve simplemente para formar la estructura. En chino, si el predicado es un adjetivo, no se utiliza ningún verbo.

El adverbio de grado en las oraciones de predicado adjetival no tiene que ser necesariamente 很^{hěn} (muy); hay otros adverbios de grado, pero estos tienen siempre su valor semántico de grado. Solo con 很^{hěn} (muy) puede alternar el valor de “estar bien” y “estar muy bien”. Oralmente, si la palabra 很^{hěn} (muy) se pronuncia de manera acentuada, significa “muy bien”; en cambio, si la palabra 很^{hěn} (muy) no se destaca, significa “bien”. En la escritura solo se puede saber por el contexto y, a veces, puede ser ambiguo. La

oración (6-143) es un ejemplo con otro adverbio de grado, en la que el adverbio de grado es 有点^{yǒu diǎn} (un poco).

(6-143) 床^{chuáng} 有点^{yǒu diǎn} 小^{xiǎo}。(La cama es un poco pequeña. Literalmente: cama un poco pequeño.)

Las oraciones de predicado adjetival que indican un contraste no requieren ningún adverbio de grado. Por ejemplo:

(6-144) 他^{tā} 好^{hǎo}, 我^{wǒ} 不^{bù} 好^{hǎo}。(El está bien, pero yo no. Literalmente es: El bien, yo no bien.)

Las oraciones de predicado adjetival no pueden llevar un objeto, pero sí pueden llevar un suplemento modal o de cantidad.

6.6.2.4 Oraciones de predicado sujeto-predicado

Las oraciones de predicado sujeto-predicado son las oraciones cuyo predicado es una frase de sujeto-predicado. Es un tipo de oraciones especiales en chino. Por ejemplo:

(6-145) 我^{wǒ} 头^{tóu} 疼^{téng}。(Me duele la cabeza. Literalmente: yo cabeza doler.)

En este ejemplo, el sujeto es 我^{wǒ} (yo), el predicado es una frase de sujeto-predicado 头^{tóu} 疼^{téng} (cabeza doler). Dentro de la frase, la primera palabra 头^{tóu} (cabeza) es el sujeto y la segunda 疼^{téng} (doler) es el predicado.

El sujeto de la oración se considera el sujeto principal, como la palabra 我^{wǒ} (yo) del ejemplo (6-145); la frase del sujeto-predicado que sirve de predicado de la oración entera se considera el predicado principal, como la frase 头^{tóu} 疼^{téng} (cabeza doler) del ejemplo (6-145); al sujeto de la frase sujeto-predicado se le denomina “sujeto pequeño”: la palabra

头 (cabeza) del ejemplo, y al predicado de la frase sujeto-predicado, “predicado pequeño”:

la palabra 疼 (doler) del mismo ejemplo.

La estructura de las oraciones de predicado sujeto-predicado es: *sujeto principal* + *sujeto pequeño* + *predicado pequeño* (+ *objeto*). Para las oraciones con objeto, el objeto es el objeto del predicado pequeño, y suele ser una frase de numeral-clasificador, y forma una parte del sujeto semánticamente. Por ejemplo, en la oración (6-146), la frase de numeral-clasificador 两页 (dos páginas) es el objeto de la oración entera y el objeto del predicado pequeño 看 (leer); al mismo tiempo, forma semánticamente parte del sujeto 书 (libro).

(6-146) 这本书我看了两页。(He leído dos páginas de este libro. Literalmente: este

本 [clasificador] libro yo leer 了 [partícula aspectual] dos páginas.)

6.7 Comparación de oraciones simples españolas y chinas

En esta parte, además de las semejanzas y diferencias de las oraciones simples españolas y chinas, también se incluye un apartado titulado “correspondencias de las oraciones simples españolas y chinas”, en el que se indican las correspondencias en una lengua de las oraciones simples que no existen en la otra, porque lo que no existe en una lengua es la estructura y, en muchos casos, el mismo significado semántico tiene otra(s) estructura(s) en la otra lengua, salvo alguna capacidad expresiva propia de cada lengua. Tengo que aclarar también que estas correspondencias son correspondencias de estructuras, y que se hacen con carácter general, lo que significa que no siempre tienen que ser así todas las oraciones. Por ejemplo, aunque digo que las oraciones pasivas con agente expreso en español corresponden a las oraciones con la palabra 被 (por) en chino, no significa que todas las oraciones pasivas con agente expreso en español se traducen a las oraciones con

la palabra 被^{bèi} (por) en chino, pues algunas oraciones pasivas en español pueden ser oraciones activas en chino, y viceversa.

6.7.1 Semejanzas entre las oraciones simples españolas y chinas

1. Tanto en español como en chino, existen oraciones transitivas y oraciones intransitivas, además, se definen lo mismo, pero es posible que el mismo significado semántico, en español se diga en una oración transitiva, y en chino, en una intransitiva, y viceversa.
2. Tanto las oraciones atributivas como las oraciones ecuativas del español existen en chino, con las mismas propiedades, aunque no tengan los mismos nombres – en chino son algunos tipos de las oraciones con 是^{shì} (ser) o algunas oraciones de predicado nominal o predicado adjetival –.

6.7.2 Diferencias entre las oraciones simples españolas y chinas

1. Las oraciones simples en español se definen como oraciones con solo un predicado, pero las oraciones simples en chino se definen como oraciones con solo un juicio, que puede incluir más de un predicado.
2. El predicado de una oración simple en español tiene que ser un verbo conjugado, pero en chino, aparte del verbo, el predicado también puede ser un sintagma nominal, un sintagma adjetival o una frase de sujeto-predicado.
3. Las oraciones con 把^{bǎ} (una preposición especial) en chino no existen en español.
4. Las oraciones pivotaes en chino no existen en español.
5. Las oraciones de existencia en chino no existen en español.
6. Las oraciones reflexivas en español no existen en chino.

7. Las oraciones pronominales en español no existen en chino.
8. Las oraciones pasivas reflejas en español no existen en chino.

6.7.3 Correspondencias de las oraciones simples españolas y chinas

1. Las oraciones copulativas en español corresponden a las oraciones de predicado nominal, oraciones de predicado adjetival u oraciones de predicado verbal con 是 (ser) en chino, dependiendo de la naturaleza del atributo. Por ejemplo, la oración copulativa (6-147) en chino se dice como (6-148), que es una oración de predicado nominal;

(6-147) Mañana es domingo.

(6-148) 明天星期天。 (Literalmente: mañana domingo.)

La oración copulativa (6-149) en chino se dice como (6-150), que es una oración de predicado adjetival;

(6-149) Ella es guapa.

(6-150) 她很漂亮。 (Literalmente: ella muy guapa.)

La oración copulativa (6-151) en chino se dice como (6-152), que es una oración de predicado verbal con 是 (ser).

(6-151) Soy estudiante.

(6-152) 我是学生。 (Literalmente: yo ser estudiante.)

En cambio, las oraciones de predicado nominal en chino no siempre corresponden a las oraciones copulativas en español. Por ejemplo, la oración de predicado nominal (6-153) se traduce a una oración transitiva en español: (6-154).

(6-153) 他二十岁。 (Literalmente: él veinte años.)

(6-154) El tiene veinte años.

Las oraciones de predicado adjetival y las oraciones de predicado verbal con 是^{shì} (ser) en chino, a su vez, casi siempre corresponden a las oraciones copulativas en español.

2. Las oraciones de predicado sujeto-predicado en chino pueden corresponder a oraciones reflexivas o a oraciones “normales” (no reflexivas) – transitivas o intransitivas – en español. Por ejemplo, la oración (6-155) es una oración de predicado sujeto-predicado en chino, y en español se dice como (6-156), que es una oración reflexiva;

(6-155) 我头疼^{wǒ tóu téng}。(Literalmente: yo cabeza doler.)

(6-156) Me duele la cabeza.

La oración (6-157) es una oración de predicado sujeto-predicado en chino, y en español se dice como (6-158).

(6-157) 兔子尾巴短^{tù zǐ wěi ba duǎn}。(Literalmente: conejo cola corto.)

(6-158) Los conejos tienen colas cortas.

En cambio, las oraciones reflexivas en español no siempre corresponden a las oraciones de predicado sujeto-predicado en chino, y pueden corresponder a oraciones de predicado normal, transitiva o intransitiva. Por ejemplo, la oración reflexiva (6-159) en chino se dice como (6-160), que es una oración intransitiva; y la oración reflexiva (6-161) en chino se dice como (6-162), que es una oración transitiva.

(6-159) Me ducho.

(6-160) 我洗澡^{wǒ xǐ zǎo}。(Literalmente: yo duchar.)

(6-161) Me corto las uñas.

(6-162) 我剪指甲^{wǒ jiǎn zhǐ jiǎ}。(Literalmente: yo cortar uña.)

En general, las oraciones reflexivas completas suelen corresponder a oraciones

intransitivas en chino y las oraciones reflexivas parciales, a las transitivas, porque estas suelen requerir un complemento directo.

3. Las oraciones pasivas con agente expreso en español corresponden a las oraciones con la palabra 被 (por) en chino, pero la posición del agente no es la misma, pues en español se suele poner al final de la oración, pero en chino tiene que estar antes del verbo. Por ejemplo, la oración (6-163) en chino se dice como (6-164).

(6-163) La manzana ha sido comida **por él**.

(6-164) 苹果被他吃了。(Literalmente: manzana **por él** comer 了 [partícula aspectual].)

4. Las oraciones pasivas sin agente expreso en español corresponden a las oraciones con la palabra 被 (por) en chino, con la frase preposicional 被 + objeto (o solo el objeto) omitida. Por ejemplo, la oración en español (6-165) en chino se puede decir como (6-166) o (6-167).

(6-165) La manzana ha sido comida.

(6-166) 苹果吃了。(Literalmente: manzana comer 了 [partícula aspectual].)

(6-167) 苹果被吃了。(Literalmente: manzana por comer 了 [partícula aspectual].)

5. Las oraciones unipersonales de fenómenos atmosféricos en español corresponden a enunciados de no sujeto-predicado verbal. Por ejemplo, la oración unipersonal de fenómenos atmosférico (6-168) en español se dice como (6-169) en chino, que es un enunciado de no sujeto-predicado verbal.

(6-168) Llueve.

(6-169) 下雨了。(Literalmente: llover 了 [partícula aspectual].)

6. Las oraciones unipersonales con el verbo *haber* que no admiten sujeto corresponden a una parte de las oraciones con 有 (hay, tener) en chino. Por

ejemplo, la oración en español (6-170) se dice como (6-171) en chino, que es una oración con 有^{yǒu} (hay, tener); sin embargo, cuando la palabra 有^{yǒu} significa *tener* en vez de *hay*, corresponden a las oraciones transitivas. Por ejemplo, la oración en chino (6-172), corresponde a una oración transitiva en español: (6-173).

(6-170) Hay 30 alumnos en el aula.

(6-171) 教室里有30个学生。(Literalmente: aula dentro haber 30 个^{gè} [clasificador] alumno.)

(6-172) 我有钱。(Literalmente: yo tener dinero.)

(6-173) Tengo dinero.

7. Las oraciones impersonales formadas por *se* en español no existen en chino, pero la misma semántica se expresa mediante una oración de sujeto-predicado verbal normal, en las que el sujeto puede ser un sustantivo genérico (funciona como un pronombre indefinido en español), o una palabra o frase de localización o de tiempo. Por ejemplo, la oración en español (6-174) se dice en chino como (6-175), que es una oración de predicado verbal normal, cuyo sujeto es un sustantivo genérico 人们^{rén men} (gente).

(6-174) Se habla chino en China.

(6-175) 在中国人们说汉语。(Literalmente: en China gente hablar chino.)

8. Las oraciones de acciones sucesivas en chino corresponden a las oraciones normales en español, y uno de los verbos sucesivos está introducido por una preposición, formando un complemento circunstancial, o no se expresa por un verbo. Por ejemplo, en la oración de acciones sucesivas (6-176), traducida al español como (6-177), el segundo verbo *comprar* está introducido por la preposición *a*, formando un complemento circunstancial; y la oración de acciones sucesivas (6-178), traducida al español como (6-179), el primer verbo *montar* ya no se expresa por un verbo en español, sino por una preposición.

(6-176) 我去商店买衣服。(Literalmente: yo ir tienda comprar ropa.)

(6-177) Voy a la tienda a comprar ropa.

(6-178) 我骑自行车去学校。(Literalmente: yo montar bicicleta ir escuela.)

(6-179) Voy a la escuela en bicicleta.

9. Las oraciones pivotales en chino se expresan mediante oraciones compuestas (la oración subordinada va en subjuntivo), o por un verbo infinitivo en español. Por ejemplo, la oración pivotal (6-180) en español se traduce como (6-181); y la oración pivotal (6-182) en español se traduce como (6-183).

(6-180) 他请我吃饭。(Literalmente: él invitar yo comer.)

(6-181) El me invita a comer.

(6-182) 我让他来。(Literalmente: yo dejar él venir.)

(6-183) Le digo que venga.

10. Las oraciones de existencia en chino se expresan por oraciones “normales” en español, y el sujeto de localización o tiempo en la oración china está introducido por una preposición en español, formando un complemento circunstancial. Por ejemplo, la oración de existencia en chino (6-184) se traduce al español como (6-185).

(6-184) 后面来了一个人。(Literalmente: atrás venir 了 [partícula aspectual] uno

个 [clasificador] persona.)

(6-185) Ha venido una persona desde atrás.

6.8 Oraciones compuestas españolas

6.8.1 Definición

Las oraciones compuestas en español se refieren a las oraciones que contienen dos o más predicados; formalmente, con dos o más verbos conjugados.

Cada una de las oraciones que compone la oración compuesta se denomina *proposición*. Las proposiciones pueden estar en el mismo nivel sintáctico o no. Si no están en el mismo nivel sintáctico, una proposición desempeña una función sintáctica de la otra, y las dos proposiciones se contienen. Formalmente, las proposiciones pueden estar separadas por una coma o no.

6.8.2 Clasificación

Según la relación entre las proposiciones, las oraciones compuestas se clasifican en oraciones coordinadas, oraciones yuxtapuestas y oraciones subordinadas.

Las proposiciones de las oraciones coordinadas están en el mismo nivel sintáctico, y se conectan por una conjunción coordinante u otro tipo de nexos.

Las proposiciones de las oraciones yuxtapuestas no se conectan por ningún nexo, y no importa si están en el mismo nivel sintáctico o no.

Las proposiciones de las oraciones subordinadas no están en el mismo nivel sintáctico, y una proposición depende de la otra en el sentido de que desempeña una función sintáctica en esta. La proposición dependiente se llama *proposición subordinada* y de la que depende se llama *proposición principal*. Las proposiciones de una oración subordinada se conectan mediante una conjunción subordinante u otro tipo de nexos.

6.8.2.1 Oraciones coordinadas

Las proposiciones de *una oración coordinada* están en el mismo nivel sintáctico, pero no tienen que estar en el mismo nivel semántico. Por ejemplo, las proposiciones de la oración (6-186) están en el mismo nivel semántico, y por lo tanto se puede alterar el orden entre las dos; pero las proposiciones de la oración (6-187) no están en el mismo nivel semántico, así que no se puede alterar el orden entre ellas.

(6-186) Ellos cantan y bailan.

(6-187) Trabajas todos los días y tendrás buen éxito.

Si las proposiciones de una oración coordinada tienen el mismo sujeto, este debe aparecer en la primera proposición y se puede omitir en la(s) siguiente(s), pero no se puede omitir el de la primera proposición. Por ejemplo, la oración (6-188) no se dice como (6-189).

(6-188) José es cocinero y trabaja en un restaurante madrileño.

(6-189) *Es cocinero y José trabaja en un restaurante madrileño.

El nexos que conecta las proposiciones de las oraciones coordinadas puede ser una palabra o un par de palabras. Por ejemplo:

(6-190) ¿Vienes a mi casa o voy a tu casa?

(6-191) O vienes a mi casa, o voy a tu casa.

Las oraciones coordinadas se clasifican semánticamente en oraciones coordinadas copulativas, oraciones coordinadas disyuntivas y oraciones coordinadas adversativas.

6.8.2.1a Oraciones coordinadas copulativas

Las oraciones coordinadas copulativas indican semánticamente una adición al contenido de una proposición; las proposiciones que la integran son conectadas por una conjunción copulativa: *y*, *e*, *ni*.

La conjunción copulativa *y* conecta dos o más proposiciones afirmativas, normalmente aparece introduciendo la segunda proposición; si existen más de dos proposiciones, la conjunción *y* aparece con la última. Si la conjunción *y* aparece junto a cada una de las proposiciones tendrá finalidades estilísticas.

La conjunción copulativa *e* es el alomorfo de *y*, y se utiliza cuando la siguiente palabra empieza por *i-* o *hi-*. Tiene el mismo uso que *y*.

La conjunción copulativa *ni* conecta dos o más proposiciones negativas, normalmente aparece introduciendo cada proposición. A veces la primera *ni* se puede sustituir por el adverbio negativo *no*.

6.8.2.1b Oraciones coordinadas disyuntivas

Las oraciones coordinadas disyuntivas semánticamente indican la elección entre las opciones expresadas por las proposiciones. Son conectadas por una conjunción disyuntiva: *o, u*.

La conjunción disyuntiva *o* conecta dos o más proposiciones exclusivas, normalmente aparece junto con la segunda proposición; si existen más de dos proposiciones, la conjunción *o* aparece encabezando la última.

La conjunción disyuntiva *u* es el alomorfo de *o*, y se utiliza cuando la siguiente palabra empieza por *o-* o *ho-*. Tiene el mismo uso que *o*.

6.8.2.1c Oraciones coordinadas adversativas

Las oraciones coordinadas adversativas indican la oposición semántica, y las proposiciones son conectadas por una conjunción adversativa: *pero, sino, mas*.

Existen dos tipos de oraciones coordinadas adversativas: las restrictivas y las exclusivas.

– *Las oraciones coordinadas adversativas restrictivas* son las oraciones que expresan una corrección o restricción, pero no existe una incompatibilidad total.

Por ejemplo:

(6-192) Esta falda es bonita, pero es muy cara.

– *Las oraciones coordinadas adversativas exclusivas* son las oraciones en las que existe incompatibilidad entre las dos proposiciones. Por ejemplo:

(6-193) No estudia, sino que trabaja.

6.8.2.2 Oraciones yuxtapuestas

El concepto de *yuxtaposición* es un concepto formal. Indica que las proposiciones de una oración compuesta no se conectan por ningún nexos, y no importa la relación sintáctica ni semántica entre las proposiciones; es decir, la relación sintáctica puede ser de coordinación o de subordinación, y la relación semántica es tan amplia que puede ser de

copulación, oposición, consecuencia, condición, etc. Tampoco importa si las proposiciones están seguidas o separadas por una coma. Por ejemplo:

(6-194) Llegué, se lo entregué, volví.

(6-195) Estudio, tengo exámenes.

(6-196) Te ruego me entiendas.

6.8.2.3 Oraciones subordinadas

Las proposiciones de *las oraciones subordinadas* no están en el mismo nivel sintáctico, pues la proposición subordinada desempeña alguna función de la proposición principal. Dependiendo de la naturaleza de la proposición subordinada, se clasifican en proposición subordinada sustantiva, proposición subordinada adjetiva, proposición subordinada adverbial y proposición subordinada circunstancial no adverbial.

6.8.2.3a Proposiciones subordinadas sustantivas

La proposición subordinada sustantiva desempeña la misma función de un sintagma nominal en la proposición principal. En la mayoría de los casos, la proposición subordinada sustantiva es introducida por la conjunción subordinante completiva *que* (procedida o no de artículo) o los pronombres relativos *quien* y *cuanto* cuando no llevan antecedente expreso. En caso de ser dubitativa o interrogativa total, sería introducida por la conjunción subordinante *si*, y si es una proposición interrogativa parcial, serán introducidas por el mismo pronombre o adverbio interrogativo sin añadir ninguna otra conjunción subordinante.

Por la naturaleza del verbo principal o de otros elementos, el verbo de la proposición subordinada sustantiva puede ir en subjuntivo. Por ejemplo:

(6-197) Me gusta que cantes.

(6-198) Es importante que sigas las instrucciones.

Según la función que desempeña la proposición subordinada sustantiva, se clasifican en proposición subordinada sustantiva de sujeto, proposición subordinada sustantiva de

complemento directo, proposición subordinada sustantiva de atributo, proposición subordinada sustantiva de complemento indirecto, proposición subordinada sustantiva de complemento nominal y proposición subordinada sustantiva de agente. De todas ellas, los primeros tres tipos pueden ser una sola proposición subordinada sustantiva, y las demás tienen que ser introducidas por alguna preposición.

- *La proposición subordinada sustantiva de sujeto* desempeña la función de sujeto en la proposición principal, y, a diferencia de un sintagma nominal, una proposición subordinada sustantiva de sujeto no manifiesta la relación de concordancia con el verbo de la proposición principal, que suele ir en tercera persona del singular. Por ejemplo:

(6-199) Me interesa cómo cocinas.

Solo cuando la proposición subordinada sustantiva es introducida por un pronombre relativo y este es plural, el verbo va en tercera persona del plural. Por ejemplo:

(6-200) Quienes llegan pronto recibirán un regalo.

- *La proposición subordinada sustantiva de complemento directo* desempeña la función de complemento directo en la proposición principal. Por ejemplo:

(6-201) No sé si viene.

(6-202) Espero que vengas.

Si el verbo de la proposición principal es de lengua o pensamiento, existen el estilo directo y el estilo indirecto. Por ejemplo, la oración (6-203) es del estilo directo y la (6-204) es del estilo indirecto.

(6-203) Juan dijo: vendré mañana.

(6-204) Juan dijo que vendría mañana.

Solo el estilo indirecto se considera como una oración compuesta subordinada, mientras que el estilo directo es una oración compuesta yuxtapuesta, puesto que no existe ningún nexo entre las proposiciones. La conjugación del verbo de la proposición subordinada en el estilo indirecto puede sufrir algún cambio en el paso de la oración desde el estilo directo, tanto en tiempo y aspecto como en persona, como en los ejemplos de arriba.

- *La proposición subordinada sustantiva de atributo* desempeña la función de atributo de la proposición principal, cuyo predicado es un verbo copulativo. Por ejemplo:

(6-205) El campeón es quien llegue primero.

- *La proposición subordinada sustantiva de complemento indirecto* funciona como complemento indirecto en la proposición principal; es introducida por la preposición *a*, y el nexo puede ser *que* procedido de artículo, *quién* o *cuánto*. Por ejemplo:

(6-206) Se reparte comida a quienes la solicitan.

- *La proposición subordinada sustantiva de complemento nominal* es complemento nominal en la proposición principal, normalmente introducida por la preposición *de*. Por ejemplo:

(6-207) Tengo la esperanza de que me toque la lotería.

- *La proposición subordinada sustantiva de agente* desempeña la función de agente en la proposición principal, introducida por la preposición *por*. Por ejemplo:

(6-208) El árbol fue decorado por quien trabaja en la comunidad.

6.8.2.3b Proposiciones subordinadas adjetivas

La proposición subordinada adjetiva actúa como el complemento nominal del antecedente en la proposición principal. *El antecedente* es el sustantivo al que modifica la proposición subordinada adjetiva, precediendo a la misma.

El nexo que conecta la proposición subordinada adjetiva y la proposición principal es un pronombre relativo o un adverbio relativo. El pronombre relativo más usado es *que* (procedido o no de artículo).

Es una palabra que puede introducir una proposición subordinada sustantiva o una proposición subordinada adjetiva. Cuando introduce una proposición subordinada sustantiva, es una conjunción subordinante completiva; y cuando introduce una proposición subordinada adjetiva, es un pronombre relativo. La distinción estriba en si esta palabra desempeña alguna función en la proposición subordinada, y si existe un antecedente. Por ejemplo, en la oración (6-209), la palabra *que* es una conjunción

subordinante completiva que introduce una proposición subordinada sustantiva porque esta no desempeña ninguna función en la proposición subordinada y sirve de nexo meramente, además la proposición subordinada no modifica ningún antecedente; en cambio, la misma palabra en la oración (6-210) es un pronombre relativo que introduce una proposición adjetiva porque además de conectar las dos proposiciones, desempeña la función del complemento directo en la proposición subordinada, además la proposición subordinada modifica el antecedente *libro*.

(6-209) Es importante que se lo digas.

(6-210) Compré el libro que me recomendaste.

La función que desempeña el pronombre relativo en la proposición subordinada no tiene nada que ver con la función que desempeña el antecedente en la proposición principal, y pueden coincidir o no. Por ejemplo, en la oración (6-211), tanto el pronombre relativo *que* en la proposición subordinada como el antecedente *libro* en la proposición principal desempeñan la función de complemento directo; en cambio, en la oración (6-212), el pronombre relativo *que* es el sujeto de la proposición subordinada, mientras que el antecedente *libro* es el complemento directo en la proposición principal.

(6-211) Compré el libro que me recomendaste.

(6-212) Compré el libro que me gustaba.

Las proposiciones subordinadas adjetivas se clasifican, según la semántica, en especificativas y explicativas.

Las proposiciones subordinadas adjetivas especificativas determinan al antecedente y *las proposiciones subordinadas adjetivas explicativas* describen o explican la cualidad del antecedente.

Una proposición subordinada adjetiva especificativa es imprescindible para la proposición principal, porque sin ella, el significado cambia e incluso resulta incorrecta la oración entera. Formalmente no se requiere pausa entre la proposición subordinada y la principal, y ortográficamente no se pone ninguna coma.

En cambio, una proposición subordinada adjetiva explicativa es todo lo contrario: no es imprescindible para la proposición principal, pues simplemente sirve para añadir una

descripción del antecedente. Formalmente se requiere una pausa entre la proposición subordinada y la principal, y ortográficamente se pone una coma.

Por ejemplo, la proposición subordinada adjetiva de la oración (6-213) es una especificativa, porque solo las frutas maduras las comemos y las no maduras, no, o sea, con esta proposición subordinada, se separan las frutas maduras dentro del conjunto de todas las frutas; en cambio, la proposición subordinación adjetiva de la oración (6-214) es una explicativa, pues en este caso, todas las frutas son maduras y esta solo sirve para describirlas.

(6-213) Las frutas que están maduras las comemos esta noche.

(6-214) Las frutas, que están maduras, las comemos esta noche.

6.8.2.3c Proposiciones subordinadas adverbiales

La proposición subordinada adverbial desempeña la función de complemento circunstancial de la proposición principal, y puede ser conmutada por un adverbio.

Semánticamente, las proposiciones subordinadas adverbiales se clasifican en proposiciones subordinadas adverbiales de tiempo, proposiciones subordinadas adverbiales de lugar, proposiciones subordinadas adverbiales de modo y proposiciones subordinadas adverbiales de cantidad.

– *La proposición subordinada adverbial de tiempo* indica el tiempo de la acción de la proposición principal, y puede ser conmutada por un adverbio de tiempo como *entonces*, etc. Suele ser introducida por los nexos *cuando*, *siempre*, *mientras*, *apenas*, etc. Por ejemplo:

(6-215) Cada mañana me levanto cuando suena el despertador.

– *La proposición subordinada adverbial de lugar* indica el lugar de la acción de la proposición principal, y puede ser conmutada por un adverbio de lugar como *aquí*, *allí*, etc. Suele ser introducida por elnexo *donde* (procedida o no de preposición).

Por ejemplo:

(6-216) Trabaja donde vive.

– *La proposición subordinada adverbial de modo* indica el modo de la acción de la proposición principal, y puede ser conmutada por un adverbio de modo como *así*, etc. Puede ser introducida por los nexos *como, conforme, según*, etc. Por ejemplo:

(6-217) Preparo el plato como me enseñas.

– *La proposición subordinada adverbial de cantidad* indica la cantidad de la acción o de un complemento del verbo no expreso de la proposición principal, y puede ser conmutada por un adverbio de cantidad como *tanto*, etc. Suele ser introducida por el nexo *cuanto*. Por ejemplo:

(6-218) Coge cuanto quieras.

6.8.2.3d Proposiciones subordinadas circunstanciales no adverbiales

La proposición subordinada circunstancial no adverbial desempeña la función de complemento circunstancial de la proposición principal, y no puede ser conmutada por un adverbio.

Semánticamente, las proposiciones subordinadas circunstanciales no adverbiales se clasifican en proposiciones subordinadas causales, proposiciones subordinadas condicionales, proposiciones subordinadas finales, proposiciones subordinadas concesivas, proposiciones subordinadas consecutivas y proposiciones subordinadas comparativas.

– *La proposición subordinada causal* indica la causa de la proposición principal. Los nexos que conectan una proposición subordinada causal pueden ser: *porque, como*, etc. Por ejemplo:

(6-219) No he ido a clase porque estaba enfermo.

– *La proposición subordinada condicional* indica la condición de la proposición principal. Los nexos que conectan una proposición subordinada condicional pueden ser: *si, cuando, como*, etc. Por ejemplo:

(6-220) Si llueve mañana, no saldré de casa.

– *La proposición subordinada final* indica la finalidad de la proposición principal. Los nexos que conectan una proposición subordinada final pueden ser: *para que, a que*, etc. Por ejemplo:

(6-221) Te envió el proyecto para que lo leas.

– *La proposición subordinada concesiva* indica una concesión. Los nexos que conectan una proposición subordinada concesiva pueden ser: *aunque, a pesar de que*, etc. Por ejemplo:

(6-222) Sigue trabajando aunque es fin de semana.

– *La proposición subordinada consecutiva* indica la consecuencia de la proposición principal. Los nexos que conectan una proposición subordinada consecutiva pueden ser: *así que, por eso*, etc. Por ejemplo:

(6-223) Está lloviendo mucho, así que no salgo de casa hoy.

– *La proposición subordinada comparativa* indica la comparación con la proposición principal. Los nexos que conectan una proposición subordinada comparativa pueden ser: *más que, menos que, tanto como*, etc. Por ejemplo:

(6-224) Habla más que hace.

6.9 Oraciones compuestas chinas

6.9.1 Definición

Las oraciones compuestas en chino se refieren a las oraciones que contienen dos o más proposiciones, relacionadas semánticamente pero no sintácticamente. Una proposición tiene la misma estructura que una oración simple, o un “enunciado” de no sujeto-predicado, pero no tiene entonación completa. Formalmente, las proposiciones están separadas por una coma (,) o un punto y coma (;).

Las proposiciones que componen la oración compuesta suelen estar en el mismo nivel sintáctico, pero no tienen que estar en el mismo nivel semántico, es decir, cada proposición es independiente y autosuficiente sintácticamente, pero tienen alguna relación semántica.

Las proposiciones de una oración compuesta pueden ser de estructuras diferentes, sean de predicado nominal, verbal, adjetival o de sujeto-predicado, e incluso un “enunciado” de no sujeto-predicado (sin entonación completa).

Por ejemplo:

(6-225) ^{jīn tiān xīng qī tiān} 今天星期天, ^{dàn shì wǒ yǒu kè} 但是我有课。(Hoy es domingo, pero tengo clase. Literalmente:
hoy domingo, pero yo tener clase.)

Esta oración compuesta está formada por una proposición de predicado nominal y otra de predicado verbal, conectadas por la conjunción ^{dàn shì} 但是 (pero), y separada por una coma (,).

6.9.2 Clasificación

Según la gramática tradicional china, las oraciones compuestas, según el nivel semántico, se clasifican solo en oraciones coordinadas y oraciones subordinadas, pero en chino sí existen muchas oraciones yuxtapuestas, y por conveniencia en un estudio contrastivo como el presente, las incluyo como un tipo de oraciones compuestas también.

Las proposiciones de las oraciones coordinadas están en el mismo nivel semántico, y se conectan por una conjunción coordinante, pocas veces por un adverbio.

Las proposiciones de las oraciones yuxtapuestas no se conectan por ningún nexo, y no importa si están en el mismo nivel semántico o no.

Las proposiciones de las oraciones subordinadas no están en el mismo nivel semántico, es decir, una proposición depende de la otra solo en el sentido semántico, y no se contienen entre sí. La proposición principal indica el significado más importante entre ambas, y la proposición subordinada indica el significado menos importante. Las proposiciones de una oración subordinada se conectan por una conjunción subordinante o un par de conjunciones, pocas veces por un adverbio.

6.9.2.1 Oraciones coordinadas

Las proposiciones de *una oración coordinada* están en el mismo nivel sintáctico y semántico.

Si las proposiciones de una oración coordinada tienen el mismo sujeto, lo más normal es omitir el sujeto de la segunda proposición, pero también es posible que cada una

lleve el suyo o se omita cualquiera de los dos. Por ejemplo, la oración (6-226) en chino se puede decir de las siguientes formas: (6-227), (6-228), (6-229).

(6-226) No solo estudia chino, sino que también estudia francés.

(6-227) 他不但学习汉语，他也学习法语。(Literalmente: él no solo estudiar chino, él también estudiar francés.)

(6-228) 他不但学习汉语，也学习法语。(Literalmente: él no solo estudiar chino, también estudiar francés.)

(6-229) 不但学习汉语，他也学习法语。(Literalmente: no solo estudiar chino, él también estudiar francés.)

El nexos que conecta las proposiciones de las oraciones coordinadas puede ser una palabra o un par de palabras. Por ejemplo:

(6-230) 他是学生，也是老师。(El es estudiante, y también es profesor.

Literalmente: él ser estudiante, **también** ser profesor.¹⁴)

(6-231) 他既是学生，也是老师。(El es tanto estudiante como profesor.

Literalmente: él **tanto ser** estudiante, **también** ser profesor.)

Las oraciones coordinadas se clasifican semánticamente en oraciones coordinadas copulativas, oraciones coordinadas disyuntivas, oraciones coordinadas sucesivas y oraciones coordinadas progresivas.

6.9.2.1a Oraciones coordinadas copulativas

Las proposiciones de una oración coordinada copulativa explican o describen varias cosas relacionadas respectivamente, o los aspectos diferentes de una cosa o persona. Por ejemplo:

¹⁴ Una cosa interesante es que la conjunción 和 (significa y en español) no conecta dos proposiciones sino solo dos palabras o frases. En chino, la conjunción 和 se traduce a otras palabras cuando conecta dos predicados (proposiciones).

(6-232) tā shì xuéshēng , yě shì lǎo shī 。 (El es estudiante, y también es profesor.)

Literalmente: él ser estudiante, también ser profesor.)

El orden de las proposiciones de las oraciones coordinadas copulativas se puede alterar.

Las oraciones coordinadas copulativas se clasifican en copulativas enumeradas y copulativas contrarias.

– *Las copulativas enumeradas* indican la coexistencia de lo que expresan las proposiciones, y sus nexos pueden ser: 既.....也..... (tanto...como...), 一方

面.....另一方面..... (por una parte..., por otra parte...), 也 (también), etc. Por

ejemplo:

(6-233) tā shì xuéshēng , yě shì lǎo shī 。 (El es estudiante, y también es profesor.)

Literalmente: él ser estudiante, también ser profesor.)

– *Las copulativas contrarias* afirman una proposición y niegan la otra, y sus nexos pueden ser: 不是.....而是..... (no...sino...), 是.....不是..... (sí...no...), 而

是 (sino), etc. Por ejemplo:

(6-234) tā bù shì xiǎng chī dàn gāo , ér shì xiǎng chī píng guǒ 。 (No quiere comer la tarta, sino la

manzana. Literalmente: él no querer comer tarta, sino querer comer manzana.)

6.9.2.1b Oraciones coordinadas disyuntivas

Las proposiciones de *una oración coordinada disyuntiva* enumeran dos o más opciones no coexistentes para elegir una entre ambas o todas, cuyos nexos pueden ser: 或

者.....或者..... (o...o...[en oración enunciativa]), 是.....还是..... (...o...[en oración

interrogativa]), 或者 (o [en oración enunciativa] 或 (o [en oración enunciativa]), 不是.....就是..... (si no...(entonces)...), etc. Por ejemplo:

(6-235) 他或者是老师, 或者是学生。(Es profesor o estudiante. Literalmente: él o ser profesor, o ser estudiante.)

(6-236) 他是老师, 还是学生? (¿Es profesor o estudiante? Literalmente: él ser profesor, o ser estudiante?)

(6-237) 他不是老师, 就是学生。(Si no es profesor, será estudiante. Literalmente: él no ser profesor, entonces estudiante.)

El orden de las proposiciones de las oraciones coordinadas disyuntivas se puede alterar.

6.9.2.1c Oraciones coordinadas sucesivas

Las proposiciones de *una oración coordinada sucesiva* tienen una sucesión temporal o espacial, y la acción de la primera proposición suele ocurrir antes de la de la(s)

siguiente(s), cuyos nexos pueden ser: 先.....再..... (primero...después...), 首先.....然

后..... (primero...después...), 刚.....就..... (una vez...,...), 接着 (a continuación),

然后 (después), etc. Por ejemplo:

(6-238) 我先骑自行车, 再跑步。(Primero monto en bicicleta, y luego corro.)

Literalmente: yo primero montar bicicleta, luego correr.)

El orden de las proposiciones de las oraciones coordinadas sucesivas no se puede alterar.

6.9.2.1d Oraciones coordinadas progresivas

La segunda proposición de *una oración coordinada progresiva* expresa un significado más profundo que la primera, y los nexos pueden ser: ^{bù dàn}不但.....^{ér qiě}而且..... (no solo...sino también...), ^{ér qiě}而且 (además), ^{gèng}更 (más), ^{shèn zhì}甚至 (incluso), etc. Por ejemplo:

(6-239) ^{tā bù dàn huì shuō hàn yǔ} 他不但会说汉语, ^{ér qiě shuō de hěn hǎo} 而且说得很好。 (No solo habla chino, sino que habla muy bien. Literalmente: él no solo saber hablar chino, sino también hablar ^{de}得 [partícula estructural] muy bien.)

(6-240) ^{tā bù rèn shi wǒ} 他不认识我, ^{shèn zhì bù zhī dào wǒ de míng zì} 甚至不知道我的名字。 (No me conoce, ni incluso sabe mi nombre. Literalmente: él no conocer yo, incluso no saber yo ^{de}的 [partícula estructural] nombre.)

El orden de las proposiciones de las oraciones coordinadas progresivas no se puede alterar.

6.9.2.2 Oraciones yuxtapuestas

En chino existen muchas oraciones yuxtapuestas, especialmente en el chino oral, aunque la gramática tradicional del chino no las considera como un tipo de oraciones compuestas especial.

La relación entre las proposiciones de las oraciones yuxtapuestas puede ser de coordinación o subordinación. Por ejemplo:

(6-241) ^{wǒ shuō} 我说, ^{nǐ tīng} 你听。 (Hablo yo y escuchas tú. Literalmente: yo hablar, tú escuchar.)

(6-242) ^{zhè tiáo qún zi hěn piàoliang} 这条裙子很漂亮, ^{wǒ hěn xǐ huan} 我很喜欢。 (Esta falda es muy bonita y me gusta mucho.

Literalmente: este ^{tiáo}条 [clasificador] falda muy bonito, yo muy gustar.)

Cuando la relación entre las proposiciones es coordinación copulativa y está muy clara sin poner ningún nexo, no se pone nada entre las proposiciones, y la oración compuesta sería una oración yuxtapuesta. Por ejemplo:

(6-243) ^{tā shì lǎo shī} 他是老师, ^{wǒ shì xuéshēng} 我是学生。(El es profesor y yo soy estudiante. Literalmente: él ser profesor, yo ser estudiante.)

Esta oración en chino no puede usar ningún nexo, ni siquiera y porque ya está muy clara la relación de coordinación copulativa entre las dos proposiciones.

6.9.2.3 Oraciones subordinadas

Las proposiciones de *las oraciones subordinadas* en chino están en el mismo nivel sintáctico, porque no se contienen entre sí, pero no están en el mismo nivel semántico, pues el significado de una proposición es más importante que el de la otra. Dependiendo de la relación semántica entre las proposiciones, las oraciones subordinadas se clasifican en oraciones subordinadas adversativas, oraciones subordinadas causales, oraciones subordinadas condicionales, oraciones subordinadas finales y oraciones subordinadas supositivas.

6.9.2.3a Oraciones subordinadas adversativas

Las proposiciones de *una oración subordinada adversativa* tienen una relación de oposición semántica, entre las cuales, la segunda es la proposición principal y la primera es la subordinada, porque el significado de la segunda proposición es más importante que el de la primera.

Los nexos de las oraciones subordinadas adversativas pueden ser: ^{suī rán} 虽然.....^{dàn} 但是.....^{shì} 是..... (aunque...pero...), ^{dàn shì} 但是 (pero), ^{kě shì} 可是 (pero), ^{bù guò} 不过 (pero). Por ejemplo:

(6-244) ^{zhè tiáo qún zi suī rán hěn guì} 这条裙子虽然很贵, ^{dàn shì hěn piàoliang} 但是很漂亮。(Aunque es cara esta falda, es bonita.

Literalmente: este ^{tiáo} 条 [clasificador] falda aunque muy caro, pero muy bonito.)

(6-245) zhè tiáo qún zi hěn guì, dàn shì hěn piàoliang
这条裙子很贵，但是很漂亮。(Aunque es cara esta falda, es bonita.)

Literalmente: este ^{tiáo} [clasificador] falda muy caro, pero muy bonito.)

6.9.2.3b Oraciones subordinadas causales

Una proposición de *las oraciones subordinadas causales* expresa la causa de la otra proposición. La proposición que expresa la causa se considera como la proposición subordinada y la proposición que expresa el resultado, la proposición principal.

Los nexos de las oraciones subordinadas causales pueden ser: yīn wèi.....suǒ yǐ.....

(porque...por eso...), jì rán.....nà me..... (como...entonces...), yīn wèi (porque), suǒ yǐ

(por eso), etc. Por ejemplo:

(6-246) yīn wèi míng tiān xīng qī tiān, suǒ yǐ wǒ bù gōng zuò
因为明天星期天，所以我不工作。(Mañana es domingo, por eso no trabajo.)

Literalmente: porque mañana domingo, por eso yo no trabajar.)

(6-247) míng tiān wǒ bù gōng zuò, yīn wèi xīng qī tiān
明天我不工作，因为星期天。(No trabajo mañana, porque es domingo.)

Literalmente: mañana yo no trabajar, porque domingo.)

(6-248) míng tiān xīng qī tiān, suǒ yǐ wǒ bù gōng zuò
明天星期天，所以我不工作。(Mañana es domingo, por eso no trabajo.)

Literalmente: mañana domingo, por eso yo no trabajar.)

6.9.2.3c Oraciones subordinadas condicionales

Una proposición de *las oraciones subordinadas condicionales* expresa la condición de la otra proposición. La proposición que expresa la condición se considera como la proposición subordinada y la proposición que expresa el resultado, la proposición principal.

Los nexos de las oraciones subordinadas condicionales pueden ser: 只要.....
就..... (con tal que), 只有.....才..... (solo), 无论.....都..... (en todo caso), 就
(entonces), etc. Por ejemplo:

(6-249) 只要你去, 我就去。(Yo voy con tal que vayas tú. Literalmente: con tal que
tú ir, yo entonces ir.)

(6-250) 无论你去不去, 我都去。(Voy de todas formas, vayas o no vayas.
Literalmente: en todo caso tú ir no ir, yo todos ir.)

6.9.2.3d Oraciones subordinadas finales

Una proposición de *las oraciones subordinadas finales* expresa la finalidad de la otra proposición. La proposición que expresa la finalidad se considera como la proposición principal y la proposición que expresa la acción para conseguir la finalidad, la proposición subordinada.

Los nexos de las oraciones subordinadas finales pueden ser: 以便 (a que), 为的是
(para que), etc. Por ejemplo:

(6-251) 我学汉语, 为的是能去中国工作。(Estudio chino para poder trabajar en
China. Literalmente: yo estudiar chino, para que poder ir China trabajar.)

6.9.2.3e Oraciones subordinadas supositivas

Una proposición de *las oraciones subordinadas supositivas* expresa una suposición y la otra proposición expresa el resultado de la suposición. La proposición que expresa la suposición se considera como la proposición subordinada y la proposición que expresa el resultado de la suposición, la proposición principal. Los nexos de las oraciones subordinadas supositivas pueden ser: 如果.....就..... (si...entonces...), 那么
(entonces), 即使.....也..... (aun cuando), etc. Por ejemplo:

(6-252) 如果你去, 我就去。(Si vas tú, voy yo. Literalmente: si tú ir, yo entonces ir.)

6.10 Comparación de oraciones compuestas españolas y chinas

6.10.1 Semejanzas entre las oraciones compuestas españolas y chinas

1. Tanto en español como en chino, las proposiciones de las oraciones compuestas tienen una relación semántica.
2. Tanto en español como en chino, las oraciones compuestas se clasifican en oraciones coordinadas, oraciones yuxtapuestas y oraciones subordinadas.
3. Tanto en español como en chino, las proposiciones de las oraciones coordinadas están en el mismo nivel sintáctico.
4. Tanto en español como en chino, las proposiciones de las oraciones yuxtapuestas no se conectan por medio de ningún nexo, y la relación entre ellas puede ser de coordinación o subordinación. En cambio, las oraciones coordinadas y las subordinadas requieren algún nexo entre las proposiciones.
5. Tanto en español como en chino, los nexos de las oraciones coordinadas pueden ser una o un par de palabras.
6. Tanto en español como en chino, existen oraciones coordinadas copulativas, y las proposiciones de estas están en el mismo nivel sintáctico y semántico.

6.10.2 Diferencias entre las oraciones compuestas españolas y chinas

1. En español, las oraciones compuestas contienen dos o más predicados, es decir, dos o más verbos conjugados. En chino, las oraciones compuestas contienen dos o más estructuras de oración simple, que no tiene que ser una oración de predicado verbal, e incluso “enunciado” de no sujeto-predicado, es decir, las oraciones compuestas en chino no tienen que tener dos o más verbos, ni siquiera dos o más predicados.
2. En español, las proposiciones de las oraciones coordinadas pueden estar en el

mismo nivel semántico o no, mientras que en chino, las proposiciones de las oraciones coordinadas siempre están en el mismo nivel semántico. Por eso, las oraciones adversativas en español son oraciones coordinadas y en chino son oraciones subordinadas.

3. Formalmente, las proposiciones de las oraciones compuestas en español no tienen que separarse por una pausa - una puntuación como una coma, pero en chino sí se suelen separar por una puntuación como una coma o un punto y coma.
4. En español, las proposiciones de las oraciones subordinadas no están en el mismo nivel sintáctico, mientras que en chino, las proposiciones de las oraciones subordinadas están en el mismo nivel sintáctico. Esto constituye la diferencia fundamental de las oraciones compuestas subordinadas entre español y chino, y esto explica por qué en las oraciones subordinadas españolas solo se puede usar una conjunción y en chino, en cambio, se puede usar un par de conjunciones. Por ejemplo, en español se puede decir:

(6-253) La falda es cara, pero es bonita.

(6-254) La falda es cara, aunque es bonita.

Sin embargo, no se puede decir:

(6-255) ***Aunque** la falda es cara, **pero** es bonita.

En cambio, en chino, con el mismo significado, se puede decir en cualquiera de las tres formas:

(6-256) ^{zhè tiáo qún zi hěn guì} 这条裙子很贵, ^{dàn shì hěn piàoliang} 但是很漂亮。 (Literalmente: este ^{tiáo} 条 [clasificador] falda muy caro, **pero** muy bonito.)

(6-257) ^{zhè tiáo qún zi hěn guì} 这条裙子很贵, ^{sūi rán hěn piàoliang} 虽然很漂亮。 (Literalmente: este ^{tiáo} 条 [clasificador] falda muy caro, **aunque** muy bonito.)

(6-258) ^{sūi rán zhè tiáo qún zi hěn guì} 虽然这条裙子很贵, ^{dàn shì hěn piàoliang} 但是很漂亮。 (Literalmente: **aunque** este ^{tiáo} 条 [clasificador] falda muy caro, **pero** muy bonito.)

En español, las dos proposiciones no están en el mismo nivel sintáctico, pues la proposición subordinada desempeña una función de la proposición principal (en este ejemplo, el complemento circunstancial), entonces el nexo se convierte en una marca de nivel sintáctico diferente, introduciendo la proposición subordinada; mientras, en chino, las dos proposiciones están en el mismo nivel sintáctico, el nexo simplemente indica la relación semántica entre las proposiciones, y por eso no importa la cantidad de nexos.

5. En español, los nexos de las oraciones subordinadas suelen ser de una palabra, en pocos casos pueden ser alguna estructura que contiene dos o más palabras (la comparativa, por ejemplo). En chino, los nexos de las oraciones subordinadas pueden ser de una o un par de palabras.
6. Cuando las proposiciones de una oración coordinada tienen el mismo sujeto, en español, el sujeto debe aparecer en la primera proposición, y en chino, puede aparecer en cualquiera o ambas proposiciones.
7. En muchos casos, una oración que es compuesta en español se traduce a una oración simple en chino, o una oración compuesta de algún tipo se traduce a otro tipo en chino, y viceversa. Por ejemplo, las oraciones coordinadas conectadas por el nexo “no...sino...” en español se consideran como una oración adversativa exclusiva, y en chino son consideradas como una oración copulativa contraria.
8. Las oraciones subordinadas en español se clasifican según la naturaleza de la proposición subordinada y la función que desempeña la misma en la proposición principal; mientras, las oraciones subordinadas en chino se clasifican según la relación semántica entre las proposiciones.
9. En español el verbo de la proposición subordinada de una oración compuesta puede sufrir algún cambio al formar la oración compuesta entera (del indicativo al subjuntivo, por ejemplo), pero en chino no habrá ningún cambio de ninguna forma.
10. En español no existen los conceptos de oraciones coordinadas sucesivas ni progresivas, tales oraciones chinas se suelen traducir como oraciones

coordinadas copulativas u oraciones yuxtapuestas en español.

CONCLUSIONES

En esta tesis se han descrito y comparado las unidades lingüísticas desde las perspectivas de la definición, las características, las clasificaciones y las funciones sintácticas. En cada caso se han analizado también las semejanzas y las diferencias entre el español y el chino.

Como indicábamos en la introducción, las semejanzas suelen constituir la transferencia positiva en el aprendizaje de una segunda lengua; y las diferencias, en muchos casos, aunque no en todos, la transferencia negativa en ese mismo proceso. Por lo tanto, como conclusiones más importantes, resumiremos las diferencias de cada unidad en un intento de predecir las tendencias de las dificultades y errores posibles para el alumnado chino de español. Es decir, solo se resumen las interferencias interlingüísticas posibles entre las dos lenguas.

En la parte dedicada a las unidades percibidas, se han analizado los fonemas, los grafemas y las sílabas de las dos lenguas.

En ambas lenguas, los fonemas se clasifican en fonemas consonánticos y fonemas vocálicos, pero no tienen por qué ser los mismos ni se definen siempre de la misma forma. El presente estudio ha establecido por eso un nuevo criterio para realizar una comparación entre las dos lenguas.

Las mayores diferencias en el campo de los fonemas consonánticos son: en español existe un fonema interdental, y en chino no; en español existen fonemas vibrantes, pero en chino no; en chino existen fonemas aspirados, pero no en español.

En ambas lenguas existen grupos de fonemas, y la mayor diferencia en este aspecto es que, en español, cada fonema de un grupo de fonemas mantiene su propia pronunciación siempre, sea cual sea la combinación; en chino, en cambio, la pronunciación de un grupo de fonemas es un conjunto y puede variar la pronunciación de algún fonema dentro del grupo con respecto a cuando está solo.

Los “fonemas gráficos” en español coinciden con sus grafemas: ambos son letras latinas; en cambio, los fonemas gráficos en chino, no, y se denominan “pinyin” y “hanzi”, respectivamente.

Los “fonemas gráficos” (grafemas) españoles se clasifican en letras consonánticas y letras vocálicas. Los fonemas gráficos chinos se clasifican en iniciales y finales. Las iniciales son siempre una o dos letras consonánticas, pero las finales pueden ser una o más letras vocálicas o una combinación de una o más letras vocálicas más una o dos letras consonánticas.

Existen fonemas gráficos iguales en las dos lenguas, pero no tienen por qué representar los mismos fonemas. Esto supone mucha confusión para el estudiante de la segunda lengua porque ya tiene en su mente la representación fija de su lengua materna.

En cuanto al acento, en español, el elemento distintivo es la intensidad, pero en chino, es el tono. Como estos dos elementos tienen algún parecido en la pronunciación, pueden ser confundidos por el estudiante de la segunda lengua.

La diferencia en la sílaba entre las dos lenguas estriba principalmente en la cantidad de sílabas cerradas. Como hay solo dos fonemas consonánticos que pueden formar la coda de una sílaba en chino y en español hay muchas más posibilidades, existen más sílabas cerradas en español que en chino. La reducción del último fonema consonántico o la adición de un fonema vocálico al final de una sílaba cerrada son las tendencias más posibles para el alumnado chino de español.

Los grafemas de las dos lenguas constituyen una transferencia cero para el alumnado chino de español, ya que los grafemas del español existen también en chino como fonemas gráficos y no son, por lo tanto, nada nuevo para el estudiante chino. Y, por otra parte, los grafemas occidentales no se parecen en nada a los grafemas propios de su lengua materna, por lo que tampoco puede haber transferencia.

Sobre la relación entre las unidades fonéticas y escritas, un fenómeno interesante de las dos lenguas es que un grafema español representa, por lo general, un fonema; pero un grafema chino, por lo general, es una sílaba.

En resumen, en el nivel fonético, las mayores dificultades y errores posibles para el alumnado chino de español, provenientes de la interferencia interlingüística entre su lengua materna (el chino) y la lengua meta (el español), son: los fonemas no existentes en chino: [b], [θ]¹, [d], [r], [f̄], [ʃ̄], [j], [ʌ], [ɲ], [g], [e]; separar y mantener el mismo fono de los

¹ En la práctica, este sonido no causa muchas dificultades porque es un sonido que existe en inglés, una

fonemas cuando forman un grupo de fonemas; confusión entre un par de letras por la diferente representación de fonemas entre las dos lenguas: la *b* y la *p*, la *g* y la *k*², la *d* y la *t*; confusión entre la intensidad y el tono del acento; dificultad en la pronunciación de una sílaba cerrada.

En lo referido a las unidades combinatorias, se han analizado los morfemas, las palabras, las frases y los sintagmas de las dos lenguas. Las unidades menores forman las unidades mayores según determinadas reglas sintácticas.

Las unidades mínimas combinatorias son los morfemas. Es más importante el análisis morfológico en español que en chino porque este es una lengua radical-aislante y el español, una lengua flexiva. Sin embargo, es interesante y necesaria una presentación y comparación de los morfemas desde los puntos de vista de la definición, las características y la clasificación, porque desde estas perspectivas se pueden resumir las semejanzas y diferencias para predecir la tendencia y probabilidad de errores y dificultades para el alumnado chino de español.

Tanto en español como en chino, un morfema puede estar constituido por uno o más fonemas, una o más sílabas y uno o más grafemas. En lo concerniente a las relaciones entre el morfema y la unidad fonética y/o escrita, destacan tres características de la lengua china: en primer lugar, la mayoría de los morfemas están constituidos por una sílaba y un grafema (un carácter chino); en segundo lugar, existen muchos homófonos en chino; por último, existen más morfemas polisémicos que palabras polisémicas. En la lengua española, en cambio, no hay que destacar ninguna característica especial en la cantidad de unidades formantes; existen muy pocos homófonos; y las palabras polisémicas son más que los morfemas polisémicos.

En cuanto a la clasificación de los morfemas, la clasificación según el criterio fonológico no es muy pertinente en la comparación, porque esa clasificación no se suele hacer en español y es solo una característica de la lengua china. Las clasificaciones, según el criterio semántico, son iguales en las dos lenguas en el nivel superior, cuando se clasifican en morfemas léxicos y morfemas gramaticales; aunque en la gramática tradicional de cada lengua no siempre tienen estos mismos nombres. La clasificación de los

lengua que muchos chinos han estudiado antes de empezar su aprendizaje del español.

²Esta letra no provoca tantos problemas como las otras porque no se utiliza mucho en español.

morfemas gramaticales, es decir, los morfemas flexivos y los morfemas derivativos, en cambio, no son totalmente iguales, puesto que, en chino, casi todos los morfemas gramaticales son morfemas derivativos, y solo existe un morfema que tiene algunas características de un morfema flexivo. En cambio, los morfemas flexivos constituyen una parte muy importante en la lengua española. Dentro de los morfemas derivativos, la clasificación de los mismos es mucho más simple en chino que en español, ya que solo se clasifican en prefijos y sufijos, mientras que en español, aparte de estos, existen infijos, interfijos y circunfijos. Las clasificaciones de los morfemas según el criterio sintáctico no son iguales según la gramática tradicional de cada lengua, pero ninguna es completa para realizar un estudio contrastivo de las dos lenguas; por eso, se han establecido unos nuevos criterios concretos, y resulta que son iguales en cuanto a esta clasificación.

En este ámbito, la mayor dificultad para el alumnado chino de español estriba, ante todo, en los morfemas flexivos. Como se ha indicado antes, el análisis morfológico no se suele hacer en la lengua china, por lo que resultarán difíciles los usos y las características de los morfemas flexivos para el alumnado chino de español. Por otro lado, los morfemas derivativos (afijos) son difíciles también para el alumnado chino de español porque es más complicada la derivación y les costará más relacionar las palabras de la misma raíz con un prefijo o sufijo y con un infijo, interfijo o circunfijo. Además, el cambio de alguna letra / sonido de un morfema al constituir un compuesto, por ejemplo, también constituirá una gran dificultad para el alumnado chino, como en el ejemplo: *pelo+rojo=pelirrojo*.

El interesante fenómeno explicado en el apartado 2.3.2 sobre los diferentes morfemas constituyentes de las mismas palabras en las dos lenguas supone otra dificultad para el alumnado chino de español, especialmente para los buenos aprendices.

Pasando de los morfemas a las palabras, una diferencia importante formal de las dos unidades combinatorias entre las dos lenguas es que, en español, no existe espacio entre los morfemas, pero sí lo hay entre las palabras; en cambio, en chino, no existe espacio ni entre los morfemas ni entre las palabras. Esta diferencia formal dificulta al alumnado chino de español la distinción entre morfemas y palabras, puesto que, en chino, siguen siendo polémicas en los círculos académicos muchas unidades a la hora de definir las como morfemas o palabras. La importancia del análisis morfológico en español se suele ignorar por el alumnado chino, y por lo tanto les falta una herramienta útil cuando estudian esta lengua. Por otro lado, por las características formales de las dos lenguas, los alumnos

chinos, cuando estudian su lengua materna, estudian carácter por carácter (sin distinguir si es un morfema o una palabra), y cuando estudian el español, lo hacen palabra por palabra. Esto no hace sino acrecentar los problemas del análisis morfológico por su desconocimiento del mismo.

Tanto en español como en chino, las palabras se clasifican según diferentes criterios, los cuales son casi idénticos en las dos lenguas; solo en español se añade la clasificación según la morfología. Sin embargo, las clasificaciones resultantes no siempre son las mismas.

Según la estructura interna de las palabras, destacan cuatro diferencias: primero, en chino, la mayoría de las palabras son de dos grafemas y de dos morfemas. Segundo, las palabras no se clasifican siempre de la misma forma: en chino, las palabras simples se clasifican según el número de sílabas y las palabras bisílabas según la relación de las sílabas formantes; las palabras compuestas se clasifican también según la relación sintáctica entre los morfemas integrantes. Ninguna de las dos formas de clasificación se utiliza en español. Tercero, son diferentes las clasificaciones resultantes: en chino no existen palabras primitivas ni palabras parasintéticas como en español, y en español no existen palabras formalmente repetidas como en chino. Cuarto, son diferentes las maneras de condensación en las dos lenguas.

Según el criterio semántico, en español destaca el gran número de palabras polisémicas, mientras que en chino destaca el de las monosémicas; en español no existen las palabras homomorfas como en chino; en general, en español destaca el uso de hipónimos y en chino, el de hiperónimos. Además, el significado de las palabras en chino es más complejo que el de las palabras españolas y existen más posibilidades desde el punto de vista de la relación con los significados de los morfemas formantes.

Según la función sintáctica, palabras que solo existen en español, y no en chino, son los artículos; palabras que solo existen en chino, y no en español, son los clasificadores y las partículas auxiliares; los numerales y las onomatopeyas en chino forman categorías independientes, pero en español pertenecen a los adjetivos y los sustantivos, respectivamente; las dos lenguas comparten los verbos, los sustantivos, los adjetivos, los pronombres, los adverbios, las preposiciones, las conjunciones y las interjecciones, aunque

la definición, la clasificación, las características, las funciones sintácticas y la combinación de cada clasificación no tienen por qué coincidir y, de hecho, presentan muchas diferencias.

Los usos de los artículos, que no existen en chino, por supuesto constituyen una gran dificultad para el alumnado chino de español; en cambio, los clasificadores y las partículas auxiliares, como no existen en la lengua meta, no suponen transferencia para el alumnado chino de español.

En cuanto a las categorías compartidas en las dos lenguas, existen diferencias que provocan transferencias negativas, según se explica una por una a continuación.

Las mayores diferencias entre los verbos españoles y los chinos son: los verbos españoles tienen flexión, y los chinos, no; los verbos chinos pueden llevar una partícula, pero los españoles, no; los verbos infinitivos españoles tienen una terminación determinada (-r), pero los chinos no tienen ninguna peculiaridad formal; algunos verbos chinos se pueden repetir, pero los españoles no tienen esta capacidad; los verbos chinos pueden llevar un suplemento, pero los españoles no.

En resumen, las mayores dificultades y errores posibles del alumnado chino de español en lo que se refiere a los verbos son: la flexión de los mismos, es decir, la conjugación; en cuanto a su uso, especialmente el subjuntivo y los tiempos del pasado, y la traducción de las combinaciones de verbo+suplemento en la lengua china al español, por el cambio de método de expresión.

Las mayores diferencias entre los sustantivos españoles y los chinos son: los sustantivos españoles tienen flexión de género y número y requieren concordancia con otros elementos que funcionan con él de manera más o menos inmediata, pero los sustantivos chinos no tienen flexión ni requieren ninguna concordancia; en cambio, algunos sustantivos chinos pueden repetirse, pero ningún sustantivo español tiene esta capacidad; un sustantivo español suele requerir un artículo pero en chino, no; en cambio, en chino, cuando un sustantivo es modificado por un numeral, requiere un clasificador, pero en español, no; en chino, un sustantivo puede modificar a otro directamente, y el modificador va delante del modificado, pero en español, un sustantivo tiene que modificar a otro a través de una preposición, y el modificador va detrás del modificado; en español, se distingue entre sustantivos animados y sustantivos no animados pero en chino, no.

Por lo tanto, las mayores dificultades y errores posibles del alumnado chino de español referidos a los sustantivos son: la flexión de género y número, en especial la elección misma de esta flexión puesto que la lengua china la desconoce; el uso de la combinación y elección de los artículos; la confusión del orden de los dos sustantivos, modificador y núcleo, y el uso de la preposición *a* proveniente de la distinción entre sustantivos animados y no animados.

Las mayores diferencias entre los adjetivos españoles y los chinos son: los adjetivos españoles tienen flexión de género y número, concordando con el sustantivo modificado o determinado, mientras que los adjetivos chinos no tienen flexión alguna; los adjetivos determinativos del español no existen en chino (salvo los numerales, que forman una categoría independiente); en chino, el adjetivo modificador siempre se pone delante del sustantivo modificado, pero en español, puede estar delante o detrás del sustantivo, a veces con significados diferentes; en chino, el adjetivo puede funcionar como predicado directamente (sin ningún verbo copulativo), aunque suele requerir un adverbio de grado en cambio, mientras, en español siempre requiere un verbo copulativo y el adverbio de grado no es obligatorio.

Por lo tanto, las mayores dificultades y errores posibles del alumnado chino de español referidos a los adjetivos son: la concordancia del adjetivo con el sustantivo modificado; el uso de los adjetivos determinativos no existentes en chino; la confusión del orden del adjetivo y el sustantivo modificado; la falta del verbo copulativo y la costumbre de poner un adverbio en cambio, cuando forman una oración española equivalente a una china de predicado adjetival.

Las mayores diferencias entre los pronombres españoles y los chinos son: los pronombres españoles tienen flexión de género, número y caso, mientras que los pronombres chinos no tienen ninguna flexión (salvo que algunos pueden llevar el morfema ^{men} 们 como signo de plural); los pronombres relativos y los pronombres indefinidos en español no existen en chino; los pronombres en chino pueden sustituir, además de los sustantivos como los españoles, también a los verbos, adjetivos, numerales o adverbios; los pronombres demostrativos españoles tienen una subclase más que los chinos; algunos pronombres personales del español tienen valor reflexivo y/o recíproco, pero en chino, aunque existe una palabra para el valor reflexivo, ningún pronombre personal tiene el valor

recíproco; los pronombres interrogativos chinos no tienen que encabezar los enunciados interrogativos, pero los españoles sí.

Por lo tanto, las mayores dificultades y errores posibles del alumnado chino de español en lo tocante a los pronombres son: la flexión de los pronombres españoles, especialmente el caso; usos de los pronombres relativos y los pronombres indefinidos; distinción de las subclases de los pronombres demostrativos; el uso del pronombre *se*.

Las mayores diferencias entre los adverbios españoles y los chinos son: muchos adverbios españoles tienen una característica formal: el sufijo *-mente*, pero los adverbios chinos no tienen ninguna; los adverbios relativos en español no existen en chino; los adverbios chinos no pueden llevar preposiciones, pero los adverbios españoles sí; la posición del adverbio en una oración española es menos fija que en chino.

Las mayores dificultades, por lo tanto, y errores posibles del alumnado chino de español referidos a los adverbios son: confusión entre el uso de adjetivos y adverbios con el sufijo *-mente*; uso de los adverbios relativos; uso de la combinación de una preposición con un adverbio; la no flexibilidad de la posición del adverbio.

La mayor diferencia entre las preposiciones españolas y las chinas es que, en español, es difícil clasificar las preposiciones como en chino según la relación que expresan, porque una preposición española puede representar muchos tipos de relación y, al mismo tiempo, un tipo de relación puede ser expresado por distintas preposiciones. Por lo tanto, la elección de la preposición adecuada es la mayor dificultad y fuente de errores posibles para el alumnado chino de español con estas palabras.

Las conjunciones no ofrecen en las dos lenguas muchas diferencias en general, salvo la existencia de alomorfos de algunas conjunciones en español, y no en chino. Sin embargo, esto no supone que no existan dificultades o errores para el alumnado chino de español, y estas dificultades o errores provienen de los usos diferentes de cada conjunción en concreto, que no están incluidos en la presente tesis.

Igualmente, las interjecciones de las dos lenguas, en general, tampoco tienen muchas diferencias, y las dificultades o errores pueden derivar del desconocimiento de alguna(s) interjección(es) en concreto.

Los numerales en español forman un tipo de adjetivos determinados, mientras que en chino constituyen una categoría independiente. Las mayores diferencias entre los numerales españoles y los numerales chinos son: algunos numerales en español tienen flexión de género y/o número, pero ningún numeral chino la tiene; en chino, para el mismo número, los numerales cardinales, los ordinales, los partitivos y los multiplicativos comparten la misma raíz sin ningún cambio, pero en español cada clase es independiente, aunque puedan venir de la misma raíz; el español tiene numerales duales, pero el chino, no; los numerales chinos tienen que llevar los clasificadores para formar el modificador de los sustantivos, pero los españoles, no; en chino existen dos numerales cardinales que tienen dos formas para el mismo número, en español cada numeral cardinal tiene una forma única.

Por lo tanto, las mayores dificultades y errores posibles del alumnado chino de español en el campo de los numerales son: la flexión de los numerales españoles; la variación de las raíces del mismo número en cada clase de numerales, y el uso de los numerales duales.

Las onomatopeyas de las dos lenguas, en líneas generales, no presentan muchas diferencias, y las dificultades o errores vienen de la confusión de alguna(s) onomatopeya(s) diferente(s), pero que tienen el mismo sonido en las dos lenguas.

Las funciones sintácticas se relacionan estrechamente con las categorías de las palabras, y por lo tanto se han incluido en la presente tesis. En este aspecto, también existen algunas diferencias, con las consiguientes transferencias negativas, que comentamos a continuación.

Con carácter general, la mayor diferencia entre las dos lenguas en las funciones sintácticas es la falta de “marca” o “índice formal” en chino para distinguir la función sintáctica de un argumento, tal como ocurre en español. En la lengua china se distingue fundamentalmente por la semántica y/o la posición. Por otra parte, tampoco son siempre iguales las relaciones sintácticas ni los elementos que las reflejan en las dos lenguas.

Las funciones sintácticas compartidas en las dos lenguas son: sujeto, predicado y objeto (en español se denomina normalmente como “complemento directo” y “complemento indirecto”). Las funciones sintácticas que solo existen en español son: complemento circunstancial, complemento predicativo, complemento nominal, atributo y agente. Las funciones sintácticas que solo existen en chino son: modificador adverbial,

suplemento y modificador adjetival. Las funciones sintácticas que solo existen en una lengua, pueden compartir algunas relaciones con la otra, aunque en esta dichas relaciones forman parte de otra función sintáctica y tienen reglas diferentes.

Las mayores diferencias entre los sujetos españoles y chinos son: en español se requiere la concordancia entre el sujeto y el predicado en número y persona, pero en chino, no; en español el núcleo del sujeto requiere que su modificador concuerde con el mismo en número y género, pero en chino, no; en español, cuando el sujeto es un pronombre, requiere que sea en caso nominativo, pero en chino, no; en español, el sujeto puede ser una proposición subordinada sustantiva introducida por una palabra relativa, en cambio, en chino, el sujeto puede ser una frase pero nunca requiere una palabra relativa; en español, el adjetivo no puede ser el sujeto, pero en chino sí; en español, cuando el verbo funciona como sujeto, tiene que ser infinitivo, pero en chino, los verbos siempre están en la misma forma; el sujeto pseudoagente y el sujeto desinencial que existen en español no existen en chino; en español el sujeto no tiene una posición fija, pero en chino el sujeto suele estar al principio de la oración.

Por lo tanto, las tendencias, las mayores dificultades o los errores posibles para el alumnado chino de español relacionadas con el sujeto son: las concordancias entre el sujeto y el predicado y entre el sujeto y su modificador; uso y elección de la palabra relativa que introduce la proposición subordinada sustantiva de sujeto; la tendencia a no omitir el sujeto en caso no confuso; la tendencia de no flexibilidad en cuanto a la posición del sujeto.

Las mayores diferencias entre los predicados españoles y chinos son: en español se requiere la concordancia entre el sujeto y el predicado en número y persona, pero en chino, no; en español el predicado no tiene una posición fija, pero en chino el predicado suele estar después del sujeto; en español, el predicado tiene que ser un verbo conjugado, pero en chino, además del verbo, puede ser un sintagma nominal o un sintagma adjetival directamente conectado sin verbo copulativo, y también una frase de sujeto-predicado.

Por lo tanto, las tendencias, las mayores dificultades o los errores posibles para el alumnado chino de español referidos al predicado son: la concordancia entre el sujeto y el predicado; la tendencia a la no flexibilidad en cuanto a la posición del predicado; la omisión del verbo copulativo en oraciones copulativas.

En cuanto al objeto en chino, que se corresponde con el complemento directo y complemento indirecto en español, la mayor diferencia es que, en chino, el objeto indirecto no existe sin la existencia del objeto directo; en español, el caso del pronombre decide si el complemento es directo o indirecto, mientras que en chino es la posición y el significado los que deciden si el objeto es directo o indirecto; además, solo el objeto indirecto puede ser un pronombre, y no el objeto directo. El concepto de objeto en chino es más amplio que en español; en chino, el objeto puede ser un sintagma verbal, pero en español, no; en chino, el objeto puede ser agente, pero en español, no.

Por lo tanto, las tendencias, las mayores dificultades o los errores posibles para el alumnado chino de español en cuanto al objeto son: la distinción y elección del caso de los pronombres que funcionan como complemento directo o indirecto; uso erróneo del complemento directo o indirecto cuando un elemento funciona en chino como objeto, pero no funciona así en español.

En cuanto a las funciones sintácticas no compartidas en las dos lenguas, el complemento circunstancial y el complemento predicativo en español tienen funciones parecidas a las del modificador adverbial y el suplemento en chino, aunque no son siempre las mismas. Cuando el complemento circunstancial en español indica el tiempo, el lugar, el modo, etc., se suele corresponder con el modificador adverbial en chino, pero en chino siempre tiene que ir antes del verbo, y en español tiene una posición mucho más flexible. En otros casos, cuando el complemento circunstancial en español indica el grado, la cantidad, etc., se suele corresponder con el suplemento en chino, pero en chino siempre tiene que colocarse después del verbo, y en español, de nuevo, tiene una posición mucho más flexible.

Por lo tanto, la mayor dificultad para el alumnado chino de español en este aspecto es la no flexibilidad de posición del complemento circunstancial.

La correspondencia del complemento predicativo en español tiene más opciones y exige el conocimiento de las propiedades de cada palabra, que suele ser más complicado en chino que en español, y por eso, no será un gran desafío para el alumnado chino de español.

Los suplementos en chino que no tienen ninguna correspondencia en español pueden provocar errores en el alumnado chino en estructuras paralelas a las del chino, pero que son incorrectas en español.

El complemento nominal en español y el modificador adjetival en chino son funciones parecidas, pero la mayor diferencia, que puede provocar dificultades y errores en el alumnado chino de español, es la posición más flexible del complemento nominal en español, y la posición fija – siempre antes del núcleo modificado – del modificador adjetival en chino.

El atributo en español no existe en chino, pero la relación suele equivaler al predicado de una oración de predicado nominal o adjetival, o al objeto de algunas oraciones de predicado verbal; por lo tanto, no suele haber muchas dificultades en este sentido. Los únicos problemas podrían ser la concordancia del atributo con el sujeto en género y número, y el uso de palabras relativas cuando este es una proposición subordinada sustantiva o adjetiva de atributo.

Aunque no existe el nombre de la función sintáctica “agente” en chino como en español, la función se expresa mediante un modificador adverbial formado por la preposición que lo introduce y el propio agente, situado antes del verbo. Es un aspecto, por lo tanto, que no supone mucha dificultad para el alumnado chino de español.

Las unidades que siguen a las palabras son los grupos de palabras, que se denominan normalmente sintagmas o frases. Las diferencias entre los sintagmas españoles y chinos son más o menos iguales o parecidas a las diferencias entre las palabras clasificadas sintácticamente, ya que una palabra y un sintagma de la misma categoría tienen funciones parecidas, y de ahí que provoquen parecidas dificultades y posibilidades de errores, como: la concordancia entre un sintagma verbal y su sujeto; la concordancia entre el núcleo del sintagma y sus modificadores; la flexión de los sintagmas verbales; usos de los artículos dentro de un sintagma nominal; el orden del núcleo y sus modificadores dentro del sintagma nominal; los derivados del hecho de que los sintagmas nominales y adjetivales pueden funcionar como predicado en chino, pero en español no, etc.

En cambio, las diferencias entre las frases españolas y chinas son distintas porque estas tratan de la estructura interna del grupo de palabras, la cual es una característica destacada en un análisis lingüístico de la lengua china. En concreto, las diferencias entre las dos lenguas en este nivel son: algunos tipos de las frases solo existen en chino, y no en español; dentro de una frase de coordinación, en español se suele requerir una conjunción, pero en chino, no; si una palabra de la frase de coordinación es “yo”, en español se pone

después del otro elemento, pero en chino es lo contrario; en español, si la frase de coordinación está formada por dos o más adverbios terminados en *-mente*, existe un cambio formal, pero en chino, en ningún caso existe cambio formal; en chino, en muchos casos, cuando una frase desempeña alguna función, requiere alguna partícula estructural, pero en español, no; el orden de los elementos formantes de la frase de verbo-objeto en chino es fijo, pero en español se puede variar; el orden de los elementos formantes de la frase de modificador-núcleo y la frase de localización son diferentes en las dos lenguas; las frases de localización en chino pueden indicar, aparte del lugar como en español, también el tiempo y la cantidad; en chino, la función que desempeña una frase de modificador-núcleo no tiene nada que ver con el tipo de la frase, pero en español, sí; en chino, el orden de los elementos formantes de una frase de aposición generalmente no se puede cambiar, pero en español sí.

Por lo tanto, las tendencias, las mayores dificultades o los errores posibles para el alumnado chino de español referidos a las frases son: traducción de las frases solo existentes en chino al español; confusión del orden de los elementos formantes de las frases cuyo orden es diferente de una lengua a otra; falta de algunos cambios formales necesarios en algunas frases especiales.

Finalmente, en la parte de las unidades comunicativas, se han analizado los enunciados y un tipo de enunciado especial: las oraciones.

Las mayores diferencias en los enunciados entre las dos lenguas son: en español, los enunciados no se pueden separar por una coma, pero en chino sí; los signos de algunas puntuaciones son diferentes en las dos lenguas; según la actitud del hablante, en español hay dos tipos de enunciados especiales que no existen en chino; algunos enunciados se clasifican de manera diferente en las dos lenguas; el orden de algunos enunciados no es igual en las dos lenguas; la respuesta de los enunciados interrogativos totales en español es la afirmación o negación de la realidad, pero en chino es la afirmación o negación de la pregunta; los enunciados interrogativos totales en chino requieren una partícula expletiva al final pero en español, no; en chino existen más tipos de enunciados interrogativos que en español; algunos elementos del mismo enunciado pueden diferir en las dos lenguas, como alguna conjunción y la palabra/frase “por favor”, etc.; algunos enunciados españoles requieren una conjugación especial de su predicado verbal, pero en chino, en ningún caso el verbo cambia su forma.

En consecuencia, las tendencias, las mayores dificultades o los errores posibles para el alumnado chino de español referidos a los enunciados son: uso de la puntuación; cambio formal del verbo en algunos enunciados; confusión del orden de los elementos formantes de algunos enunciados; la respuesta de los enunciados interrogativos totales.

Las oraciones, como un tipo especial de enunciados, se clasifican en oraciones simples y oraciones compuestas, y se han descrito y comparado en la presente tesis.

Las diferencias principales de las oraciones simples en las dos lenguas son: las oraciones simples en español se definen como oraciones con solo un predicado, pero en chino, como oraciones con solo un juicio, y por eso pueden incluir más de un predicado; el predicado de una oración simple en español tiene que ser un verbo conjugado, pero en chino puede ser también un sintagma nominal, un sintagma adjetival o una frase de sujeto-predicado; algunas oraciones son especiales en chino y no existen en español, mientras que otras son especiales en español y no existen en chino, aunque algunas comparten algo en común y tienen correspondencia en la otra lengua.

La mayor dificultad, pues, o los errores posibles para el alumnado chino de español relacionados con las oraciones simples son las oraciones especiales en español que no existen en chino.

Las mayores diferencias en las oraciones compuestas en las dos lenguas son: en español, las oraciones compuestas siempre tienen dos o más verbos conjugados, pero en chino, no; en español, la distinción entre las oraciones coordinadas y las oraciones subordinadas se sitúa en el nivel sintáctico, pero en chino, en el semántico; en chino, las proposiciones de una oración compuesta están siempre separadas por algún tipo de puntuación, pero en español, no; en la mayoría de los casos, los nexos de las oraciones subordinadas en español son de una palabra, pero en chino, son de una o un par de palabras; si el sujeto se puede omitir, en chino existen más posibilidades dentro de la proposición donde se omita el sujeto; las oraciones subordinadas en español se clasifican según la naturaleza de la proposición subordinada y la función que desempeña la misma en la proposición principal, pero en chino se clasifican según la relación semántica entre las proposiciones; el verbo de la proposición subordinada de una oración compuesta puede sufrir algún cambio por formar la oración compuesta, pero en chino, no; algunas oraciones coordinadas en chino no existen en español.

En consecuencia, las mayores dificultades o los errores posibles para el alumnado chino de español en las oraciones compuestas son: el uso de un par de conjunciones en las oraciones cuando solo se requiere una; la elección y el uso de palabras relativas que introducen las proposiciones subordinadas; el cambio formal del verbo de la proposición subordinada cuando forma una oración compuesta.

Hasta aquí, se han resumido las diferencias entre las unidades lingüísticas de las dos lenguas y las dificultades o errores posibles para el alumnado chino de español ligados a cada una de estas unidades. Pero hay dificultades generales que conviene destacar como elementos realmente diferenciales: la flexión de las palabras variables y la concordancia entre un elemento y otro; el cambio formal de algunas palabras en casos especiales; usos de los artículos; usos de palabras relativas; la no flexibilidad en el orden de algunos elementos flexibles en español; los elementos y estructuras que no existen en chino.

Todas estas diferencias y dificultades para el alumnado chino de español tienen su origen en la distinta tipología de las dos lenguas. El español es una lengua flexiva. El modo fundamental de expresión es la flexión de las palabras. Debido a esto, muchos conceptos y criterios se definen formalmente; por supuesto, lo formal se combina con lo semántico y lo sintáctico para formar el concepto completo, pero el aspecto formal es muy importante y distintivo. Además, las palabras se relacionan gramaticalmente y se requiere concordancia formal.

El chino es una lengua radical-aislante. El modo fundamental de expresión es el orden de las palabras y las palabras vacías. Mediante una palabra sola, no se refleja ningún significado gramatical. Las palabras son aislantes una con respecto a la otra. Ninguna palabra requiere que otro elemento sea concordado con ella formalmente. Lo importante es la semántica. Es decir, en chino se pone más atención a la semántica que a la estructura formal.

Otra característica del chino es la estructura paralela, como la formación de palabras por morfemas, de frases por palabras, y de enunciados por palabras o frases. Por ejemplo, una palabra puede formarse por dos morfemas cuya relación es como el sujeto y predicado, y la misma relación puede aparecer en una frase y un enunciado.

Como se indicó en la introducción, esta tesis se ha centrado en un macroanálisis dentro del modelo de análisis contrastivo de la Lingüística Contrastiva aplicada. Por lo

tanto, en general, no se ha incluido la comparación de los elementos concretos de las dos lenguas y sí solo las macroestructuras lingüísticas. Sería interesante comparar algunos elementos concretos en estudios posteriores, a partir de las conclusiones de la presente tesis.

Por otro lado, las diferencias lingüísticas, en muchos casos, se vinculan estrechamente con la cultura y la historia de las dos lenguas, lo que constituiría otro tipo de estudio también profundo e interesante. Veamos un ejemplo.

Cuando comparamos los usos de las palabras *cuál* y *qué*, en español y chino, vemos que *cuál* se dice 哪 ^{nǎ} en chino, y *qué* se dice 什么 ^{shén me}. Sin embargo, no siempre cuando decimos *cuál* en español, tenemos que decir 哪 ^{nǎ} en chino, y viceversa. Incluso, a veces, se dice lo contrario, veamos los ejemplos siguientes:

(7-1) ¿**Cuál** es tu nombre?

(7-2) 你叫什么名字? ^{nǐ jiào shén me míng zì} (Literalmente: tú llamar **qué** nombre?)

(7-3) ¿De **qué** país eres?

(7-4) 你是哪国人? ^{nǐ shì nǎ guó rén} (Literalmente: tú ser **cuál** país persona?)

En estos ejemplos vemos que la traducción es la contraria: hemos traducido *cuál* en la primera pregunta (7-1) (7-2) por 什么 ^{shén me} (*qué*), en vez de 哪 ^{nǎ} (*cuál*), que sería lo esperable, y en la segunda pregunta (7-3) (7-4) hemos traducido *qué* como 哪 ^{nǎ} (*cuál*), en vez de lo que debería ser: 什么 ^{shén me} (*qué*). En este caso siempre surgen dudas en los alumnos de la segunda lengua, tanto entre los chinos que estudian español, como en los españoles que estudian chino, que se preguntan: ¿por qué?

La respuesta es distinta en uno y otro caso: en el primero, es por un motivo cultural; en el segundo, el motivo es lingüístico, mejor dicho, gramatical.

Hablemos un momento de los nombres chinos y españoles. En China, los nombres que se ponen a los niños son combinaciones cualesquiera de sus grafemas – los caracteres chinos –, y no existen “nombres fijos” como en español: María, José, Juan, etc. que no son

combinaciones libres, de manera que no existen, por ejemplo, “Jusé”, “Moría”, etc. aunque, por supuesto, los chinos suelen elegir los caracteres con buen significado para nombrar a sus hijos. Entonces, para preguntar el nombre de una persona, en español es elegir “cuál” de todos los nombres, mientras que en chino es un invento que no tiene ámbito para elegir, por lo que se pregunta con 什么 (^{shén me} *qué*), en vez de 哪 (^{nǎ} *cuál*). Por este motivo cultural, la pregunta (7-1) se traduce como (7-2) en chino.

Gramaticalmente, la palabra española *cuál* es un pronombre, y no se combina con un sustantivo detrás. Así que es agramatical decir *cuál país*, y en este caso hay que cambiarla por *qué*. Es el motivo lingüístico en la traducción de la segunda pregunta.

Con este ejemplo vemos que la comparación lingüística es solo una parte del estudio contrastivo de dos lenguas, aunque la comparación lingüística constituye la base. Entiendo, por lo tanto, que este estudio es solo un comienzo de mi vida como investigadora lingüística, superficial todavía y que espero poder completar y profundizar en futuros trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos en lenguas distintas del chino:

ALARCOS LLORACH, E. (2009). *Gramática de la lengua española*, Madrid: Editorial Espasa Calpe, S.A.

ALICINA, J. y J. M. BLECUA (1975). *Gramática Española*, Barcelona: Ariel.

ALONSO, A. y P. HENRIQUEZ UREÑA (1938). *Gramática Española*, Buenos Aires: Losada.

ALONSO-CORTÉS, A. M. (1981). *Gramática del Subjuntivo*, Madrid: Ediciones Cátedra, S. A.

ALVAR EZQUERRA, M. (2002). *La formación de palabras en español*, 5ª edición. Madrid: Arco Libros, S. L.

ALVAREZ MENDEZ, J. M. (1987). *Teoría lingüística y enseñanza de la lengua*, Madrid: Akal.

AMORÍM BARBIERI DURÃO, A. B. (2007). *La Interlengua*, Madrid: Arco Libros, S.L.

BAUSCH, K. R. (1971). “Linguistique comparative, linguistique appliqué et traduction”, en *Actes du colloque international de linguistique et de traduction, Montréal 1970*, META 16.

BELLO, A. (1945). *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires: Anaconda.

BENITO MOZAS, A. (1992). *Gramática Práctica*, Madrid: Editorial EDAF, S.L.

BENITO MOZAS, A. (2008). *Ejercicios de sintaxis. Teoría y práctica*, Madrid: Editorial EDAF, S.L.

- BUSTOS GISBERT, J. M.; *et al.* (2006). *La Fossilización en la adquisición de segundas lenguas: El buen aprendiz*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- CHOMSKY, N. (1957). *Syntactic Structures*, La Haya: Mouton. (Traducción al español *Estructuras sintácticas*. México: Siglo XXI. 1974).
- CORDER, S.P. (1981). *Error analysis and interlanguage*, Oxford: Oxford University Press.
- CORTÉS, M. y Shuru FANG (2007). *Español básico para alumnos chinos. Gramática y recursos comunicativos*, Madrid: Santillana Educación, S.L. en coedición con Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- D'INTRONO, F., E. DEL TESO y R. WESTON (1995). *Fonética y fonología actual del español*, Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.
- EBNETER, T. (1982). *Lingüística Aplicada. Introducción* (Traducción al español de Francisco Meno Blanco), Madrid: Editorial Gredos.
- ECKMAN, F. R. (1977). "Markedness and the Contrastive Analysis Hypothesis", *Language Learning* 72, 2. pp. 315-330. (Traducción al español en MUÑOZ LICERAS, J. ed. (1992). *La adquisición de lenguas extranjeras*, Madrid: Visor.)
- EZQUERRA, M. A. (2002). *La Formación de palabras en español*, 5ª edición. Madrid: Arco Libros, S.L.
- FISIAK, J. (1981). *Contrastive linguistics and the language teacher*, Oxford: Pergamon.
- FRIES, C. (1945). *Teaching and learning English as a second language*, Ann Arbor: University of Michigan Press.
- GABRIELE, A. (2009). "A bidirectional study of learners of English and Japanese" en

Studies in second language acquisition. Vol. 31, Nº 3, September, 2009. Cambridge University Press.

GILI GAYA, S. (1964). *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona: Biblograf.

GÓMEZ TORREGO, L. (2007). *Gramática didáctica del español*, Madrid: Ediciones SM.

GÓMEZ TORREGO, L. (2011). *Análisis Morfológico. Teoría y Práctica*, Madrid: Ediciones SM.

GONZÁLEZ ARAÑA, C. y C. HERRERO AÍSA (1997). *Manual de gramática española*, Madrid: Editorial Castalia, S.A.

GONZÁLEZ HERMOSO, A., J. R. CUENOT y M. SÁNCHEZ ALFARO (1995). *Gramática de español lengua extranjera*, Madrid: EDELSA Grupo Didascalía, S. A.

GRIJELMO, A. (2006). *La gramática descomplicada*, Madrid: Taurus Pensamiento.

GUTIÉRREZ ARAUS, M. L.; *et al.* (2005). *Introducción a la lengua española*, Madrid: Editorial universitaria Ramón Areces.

HERNANZ, M. L. y J. M. BRUCART (1987). *La sintaxis. 1. Principios teóricos. La oración simple*, Barcelona: Editorial Crítica.

IRIBARREN, M. C. (2005). *Fonética y Fonología españolas*, Madrid: Editorial Síntesis, S.A.

LADO, R. (1957), *Linguistics Across Cultures*, Ann Arbor: University of Michigan Press. (Traducción al español *Lenguas y Culturas*, Madrid: Paraninfo.)

LANG, M. F. (1990), *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, Madrid: Catedra.

- LENZ, R., (1920). *La oración y sus partes*. Madrid.
- LAMIQUIZ, V. (1987). *Lengua española. Método y estructuras lingüísticas*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- LOSADA DURÁN, J. R. (2000). “La lingüística contrastiva en la enseñanza de segundas lenguas”, en *Actos do I Congreso Internacional. Lingüística contrastiva, bilingüismo, traducción e a súa aplicación ó ensino das linguas*, Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo, D.L. pp. 67-79.
- MARCOS MARÍN, F., F. J. SATORRE GRAU y M. L. VIEJO SÁNCHEZ, (2007). *Gramática Española*, Madrid: Editorial Síntesis.
- MARTÍNEZ, J. A. (1999). “La concordancia”, en RAE, *Gramática descriptiva de la lengua española*, tomo II. Madrid: Espasa Calpe S.A. pp. 2695-2786.
- MATTE BON, F. (2005). “Comparar lenguas y fenómenos lingüísticos en la enseñanza de lenguas extranjeras” en *Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*. Nº. 32, abril, 2005. pp. 11-28.
- MIRANDA, J. A. (1994). *La Formación de palabras en español*, 1ª edición. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- MORENO CABRERA, J. C. (2010). *Spanish is different. Introducción al español como lengua extranjera*, 1ª edición. Madrid: Editorial Castalia, S.A.
- MORENO GARCÍA, C. (2001). *Témas de Gramática. Con ejercicios prácticos. Nivel superior*, Alcobendas (Madrid): Sociedad general Española de Librería, S.A.
- MOSER (1970) = MOSER, H. et al., eds. (1970). *Probleme der kontrastiven Grammatik. Jahrbuch 1969*, Sprache der Gegenwart, vol. VIII, Düsseldorf, Schwann.

- NICKEL, G. (1971a). *Papers in contrastive linguistics*, Cambridge.
- NICKEL, G. (1971c). "Problems of Learners' difficulties in foreign language acquisition",
IRAL 9: 219-227.
- OLLER, J. W. y S. M. ZIAHOSSEINY (1970). *The contrastive analysis hypothesis and spelling errors*, Language Learning. 20: 183-189.
- OLLERO BAÑUELOS, A. (2009). *Sintaxis de la oración simple*, Madrid: Quiasmo Editorial S.L.
- OLLERO BAÑUELOS, A. (2009). *Sintaxis de la oración compuesta*, Madrid: Quiasmo Editorial S.L.
- ONIEVA MORALES, J. L. (1995). *Cómo dominar la gramática estructural del español*, Fuenlabrada: Editorial Playor.
- PENA, J. (1999). "Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico", en RAE, *Gramática descriptiva de la lengua española*, tomo III. Madrid: Espasa Calpe S.A. pp. 4305-4366.
- QUILIS, A. (1998). *Principios de fonología y fonética españolas*, 2ª edición. Madrid: Arco Libros, S.L.
- RAE (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, S. A.
- RAE (2001). *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª edición. Madrid: Espasa-Calpe, S. A.
- RAE (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros, S. L. U.
- RAE (2010). *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros, S. L. U.

- RODRÍGUEZ RAMALLE, T. M. (2005). *Manual de sintaxis del español*, Madrid: Editorial Catalia.
- RUBIO MORAIZ, P. (1990). *Verbos españoles conjugados*, Madrid: Sociedad General Española de Librería, S.A.
- SALVÁ, V. (1883). *Gramática de la lengua castellana*. París.
- SÁNCHEZ CEREZO, S. (1996). *Gramática del español moderno*, Madrid: Santillana, S.A.
- SANTOS GARGALLO, I. (1993). *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la lingüística contrastiva*, Madrid: Editorial Síntesis, S. A.
- SECO, M. (1995). *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. 3ª edición. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- SELINKER, L. (1972). "Interlanguage", IRAL 10: 209-231.
- WARDHAUGH, R. (1970). "The Contrastive analysis hypothesis", TESOL Quarterly 4:123-130.
- WARDHAUGH, R. (1974). *Topics in applied linguistics*, Nueva York: Newbury House Publishers, Inc.
- XU Zenghui y ZHOU Minkang (1997). *Gramática China*, Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Libros en chino:

- 曹先擢 等 (2005). 《现代汉语词典》。第五版。北京：商务印书馆。(CAO Xianzhuo; et al. (2005). *Diccionario del Chino Moderno*, 5ª edición. Pekín: The Commercial

Press.)

崔立斌 (2009). 《趣味汉语虚词课本》(初级)。北京: 世界图书出版公司。(CUI Libin (2009). *Interesting Chinese empty word textbook (elementary)*, Pekín: World Book Inc.)

董燕生、刘健 (1999-2000). 《现代西班牙语》。北京: 外语教学与研究出版社。(DONG Yansheng, LIU Jian (1999-2000). *Español Moderno*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)

董燕生 (1999). 《西班牙语句法》。北京: 外语教学与研究出版社。(DONG Yansheng (1999). *Sintaxis del Español*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)

何仕凡 (2006). 《西班牙语虚拟式》。广州: 广东世界图书出版公司。(HE Shifan (2006). *El subjuntivo en español*, Guangzhou: World Book Inc. de Guangdong.)

黄伯荣、廖序东 (1997) [1991]. 《现代汉语(增订二版)》。北京: 高等教育出版社。(HUANG Borong y LIAO Xudong (1997) [1991]. *Chino Moderno*, 2ª edición. Pekín: Editorial de Educación Superior.)

孔繁清等 (2004). 《今日汉语》(课本, 第三册)。北京: 外语教学与研究出版社。(KONG Fanqing; et al. (2004). *El chino de hoy (Libro de texto III)*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)

李德津、程美珍 (1988). 《外国人实用汉语语法》。北京: 华语教学出版社。(LI Dejin, CHENG Meizhen (1988). *Gramática práctica de chino para extranjeros*, Pekín: Sinolingua.)

李多等 (1982). 《新西汉词典》。北京: 商务印书馆。(LI Duo; et al. (1982). *Nuevo diccionario español-chino*, Pekín: The Commercial Press.)

- 李庭玉 (1996). 《西班牙语前置词》。北京：外语教学与研究出版社。(LI Tingyu (1996). *Español preposiciones*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)
- 刘广徽 (2002). 《汉语普通话语音教程》。北京：北京语言文化大学出版社。(LIU Guanghui (2002). *Curso de fonética del chino mandarín*, Pekín: Editorial de la Universidad de Lengua y Cultura.)
- 刘月华、潘文娛、故韡 (2009). 《实用现代汉语语法》。北京：商务印书馆。(LIU Yuehua, PAN Wenyu y GU Wei (2009). *Gramática práctica del chino moderno*, Pekín: The Commercial Press.)
- 卢福波 (1996). 《对外汉语教学实用语法》。北京：北京语言文化大学出版社。(LU Fubo (1996). *Gramática práctica de la enseñanza de chino como lengua extranjera*, Pekín: Editorial de la Universidad de Lengua y Cultura.)
- 吕淑湘 (2009). 《现代汉语八百词》。北京：商务印书馆。(LÜ Shuxiang (2009). *800 palabras del chino moderno*, Pekín: The Commercial Press.)
- 潘文国 (2010). 《汉英语言对比概论》。北京：商务印书馆。(PAN Wenguo (2010). *Generalidad de la lingüística contrastiva entre chino e inglés*, Pekín: The Commercial Press.)
- 任启亮 等 (2007). 《中国文化常识》。北京：华语教学出版社。(REN Qiliang; et al. (2007). *Conocimientos comunes de la cultura china*, Pekín: Sinolingua.)
- 孙家孟、孟继成、倪华迪 (1988). 《西汉翻译教程》。上海：上海外语教育出版社。(SUN Jiameng, MENG Jicheng y NI Huadi (1988). *Curso de Traducción del Español al Chino*, Shanghái: Editorial Pedagógica de Lenguas Extranjeras de Shanghái.)

- 孙义桢 (1987). 《西班牙语实用语法新编》。上海：上海外语教育出版社。(SUN Yizhen (1987). *Nueva gramática práctica de la lengua española*, Shanghai: Editorial Pedagógica de Lenguas Extranjeras de Shanghai.)
- 孙义桢 主编 (1999). 《新汉西词典》。北京：商务印书馆。(SUN Yizhen; ed. (1999). *Nuevo diccionario chino-español*, Pekín: The Commercial Press.)
- 孙义桢 (2008). 《新时代西汉大词典》。北京：商务印书馆。(SUN Yizhen (2008). *Nueva era. Gran diccionario español-chino*, Pekín: The Commercial Press.)
- 王鸽平 (2001). 《中国文化概况》。北京：旅游教育出版社。(WANG Geping (2001). *Panorama cultural de China*, Pekín: Editorial Pedagógica de Turismo.)
- 王晓澎 等 (2003a). 《今日汉语》(课本, 第一册)。北京：外语教学与研究出版社。(WANG Xiaopeng; et al. (2003a). *El chino de hoy (Libro de texto I)*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)
- 王晓澎 等 (2003b). 《今日汉语》(练习册, 第一册)。北京：外语教学与研究出版社。(WANG Xiaopeng; et al. (2003b). *El chino de hoy (Cuaderno de ejercicios I)*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)
- 张辉 等 (2003). 《今日汉语》(教师用书, 第一册)。北京：外语教学与研究出版社。(ZHANG Hui; et al. (2003). *El chino de hoy (Manual del profesor I)*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)
- 张辉 等 (2004a). 《今日汉语》(教师用书, 第二册)。北京：外语教学与研究出版社。(ZHANG Hui; et al. (2004a). *El chino de hoy (Manual del profesor II)*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)
- 张辉 等 (2004b). 《今日汉语》(教师用书, 第三册)。北京：外语教学与研究出版社。(ZHANG Hui; et al. (2004b). *El chino de hoy (Manual del profesor III)*, Pekín:

Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)

张惠芬 等 (2004a). 《今日汉语》(课本, 第二册)。北京: 外语教学与研究出版社。
(ZHANG Hui; *et al.* (2004a). *El chino de hoy (Libro de texto II)*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)

张惠芬 等 (2004b). 《今日汉语》(练习册, 第二册)。北京: 外语教学与研究出版社。
(ZHANG Hui; *et al.* (2004b). *El chino de hoy (Cuaderno de ejercicios II)*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)

张惠芬 等 (2004c). 《今日汉语》(练习册, 第三册)。北京: 外语教学与研究出版社。
(ZHANG Hui; *et al.* (2004c). *El chino de hoy (Cuaderno de ejercicios III)*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)

张朋朋 (2007). 《常用汉字部首》。北京: 华语教学出版社。(ZHANG Pengpeng (2007). *Radicales chinos más comunes*, Pekín: Sinolingua.)

张雄武 (1978). 《西班牙语语法》。北京: 商务印书馆。(ZHANG Xiongwu (1978). *Gramática española*, Pekín: The Commercial Press.)

赵士钰 (1999a). 《汉语西班牙语双语比较》。北京: 外语教学与研究出版社。(ZHAO Shiyu (1999b). *Comparación bilingüe entre el chino y el español*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)

赵士钰 (1999b). 《新编汉西翻译教程》。北京: 外语教学与研究出版社。(ZHAO Shiyu (1999b). *Nuevo curso de traducción del chino al español*, Pekín: Editorial de Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras.)

赵元任 (2005). 《汉语口语语法》。北京: 商务印书馆。(ZHAO Yuanren (2005). *A grammar of spoken Chinese*, Pekín: The Commercial Press.)

Recursos de internet:

BLOOMFIELD, L. (1926). "A set of postulates for the science of language" en *Language* 2 (3), September, 1926: 153–164.

<http://www.jstor.org/discover/10.2307/408741?uid=2&uid=4&sid=21104017311423>

<http://ilc.k12.edu.tw/1002613986/page1.htm>

RAE Diccionario online

<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>